

14
L286

Estacion Oranada
GRANADA
Señal A
Edificio 51
Tabla
Numero 326

19a.4.22



178

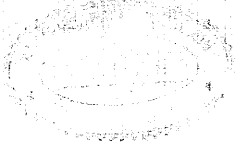
14
L286

Estadoun Id.	
GRANADA	
SALE	A
Edad	64
Yoda	
Numero	326

19 a. 4. 22

1
14-118





Del Colegio de la Compañía de 1411 de Granada
F. E. L. B. 1547

B^e

DE SENGANO CON.

tra la ociosidad, y los juegos.

VTILISSIMO, A LOS CONFESORES,

res, y penitentes, justicias, y los demas, cuyo cargo

es limpiar de vagabundos, tales, y fu

lleros la Republica Christiana.

EN DIALOGO.

POR EL LICENCIADO FRANCISCO

de Luque Faxardo, Clerigo de Seuilla, y Beneficiado de Pinos.

DIRIGIDO A LA SERENISSIMA VIR

gen de Gracia, Reyna del cielo, Madre de Dios, y Señora nuestra.

PRIMERA PARTE.

Año



1603.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID,

En casa de Miguel Serrano de Vargas.



Handwritten text at the top of the page, possibly a date or reference number.

DEPARTMENT OF THE INTERIOR

UNITED STATES OF AMERICA



UNITED STATES OF AMERICA
DEPARTMENT OF THE INTERIOR
BUREAU OF LAND MANAGEMENT
WASHINGTON, D. C.

Handwritten text, possibly a title or description of the document.

Handwritten text, possibly a date or location.

Handwritten text, possibly a name or title.



Handwritten text, possibly a name or title.

Handwritten text, possibly a date or location.

Handwritten text, possibly a name or title.

Handwritten text at the bottom of the page, possibly a signature or reference.

E R R A T A S

Folio 4. pagina 1. linea 1. delio diga delicto lib.ii.5.2.1. vide hijo.
 Lib.1.17.2.12.1. misera. misera. 23.1.2.1. intencion. inuencion. 25.
 1.2. auia. hazia, augmentau. augmentauan. 25.1.12. daños d. daño-
 fos. 32.1.11. Vngria d. Vmbria. 37.1.3. residencia. reyncidencia. 40
 2.25. de que tratamos. de que trata. 41.2. veys. vereys. 49.1. entran
 50.56.25. fumar. fulminar. 66.2.6. monopolios. monopolios. 68
 2.1. aconsejado, aconsejando. 69.2.25. puesto. punto. 71.1.19. otra
 cosa. otro caso. 75.1.13. yendo. liendo. 77.1.25. comiessse, corriessse
 79.2.17. humildad. humanidad. 85.1.14. no. ni. 90.2.1. quanto. quã
 to. 193.1.17. mairato. maltrato. 97.1.6. vereis ya. los descompuc-
 tos. verioseys ya descompuestos. 97.1.23. sigue. siguiendo. 100.2.18.
 desgracia. a desgracia. 105.1.13. obseruencia, obseruancia. 107.2.
 21. esso es. esse es. 119.2.9. afectada. afectada. 123.2.22. sacandole,
 sacando. 128.2.24. passes. passley. 30.2.22. ellas. ella. 33.2.6. en e-
 lla. en aeterna. en llamas aeternas. 38.1.19. jugar. juzgar. 158.1.17.
 quen. buen. 168.2.1. aconsejado. aconsejando. 167.1.5. dixo Flori
 no. dixo Laureano. 173.2.4. justamente ganan. injustamente ganan
 177.2.10. marañillo. maravilla. 179.1.20. a hablar. hablar. 180.2.1.
 hombres. hombre. 192.1.18. que lo sea. que no lo sea. 193.1.3. in-
 dicifa. indecifa. 193.1.6. cobardarme. acouardarme. 193.1.1. cap. 11.
 cap. 2.1. 200.1.26. el que sigue. el que se sigue. 206.2.14. conocer de
 uer. conocer de ueras. 213.2.14. auiendo. saliendo. 215.1.283.2.6
 en barrio. en mi barrio. 283.2.17. transgreíor. transgression. 286.2.
 10. mudo. mando.

Con estas erratas corresponde este libro a su original. Dada en el
 Colegio de la Madre de Dios de los Teologos de la Vniuersidad
 de Alcalá, en onze dias del mes de Abril. 1603. años.

33 Licenciado Murcia de la Llana.

2 T T A S S A :

YO Christoual Nuñez de Leon, escrivano de Camara de su Magestad, y vno de los que residen en su Consejo, doy fe, que autendose presentado por el Licenciado Francisco Colde Luque Faxardo ante los dichos Señores del Consejo, un libro intitulado: Fiel defengano cōtra la ociosidad y los juegos, q̄ con licencia fue impresso, los dichos señores tasarō cada pliego de los del dicho libro a tres maravedis, y el dicho libro tiene setenta y siete pliegos y medio, que al dicho precio monta duzientos y treynta y dos maravedis y medio por cada vno de los dichos libros en papel, y al dicho precio m̄a se vendan y no a mas, y que esta tasa se ponga al principio de cada vno de los dichos libros, y para que dello cōste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo de su Magestad, y de pedimiento del dicho Licenciado Francisco Colde Luque Faxardo di esta fē en la ciudad de Valladolid, a 21 dias del mes de junio de 1603. años.

Christoual Nuñez de Leon.

Aprouacion.

A Viendo villo este libro de los daños, que causan la ociosidad, y los juegos, compuesto por el Licenciado Luque Faxardo, me parece que en la doctrina es seguro, y a los que le leyeren sera prouechofo, a los ociosos, y jugadores para remediarse, a los demas para ayudarlos con fundado consejo: porque los vnos veran sus males al viuo, y los otros tendran medios para persuadir los, muy a proposito. En la casa professa de la Compañia de Iesus de Valladolid, a tres de Nouiembre, de 1601. años.

Gonzalo Davila.

EL

E L R E Y.

Por carta por parte de vos el Licenciado Fráncis. o de Luq
 Faxardo, Ciengo vezino de la ciudad de Seuilla, nos tuero
 vna relació, q vos auia des compuesto vn libro intitulado
 Fiel desengaño entre amigos: que trataua de los daños de la
 ociosidad, y males del juego, donde se enseñaua buena detri
 na para conseruarse los hombres en virtud, y nos pedistes, y
 suplicastes, os mandassemos dar licencia para le poder impri
 mir, por el tiempo que fuessimos seruido, o como la nues
 tra merced fuese, lo qual visto por los del nuestro Consejo,
 y como por su mandado se hizierō las diligencias, q lapregma
 tica por nos vltimaméte fecha, sobre la impresiō de los libros
 dispone, fue acordado, que deuiamos mádar dar esta nuestra
 cedula en la dicha razō, y nos tuuimoslo por biē, por la qual
 por os hazer biē y merced os damos licencia y facultad para
 q por tiempo de seys años primeros, siguientes, q corrá y se cue
 tra desde el día de la fecha della, vos, o la persona q vuestro
 poder huuiere, y no otro alguno podays imprimir y vender
 el dicho libro, que de suso se haze menciō, por el original, q
 en el nuestro Cōsejo se vio, q va rubricado y firmado al fin
 del, de Christoual Nuñez de León nuestro escrinano de Cama
 ra, de los que en el residē, con q antes q se venda lo traygays
 ante ellos, jūtaméte con el dicho original, para q se vea si la di
 cha impresiō esta cōforme a el, o traygays se en publica for
 ma en como por corretor por nos nombrado se vio, y co
 rrigio la dicha impresiō por su original, y mádamos al im
 pressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el princi
 pio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro cō el o
 riginal al autor o persona, a cuya costa se imprimiere, y no o
 tro alguno para efeto de la dicha correcciō y tassa, hasta q pri
 mero el dicho libro este corregido y tassado por los del nro
 Cōsejo, y estādo asy y no de otra manera pueda imprimirel
 dicho libro, principio y primer pliego, e el qual seguidamen
 te ponga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa, y erra
 tas, so pena de caer e incurrir en las penas cōtenidas en las pre
 maticas y leyes de nros reynos q sobre ello disponē, y máda
 mos q durate el dicho tiempo de los dichos seis años, se fe na alguna
 sin vna licencia no se pue da imprimir, ni veder, so pena q el q lo
 imprimiere aya perdido y pierda todos y qualquier libros,

moltes y aparejos que del dicho libro tuuiere. y mas incurra en pena de diez euenta mil marauedis, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Alirente, Governadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias, qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, asia a los que aora son, como a los que serade aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula: y contra su tenor y forma y de lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni consentan, yr, ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra meced y de diez mil marauedis para la nuestra Camara, Dada en Valladolid, a postrero dias del mes de Diziembre, de mil y seyescientos y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Don Luys de Salazar.

PRO:

PROLOGO AL

Lector.



Ventase en el segundo libro de *2. Esdr.* Esdras que auiendo el Rey Ciro, dado su licencia a Neemias Sacerdote, para que reparasse la famosa ciudad de Hierusalen arruy nada por los barbaros Caldeos, antes de ponerlo en execucion (con soberano acuerdo) quiso atentamente considerarla toda en cõorno, y auiendo passado por ella los ojos, la hallo en vna desfolacion citraña, y lastimosa. Desmantelados sus fuertes muros, las torres y rebellines, pueftos por el suelo, las calles, y plaças destruydas, las puertas abrafadas con fuego, sus florestas, vergeles, y jardines, hechas vn seco paramoleno de malezas, todo consumido sin yerua verde, ni otra señaal de su antiguo frescor y hermosura, secos, y desbaratados los manantiales de sus fuentes, y finalmente lo mas fuzido de la ciudad hecho vn heriaço inculto.

Y lo que mayor lastima causana en las entrañas del santo Sacerdote, era ver el templo violado con vltirage, en quien los gentiles auian hecho general robo y dado sacro. Todo lo qual fue causa que elpiado Neemias con los demas sus compañeros, rompiendo el dolor por los ojos, derramassen copiosas lagrimas, con lamentos, y sospirõs, llenos de cõpafsiõ (que mueue mucho la miseria, y necesidad tocada con las manos de gente piadosa) por lo qual se

Prologo

alentaron, poniendo faldas en cinta, trataron con diligencia del reparo, y reedificacion de lo famosa Republica y fantuoso Templo, Facilissimamente podra aplicar lo dicho quien tuviere alguna noticia de lo que o y passa en la Ierusalen nuestra, que es esta yglesia militante, congregacion y republica de fieles (cada vno de los quales fue traydo a ella para templo viuo del Señor de la Magestad) ya estragada y hecha habitacion de sauandias de culpas y pecados, con q̄ tanto se ofende Dios y sus siervos se lastiman. Visto pues lo poco que hafta aqui se ha hecho con lagrimas y sentimiento a solas (y porque no todos auran hechado de ver lo q̄ passa en caso de juego) ha parecido no fuera de proposito que vn Sacerdote (aunque indigno) tomasse la mano en descubrir a la Ierusalé terrena, sus arruynados edificios, y como han puesto por el suelo el soberano de las virtudes, mediante la arma peligrosa y ofensiuadel naype. (Arrojada en esta Republica por los inhumanos Caldeos, que son los demonios) para que haziédonos todos a vna (despues del christiano y piadoso sentimiento) tratemos de su reparacion, poniédo cada vno de su parte lo q̄ Dios le dicre: con cuyo fauor no aura que desconfiar.

Bien conocida es la dificultad que la presente materia ofrece, y no siendo posible ni aun conueniente dezirse todo lo que abraça y comprehende, contentarnos hemos con señalar y ver como por celeria, las quebras de nuestra Republica: que siendo la mas illustre del mundo, ganada con el inestimable precio y sangre del hijo de Dios, ha llegado a tan infelices terminos, que vemos desmanteladas sus mura

llas.

llas que son los defensores de la patria (pues ellos es-
bien pegan las torres y omeaje del temor diuino,
caídas en el fuslo del olvido, las calas de la razon,
hechas lugar de viccas, las plagas del entendimien-
to y buen discurso, habitacion de fieras. Los jardin-
nos de las virtudes, donde Dios tenia su recreacion
pacidos y destrozados de los demonios. El templo
de las almas en que se ofre con perfumas de alaban-
ças continuas al señor, hecho casa de ladrones, carol
cel de blasfemos, y lugar de inuicias.

*Delicia
mea esse in
filij homi-
num.*

Aqui pues se alentará mucho los zelosos de la hó-
ra del Señor, corriendo la cortina al caso lastimoso,
y porq sea escarmieto a nros ciudadanos, se ofrece
referir lo q Herodoto cuenta, se acostubráua antigua-
mente en la ciudad grande de Babilonia, q a los enfer-
mos de graues enfermedades y dolencias (puestos
en vnes carretoncillos, ò lechos) los sacaua a la pla-
ça, a vista de todos, para que estando assi patentes y
manifestos, cada vno que los viesse, pudisse pregu-
tarls, q ocasiones, o achaques auian tenido, por dō
de vinieron a caer en semejantes males y desuentu-
raz, para q desta manera (no dexandolo todo a cuy-
dado de los medicos, que muchas vezes siue de em-
biarlos temprano a la sepultura) tuuiesse motiuo
q los escarmetasse, absteniendose de las causas q los
podian traer a semejantes males y desgracias.

Bien assi pues (lector piadoso) parecio conue-
niente facar en publico (como en plaça desta Ba-
bilonia) el enfermo cuerpo del juego, y sus mi-
nistros, cuyos excessos y demasias, le tienen
cancerado y leproso de pies a cabeza, donde todos
los que le vieren (puestos los medios necessarios)

puedan facilmente escaparse de una tan peligrosa
 cayda, escarmetado en esbca y ena sin trabajo
 de busca las en casa de rabla, q' el dho q' en no en
 trar en ellas (como en ocasion terrible) consiste la
 mayor parte de su remedio.

aiiibC

aiiibC

aiiibC

Hálar se ha de mas desto en el discurso de estos dia-
 logos, auer se escrito assi para que no se encuentre la
 desproporeion de la lengua, y hablando cada vno de
 los en sus partes con propiedad, en lo que toca a
 su profesion, y en consecuencia desto, los mas par-
 ticulares casos y resoluciones de la materia, no sabi-
 dos hasta aqui por falta de Tahir, que los manifi-
 tasse, los quales sin duda crasferan de utilidad, assi
 a los confesores como a los penitentes, de manera
 que a los vnos sean notorios los terminos seguros,
 que ignorauan para examinar mejor sus penitentes,
 y los otros entiendan el modo, y culpas, de que de-
 ue racularse en la confesion.

Ultimamente se aduertete para que no todo sea ri-
 gor, que se ha procurado adornar esta obra cō algu-
 na variedad de cosas de ingenio, haziendo plato de
 curiosidad, a los que lo tienen, y a los demas que ca-
 recen del, guardando en esto el estilo del Apostol,
 que a otro mejor proposito dixo, escriuiendo a los
 de Roma (conuiene saber) en este ministerio de es-
 creuir, y enseñar, deudor soy a toda suerte de hom-
 bres, sabios, y ignorantes, a los vnos y los otros su-
 plico humildemente reciban la voluntad y buen zo-
 lo de vn tan corto trabajo, que es a la medida del
 ingenio nuestro.

Rom. 5:

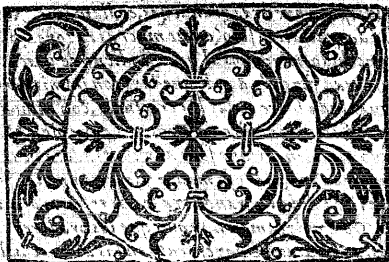
Si algo ay bueno en estos discursos (reduzidos a
 dialogo) es de Dios, a quien yo como dadiua de su
 larga

al Lector.

largamente lo refiere, confesando; y ni se entienda
 si alguno de los disuadidos en este particular
 se reduxere al dicho camino de virtud, por medio
 de vn ta insuficiente y indigno ministro, como yo,
 tambien sera obra y mudança de su diuina podes-
 tad dextera, y no tendremos de que nos marauillar,
 pues en casos mayores ha querido este señor, mos-
 trar su sabiduria, y qñan facil es a su providecia (no
 con fuerza de armas, sino con lo mas deshechado,
 flaco y de menos consideracion a los humanos o-
 jos) hazer la conquista general del mundo, y en par-
 ticular la plantacion desta espiritual Republica de
 su Yglesia, a cuya rãtura sacrosanta y caritua fue
 yo digno y ofrezco lo aqui conten do, como el
 menor de sus obedientes

*Psalm.
 Hic munda
 suo dextera
 excelsi.*

i. Cor. 4



159
ESTATE
VIRGEN DE
GRACIA



A LA S. P. R. E. N. I. S.
simá Virgen de Gracia Reyna
del cielo, Madre de Dios, y Señora
nuestra.



Señora así (Princesa del cielo)
q̄ el Verbo Eterno Hijo Unigeni-
to del Padre y nuestro, es fuente,
y principio de la gracia, de cuya
plenitud todos recebimos, no sin
particular misterio, la santa Igle-
sia, gouernada por el Espíritu S̄n-
to: el título, y renombre con que
da principio a vuestras grandezas, es, *llamados, Maria*
madre de gracia. No seio (entre muchas razones) por a-
uer concebido y dadonos al que esta lleno de gracia (co-
mo san Iuan dize) de donde quedays con infinitas ven-
tas, *levantada sobre todas las criaturas, con el nombre*
excelentísimo de madre de Dios, y Reyna de Mage-
sad: sino tambien porque soys administradora de la gra-
cia: pues por vos (piadosa madre y señora nuestra) con
grande liberalidad y franqueza se nos reparte á manos
llenas. De donde tambien vemos que los oradores chris-
tianos, que tratan de hazer fruto en las almas en la di-
uina palabra, se valen de vuestra intercesion poderosa,
Para

Nuestra Señora de Gracia.

para conseguir la gracia, en que tanta mano os dio, el q̄ os lleno della: sin dexar vacio en la capacidad espaciosa de vuestra alma bendita. Siendo pues esto assi dispensadora de la gracia) quiẽ se atreuiera á sacar en plaza estos borrones sin pedir la al autor della, por vuestra intercession: en particular siendo el intento de la materia de arraygar vicios, y plantar virtudes: Bien cierto estoy (vniuersal protectora) que por ningun otro medio, que vos, podria alcanzar el fin de tan importante jornada, en cuyas ricas manos hechas á torno del cielo, y con preciosas margaritas de alla, le dedico, y ofrezco, pidiendo para ello licencia con humilde reconocimiento á nuestro benignissimo hijo, para que prostrado á essos pies sacrosantos, y entrañas de misericordia, le recibays para mayor gloria vuestra.

Pero porque el mudo silencio (con apariencias de ingrato) no encubra algunas de las muchas maravillas, q̄ de quatro años a esta parte auays obrado por medio de la deuocion de la imagẽ santissima, que en memoria vuestra tan dignamente celebra Madrid, en la Iglesia y fundacion, que el Cauallero de Gracia, os tiene ofrecida en esta insigne Villa, con titulo de nuestra Señora de Gracia, sera justo referirlas en suma, q̄ por ser todas de gracia, y dichas con breuedad, no cãsarán: suponiendo q̄ su gran deuocion, y utilidad me tiene empeñado a sacar las en historia copiosa muy presto. Y sea lo primero aduertir, que vos Reyna del cielo imagen de gracia, quistes milagrosamente (antes de venir al culto diuino, y seruicio desta casa v̄ra) escoger vn Sacerdote intimo, y particular deuoto v̄ro q̄ como persona q̄ os cayo en gracia (por esta heroica obra) se llamasse el Cauallero de Gracia, o uno q̄ fuera dadina v̄ra y eleccion de todos v̄ros
entre

entre los demas *Caualleros*. de que tenemos noticia, por las historias, ni en los destes tiempos, de ninguno se lee, ni dize semejante apellido (*Cauallero de Gracia*) donde se manifiesta la que en este becho le comunicastes. (*Sobrana Reyna y Señora*) pues muchos años antes de venir à seruiros de su casa, ni que el tratasse de fundaros la en *Iglesia*, ya por vos (*Emperatriz del cielo*) se le auia hecho la gracia, q̄ sin tal medianera, ninguno otro pudiera conseguirla. Y mas q̄ como à vuestros particulares de uotos, singularmente les haze gracia vuestro hijo, quien negara que no lo sea grande la que vso con este *Sacerdote* insigne, dandole nobleza por sus padres, y patria de *Modena en Italia*. Quien no dira tambien ser gracia auer nacido este *Cauallero*, como de milagro, sabiendo que su madre le concibio y pario despues de muerta: quando de vna enfermedad graue y paraxismo, siẽdo tenida por defunta, y como tal llevada à la *Iglesia*, qual si despertara de algun sueño, ò la vida se le cõcediera de gracia, volviendo a su casa, tuuo este hijo de tan fuerte naturaleza (la q̄ de suyo es flaca) q̄ llegado ya à los ochẽda y dos años de su edad, viue sin achaq̄s de vejez.

Quiẽ no cõcedera ser gracia de fortaleza la que le comunico el cielo para dexar patria y hacienda, sin cuydar della, como si partiera al desierto (muertos ya sus padres) y en edad tierna. Quien no entẽderà ser gracia la que desde entonces tuuo para seruir y cortejar grandes *Principes*, con singular gusto, fidelidad y satisfacion: entre los quales vno fue *Monseñor Ilustrissimo Nuncio de España*, *Arçobispo de Rosano*, que despues se llamó *Cardenal san Marcelo*, y ultimamẽte subiendo por sus muchas partes y heroycas virtudes à la silla *Põtifical* se llamó *Vrbano VII*. Quiẽ no se persuadirà, q̄ siẽdo la

Nuestra Señora de Gracia.

gratitud, virtud de nobles: tuvo tal gracia este Cauallero en reconocer los beneficios y buena acogida que halló en España; que pidió al gran Monarcha de ella Filipo Segundo le legitimasse en Español, como de hecho se hizo. Y quien no vera ser gracia la que tuvo en hazer se Vassallo de las dos mejores Coronas del mundo, pues tomando de España la filiacion, se le dio tambien el habito nobilissimo de Christus, con que la Corona de Portugal premia sus Coualleros. Y quien no hechara de ver ser gracia la que este Cauallero tuvo, quando despues de tantos, y tan importantes officios, tocátes a la sede Apostolica, Secretario del sobredicho Señor Nuncio, Abrenuiador, Nuncio por substitution con capa y espada, por tiempo de seys meses, cosa que jamas se ha visto en España, y otras agencias calificadissimas de Cardenales, saco publicos editos y sindicatos, manifestándose por ellos á todos los Cabildos, Prelados de Religiones, y Obispos de España; como diciendo (Quis ex vobis?) para que si de su parte, o de sus officiales y criados hauiesse capitulos que ponerle en materia de sobornos, extorsiones, o de otra qualquier injusticia, lo pidiesse en juyzio, o fuera del, porq̄ salia, y se obligaua por si, y los demas: de q̄ salio muy en gracia y sin nota de culpa. Quiē pues (por abrenuiar) no confessar á ser gracia la que en sus últimos años le hizo el cielo, trayéndole al dicho estado de Sacerdote, el q̄ jamas tuvo gusto de casarse: dōde en vez de los hijos q̄ el matrimonio pudo tener, y como epago de la pia afecçió q̄ á los altares y oratorios en su casa siēpre tuuo; le ha dado nuestro Señor vna hija (esto es) la fundació desta Iglesia, q̄ ha procreado con titulo del glorioso Patriarca S. Ioseph, la mas apetecida, solicitada, y pretendida de muchas y graues Religiones, que basta

ay se ha visto, la qual por felice suerte ha querido nuestro Señor que a, si como este santo templo se dedicò al bendito Joseph, Esposo de la Virgen, donde està vuestra imagen (Reyna de la Gracia) así tambien la entrega, y possession de tan espirituales fundamentos, y casa, se consagre à Monjas Descalças, Esposas de Iesu Cris- to nuestro Señor y hijo vuestro: trayendolas no solocò titulo de tales esposas, sino tambien debaxo de la sombra y amparo deßas alas vuestras, en honra y reuerencia del esclarecido misterio de vuestra Concepcion, Para que así como en ella se os hizo la primera gracia, preseruando os de culpa original, nos la alcanceys del autor della, no solamente en el buen sucesso deste libro que yo indigno seruo vuestro ofrezco a la protecció santissima con que fauoreceys las cosas, q̄ se os dedican (biē que sean pequeñas) sino tambien los intentos deste piadoso Cauallero en su santa resolucion, y planta nueua, (generalmēte aprouada de todes) para q̄ ayudada por vos de la gracia, crezcan continuamente en ella abundantes frutos que se gozen en gloria.

AVE MARIA.

FIEL



F I E L

D E S E N G A -
N O E N T R E A M I G O S , Q U E
T R A T A L O S D A N O S D E
L A O C I O S I D A D , Y M A
L E S D E L I V E G O .

Interlocutores Laureano y Florino.

N A C I M I E N T O Y O R I
*gen de Florino Faber y Laureano hombre cuer-
do. Capitulo primera.*



P R E N D I E R O N
juntos las primeras letras
Florino y Laureano en la
ciudad mas insignificante
sitra Andaluzia, dode por
ser de padres nobles, fue-
go en la misma edad les dictó Ayo y Mac-

A stros.



Daños de la ociosidad

Itros, de cui a suficiencia fue sé aprouechados
en toda disciplina permitiéndoles como es ju
sto, en el tiempo diputado para el ocio, loables
y honestos exercicios, acomodados a la ca
pacidad de niños de la escuela y de Gramati
ca, jugar el tejo, las barras, la pelota, caçade
pajarillos al reclamo, cõ otros apacibles def
enfados á este modo: crecio la edad en ellos
cõ el tiempo, y a este passió la variedad de sus in
genios fue descubriéndolo el hilo de sus incli
naciones, dando desde aqui Laureano admi
rables indicios de la suya, cõ q̃ a pocos años
prometia a padres y maestros, esperanças cre
cidas de auer tajada virtud y letras, pues é me
dió de sus pueriles passatiempos, nunca oluida
ua los libros, repassando amenudo sus lectio
nes, tomádo versos de memoria, y haziendo
parte de cõuersación, cõ poner algunos de re
pète, conociendo ser vtil exercicio para mejor
salir en las ocasiones de veras, de manera fue
siguiendo los estudios adelante, q̃ no perdonã
do al trabajo, salio cõsumado en ellos cõ grã
des vèrjas. ¶ Florino emperor salio tã opue
sto à las buenas letras y trato virtuoso, q̃ en
vez de seguir tal exercicio, las aborrecia, de
manera, que perdiendo la paciència, no auia
para

para el bocado bueno en los dias de escuela, o del estudio, teniendo por suma felicidad las fiéras de asuero y vacaciones, tãto q̃ en las primeras del verano, cãfado ya de la molestia que causaua en el tã cõtina a sissitẽcia, determino dar pũto y rasgo a la Gramatica, para nunca jamas boluer a ella, pareciẽdole biã uerunãca, auerarse de sus padres y maestro, a quiẽ en este caso tenia por cõtarios enemigos. Apenas dio la traça, quãdo comẽço a ponerla en execuciõ, rõpiendo cõ otras dificultades, amor de la patria, deudos y allegados, descuydo de lo necessario, y lo q̃ mas es, la amistad de Laureano, por la fuerça grã de dese auer criado jũtos: cegole la pasiõ, dexose llevar della, y assi no le dio cuenta al tiempo de partirse: bien que auia procurado sonfãcarle, y como no fuesse poderoso a ello, fingio ser caso de burla, las horas le pareciã siglos, hasta verse encamino, persuadiendo de vna floxedad perezosa y diabolica, q̃ passar adelante en los estudios, era insufrible garrote y pesadumbre, tentacion ordinaria de nouaros y gente pusilãime.

Con tal determinacion tẽdio sus redes en de nãda de buscar dinero. Pudole auer a las

Desengaño

manos, à costa de gancuas y llaves fallas, creyendo falsamente, que por ser huido hecho à su padre, se escapaua del titulo infame de ladrón; q̄ como auia de parar en Tahir, fue al primer passo su nombre al reues, Hurta. con lo qual puso tierra y agua en medio, pies en poluorosa, y velas al viento, como quien le tenia en la cabeça, y edificaua sobre arena. Todo aquesto era fuerça grande de su mal destino, para entregarse à la vida haragana y viciola del juego, que tanto desseaua.

Luc. 15. Veys à nuestro prodigo, mas descortes que el otro del Euangelio, que al fin aquel pidio à su padre dineros y licencia: empero este todo lo lleua contra la volūdad del verdadero Señor. Las primeras jornadas hizo por la posta, no temiendo tanto las que podia despachar su padre en dar alcance à su persona, quanto el importuno temor y enfado que lleuaua de los libros, como que fueran animados enemigos: condicion ordinaria del pecador couarde, huyr sin que nadie le persiga, de manera que el ruydo de los arboles, el mouimiento de las aues, y aun el de los mosquitos y los atomos, se le

*Fugit
impius
nemine
perse-
quente.
Pro. 28.*

anto-

y males del juego. 3

ancoiauan Cicerones, Virgilio, Junenales, que entropa de quadrilleros venian á impedir su viaje; puelto que con tal rezelo en ninguna cosa hallaua seguridad, porque en la mar le perturbauan las nubes; en la tierra las plantas y animales, por momentos preguntaua a los passajeros, si auian encontrado a Ouidio de tristibus, a Salustio, ó Tiro Liuto, con otros disparates a este modo, que fino le salieron mal en esta fazon, fue porque en opinion de los cuerdos era tenido por loco, y acerca de los ignorantes era juzgado por hombre de plazer.

El tropel de pensamientos que en tal via je le combatia, fue causa de que no hiziesse asiento en muchas leguas de su patria, hasta llegar a Flandes, donde comengo a intetar como disculparse del passado deluario: a cuya causa acomodandose en aquella prouincia a algun exercicio virtuoso, se hallaua ya muy otro del que antes. Suspendio algunos meses el gusto, y aficion que de jugar tenia, y pareciendole estar enueffido de vn Rodamonte, quando andaua a vista de las armas, y

Daños de la ociosidad

y que el passante de las letras à su exercicio es ordinaria mudança de estudianttes fugitivos. Bien que le apretaua la necesidad (que el largo camino, y continuo) reço, fuele n. con finir grandes haciendas) comengo à seguir esta derrota, atreuiendose al graue pelo de militia y soldadesca en la edad de diez y siete años, poco mas, o menos: que segun Hipocrates, es principio de la adolescencia. Puesta en obra su determinacion, en breue tiempo hizo demostraciones grandes de Español valeroso en ocasiones de importancia, ganaua opinion con los soldados viejos, haziendose cada dia mas practico: asistiendo ordinariamente con los Guzmanes, de quien siempre fue bien recebido y celebrado.

Corrio fortunas estrañas, tuuo successos y suertes dignas de premio, con que subio à plaças mayores de crecidas ventajas: en cóclusiõ vino à ser à los treynta años prodigio y marauilla entre los de su nacion, si por desgracia suya no se boluiera el dado; o pomejor dezir, el naype, en cuya ocupacion dañosa perdio en quatro meses de invierno dinero y reputacion, pagando en

la escarriada de aquella región en fin el delito
 comenido por Agosto en tierra caturofa,
 donde de camino quedo satisfecha la ofen
 sa de los libros virtuosos, cayendo en ma
 nos de otros viles, e infames de barajas, que
 usaron acrieron en la frente quando creyo
 que el su libro (riesgo ordinario de vicio
 fos; quando las malas yeruas no se arrancã)
 auia hallado ventura en las armas. no supo
 conseruarla; no siendo parte de la tima
 do con la experiencia del mal uso del ju
 go, para escarmentar con tiempo, que ordi
 nariamente los viciosos alegan vanas escu
 sas; por no dexar el camino de perdicion
 que los destruye; perseuero con animo de
 desquitar se, si pudiesse, no admitiendo quã
 duro sea dar cozes contra el aguijon; me
 nos precio las armas, en compaña de la est
 imacion por ellas granjeada; trocando las a
 coras las hojas por las falsas del maipo; los gra
 uados petos, eó todo el pertrecho de milicia
 por las aparentes figuras en papel pintadas:
 porq̃ veays si es caso pesado, boluer las espal
 das, en los q̃ importa hõra, como en el cap.
 figuete lo dir el desastrado suceso de Flori

*Incidit
 inscylla,
 etc.*

Alto. 9

Daños de la ociosidad

no. bien digno de aduertir para escar-
miento.

REMATADO DEL TO

do Florino, buelue à casa de su padre, para su
defensa à Sevilla su patria. Capitulo se-
gundo.



N B V E N A

Filosofia esta recebido
(dixo Laureano) la mu-
dança en nuestra natu-
raleza cada siete años
causada con el discurs-
so dellos, de donde van

sucediendo moderacion de inclinaciones,
y variedad de gustos, de que se podrian
traer muchos exemplos. Lo que en este ca-
so admira, es, ver trocado à Florino dos a-
ños despues de veyntey ocho, passados qua-
tro terminos de peligro, que tal es el se-
creto en las enfermedades. A lo qual dicen ex-
pertos autores en la facultad, que las de-
mas viciosas, comparadas al juego, se han

con

y males del juego. ¶

con esta diferencia, que todas y cada una tienen la fuerza de su exercicio, y por modo transeunte, que con esta limitacion passa, quedando los juramentos y el juego por modo permanente, que dura de asiento, la cuya causa ordinariamente andan juntos, y suelen morir con el mismo que los usa, sino se vale del favor del cielo, que se estienda a los mas desafuzados, y hablando regularmente, lo que la experiencia muestra, esto dicho, pues vemos hombres apasionados por pelota, o truques, dexarlos a falta de las fuerzas, y que tambien caña el palear de noche, salir acaça y otros exercicios, quedandose siempre a pie quedo nuestros naypes, tanto, que son ya medicina a los enfermos, epitima a los melancolicos, desenfado a los presos, vida y centro de los ociosos; caso de grande lastima, que las reseridas y otras muchas se curen con dezir: Travégase vnos naypes, siendo cosa cierta, que acabado el juego, buelue la melancolia y pesadumbre, como de represa, que violentamente estara detenida. Palabras son del glorioso Agustin hablando con Dios: Mandaste Señor, y así es, que el animo desordenado

*Non est.
abbre-
uiata
manus.
Domi-
ni.*

Augu.

Daños de la ociosidad

sea pena de sí mismo, ordinario fruto de pa-
satiempos mundanos.

Esto le aconteció a nuestro Florino, que
puesto en el lugar dicho, fuera de toda ra-
zón y buen discurso, buscó su defendido
en el naype, dóde en vez de gusto y passati-
po, salió despojado del dinero, joyas, cade-
na de oro, cintillo de finas piedras, e otras
piefcas de estima, ganado parte dello en vn
torneo honrosamente. Tan apurado se vi-
do el pobre cauallero, y (por sus passos co-
rados) llegó a tal miseria, que le faltaua el
ordinario sustento, y moria de hambre: or-
dinario camino de los prodigos. No siendo
pues ya sazón oportuna de restaurar su fama
y puesto honroso, de termino venirse al
pan de la casa de su padre, con esperanças
de gozar vn nueuo patrimonio, creyendo
hallarle aumentado, por ser anciano,
y ya en edad donde mas reyna la auaricia.
Puesto su pensamiento en obra, le suce-
dió al reues, porque descuydado el vie-
jo de que tuuiesse hijo (pues nunca su-
po del en treze años) y lastimado de su
temprana ausencia, a persuasión de ami-
gos jugaua por desuelarse; demanera,
que

*Ego au-
tem hic
fame pe-
reo.*

Luc. 15.

y males del juego. 6

que a vn mismo tiempo auian sido dos a juzgar, y ninguno a multiplicar. Demas de que en linage de Tabures no corre el comun proverbio, A padre que gasta, succede hijo que guarda; antes succede al reñes, por ser todo vn lenguaje, ocupacion y exercicio. De manera es lo dicho, que en lo natural no son tan semejantes hijo y padre; como en el juego, quando son Tabures. Y si pareciere enatecimiento, a la experiencia me remito.

Al fin llego a su casa nuestro prodigo, despues de trabajosas jornadas, y apenas se prostro a los pies del padre, quando el buen anciano conocio la enfermedad de Florino su hijo, y de que pie coxeaua (que entre otras gracias de los de este oficio, dizen que son zahories) y como diestro cirujano, conocio ser la herida penetrante, y de lo qual recibio gran passion (que no ay padre tan malo, a quien no de pena el vicio de sus hijos.) Llegose a el, puso le los brazos estrechamente sobre el cuello, y con lagrimas de ternero sentimiento hablo assi: A Florino, Florino

Daños de la ociosidad 7

no, quanto mas me consolauan sospechas de vuestra muerte, en tiempo de la ausencia larga, que aora me es de alivio veros assi destrozado y hecho retrato de confusion. Que ha sido vuestra vida adme cuenta della, si os parece, que ya la necesidad extrema os aura buelto en acuerdo.

A estas y otras razones el misero soldado faltauale el aliento, cubriose de sudor frio, temblaua de verguença, y el coraçon daua saltos en su pecho, como que desseasse suplir la falta de su lengua muda. Esforçole el buen viejo, quanto fue possible, de modo que pudo articular pocas razones, diciendo: Padre y señor mio, successos son de guerra. Ya estoy al cabo (respondio el anciano) pero dezidme, como no pudistes soldar tanta miseria: que el nombre de soldado en rigor, esso y mas promete, y por tanto mayor es vuestra culpa; indicios traeys de manifesta couardia. Por ventura venis assi, para hazer a-larde de valerosas hazañas? Es (por gran desgracia mia) esse testimonio del arriscado pecho, có en que tanto se tiene y honra
la

la juventud Española? o son los despojos de vuestras alcanzadas vitorias? Buena cuenta aueys dado de la illustre sangre vuestra, pues en lugar de señalaros, derramando mucha en justa guerra, así os aueys rendido à la infamia del juego, no se como os dezir mi sentimiento. O miserables canas, vejez llena de enfados? pocos seran ya mis dias, que vn pesar, y mas en caso de honra, facilmente suele acabar la vida à otros mas fuertes, quanto mas à quien así camina por la posta.

Atento auia estado Florino à la paternal correccion, los ojos en el suelo, sollozando à menudo, con otras señales de arrepentimiento, que à no ser de Tahur, bastante indicio daban de la emienda. Todo lo consideraba el triste viejo, aunque vencido con amor de padre, qualquiera demostracion le enternecia: y profiguio diziendo: Si à caso Florino hijo venistes para nueva vida, reparando los passados yerros, aseguraos que no podre faltaros, pues en mi no se ha mudado la naturaleza de padre, aunque ayays vos degenerado de los buenos respetos de obediente hijo. Ea cobrad aliento, tratad de

Daños de la ociosidad

de ser virtuoso, que es el mas rico caudal y de mayor estima, con que podeys engrandeceros; restaurando el renombre perdido. Besad la mano à vuestra madre, pidiendole perdon humildemente, que es razon, pues tan ingrato auceys andado con quien os ama, y tiene en las entrañas: ablandense las vuestras en la passada vida tan de bronca.

De buena voluntad (respondio Florino) y yo confieso que soy merecedor de qualquier pena, por mis atreuimientos excessiuos en el corto discurso de vna vida apereada y misera, qual es la que he passado, fuera de sus regalos y caricias. Passó fue aqueste lleno de ternuras y extraordinario sentimiento. Recebida ya de bendicion maternal, con muestras de obediencia, reparado de ropa, como quien venia destrozado de guerra mas cruel que la milicia, hablando el corregido Florino con su padre, dixo assi: Suplico os padre piadoso me deys algunas nueuas de Laurea no mi intimo amigo y antiguo condiscipulo, si a caso viue oy, y en que se ocupa? Porque siempre vi en el grande cordura

dura, modestia, discrecion, gracia, y saluda-
bles consejos de prudente, que por no ser-
lo yo, vine a estos terminos. Bien pregun-
tays Florino (dixo el padre) aunque sabe
Dios lo que sentiamos vuestra madre y
yo, viendo la buena fuerte del mancebo, y
la desgracia nuestra; hallarlo heys auenta-
jado en todo; de manera que os cause as-
fombro, y aun empacho (si teneys sen-
timiento de hombre) que demas de sus
muchas letras, que testifican su caudalo-
so ingenio, y buen logro de trabajos; es
en virtud el exemplo de los honrados hi-
jos desta tierra. Alegrame mucho le ten-
gays en la memoria, y darme heys grandif-
simo contento, si le tratays a menudo,
que el holgara de veros, y sin duda de tal
conuersacion y compania saldrey no po-
co aprouechado, apartando os del jue-
go, cuyo exercicio os ha puesto en esse
estremo bien merecido a vuestra rebel-
dia.

Bien sera, Florino amado, escusar la re-
cayda, y mas en este pueblo, donde impor-
ta viuir con gran recato, no es fiando de
los

Defengaño

los que con falso nombre de amistad la ofren-
cerán para venderos. Guardaos de los que
viencn có piel de Queja. Este es consejo de
padre a hijo, q̄ os desea todo bu. . . suceso.
Oyd lo que dezia cierto Romaneista: Tres
cosas desseo en mis enemigos, para ven-
garme dellos. Que juegué, aunque ganen:
Que traygan pleyto, aunque vença: Que pi-
dan, aunque les den. De manera Florino,
que jugar el hombre, es ofrecer armas al
enemigo, y ocasion de vengança. Si mi pa-
recer vale aqui, como quien sabe lo que
passa, todas tres desuertas juntas se hallá
en el juego: donde se dize con propiedad.
Pleyto por mis dineros. Y en conclusion,
todos escapan a pedir limosna, puestos en
necesidad estrema. Testigos son la mia,
y la vuestra: porque veays que partos pro-
duze este mal vicio, pleito y necesidad, her-
manos son de vn vientre, que nunca faco á
nadie de mal año.

Tal fuerça hizo en Florino la verdadera
sentencia referida, que derramo copiosas la-
grimas; cosa que no auia hecho en las prime-
ras vistas de supadre. Quiso hablar, y apenas
pudo dezir palabra, hasta que reportado vn
breue

y males del juego. 9

breue rato, y pidiendo para ello licencia, co-
menço, diziendo assi: Tan satisfecho es hoy
de esta verdad, padre, y señor, quanto es el
do de continuas experiencias. Contentame
assaz la agudeza de su autor, y dado caso q
fueran tres males distintos baxera para eo
legir quan pernicioso es el juego, y lo en
primer lugar, como entre los pecados mor-
tales la soberuia: pues assi como esta es prin-
cipio de tantos males, assi el juego lo es de
inumerables daños y inconuenientes. Mi vo-
luntad es buena, cerca de la emienda; aun-
que jamas la veo en los Tahures; no dudo
sea posible, ni pierdo la confianza Christia-
na: quien me acouarda, es vna mala costum-
bre, habituada por el discurso de tantos a-
ños, hagalo Dios como puede, alto pues Flo-
rino querido, respondió el lastimado viejo,
no desfallezca el animo, y poniendo de vna
parte los medios necessarios, conseguireys
la vitoria: seguid la cõpañia de los buenos,
no oluideys al virtuoso Laureano, q sin falta
fera de prouecho, pues ya de aqui adelãte de-
ueys tener por parte de legitima, el buẽ nõ
bre y reputaciõ de reformado, y yo cõ este
auiso restitu yre parte del mal exẽplo q de
mi recibistes en la infancia. Aqui acorto su

B discurs-

Daños de la ociosidad

discurso el anciano padre, entrando Laur
reano a dar el bien venido a Florino su
antiguo condiscipulo, habló en diuer
sas cosas importantes, de donde quedo ani
mado Florino, y con firme proposito de se
guir la virtud, tomáudo entre los dos acuer
do de continuar la amistad antigua, que con
el tiempo, ausencia, y contrariedad de exer
cicios, se auia enflaquezido: con que no po
co se alento el padre de Florino, aunque de
alli a breues dias, con la flaqueza de la ve
jez, cargado de años, no pudiendo yr adelá
te en el estado del subito y nuevo conten
to que le cauó la restauracion de su hijo, le
fue de mayor consuelo la muerte: y desde
aqui comienza la nueva vida de Florino, q̄
tal nombre merece el que saliendo de la ei
curidad y tinieblas de los vicios, se renueua
y manifiesta al mundo con los admirables
resplandores que trae consigo quien de ve
ras sigue el camino de las celestiales virtu
des, abraçandose cō ellas, para nunca dexar
las (cfeto particular que suelen causar en el
animo de aquellos que con el fauor de Dios
han hallado alli el soberano sustento de sus
almas) lo qual claramente se echara de ver
en el progresso de la historia presente, si cō
atenta.

y males del juego. IO

atenta consideracion se mira, tomando exemplo en vn Tahur de veras corregido, y de todo punto reformado; que mueuen grandemente sucessos de experiencias lastimosas à toda gente cuerda, ò que pretende serlo, mirando por la honra qual conuiene.

L A V R E A N O Y F L O - *rino dan principio à su conuersacion . Capitulo lo tercero.*



R D E N A E L
cielo, como le parece, los
medios mas conuenien-
tes al pecador descamina-
do, de modo que cõ sua-
ue disposicion se vaya re-
duziendo. lo qual es bien
de aduertir en nuestro caso, por que despues
de algunos dias, para mas diuertir Lau-
reano à Florino del triste sentimiento y
muerte de su padre de que en este nue-

Daños de la ociosidad

no trance quedo bastantemente congoxado) salieron los dos amigos con el gusto que suele causar vna conuersacion discreta, por la puerta del campo mas vezina de su barrio: que si bien en la edad tierna tuuieron amistad estrecha, como diximos, no la auia gastado el tiempo y larga ausencia, aunque eran ya en profesion diferentes, qual de aqui podra colegirse. Laureano, como perseverante en la virtud, era hombre republico, zeloso del bien comun, grande estudiante en todas lerras, vniuersal en lenguas, famoso en las escuelas. Pudièra atajar los passos à su exemplar vida vna herencia rica que tuuo, bastante à que otro cerrara los libros, diera de mano à los estudios, pudiendo viuir mas como rico heredado, qcomo tan cuerdo passante. Tratauale Florino con frecuencia, para cumplir puntualmente la vltima voluntad de su difunto padre: procurando de camino huyr las ocasiones del exercicio peligroso y juego, que tanto le molestaua, a cuya causa Laureano gustaua entretenerle, de manera que ya no echaua menos la desèbuelta vida desoldado las academias y juntas de la Corte: bien que
del

y males del juego. II

del todo no podia olvidar las casas de tabla-
je, ò de conuersacion, ordinariamente ha-
blaua Laureano en toda variedad de poesia
(como diestro en ella) reprobando barba-
rismos en razon de lenguaje, dando asien-
to y lugar al bien vsado y corriente: desta
manera discurria, hasta no dexar reforma-
cion por donde no passasse, notando muy
de espacio la variedad de ingenios, y sus a-
plicaciones, con queranto hermosa la na-
tura leza el autor della: todo lo qual endera-
zaua Laureano à reduzir totalmente à Flo-
rino, de vn tan arraygado y pernicioso vi-
cio, à cuya causa le hablaua en faciles mate-
rias, para no enfadarle; que es falta de pru-
dencia hablar Latin con los que no lo en-
tienden: y de estos se hallaran mil à cada
passo.

Aficionado pues Florino à semejante
entretenimiento (caso marauilloso) olui-
daua ya el que en algunas casas de juego tu-
uo, donde prouo mas cursos que su amigo
Laureano en Salamanca, con los quales sa-
lio Doctor en la facultad: porque natural-
mente el Florino, demas de ser inclinado al
juego del naype (mostrandolo desde niño,
sin olvidarlo en Flandes) era vicioso con el

Daños de la ociosidad

trecho; agudo en las maldades, amigo del ocio, haragan, prodigo, aunque no liberal; bien que presumia serlo, partes y qualidades que se requieren en los de la profesión, y así con su buen entendimiento, aplicación y asistencia ordinaria, salió vnico en el arte; empleando en ella la flor y brios de su juventud libre y rica, como quien auia nacido en ciudad ocasionada, no obstante el tiempo que gasto en la guerra, que fue ocasion a su mayor cayda.

El Christiano y prudente trato de Laureano, en quien Florino vio siempre toda cortesania y buen termino, llegando sazón vn dia para comunicar los falsos tratos del juego, y en particular del naype, cuyo lenguaje ignoraua, auiendo de ser con espacio y de acuerdo, el referir Florino por orden sus leyes y fueros; determino hazer áso las vn breue memorial, aunque es larga su historia, y llevarle consigo, para que pasando Laureano por el los ojos, y abriendo los al nuevo estilo, considerasse el proceder engañoso de los moradores y vezinos de aquesta casera, y no bien entendida republica, dando su parecer y censura contra ellos, con que mas claramente constasse su culpa

culpa, y las obligaciones de restituir en la materia, no sabidas hasta aqui, por falta de Tahir que las manifestasse, resolueion biẽ importante en nuestros tiempos.

Començose la conuersacion de juego para Laureano ya de veras, si para Florino de burlas, en vno de los sitios mas a proposito del campo, y el principio que Laureano dio à sus discursos, fue dezir: Esto es sin duda el mejor puesto y salida de todo el lugar. Biẽ que ay en Seuilla otras de mayor entretenimiento qual vemos la del rio, y mas entiempo de flora, por el gusto que causa su variedad, la diligencia y orgullo de tratantes, el tropel de marineros y gente de armada, oyr nuestras de aquel nueuo mundo, tantos carros de oro, plata y perlas, con otras cosas de precio, demas de los muchos baxeles, carauelas, barcos y nauios, parte para el trato, y parte para el gusto de pesqueria, y huertas de frutales, descubriendose demas desto al estãder la vista por sus orillas, coronados los altos cerros de oliuas, los llanos ocupados con jardines y casas de recreaciõ, todo ẽ agradable perspectiua, dõ de naturaleza veẽ el primor del arte, ofreciẽdo ocasiõ ã escreuir à los poetas. En ves, Florino,

Daños de la ociosidad

recreacion à mi proposito, y al abe quien quisiere lienços y lexos de Flandes, que mi gusto es gozar estos tan cerca. Bien entretiene el Alameda con la gallardia de sus antiguas columnas, el primor de sus fuentes, hermosura y orden de su arboleda, alamos, parayfos y naranjos, cuya variedad júta deleyta; quedese alla para los agrídulces discretos de nuestro tiempo, que quieren campo y ciudad sin distincion de puestos, todo tiene su fazon y punto, y en tanto sera bueno, ò mejor vn sitio, quanto no le ofusquen y escurezcan otros: este lugar està regalado y apacible, su aue olor de azahar a vno y a otro lado, la ciudad a las espaldas con su atropellado ruydo, sin hazer aqui el delas aguas alguno que nos impida, antes la buena consonancia de tal silencio despierta y da aliento a nuestra conuersacion, que si sera apacible.

A quien dexa la del barrio, siendo su gusto el naype (respondio Florino con semblança triste) bien poco satisfazen, o alegran las del campo: aunque en ocasion de tal conuersacion como la vuestra, no ay sitio malo, y sera posible, por aqui se mejore el estragado apetito que me affige: por tanto

yo digo mi culpa, Laureano, pues en mi vida me entretuvieron arboles, auiendo hombres, y por lo que me falta de poeta, nunca enterneci peñas con mis lagrimas, antes quebrante su dureza con dadiuas, no gasteriempo enturbando fuentes, ni saque los rios de madre, jamas ocupé mi juyzio en cosas que no le tienen, ni pude trocar lo que goza de sentido, por lo que carece del, y a pasado el tiempo de Diogenes, que hablaua color arboles: Calle pues los muy estirados de cejas, que sería reducir a ciencia los gustos y el particular que yo tuue en cañas de conuersacion, va muchas jornadas del campo, y aun la de oy ha sido mas forçosa que voluntaria, supuesto que la pudieramos tener en poblado, pues siempre que me hallo en el, considero el acertamiento de vno q̄ dixo: Casado cō la ciudad, y en destierro cō el campo: passemos aora aqui por vuestro gusto, que el mio es en el barrio, donde ay pasto acomodado a todos paladares.

Bien estirgado le teneys, dixo Laureano a Florino, y mas parece esta escusa, o enfado de Tahur, que gusto de hombre cuerdo: q̄ no os alegre el campo, tanto como a otros, podria se llevar: empero que pongays vue-

Daños de la ociosidad

tra gloria en la casa de conuersacion, que mejor llamarades de destruycion: esto me haze reparar en que no esteys de aside de llas. Vengamos pues á cuentas, Florino: pareceos pequeño inconueniente, que a pesar de todo derecho politico, los Tahures de ste tiempo le ayan dado el titulo y nombre: Aduertid el notorio agrauio hecho á las virtuosas conuersaciones y de letras; para que sin passion juzgueys su ofensa. Bueno es que á los tablajes publicos, dañosos grandemente a la republica, les pongan sobreferito tan honroso. Medrado anduuiera el partido de los cuerdos: y pues tratays de reduziros, mudar de opinion sera mas a proposito; seguid la mia, sino es que sustentays aquesta en nóbre de los Tahures y Coimeros, para facer de fúdaméto sus engaños. Así es, respódió Florino, q̄ sin duda hareys a todos buena obra, a migrãde regalo, y prouecho a la republica, dedicãdo al Señor qualquier trabajo que aqui se ofrezca para gloria suya, q̄ yo fio os dara premio por ello.

Pluguieste a Dios, Florino amigo, respódió Laureano, dieste yo algun passo en su seruiçio, q̄ seria suma felicidad y buena dicha; si hizieremos algo q̄ aproueche, suyo es todo,
y como

Ly males del juego. ¶ 14

ye como tal, de fidel rego se lo ofrezco. Comé
gan do pues, aduertid Florino, q̄ la cōue-
ficiō para merecer tal nombre de justicia, de
ue ser de personas virtuosas, q̄ por el discor-
fo, de su vida se ayá exercitado en letras di-
uinas y humanas, leydo illustres historias, ma-
rauillosas hazañas, hombres prudentes, dis-
cretos, exemplares, compuestos, de quié se
pueda aprender, para entrar y salir en casos
de honra, y esto proporcionadame, cō for-
me los estados y cōdicionés de los hōbres:
quē lo demas sería obligar al pueblo todo q̄
estudiasse (hablando vamos de la gente de
añerte) sin el qual medio o certificado, sería se
mejantes à los brutos. Dōde podrey Flori-
no considerar, quanto os apartastes del bué
camino, quādo dexastes de seruir en Flades,
pues entre mil viuos exēplos, q̄ mueuē mu-
cho más que historias acabadas, pudierades
salir auentajado, y añ ser moriuo de enseñā-
ca à otros mātchos. Cotejad, si os parece, el
fruto de aquel exercicio, con el mayte, que
rematadamente os descompuso, trayendo
os a yn abismo de miseria.

¶ Empero siendo asy, que licitamente des-
pues de espirituales y corporales exercicios
y trabajos, se puede tomar alguna honesta

on

recrea

Daños de la ociosidad

recreacion, no se qual mayor en esta vida, que gozar el trato y comunicacion de los ingenios gallardos, habilidades, gracias y proceder auisado de aquellos, que francamente doto el autor de naturaleza, porque sin duda alguna esto excede a los demas gustos de la tierra: y si vos Florino guiavaades aqui vuestra aficion, quando abominastes el entretenimiento de campo, digo que no yuades muy fuera de razon. Puesto todo ello es nada, respeto del trato con virtuosos amigos, deleytosos prados, amenas frescuras de jardines, claras fuentes, arroyos hermosos, espaciosos rios, cuyas riberas, margenes y llanos fertilizan sus corrientes, con florestas de varios matizes, donde el Señor del vniuerso renueua por tiempos la agradable librea con que alegran el mundo, dexando atras la grandeza de Salomō, cuyos olorosos perfumes regalan y recrean los del mayos del coraçon, guiados de las blandas y frescas mareas, las aues con su musica, la tierra con sus venas de oro y plata, el marcō sus nacares y perlas, las rocas con sus preciosas piedras, diamantes, rubies y esmeraldas, con todo lo demas de estimay aprecio, que sabe hablar y referir la humana eloquencia,

no

y males del juego. 15

no llega, ni tiene comparacion: quanto ha
ze ventaja lo espiritual y diuino a lo corpo
ral y terrestre: y bastantemente quedaua
prouado, Florino amigo, con dezir que la
conuersacion es manjar de la alma, cuyo de
licado estomago no lleva groserias, y sien
do asi, no se deue tener por melancolico
enfado, el que de semejante nouedad reci
bo, pues llamar al tablaje conuersacion, va
fo es de ponçoña, con titulo de triaca: ha
blemos con propiedad, no defraudemos el
nombre que al lugar se deue por su exerci
cio: llamese audiencia, donde se oyen cau
sas: y casa de moneda, dōde se labra; y en cō
clusiō casa de juegos se deue llamar dōde se
juega, dese a las cosas su nōbre, sin riesgo de
ofenderlas, quitēse mascarar y embosar ato
da y pocresia. Aquireparo el brio de Florino
atropellado de carrera por el valor de Lau
reano, y dixo, baste por Dios, q̄ me vā saliēdo
colores al rostro, la culpa no estodā mia; tra
diciō fue de mis mayores, y en especial de mi
padre q̄ como sabeys, ē vida medio por par
te de legitima la enseñaça deste oficio, su lé
guaje y nōbre, no recatādo se de mi, quādo
peq̄no, lleuādo me cōsigo à casas de juego, se
ria posible por desuelar a mi madre, mudase
estilo

Daños de la ociosidad

estilo, auiendo venido conmigo, hijo, a la conuersacion, y aun os certifico que si en los vltimos dias de su vida le dio pena (viendo mi desdicha) al principio encarecia mucho mi habilidad y destreza en el naype, de que no estaua yo poco vfano, y mas viendome lisonjeado de la bendicion comun: Bien aya quien a los suyos parece; dóde me nacieron alas para volar a Flandes, siendo causa de caer, como el fabuloso Ycaro, ha-ziendome los ojos.

Despues de su fallecimiento, ayale Dios perdonado, halleme su vnico heredero, cō poder de testar, remitiendome a las gauctas de vn muy antiguo escritorio, en que auia dos memoriales de su letra: vno, que cōtenia su entierro y mandas, bien para oyr, sino fuera por diuertirme; y otro, que en el pecho traygo, trabajado a costa de sus grandes experiencias, y de mi desgracia, que sino consumio al juego la dote de mi madre fue por ser bienes de mayorazgo. Es muy a proposito dixo Laureano, essa memoria de tal mano escrita con vuestros pensamiētos, para mas bien descubrir las figuras de la famosa tabla del juego, que es la pretension nuestra. Auiedose pues de hazer con ordē dixo

dixo Florino, forçosamente me aure de va-
 ler del, pues a lo moderno, de que soy fiel
 testigo, seran fundamento los puntos de
 mi padre, que tienen antigüedad: y porque
 en primer lugar se trate la del juego, comé-
 çad, si os parece, a dezir algo de lo que sabeis
 en la materia: bien que sus daños ninguno
 como yo los escriuira.

TRATAN LA VREANO

*y Florino la memorable antigüedad en inuencion
 de los antepassados e exercicios. Capitulo quarto.*



VCHO PVE-
 de la amistad fundada en
 fiel desengaño: y en razón
 del que pretendo, ningun-
 na cosa me sera difícil por
 vuestro gusto, dixo Lau-
 reano a Florino: bien ay

en que reparar, lleuemos, si os parece, passo
 que dure, pues sera grande gusto llegar cõ-
 tiempo al puerto: y llosegado vn breue ra-
 to, proseguio diziendo: Quedauamos de a-
 cuerdo, ser conuersación, hablando propi-
 mente, vn honesto entretenimiento entre
 amigos,

Daños de la ociosidad

amigos, guardadas las devidas circunstancias, con que mas suauemente se lleuen los trabajos y fatigas del alma y cuerpo, que tã vnidos estan: pues aunquelas obras della seã de entendimiento, y por esta razon mas nobles, el cuerpo tambien ayuda y va à la parte de sus enfados, en quanto vsay se vale de sus fuerças: trato es de compañía, juntos vã a perdida y ganancia, por lo qual conuiene considerar el cobro puntual de esta hazienda.

Llegando pues à los juegos, es de aduertir, que se diuiden en exercicios de manos, y en conuersacion de palabras; que (si todo es vn mismo fin para el desenfado, son igualmente antiguos. Los de manos sō muchos. Vnos consisten en exercicio de fuerças, como la pelota, la barra: otros en industria de mayor ingenio, como el axedrez, tablas: pero esto es con tal anchura, que los mas de los juegos abraçan entrambas condiciones, hechos y palabras. Aqui lleuò su voz Florino, como diestro en la facultad, diziendo: Aora entiendo yo, Laureano, lo que passa en algunos juegos, en que auiendo puesto hōbre su diligencia y bastante industria, suele perderlos por vn yerro de palabra; ordinario

y males del juego. C. 17

no es esto, que coñece en el de naypes, don-
de se dize, la boca haze juego. Satisfecho de
la aduertencia Laureano, profugio dizien-
do asi, si q. blonod. o. al. q. r. m. b. o. r. r.
o. Aduertirays, Florino, que cierto autor gra-
ue compara la fabiduria y consideracion de
cosas altas, al juego, por dos causas y razo-
nes en que oñtuen. La vna, por la delectaciõ y
cõtenta. uiento, q. cõfigo trae: la otra, por q. la
tal delectaciõ no nace de alguna cosa extrin-
seca, a q. p. m. d. a. m. i. r. a. r. los ojos corporales,
surre de la consideraciõ misera, dõde se em-
plea los del alma: como vemos succede en el
juego, que por idadissimo y de su naturaleza,
erae recrear el animo, sin atencion a la ganã-
cia, ni otra cosa que del se figa: empero aqui
no auemos de hazer esto, sino trocar el jue-
go que falsamente distrae los hõbres, lleuãdo
los en pbs de si, y darnos muy de veras a es-
ta diuina ciencia de la contèplacion, en la
qual hallado el hombre interior saludables
entretenimietos, se auetaje en espiritu. Estã-
do pues tan olvidado este lèguaje, y en parti-
cular ètre Tahures; echareys de ver, Florino,
quã escusado seria tratar aqui del, ni au de la
conue: faziõ y honesto entretenimiento, q.
consiste en concertadas razones, cuetos de
C donayre

Ce'lio
Rodig.
lib. 25. c.
11.

Ariff.
Etic. 1.
D. Tho.
2. 2.

Daños de la ociosidad

donayre y gusto, pues el perdido deste tiempo la tiene desterrada, puesta al rincón, que por el mesmo caso, que el Filósofo la llama virtud, eutrapelia, ò honesto passatiempo, y los Doctores la aprueuan, han hecho gallardia los Tahures de su menosprecio.

Herod. Direos del juego, segun su antiguo principio, quedando a vuestro cargo, Florino, referir de que manera corre oy en el mundo, fueraya de su centro y naturaleza. Començando pues lo que me toca, os digo, que dos juegos celebrauan los antiguos Griegos, y como mas principales, renianlos en grande veneracion, llamauanlos Olympicos, nombre bien conocido, pues apenas huuo Poeta de aquel tiempo y mucho despues, que no tratasse dellos, tomaron el nombre de su monte Olympo, donde se celebrauan en la prouincia de Arcadia, a honra de Penelope y aunque esto es sin duda, ay la muy grande de sus inuentores, a cuya causa los que dellos escriuen, o hazen memoria, se diuiden en opiniones, y de passo os referire algunas. Plinio dize, que el inuentor destes juegos, luchas, o torneos, fue Hercules hijo de Iupiter, y Alcumena, y como tal en la primera demonstracion de su persona, fahó vencedor

Y males del juego. C 18

cedor de la lucha, llevando el premio della como primero es el vencimiento. Eusebio haze mencion de otros dos inventores llamados Corilo y Argibo. Estrabon lo atribuye a astro Hercules, bien diferente del que primero nombramos, y anda en este casotario, que ya da por autores los Epeyos, ya muda parecer, diziendo, auerlos inventado vn hijo de Praxonides, o Hemon, llamado Iphito. Solino autor graue afirma venir de antiguedad algo despues de la destruccion de Troya, año de quarenta y ocho, lo qual, como adelante veremos, tiene su particular misterio.

-Algun estudio me ha costado Florino (dixo prosiguiendo Laureano) que tales es la jurisdiccion del juego, gastando tiempo por qualquier camino. Dadlo por bien empleado (respondió Florino) que no es poca venturara ya cabido en materia peligrosa tan segura jornada, pues al fin dellay cinco todegusto por vno de trabajo, y tened lastima a los como yo astrastrados, tristes, melancolicos, pobres, trasnochados, la estimacion perdida, en compania del dinero, dobaridos del pesar, agenos de todo gusto, empeñados como el valandran

81 Daños de la ociosidad

destruido, y poco saber, y está tan lleno de pecados, que al cabo de los años todo se tra, sobran ocasiones de arrepentimiento, mal lo granse al tiempo de la cosecha, como semilla sembrada sobre piedras, que tales son ordinariamente los Tahures. Otro empleo es (Laureano) el de los libros fieles y discretos amigos, que por averlos dexado yo antes de tiempo, me queda que llorar toda la vida. Gran compasión os tengo amigo Florino, y no de agora (respondió Laureano) pero alegrarme a la sazón presente los indicios de emienda verdadera, que prometey con vuestro sentimiento, que dure largos años, qual conuiene, y yo desseo, para que así se restaure lo pasado.

Prosiguiendo pues adelante con mi cuento, advertid, que sin duda es grande la antigüedad del juego, y basta saber que tantos años antes se viauan estos como otros de fuerças, donde se exercitauan los manebos, haziendo serobustos. Y como dixo Herodoto, en aq̄l tiempo los auia de a pie y de a cavallo; a la traça de nuestros torneos: dauase al vécedor por premio vna corona, celebrandose cada cinco años, y passauan quatro
entre

entre vno y otro juego, à cuya causa la cuenta de los años se conta por Olimpiadas. Y de passo aduertireys, Florino, quan comedia era la tassa de tiempo que escogian los hombres para sus juegos y entretenimientos, bien diferentes à las destos infelices que alcançamos, de tantas demasias y excessos, quanto vos mejor sabeys, y à muchos es notorio.

O quien pudiera leer este discurso (dixo Florino) à los flematicos Tahures, que oy corren, por ver si en ellos hazia alguna fuerza lo que en mi causa passò: quatro años de suspension de officio, sin auer cometido delito, sino, por buen gouerno, en tan virtuosos juegos, y con menos obligaciones que las nuestras? Caso es de confusion. De mi oscónesso la tégo. Ay caso como este? q̄ hechizo tiene el naype, q̄ demonio lerije, vnda olgazana es la q̄ así cõsume el tiempo, marchita las virtudes, gastado el caudal y la paciència, passays por tal cosa Laureano, pero en dezirio vos, le doi credito y fé de parte mia à solas, dexado a los Tahures, q̄ como incredulos y ciegos de passió, les falta cortesia, qual hora se les poga en la cabeça, q̄ es patraña, pues ordinariamét los vicios los tiené por in-

Daños de la ociosidad

posible el proceder virtuoso de los cuer-
dos.

Yo hablo con autor, Florino amigo, di-
xo Laureano, que en los casos de veras no
es justo dezir inuenciones de cabeza, y fio
que ha de venir vn dia en que lo crean. Pas-
sado ya el tiempo de la emienda, tratemos
ahora de la vuestra, y si os parece vamos re-
matando este capitulo, que lugar tendre-
mos adelante para todo. Prosiguiendo pues
mi intento, digo, que tambien tuuo princi-
pio alli el juego de las suertes, llamado co-
Herodc. munnmente, *Alea*, y es caso marauilloso,
que en el se jugauan mas de seyscientas di-
ferencias de juegos, sin los que despues aca-
se aurán inuentado, y esto con solos tres hue-
cos muy pequeños, si á caso aqui se entien-
de por los dados à solas este, *Alea*, que es in-
strumento de juego.

Bien ay razon de reparar en esso, como
en estraña nouedad, respondió Florino, por
que à mi ver deuián entrar en essa cuenta
los de naypes, que consisten en suertes, ò for-
tuna, los quales no son pocos, al fin como
de gente dada al ocio, á quien no falta inge-
nio ni ocasion para componer juegos mo-
dernos en el tassado volumen de vna baraja
facando

facando della la variedad que entretienen sus
 estragados gustos. Testigo soy de algunos
 nueuamente impressos, menos antiguos q̄
 yo, pues no corrian quãdo me puse a Tahir.
 Quedese aora assi con vuestra licencia, di-
 xo Laureano, con sola vna aduertencia, que
 por estar diuidido el de naypes en juegos
 de suertes y de cartas, cada vno puede inue-
 tar segun su inclinacion: porque como a-
 ureys visto, Florino, yo estoy informado, q̄
 los q̄ tratã de las suertes, no ay reduzirlos à
 las cartas: y siendo estos los menos, y casi in-
 finitos los de suertes, forçosamente se aurã
 multiplicado, creciendo el numero por ho-
 ras. Effen se entiende, dixo Florino, hablan-
 do regularmente, aunque tambien ay Ta-
 hures que hazen à dos manos, como maes-
 tro de esgrima, que haze plaça à los vicios,
 para entregarfe en ellos.

PROSIGVE LA VREA

no la materia de los juegos, tratando de otros vir-
 tuosos, mas honestos y antiguos exercicios. Capi-
 tulo quinto.

Daños de la ociosidad



OR Aquí se començo la plática y discurso. Satisfecho que no os ha de cansar materia de juego, dixo Laureano a Florino, profeguire adelante con nuestra historia. En buena hora, respondió el reformado Florino, que no puede ya cansarme lo que a bié mio se encamina. Pagueoslo Dios con frutos de la emienda, que así me consolays, dixo Laureano. Oyd pues, que otras diuersas naciones y prouincias del mundo, vsauã diferentes y varios juegos, y en particular los Romanos, los quales siempre tuuieron el del axedrez por mejor y mas principal, mas ingenioso y de prouecho para la enseñanza en los exercicios y batallas de guerra aprendiendo aquí el arte de acometer a los enemigos, quando salieffen con ellos a batalla, auieñdõse en esta con ardid industrioso, y gran destreza: la qual muestra oy la experiencia, entre los que con ventajas le juegan, si a caso lo aueys considerado, siendo vuestra aficion el naype. Pues aduertid, que es muy de ver lo que passã en espacio

de

Y males del juego. 21

de vn breue tablero, donde se plantan dos muy luzidos esquadrones, ordenados por sus hileras de toda suerte de soldados y gente de guerra, peones, gineres, capitanes, con la demás guarnición en contorno de las personas Reales, diferenciando sus colores los vandos contrarios, para euitar confusión. Comiençanse los combates, vienen a las manos, hasta salir vno de los campos con triunfo, perseverando valerosamente, hasta tanto que el Rey queda del todo rendido y despojado.

De semejante exercicio pues salian los antiguos enseñados para las ocasiones de veras, aqui aprendian destreza y facilidad, con gloriosas hazañas. La hora de aquesta inuencion famosa atribuyese al Rey Xerxes, cuya discrecion y buen juyzio por este camino supo mostrar a vn Rey tyrano, quan corto valor tenia la Magestad Real, sin el socorro y fuerza de la gente popular, de la manera que en este juego el Rey que apretado de comunes peones, muere a sus manos con infamia, rendido y preso: amonestando tambien con esto la importancia de tener gratos los vassallos: bien q̄ sean humildes, para q̄ no le ofendies-

Daños de la ociosidad

sen, y que lo demás era gran desatino: empero auiendo tanto escrito deste industrioso juego, de xemosle aqui, si os parece, y digamos de los dados, con la breuedad, que nuestro intento pide, procurando boluer con tiempo al puesto.

Antes de passar adelante, importa, respondió Florino, dezir yo vnà palabra, que va en la parte de mi honra, y reputacion de los naypes: que si los peruerfos Tahures vsando mal dellos, les han perdido el credito, no carece de moralidad su fundacion. Oyd pues el misterio de la comun dotrina entre nosotros: Oros los mas pocos, espadas las mas altas, copas las mas pocas, bastones à montones. Supelo de vn gran soldado en Flandes, alegando para ello vn autor graue y passa asì, que como antiguamente laguerra no se hazia con poluora, ni valas, qual oy vemos, sino con dardos y espadas, era tanto como dezir, muchas armas alcançará la vitoria, en compañia de la templança, significada en las copas y oros; antiguamente llamados panes, y aun en estos tiempos oyreys dezir, tabla de pan, ò de horno al ocho de oros: demañera que dura toda via algo de su antiguedad; y por que la de los dados
no

Brixianus in sua symbolica.

no se eche en oluido, prosiguid si os parece, que entiendo sera de gusto a los oyentes.

Maravillosamente aueys satisfecho a vuestro intento, dixo Laureano, ganado a ueys opinion de gusto y curiosidad para conmigo, que sin duda la tiene el cuento. Prosigo pues con vuestra licencia el de los dados. Aduertid que este juego se vsaua mucho antiguamente. Tened por quien soys, dixo Florino, hablemos tambien aqui como se deue de presente. Laureano amigo, y no de pretérito, que no he olvidado totalmente la gramatica: de zid, que se vsan y juegan oy mas que otro tiempo alguno, con tan poco recato de sus penas, que es verguença pensar lo, y aun necessario aduertirse para castigo y emienda. Voy tratando de su antiguedad, respondió Laureano, demas de que por vuestra cuenta corre lo de aora, como quien sabe tanto de experiencia: y si fue yerro, perdonad os ruego, mi descuydo, y estad conmigo, q es mucho diuertirnos. Algunos colegé ser antiquísimos los dados de la ordinaria tradicion de la Iglesia, por los q pone en la ropa de Christo entre las insignias de su passion santísima: y aunque el Euangelio

no

Daños de la ociosidad

no trata de ellos. Fundase esta opinion a mi ver, en aquella palabra: Sobre mi vestidura echaron suertes: y seria muy posible, que si en aquel tiempo auia naypes, ò en aquella Prouincia, no se jugassen con ellos las suertes, que aora tanto se vsan. Grauißima es la autoridad de la Iglesia, y basta ser tradicion suya tan antigua: demas de que si hablando con propiedad, aquel es juego de suertes, que mas sujeto esta a fortuna, no por esso queda el de naypes fuera della, especial si se juega con vn barajar sencillo de malicia, ò de pandillas, que en sentido comun es fulleria.

Sease lo que fuere, su antiguedad es grande, y su fulleria mayor, de donde con tan graues penas se prohibe: empero aduertid, que si bien los juegos son permitidos, no son yualmente licitos: la diferencia consiste en suertes, o en industria: los de suertes y fortuna, segun su principal fin, que es recrear, mas licitos son que los de industria, pues en estos puede auer notable ventaja, porque como aqui gana el hombre conforme lo que sabe, forçosamente ha de ganar al menos diestro: lo quales muy diferente en los de suertes, si como deuen van
los

los jugadores sujetos à fortuna, y assi el que
 supiere mas à la xedrez, y otros juegos de in-
 dustria; no va seguro en conciencia, sino da
 partido al que sabe menos, suponiendo vna
 mala doctrina, que en esta lid del juego, don-
 de se pelea por dinero, ò cosa que lo vale, de-
 ven ser iguales las armas. Y advertid, que sié
 pro la antigüedad quiso la suerte, huyendo
 de la industria, como se colige muy bien de
 aqui: porque al tiempo de jugar los antiguos
 sus dados, los echauan en vna pequeña vni-
 ta, y de alli, sin que manos les tocassen, se lá-
 çauan en la mésa, donde auia señalado vñ
 circulo rassado, dentro del qual auian de
 caer. para que valiesse las suertes, con tal
 rigor, que de otra manera, ni se podia ga-
 nar, ni perder, assegurandose por aqui de
 dado falso, que no es mala alusion à este pro-
 posito. De camino podreis entéder, Florino
 quã a las parejas corre la malicia del juego
 con la misma intención; tã antigua es como es
 ya este passio: los dados muy antiguos de mas
 de qñ en aqñ tiempo vsauã tal recato, para
 escaparse de los Tahures y fulleros engaño-
 sos, tened por muy cierto, qñ asi como sié pre-
 buo en el mudo malos y males, assi tãbién
 desde qñ huuo Tahures; no faltará fulleros
 y fullero

Herodotus
 c. delud.

Gen. 10

Daños de la ociosidad

y fullerias, pues como la malicia ha crecido en los pecadores, y à este passo las culpas, lo mismo ha sido en el juego; y como ya estamos en el profundo abismo de los males, pecados y miserias, à este passo corren las insolencias en los juegos. Y mucho mas en el de naypes (dixó Florino) tan comunmente usado; y creedme que hablo de experientia. Cõcedolo (respondio Laureano) y por que con mayor breuedad lleguemos donde nos llama nuestro intento, razon sera à largar el passo, escusando prolixidad en materia tan copiosa, y de muchos conocida, quando no en el exercicio, por lo menos en el nombre.

Alexã. Digo pues, que algunos antiguos, que yo he visto y leydo, largamente tratan de la pelota, cõ otros exercicios nobles, como son caçerías, torneos de à pie y de à cauallo, discurrendo por aqui, hasta poner en dozena el juego de la taua, entre los de suertes, aunque tenemos la suya por infame, de picaros y gente de esportilla. Espõnera en tiempos pasados (respondio Florino) pero ya ha preuallido el naype de manera en los presentes, q̃ todo lo iguala. Así es (dixó Laureano) y han llegado sus leyes à tal termino, que aun
à los

Los muchachos tiernos comprehede, pues
 en lugar de los pueriles exercicios que no so-
 tros alcançamos, vemos acompañar sus pri-
 meras letras con el naype. O como me fatif-
 faze este apuntamiento (dixó Florinto) que
 lo de mas es de fraudar lo substancial a la ma-
 teria: si no traslado a mi, que comenco des-
 de la cuna. No me descontra esse puntual
 conocimiento (respondio Laureano) ni aun
 queda mal comprobada nuestra opinion,
 con quien habla de experiencia, juntamen-
 te con la que tenemos, en tiempo, que yano
 se juegan nueces, almendras, pares y nones,
 juegos tan honestos, como antiguos, de que
 hazen memoria graues autores tan por me-
 nudo, que no olvidaron ni los huesos de
 duraznos, como coligeris de aquestos ver-
 sos:

Alea parua nuce, & non damnoſa videtur,

Sed et tamen pueris abſtulit illa uacos.

Y como dize Celio Rodigino, auto gra-
 ue, en sus lecciones antiguas, los mucha-
 chos de aquel tiempo vsauan por juego so-
 lene y festiuo, subirse en ciertos arboles de
 especie de higueras, aunque muy altos, cuyo
 nombre en Griego era, Ischadas, o en vnas
 parras:

Libr. 8.
 cap. 9.

Daños de la ociosidad

parras endembradas, y desde allí arrojauan higos y uvas a otros muchachos, que de abaxo esperauan las bocas abiertas para recoger la fruta, con tales visajes, que eran motivos de risa. Empero nada desto se estima, porque en tan tierna edad crece con ellos la codicia. Según esto (dixó Florino) bien claro parece, quan fuera de su naturaleza y deuido lugar, anda ya lo que es juego, y siendole así, que todo lo violento no es durable, marañillado, estoy de como no se acaba, pues apenas hallareys quien se del, como se deue, a su tiempo, por honesto entretenimiento y aliuio de trabajos. El mayor que en esto ay (respondió el auisado Laureano) es ver acabados a causa de los presentes, aquellos juegos tan dignos de memoria, como quien los vsaua con tal auiso y prudécia que admira.

Donde esta Porcio Caton, que despues del peso de sus ocupaciones, si jugaua a los dados algun rato, era solo por recrearse? Dó de tambien estan aquellos grandes Emperadores, Domiciano y Claudio, que si infieles a nuestra santa ley, puntualmente guardan las del juego? Donde esta Iulio Cesar, el tremado jugador de pelota, el qual daua por
razon

De los males del juego. ¶ 25

razon de este exercicio, que con el mucho que en el auia, se aumentan las fuerzas. Algunos mas os dire para confusion de los tahures. Scipion el Africano gastaua sus desocupados ratos en leer ynas como rubricas y de letras, que tienen las conchitas del mar. El gran Filosofo Socrates en tal sazón gustaua de las gracias que suelen óczir los tiernos niños, en el estado de la inocencia. Caton Cenforino tambien se entretenia con vnos esclauillos nacidos en su casa. El Rey Atalo de Persia, tenia en lugar de juego, dos virtuosos entretenimientos: Plátar vn jardin, cuydando del con notable curiosidad; y hazer bultillos, ó estatuas pequeñas de bróce, por ciertas fundiciones de mucho primor. El mayor passatiempo de Alexandro Seuero fue, olvidando otros daños, salir á caça, y echar perros á perdizes. Amasis Rey de Egipto sus ratos de recreación, tenia puestas en salir á cauallo, haziendo vn bié formado caracol, o escaramuça, en los lugares mas á proposito del campo, dode examinaua su destreza, y gallardia. Del Rey Agesilao es muy sabido, entretenerse en vn cauallo de caña, con sus hijos niños. Europio Rey de Macedonia, ocupaua el tiempo de su ocio, haziendo lá-

Daños de la berronidad

ternillas, faróles, y luminarias. Los famosos Reyes de los Partos tenían por passatiempo, amolar herramientas para su armería. Dionysio, llamado Iunior, se ocupaua en labrar mesas, y escritorios de tarazas curiosas. Otros muchos fuéro aficionado a la pluma, haziendo se famosos en ella; todos demas que dexo por largos de contar, aunq̄ bien a propósito para confusion nuestra.

Considerad, Florino, os ruego, q̄ si tá poderosos Principes mirauan por la honestidad, y nobleza de sus passatiempos, pudiédo auerse en ellos có tanta libertad, como deuria ser cófusió a los viciosos tahures deste tiempo Catolico. No solo me acouardan tan loables exercicios (respódio Florino) có las circústacias referidas: empero có verdad os certifico, estoy corrido, y lleno de verguença, trayédo a la memoria mi passada vida, y la q̄ oy corre en casas de juego. Corrido estoy del mal logrado tiempo, solicitado para solo el naype, de q̄ hablaremos adelante. Suplicoos pues aora, Laureano, seays seruido para cósolarme, dezir d̄ algunos de los nr̄os q̄ siruan para exépl̄o entre Christianos. De buena volúdad (respódio Laureano) supuesto q̄ ha de ser có breuedad, respecto de no
salir

salir de la que nuestra historia requiere, y en este caso faltaria tiempo, antes q̄ papel, ni pluma.

Comencando pues, os digo, que han sido varios, y diferentes exercicios, acomodados a los hōbres, aun desde el principio del mundo, si quisiessemos tomar tan de atras la corrida. Porque luego en criando Dios a nuestro primer padre, le lleuo de la mano al parayso, para que se exercitasse en el, y le guardasse, y como adierte Ambrosio, no es todo vno, guardarle, y obrar en el: porque el trabajar es yn camino de virtud, que se va continuando, y poniendo en obra: empero el guardar dize mas; que parece atenderse alli a la obra ya consumada, como quando dezimos; Mayor hecho es conseruar, que adquirir: auiendo pues de ser nuestro primer padre, la ley, o regla de donde nos auia mos de aprouechar, de aqui es, que no teniendo el parayso necesidad de ser cultiuado, ni guardado (pues ... auia de quien) con todo le encarga Dios estos dos officios, para enseañança nuestra, donde aprendamos virtuosos exercicios, y no estemos mano sobre mano, pues aun alla el maldito Cayn su hijo, con ser vagabundo,

Gen. 4.

Daños de la ociosidad

como por entretenimiento, edificar ciuda-
des de habitación. Tubal su hijo chocás pa-
ra los pastores; Y el otro también llamado
Tubal que fue inuentor de músicos instru-
mentos (organo y citara) empleádo se en la
musica, y sus consonancias, de alegría. O-
tro será dado a la caza. Dauid desquixara
ua Osos, Leones, y fieras terribles, de don-
de llego a tal punto de valor, gallardía, y de-
streza, que rindio al Filisteo, siendo después
desto Capitan famoso del Señor en sus e-
xercitos.

Vita Christi.
c. 57. Digno es de no menor aduertencia, lo
que refiere Cartuxano de los Hebreos, que
para desuair a sus hijos de todos vicios, o
entretenimientos, e induzirlos a caminos
virtuosos, introduxeró vn juego en esta for-
ma. Auia en el lugar, o pueblo, vn sitio, y
plaça grande, a la qual como concurriessen
bastante numero de muchachos, diuidian-
se en dos quadrillas iguales, con tal orden,
q los de la vna parte cantauan versos, y can-
ciones de consuelo, y alegría, entonando a
vn mesmo tiempo, los del vando contra-
rio canticos melancolicos, y endechas tri-
stes, lo qual todo se hazia en significa-
cion de lo que passa en esta vida, llena de
repen-

repentinas mudanças, y como haziendo mo-
 fa dellas, y de los que seguian su camino, pē-
 fando hallar gusto alguno de asiento, des-
 pues de lo qual, como en residencia, se pedia
 cuentas vnos á otros, porque no se auia ale-
 grado con ellos, y respondian los demas, q̄
 antes estaua, la razón de que xarse por su
 parte, pues no se auian condolido con ellos
 en sus lamentos tristes, y siendo esta causa
 de vn general regozijo, no solamente les
 era entretenimiento de passatienipoy gusto:
 empero tambien sacauan de alli vna muy
 prouechosa moralidad, cayendo en la cuen-
 ta de los falsos contentamientos, pretendi-
 dos de los hombres, con ansias y desuelo,
 siendo juntamente causa deste daño, la falta
 de compasiõ y amistad entre los hombres,
 acerca de los agenos males (corresponden-
 cia que parece de uerse de justicia) por serco-
 rriente lenguaje y estilo del mundo, pues
 no solo en su redondez, Prouincias, ciuda-
 des, aldeas y familias lo vemos: pero aun en
 cada vn hombre à solas, pues á los consue-
 los y gustos (aunque moderados) suceden
 breuemēte melancolias, tristezas, de fastres
 y afficiones, oy alegres, llenos de consuelo,
 mañana tristes, llenos de congoxa, supuesto

Daños de la ociosidad

que no ay contento en esta vida que no se
le conatas ligerissimas, gusto que no despa
rezca, y pues todos son vapores y muda
bles.

Sabido es lo que los santos refieren del
Euangelista san Juan, que estando en esta
tierra, y aprouando la honesta recreacion,
côfundio a ciertos caçadores, que murmu
raban del, con el exemplo de arco siempre
armado. De donde tomo ocasion santo To
mas de Aquino en su Secunda Secunde, al
propósito.

Y de san Pablo y san Antonio, glo
riosissimos Ermitaños, se sabe que vna
vez salieron a recrearse orilla de vn arroyo,
auiendo dado la téplada refecion a sus cuer
pos, para con mejores fuerças, boluer a sus
deuotos exercicios, otro muchos pudiera
traeros a cuento, con que se alargaria este
mucho mas de lo justo.

Si quereys oyr de Principes Catolicos
milagrosos entretenimientos, sabemos de
ellos, començando desde aquel grande Con
stantino, de quien estan llenas las histo
rias. Por todas passaremos de largo, ha
blando tan solamente de aquestos dicho
sos tiempos, tan dignos de memoria,

en que auemos visto por los ojos Princes, Reyes y Emperadores, Monarchas poderosissimos, que assi como en grandeza, y Real Magestad se auentajaron a otros muchos antiguos, assi tambien fueron, y de presente son esclarecidos en Religion, virtud y santidad, juntamente con exercicios, de loables y honestas costumbres. Ya tendreys noticia de alguno (pues venis de Flandes) como despues de muy grandes fortunas, de trabajosas jornadas y ocupaciones de guerra, en seruicio de la santa Iglesia Catolica, y aumento de sus Reynos, escogio por suma felicidad, y fortuna, por aliuio, entretenimiento, y por muy gran descanso y recreo de su alma, recogerse en vn Monesterio entre santos Religiosos, donde fenecio sus dias gloriosamente, dexando memoria in mortal, por auer renunciado ante todas cosas su grande Monarchia, trocandola por la quietud y sosiego de vida solitaria, y siendo viuio exemplo de Principes, Reyes y Emperadores Catolicos para lo uenidero que ya poseemos y gozamos oy por buena suerte. ¶ Quales ayan sido las

Daños de la ociosidad

plantás y frutos de tan esclarecida semilla (de mas de su mucha Religion, Christianidad y gouierno) indicio manifesto es, de sus heroycas virtudes. pues auiendo gozado el mayor aumento en riquezas y estado, que hasta oy, otros en el mundo, nunca jamas, de aqui dieron puerta al vicio, antes cō particular cuydado, la fueron cerrando à toda liuiandad y descompostura, introduziendo vnareligiosissima reformation en sus palacios, reseruando para si, por entretenimientos, no solamente la caça (exercicio de Principes) pero tambien la musica y otras obras de ingenio, traças famosas, architetura de fabricas admirables, cuya grandeza es manifesta al mundo, hazer reloxes artificiosamente (que siendo regla de la vida, eran juntamente, simbolo de la suya tan cōcertada) no olvidando por esta el prouehoso vso de las armas, digno de valerosos pechos de q̄ tanto deue honrarse la nacion Española, cō *Decius* que de todo punto quedaua desterrado el ocio dañoso, por la imitacion exemplar de tales cabeças, que como san Agustin dize (y podemos aqui aplicarlo) estimaron en mas vencerse à si mismos, domando sus passio.

7e lib. 5.

24.

passiones, que ser Señores del vicioso mundo.

DE OTROS VIRTUOS

los exercicios, y la inuencion dañosa de los deste tiempo. Capitulo sexto.



NO T A B L E
mente alentays mi defen
gaño, poniendo animo à
la determinació presente
(dixo Florino) con tales
exéplos, que desseo imi-
tar para prouecho mio y
enmienda de lo passado, en que he viuido
tan de assiento, lleuado de passion ciega, de
vn barrãco en otro, haziédome los ojos ya,
ya con el fauor del cielo y vuestra diligen-
cia, Laureano determinado tengo corregir
este apetito: parays en esto amigo fiel: que
caçado estava yo con este vicio: quanto me
entretenta su mascara llena de fingidos y
aparentes areboles: a conuersacion, conuer-
sacion de naype, quan al justo te quadra ser
madre à los forasteros, y inadastra a los natu-
rales, pormi lo digo, hipocresia del mundo:

D s.

pues

Daños de la locosidad

pues auiedo nacido dentro de la cerca de tu ciudad y patria infame, luego en los primeros años me hiziste continuo tributario. nacieron me los dientes en tu casa a pocos lances halleme atrauesado en tus colmillos, y asido de tus preseas: recibisteme cargado de despojos, dinero y cosas de precio, (como si fuerá ganados a vsura) se entrego en ellos tu familia, y faste conmigo el falso trato de ramera: cacafteme cō varetas de liga pegaxosa, qdando en ella lo mejor y mas luzido de mis plumas, con q̄ deshize la rueda, quedando rendido a la inconstante de fortuna.

Y como ordinariamente buscas bobos, con gran facilidad diste conmigo, pues apenas la luz de la razon començaua á rayar los ojos de mi alma, quando me aprisiono tu tirani. Ha me sucedido lo que al triste gófo que, q̄ adelantandose con trotes delante su amo, ordinariamente defanda lo corrido. Y alo estroi (Laureano) cō extremo; Dios lo sabe quãto, no de vos, cuya amistad apacible, antes me anima a desechar toda couardia, si no de ver perdido el tiẽpo y ocasiones de exercitar las armas, començadas en Flãdes cō prosperos successos: ya q̄ ta presto di de mano
à los

à los libros en vna cõpañia. Esto me afflige grã
demente, y ver acabadas mis brios por fuerzas
por falta de exercicio, q̃ ya no se facer la espa
da de la vayna siruiendo solamẽte de ceremo
nia en los tiros. Mirad q̃ cuẽta podra dar de
su persona, quien ha seguido el ocio tantos
años. Razõn ay de sentirlo (respondio Lau
reano) porque se pierde mucho, estando ya
no sobre mano. que aun alla dixo Seneca,
que el viuir ocioso, es enterrarse en vida. A
proposito es traer à la memoria la buena
fuente, q̃ la juventud Romana tenia, a quien
señalaron el cãpo Marcio, y en el sus juegos
para exercitar las fuerzas en cosas de guerra
arrojar el dardo, saltar por vna lança, jugar
las armas, arremeter hiriendo, reboluer re
parando (que si todo se hazia por passatiem
po) yua encaminado à grandes prouechos.
No se cõocia entõces el naype dañado (o
cupacion de Españoles holgazanes) bastan
te afrenta, à los que nos preciamos deste nõ
bre: y porque lleguemos a su principio, au
tores y origen, digo que passa desta mane
ra.

Dexando pues a parte el trabajo que en
aueriguarlo he tenido, supuesto que son
tan comunes los naypes, es mucha su
escu-

*Oriũ est
mors a
nima.
Cõ viũt
hominis
sepulta
ra.*

*Hercado.
c. de lu
do.*

Daños de la ociosidad

oscureidad, pues de ellos no he hallado, moderno que haga memoria. Dire empero lo que he visto en algunos antiguos, como en archiuos desse registro. El juego de naypes, ò de hojas, segū Herodoto y otros, le inuēta ron los Lidōs, así llamados por su Prouincia Lidia, que es vna parte de la Asia, y aca llamamos en Latin: *Ludus*, al juego, dizen algunos, que por sus mesmos autores, aunq̄ esta palabra: *Ludus* y *Ludere*, en la sagrada Escritura tiene varias significaciones, como despues veremos: y boluendo a nuestro cuento, os digo que estos Lidos en aquel tiempo tuuieron por su Rey y natural Señor a vn hijo del Rey Manis, a quien de vna braua y sangrienta guerra, sucedio otra no menor y cruda hambre: tanto, que en aquella Prouincia estauan los pobres hombres para se comer vnos a otros, visto pues el terrible aprieto y desmayo que padecian, dieron en cargar el juyzio, que causa de la mucha dieta, todos le tenian delicado: y vltimamente tomando acuerdo, como traxessen vna inuencion con que menos sintiessen la intolerable hambre, entre varios pareceres a este intento, vno fue, de comū consentimiento, la inuencion diabolica del juego

Hay males del juego. ¶ 21

juego de cartas, llamádole (*Ludus obartari*) nombre que se gú orea, dura oy entre talu res (Así passa dixo Florino.) pues entre nosotros los de la facultad, lo mismo es a este juego, dezir, deme cartas, q̄ deme naypes: y así va corrientela opinion refatida. Cuentan pues (dixo profugiendo Laureano) que por ser tanto el cuydado, desuelo, y afan, de buscar la comida, estos miseros guerreros diuidieron su gente, y campo en quadri llas, de tal manera, que la mitad entendies sen en buscar mantenimientos, quedandose los otros ocupados en el juego, y trocandose por dias, pareciendoles caso imposible poderse conseruar de otra suerte sin total riesgo, y ruyna de su exercito: auiendo se en esto a mi parecer, como en estos tiempos acontece, y mas si ay hábre, o carestia, que al muchacho quando pide pan, le dizé su madre, o ama: Niño anda vete á jugar, y es para que lo oluide: de donde se conoce tambien, quan antiguo es en este vicio del uelar, suspendiendo a los hombres, el deseo de su natural sustento: así que ellos andauan deste modo todo el tiempo de su necesidad. Y aduertid, que este juego de cartas, o de hojas, se tuuo siépre por el mas remisso.

Daños de la ociosidad

misso (bien que si la sazón dicha fue, permitiendo a todos, por su mucha fuerza, era para los inútiles en la guerra, niños y viejos, como se colige del Poeta, en estos versos, bien dignos de consideracion al proposito.

Mar- *Ite procul iuvenes, mitis mihi conuenit aetas,*
rialis e- *Folle decet pueros ludere, folle senes.*

pigra - Donde hablando a los varones, y hom-
ma. bres de hecho, dize: Alla tienen sus exercicios a proposito de la capacidad, y honra que professan. No ay para que empacharse en juego de hojas, o cartas (ocupacion de niños, y viejos) que si en las edades ay diferencia, todos tienen vn mismo nombre, conforme el verso comun, Los viejos dos vezes niños: *Bis. pueri. senes.* De aqui coligereys, Florino, ser caso afrentoso la ocupacion del naype en los robustos mancebos, y en la edad juuenil, en pechos gallardos, que professan honra en la republica: como en quien consiste su fortaleza, y defenía. Razon que me conuenice es la dicha (dixo Florino) demas de que essa antigüedad es de grande gusto, como curiosa, y nueua para mi, que soy poco leydo, aunque a mi costa, mal experimentado.

Oyd

En Oyd agora os ruego mi sentimiento noble Laureano, yo siempre tuue a la necesidad por grande maestra de inuenciones, y essa fue a proposito de gente sin Fe: pues della hizieron passatempo a su mala ventura; aunque no es pequena la del naype: atengome a las diligencias santas de la Iglesia, de plegarias, oraciones, ayunos, penitencias. Pero dezidme, os ruego, que años duro essa hambre, que gustare saberlo? Pareciome no importaua a nuestro cuento (dixo Laureano) veynte y dos años les duro hambre continua: hasta ponerlos en tan miserable estremo, que determino su Rey diuidir sus vassallos en dos partes: y dexando la mitad en sus lugares, remitio los demas a los Colonos, prouincia apartada: de donde despues de tantas nauigaciones, y tormentas, desembarcaron en Hungria (assi llamada, por ser lugar despoblado) alli edificaron ciudades en que viuir, mudando el nombre de Lidos, en Tirrenos, por su Rey: y los miserables que auian quedado en sustierras, fueron cauiuos de los Persas: castigo bien empleado en inuectores de naypes,

Daños de la ociosidad

naypes, que assi prenden, y cautivan hom-
bres, voluntades, y haciendas.

Bien dezis (Laureano; respondió Flori-
no) aunque no lo pregunte por tanto: pero
siendo assi, que hablo yo en nombre, y voz
de los tahures, suplico abládeys el rigor de
esta sentencia: que si tengo cortas letras, no
tanto, que ignore la dificultad del caso, ni es
justicia assi absolutamente, condenar el jue-
go, y su inuencion, pues el de su naturaleza
es bueno, ya que las malas circunstancias
que le acompañan, le hazen vicioso: de fuer-
te que la malicia esta en los tahures, aun-
que a mi me toque parte. Aprovechado es-
tays en la materia. (respondió Laureano)
ello ha sido ganarme por la mano, que si lue-
go no dixes lo que a proposito se ofrecia,
fue guardarlo para mejor ocasion. Todo es
atajar camino, y no se pierde nada, que este
dicho. Perdon os pide (respondió Florino)
pues no he gastado de tahur la colera: mas
dezid, os ruego, que hojas erã essas, o de que
se hazian en tiempo que aun no auia papel,
ni de tan ingeniosa inuencion gozaua el
mundo.

Facil esta la respuesta a vuestra duda (di-
xo Laureano) con el uso de las escrituras
antiguas

Antiguas, las quales se hazia en diferentes, y varios instrumentos, haíta q̄ coméço el papel, y las impresiones. Y a estas hojas de que pregūtays os digo, q̄ este nōbre *Papyrus*, que significa papel, tiene su particular denominacion, de ciertos arboles q̄ se criauā en las lagunas de Egipto, cuya altura quādo mas crecida, llegaua a diez codos: de alli sacauan vnas rayzes en forma de triangulo, o de tres esquinas, de las quales se formauā ciertas cortezillas, o telas tā delgadas, como agora vemos el papel, llamauan las cartas sutiles, aderezandolas para escriuir con vn barniz a mi parecer, a la traça de lo q̄ entre nosotros se vsa en las tablillas, q̄ ordinariamente siruen en los tēplos, y otros lugares de cōsideracion: de manera que estas eran las hojas, o cartas, que vsabā los antiguos: y de camino entendereys, como de alli se tomo el nombre vsado en los instrumentos publicos, que dize: Sepan quantos esta carta, con otros muchos exemplos, que aqui dezir pudiera, y no ay quien los ignore.

Herodotus, & Alexander.

Y como os dire adelante, estos naypes, y sus pinturas, huelen a ingenios de Egypcios, que siēpre habluauan por hieroglicos, y enigmas: en lo que es papel no os

E cause

Daños de la ociosidad

cause nouedad, pues los mismos autores dicen que en la ciudad de Pergamo vsauã escreuir en pieles de cabritos adereçadas: como vemos los pergaminos (q̄ desta ciudad tomaron nombre) Y de los Bragmanes cue tan, que escriuiian en lienços bruñidos: y los Babyloniõs en ladrillos de barro cozi-do. Y siendo assi, que los inuentores del naype no le auia de hazer de ladrillo, liço, o pergamiño (y mas auiendole dado nombre de hojas, õ cartas) claro esta que auia de ser en las mesmas que escreuiian; y para mayor aprobacion de sus inuentores, es a proposito lo q̄ Plinio dize, hablando de la pintura, y su autor: el qual afirma auerlo sido cierto Rey desta prouincia de Lidia, llamado Giggues, que dio principio a sacar a luz figuras de colores, y matizes. Como quiera pues q̄ fuesse Egypcio, tengo para mi, auer sido tambien el primero que hablo por hieroglificos, de quien se tomaron en nuestros naypes, hasta que se fue vsando mas a lo moderno, como en esero se hizo, que es facil proseguir inuenciones començadas.

Otros figuen diferēte opiniõ, y yo no les niego su buẽ credito: especialmēte a Platõ, el qual en su dialogo Phedro, afirma auer sido

Plinius.

*Facile est inuē-
tis adde-
re.*

*Petrus
Greg. in
Synag.
met. in
ris Uni-
uersi.*

fido el primer iauētor del naypes, un demo-
 nio llamado Theath, de dōdē linduda se de-
 nomina, y tiene origē el nōbre tahur, q̄oy
 tātō corre: pues entre los demās juegos, ēr
 diziēdo tahur (por excelēcia) se entiēde de
 naypes. Sea lo q̄ quissere (dixō Florino) q̄ à
 mi grādemēte me agrada la opiniō, pues to-
 do, esō, y más cabe en tā diabolica inuēciō,
 y nōbre tā infame: de q̄no poco cuydado te-
 nia, por saberlo. Yo fio: pues (o Laureano
 discreto) q̄ ha de ser grā parte esta noticia,
 para q̄ se aborrezca su apellido. Acuerdo-
 me q̄ en el Catecismo (quādo yo andaua a
 la escuela) alli nos enseñauā a los niños, co-
 mo el venerable nōbre de Christiano se de-
 riuua del soberano y altissimo de Christo.
 Mirad pues por mi vida, como se cōpadece
 lo vno cō lo otro: nōbre de Iesu Christo cō
 nōbre del diablo. Dezis muy biē (respōdio
 Laureano) y aludis en esō a lo q̄ el Apostol
 dixō: *Que cōuēciō, o correspondēcia ay, o*
puede auer, entre Christo, y Belial, que es el
demonio? mucha mayor diferēcia, y despro-
porcion, q̄ entre la luz clara resplandecien-
te, y hermosa, y las oscuras tinieblas del in-
fierno: y assi no ay ponderacion con que
bastantemente se encarezca.

Que
cōuētiō
Christi
ad Be-
liar. 2.
Cor. 6.

Daños de la ociosidad

Passando pues adelante os digo, que juntamente afirman, auer inuentado este mismo demonio, otros dañosos juegos (q̄ tal estrago del mundo, su principio auia de tener en el infierno, en aquel enemigo sembrador de zizaña, en el campo del Señor. Y mas afirma el mismo Platon, q̄ el demonio los enseñó al Rey de Egipto, llamado Tamas: grande mago y encantador (que es en canto, y hechizo el juego) deposito, y suma de abusiones, agueros, y prouosticos. Porq̄ de tal manera le trauan (professando este maldito léguaje) q̄ les seruirá las barajas, de libros a su proposito, como en otro lugar veremos, y aora có vuestra licéncia se q̄de así, que breueméte se ofrecera ocasion, en que dificultar. Porque se llamaron naypes, aueriguando de camino, que fundamento tiene la opinion del vulgo, quando dize, que aya sido el inuentor destas barajas, vn Villhan, y en el inrerin podreys vos Florino, dezir algo de lo q̄ passa en las conuersaciones que tanto desseo saber. y ya teneys a cargo, como leydo en ellas y hara mucho al caso, para mas acreditar la historia.

Apercebido aueys (respódio Florino) nos vamos poco a poco, pues nadie nos apresura,

fura, y assi os ruego dexar mas de vnavez
 concluydo lo que a los naypes toca, como
 fundamento de nuestra conuersacion, y des-
 pues pedidlo que quisieredes, que yo en oy-
 llano a todo. Aueriguese la denomina-
 cion, origen, y opiniones de Vilhan, en que
 podre ayudar mi parte, con lo demas que
 arguye curiosidad: porque segun tengo en-
 tendido, es muy recebido entre tahures, a-
 uer sellamado assi su autor, haziendo sobre
 esto vna historia de gracioso passatiempo,
 como breuemente os dire (por ocasiona-
 ros) que si carece de fundamento, no le fal-
 ta gusto, y defenfado. Hagase como pedis
 (dixo Laureano) que no saldre vn passo de
 vuestra voluntad; demas de que seruira de
 fundamento a lo que tengo comenzado.
 Alto pues (respondio Florino) vaya de jue-
 go, que desseo defenfadaros, en pago de mi
 prouecho, que no es pequeno: el que inte-
 resso yo en esta materia.

TRATANDO LOS DOS

*amigos, Laureano, y Florino, de quien aya sido
 Vilhan, y reprueban la comun, y ordinaria opinion
 del vulgo. Capitulo septimo.*

Daños de la ociosidad



DESPUES DE ALgunas disputas sobre el caso, dio Florino principio a su discurso, diciendo a Laureano: Cosa de risa es (o caro amigo) auerme hecho historiador del polo de la tierra. Descubrese aqui la fuerza de vna amistad, pues me ha traydo la vuestra a tales terminos: no pierdo la esperanza de mi prouecho, si en comunicaros soy continuo, para cosas de veras: pucs las burlas pesadas del juego me dexaró echo vn roble: ya, gracias al cielo, ya vuestra industria, voy abriendo los ojos, de dōde se acreditará estos borrones, como los quartos falsos entre moneda corriēte. Y comēçado digo, q̄ por muchas razones me ha satisfecho el parecer referido de Platon, q̄ fuesse inuētor del naype el demonio: opimō biē cōforme a la q̄ oy siguiē los tahures, atribuyendo el gouierno de toda esta machina del juego, a su maligno espiritu, fundando este pensamiento, en q̄ tal demonio viue en Vilhan toda via (hombre condenado; y maldito) por lo qual ordinariamente encaminan sus quejas a el, quando les dize mal, y en todo a-

con-

contencimiento, lenguaje comun de vnos viciosos, que cargando al demonio sus culpas, se dexan llevar dellas sin rienda.

Otros van por diferente camino, creyendo ser vna misma cosa Villhan, y demonio. Supuesto que de estas supersticiosas opiniones no hazen fe en casos de veras (bien que como quiera que sea) es digno de reprehension. Lo cierto voy refriendo, que corre este lenguaje en casas de juego: y si en esto puede caber gracia, o donayre, es muy para reyr, ver como en los sucesos de perdida, o ganancia, se dan pesames, y plazemes; diziendo ser aql dinero bienes de Villhan: a cuya disposici6n esta quitarlos, o hazer merced dellos, a qui6 mas le plaze; oy a luan, mañana a Pedro, acompañando sus patrañas con quentos que no son para aqui, y en particular a los tahures nouatos, o chapetones, rematando sus prolixos discursos (quando mas alcançados de sufrimiento a causa de las perdidas) con la vulgar proposicion, que dize. Paciencia, y barajar, nadie se asija, señores, mas va en su salud; que el dinero ello se va, y se viene: por esso le hizieron redondo, para que rodasse: esto es ser tahur: Palos no se dan de balde.

Daños de la ociosidad

Donde yra el buey que no are: O donde se hallara puesto seguro de contento, en todo este amargo mundo. En buena casa estamos, aqui se passa tiempo sin dezir mal de nadie, solo de aquel descomulgado Vilhã, que ordinariamente haze tragar hieles: todo lo qual no tiene mas fundamento, que su tradicion antigua, que passa de vnos en otros con el fuego. Otros hallareys de parecer diferente, que a titulo de discretos, refieren graciosos disparates: como vno, que afirmaua ser Vilhan, nõbre Arabigo, guiados de solo su antojo, diziendo, que la aspiracion con que se escriue, y pronuncia, huele à aquel lenguaje, de la manera q̄ Hamet, y otros desta traça, cargando por aqui la inuencion del naype a los de aquella secta. Manifiesto disparate (respondio Laureano) y basta saber que entre Mahometanos no se vsa tal juego, ni aun se permitiria conforme al instituto del Alcoran, por ser cartas de figuras humanas, que contra ellos es prohibido pintarlas en ningun caso, ni esculpillas en materia alguna, y mucho menos en las cartas que toman en sus manos: demas de que ordinariamente son muy pocos tahures, aun de otros juegos, so graues penas,

*Petrus
Gregor.
in synta
gma in
ris.*

penas; dandoles por la primera, verguença publica; agrauando adelante los castigos (en la residencia) que son inuolables: y en particular si se juega dinero alguno. Esta con-dicion vltima (dixo Florino) es la mejor del mundo; pues ella sola, sin otra pena, bastaua adesterrar de todo punto el juego; y diera desme vos Laureano, otra de este tenor: entre nosotros, que yo fiador, muy poco se jugara en la republica: y sino pedid a vn tahur os entretenga vn momento al naype, sin dinero. Al fin si alguno tiene asiento de los juegos entre Moros, es solo el Axedrez, que, como queda dicho, es ingenioso notablemente, y de prouecho.

Otra opinion afirma auer sido Vilhan de nacion Frances, y fundanse estos a mi parecer, en que los primeros naypes dizen auerse traydo de Francia a España (mirad por vuestra vida que mercaderia de prouecho) otros la atribuyen a Flandes: no se si por lo que alli tiene noticia, que las damas de aquella prouincia inuëntaron el juego del trezientos, para entretenimiento en sus visitas; aunque no se jugaua con el primor que agora, como quiera que sea, yo nunca estuuie bien con inuencion, que cada vno

¶ E s. preten-

Daños de la ociosidad

pretende echarla a puertas de su vezino; que sin duda no es por buena, y virtuosa, como de ordinario vemos se sigue de las que importan honra, vn immortal nombre, y gloria. Llegandonos pues a la mas vuigar, y apocrifia, que llaman los tahures vida de Vilhan, os la dire breuissimamente, por ser tan vsada representacion en cassos de tablage, con que por ciertas cartas sacadas de la baraja, celebra aquesta gente el contento, y regozijo de sus ganancias, por remate de juego, fingiendo auer sido Vilhan, natural de Madrid: jugado su hazienda, caminado a Seuilla con desseo de verla; auer aprendido en la villa de Orgaz officio de albañil para su remedio: de dōde en memoria deste hecho, edifico en ella vna famosa chimenea. Entrando despues desto por discurso de su perdicion, a ser moço de posadas, en vna de Sierra Morena, donde tuuo sinieftros suceffos, que le compeliaron, a que en Peñafior viniesse a seruir de arizador de lamparas: de donde como huuieste passado a Seuilla, despues de auerle hecho espadero, murio quemado por moneda falsa: acabando su mala vida con infamia.

Estas

Estas son (Laureano amigo) las opiniones, origen, y vida de Vilhan, segun que de los tahures se colige. No puede negarse el donayre q̄ esto tiene (respondio Laureano) y en particular ami, queran ageno esto y de esse léguaje: agradezco el buen rato que en oyros he tenido, y auiendo de dezirlo que en el caso siéto, creo ser a proposito lo q̄ e hallo en cierto autor graue; el qual del nombre Vilhan, afirma ser Hebreo: y siendo assi, como se colige del dictionario de esta santa lengua (hablando en rigor) no corre la opinion que dize ser Flamenco, o Frances, por su gran diferencia. Bien que seria posible auerle vsado este nombre en aquellas prouincias: como vemos otros muchos en nuestro Español, que en su mismo original son Hebreos; de que pudiera traerlos muchos exemplós: empero no estando a mi cargo; mas que la aueriguacion deste Vilhan (si acaso el de que tratamos, tomo de aquel su denominacion) hare lo posible, inuestigando qualesquiera congruencias, que licitamente puedan dezirse: aduertiendo de camino, lo que el autor citado afirma, que Vilhan (segun el Parafraste) fue Caldeo, natural de

*Oleas-
ser su-
per Pem-
tbatem-
chum.c.
22. Nu-
meror.*

Daños de la ociosidad

De vna ciudad llamada Perforath, cerca del río Eufrates, vezino a Mesopotamia. Hallareyslo en el lugar citado.

LA VREANO DIZE

algunas conjeturas de varia erudicion curiosa, acerca del nombre Vilhan: Capitulo octauo.



SICVCHAD atentamente (carissimo Florino) auiedo de hablar aqui debaxo de toda censura, y santa corrección, ayudarnos hemos delo dicho, q̄ tiene curiosidad.

Sea pues lo primero, que como este juego en particular estriua (como por fundamento) en buena, o mala suerte, y juntamente en pronosticos, y agueros; viendo que los zahutes llaman al inuentor del naype Vilhan, se me ofrece aqui lo que del Profeta *Na. 23.* Balan dize la santa Escritura: donde hallo, que en lugar de Balan, el Hebreo escriuē Vilhan, agorero famosissimo, a quien los Reyes buscauan para echar fuertes, hazer cercos, y maldezir al pueblo de Dios. Llama
ma

ma pues nuestra santa Vulgata, a este Balai (*Harolum*) palabra que viene (como lo ad-
 uierte dotissimamente el grande Abulen-
 se) de *Ara, ara*, que significa altar: por que pa-
 ra sus agujeros, pedia le edificasen altares.
 Y si bien lo miramos, este fue el partido que
 sacaba al Rey Balac, quando le dixó. *Leuan-
 tame ay, siete aras, o altares: sobre los qua-
 les abriendo el animal que sacrificaua, mi-
 randole las telas del coraçõ, sacaua sus pro-
 nosticos, en bien, o en mal. Y que en las sa-
 gradas letras, este nombre altar, sea lo me-
 smo que mesa, pruebase por el lugar de E-
 sayas. Ay de aquellos, que ponen mesa a la
 fortuna (que si va hablando de los sacrifi-
 cios que vsauan los Gentiles) no fue sin my-
 sterio llamarle mesa, y aqui haze muy bien
 a este proposito.*

O Laureano discretissimo (respondio
 Florino) y como si huierades asistido en
 casas de tablaje, e charades claro de ver, quã
 à proposito es lo dicho, de lo que alli passa:
 dando por bien empleado, el trabajo desta
 aueriguacion curiosa, que a mi ver simboli-
 ça mucho, con lo que yo he visto, y ordina-
 mente corre en casas de conuersacion: don-
 de parece auer heredado estos mismos rí-

De Daños de la ociosidad

tos, así en los encuentros, aficiones de las fuertes, y sus cartas, como en las palabras, y otras abusiones (aunque sucedidas à caño) en que hallan agujeros, y pronosticos, para sus perdidas, y ganancias. Y quando me acuerdo de algunos tahures, que sentados a las mesas, no tratan de otra cosa, con vn barajar, y reboluer de cartas, o mirarlas por brujula, mudando vna, y otra mano: se me representa lo que dezis del otro, en el mirar de entrañas al sacrificio, y mas propiamente en vnos grandes fulleros, que tienen por oficio desentrañar hombres, haziendo dellos sacrificio inhumano, y terrible.

Bastantemente estays aprouechado (dixo Laureano) y aun yo voy aprendiendo algo en la materia, que para adelante importa, quando ayamos de hazerles cargo. Pero aduertid, que mirando (para nuestro intento) lo que en la lengua santa significa el nombre Vilhan: hallo ser lo mismo, que destruycion de los hombres, y turbaciõ de tahures. Passo, tened, pobre de mi (dixo Florino) essa mina descubris aora, en mi verdad os juro, que es hablarme al coraçon, pues claramente dezis, lo que la experien-

*Benedi-
Eius in
B'libie,
insu) Co
dice H-
braes, li-
zera. B.*

y males del juego. ¶ 40

perniciosa cada dia enſeña (nombre , y ſig- *Vilba,*
 nificacion) que corren parejas con las o- *idē eſt,*
 bras) pues vereys a cada paſſo haziēdas de- *qui de-*
 ſtruydas, mayoraçgos empeñados, amiſta- *ſtructio*
 des de muchos años deſcompueſtas, y aun *corū. l.*
 muchos hōbres muertos en el juego. Pues *cōmotio*
 que tengo de entēder ſegun lo dicho, ſino *corum.*
 que como eſta gente imitan a Vilhan, en
 los altares que levantan al demonio, con
 ſangrientos ſacrificios de hacienda, hon-
 ra, y vida, en los agujeros, en repartir la ofiē-
 da, y en las maldiciones temerarias contra el
 cielo, contra ſi miſmos con los demas com-
 plices : aſſi ni mas, ni menos, ſon cō el pare-
 cidos en deſtruyr la republica, ſiendo el ge-
 neral motin, q̄ trae alborotado el mundo.
 Ello viene muy al juſto, Vilhan, y deſtruy-
 cion, o aſſolamiento, que en lēguaje de nay-
 pe corre finamente.

Pagueoslo el cielo (diſcreto Laureano)
 pues quando lo dicho no tenga mas que la
 moral doctrina, en que puedan ver los taha-
 res (como en eſpejo) ſu arraſtrada vida, les
 ſera de ſingular prouecho . Suplicoos no
 ſea moleſta la memoria que de nuevo ha-
 go, acordandoos aquella palabra, o nōbre,
 Naypes, que a todo da licencia la amiſtaç,
 y yo

Daños de la ociosidad

y yo me aliento mucho, mas viendo qu^{an} bien aueys salido de mano de Vilhan, indicio grande de vuestra erudicion. Auentajado premio es para mi, la satisfacion que teneys de aquestas ignorancias (dixo Laureano) y assi con buena voluntad profigo: supuesto, que no ay an de ser agradables a todos aquestas congruencias: solo a contemplacion de quien tanto caso haze dellas como vos, quedando a corteſia, correccion, y enmienda de los doctos.

No me ha ceho poco al caso, la conferencia passada, dicha hasta aqui de sus inuētores (para mas enterarme en la materia) y juntamente ver, como se corresponden la sombra (que es la opinion del vulgo) con la figura, que es lo alegado arriba: empero si acerca de los naypes dixesse lo que por pensamiento me ha passado, siēpre que los oyo nombrar: creo auria dado bastante luz a lo que pretendey. Procediendo pues con toda Catolica censura, fundarlo he tambié en la santa lengua: que como la primera, y mas natural, dize con singular propiedad, lo que ay en las cosas de que tratamos: y tengo para mi, que la palabra naypes, tuuo su principio en otra dicion Hebrea (*Napàs*) que

y males del juego. 41

que es lo mismo que deshazer, consumir,
desperdiciar, molar, quebrantar, acabar y es
cosa muy creyble, que los antiguos los llama-
ssen napas, mudandose algunas letras de
pues con el discurso del tiempo, quedando
con el nombre nappes, que agora llamamos
siendo assi, en buen romance seria dezirnos q
el naype es vn instrumento de juego, con q
se desperdicia y mal logra el tiempo, el edi-
ficio de las virtudes se pone por tierra, la ha-
zienda se consume, y en mil ocasiones se a-
caba el sufrimiento: los hombres se muelé,
desbaratanse los parrimonios, aunque sean
muy gruesos, desperdiciasse el dinero, aun-
que se ay ganado con trabajo, y finalmen-
te no ay tahona que assi mueva a los q pu-
dieran viuir con descanso, ni relox, q assi pa-
se las horas, ni viento de borrasca, que tan-
to descomponga en sus tormentas.

Passo, Laureano (respondio Florino) que
ya estoy al cabo, y falta el sufrimiento, quan-
do veo corrida la cortina que tales delgade-
zas descubre, por donde si os echare borro-
nes en la plana; perdonad, pues no sabiendo
letras, me atreuo a juzgar, quan grande
propiedad tiene el nombre de nappes con
su significado, que quiere dezir desperdi-
cio,

*Santes
P. gni-
tus in
thesau-
ro lit 7.
fol. 22.
Napas,
idem est
quod co-
terere,
Cindi-
minu-
tas nap-
tes di-
ruere.*

*Cacuo
non in-
dicat de
colori-
bus.*

Daños de la ociosidad

cio y quebranto, porque demas de ser vn almirante la baraja, veys como dello se van facendo muchas cartas, repartiendo a vno y a otro, como quicnda, o de su perdicia: de donde se causa tambien sempla moneda su general ruyna, como a cosa suya ordinariamente experimenta los Tahures: de que me ha cabido mucha parte, por mala suerte mia. Ya, Laureano, estoy satisfecho de mis dudas, y serarazon començar lo que me toca, acudiendo a las vuestras en materia de conuerfacion, con que favoreciendo el cielo, mediante los auisos que de vos espero, saque vn fiel defengaño, siendo camino y motiuo a los demas Tahures de escarmiento, que todo es menester, y plegaa Dios que balle.

DESCVBRE FLORI

us el falso trato y proceder dañoso de tablares. Capitulo noueno.

Gra



Racias al cielo que está-
mos en el puesto, y que
por mi cuenta corre (di-
xo Florino) descubrir el
camino engañoso como
que los tablajeros preten-
den destruyr el mundo,
como de hecho passa, quedando à vues-
tro cargo (discreto Laureano) apuntar sus
inconuenientes en razon de culpa, que sin
duda son grauissimas las deste oficio, para
lo qual cada vno de nosotros guardaremos
orden en la materia, acudiendo yo al abece-
dario de mis memoriales, y vos al de los
Doctores en los libros. Aduertid pues el esti-
lo desta gente, que llaman a la casa de tabla
je quando alguna se funda de nuevo (abrir
tienda, assentar conuersacion) valiéndose pa-
ra ello de vnos hóbres perniciosos en la Re-
publica, de quien adelate diremos, cuyo ofi-
cio y ocupación ordinaria es abonar y prestar
dinero à los Tahares. Estos prestadores pues
son los padrinos de quié se vale y fauorece
el que abre tienda, tratandolo primero con
ellos, como aquellos que han de sustentar
la conuersacion: que en su lenguaje llaman
(hazer la casa) poniendo muchas portierria,
y arandolas de sal, como dizem.

Daños de la ociosidad

Tambien importa aduertir los nombre de estos tablares, para mejor estar en sus terminos, pues no en todos lugares y prouincias se nombrá con vn mismo apellido, que si en el libro de mi aldea, como tan honrada) se llaman de conuersacion: si bien he mirado el memorial de mi padre, en diferentes partes lo son tambien sus titulos: llamandose en vnas Mandracho, en otras, casa de Coyma, y en algunas cō este nōbre de Leonera y otro bien diferente deste, que llaman, Palomar. Considerad pues, Laureano, que assi como es grande la diferencia de estados, qualidades y condiciones de gentes, assi tambien lo son los dueños destas cosas, cuya jurisdiccion es tan larga, que no se le halla termino, como al estragado proceder de sus conciencias. Y d pues discutiendo desde el noble, hasta el mas humilde, q̄ apenas hallareys à quien noto q̄ entre los ya rematados.

Aqui vereys al ilustre que pretende abrir tienda, como funda sus disculpas en las desgracias del mundo, diziendo que la pobreza y necesidad se han entrado por los famosos linages, afuero de la muerte, que à nadie perdona, corriéndolo todo, refiriendo cō muestras de sentimiento, quãto cuesta su serar vna buena capa, en hōbres de qualidad y gran

y grandeza de sus antepassados: y en conclusion, que en este oficio se halla entretimiento para olvidar, dinero para viuir, y otras alegaciones a este modo. Otros hallareys no tales, en nobleza; tratan deste oficio, por auer perdido en el juego sus hazien- das, creyendo podran coger dōde sembraron. No faltā tambié otros (y a mi ver son los peores) que se hazen mantenedores de rablaje, lleuados de sola codicia de dinero, remiēdole aqui ran cierto: de manera es, que qual hora a esto se determinā, quanto mas tratan de cubrirse con mejor capa, pretenden quitarla de los ombros al amigo, al forastero, pariente, y al extraño: y finalmente si cada vno lleua su achaque, el blanco don de tiran todos, es dinero, y mas dinero, dziendo (en vez de donayre) No en buena fe, sino dexaos morir; Esto es lo que vale, y ya que el oficio no es honroso, sea prouechoso.

Con tal determinacion de abrir casa, la primera diligencia digo, que es tratarlo con los prestadores a quien descubré el pecho, como a interessados a esta grangeria, y en remate de consultas (que yo no refiero por evitar escandalo) les ofrecen el gouierno. y

Daños de la ociosidad

la posada a su disposicion, con grandes promessas de regalo, comidas, y vanquetes, de que hazen alarde, y memorial famoso de manjares, que es eslo increíble oyrlos, y dificultoso ponerlo en execucion: despues de lo qual se trata el tanto por ciento, o como otros dicen, el partir de los derechos, saliendo a qualquier concierto nuestro pretendiente, para salir mejor con la suya, y como andan juntos en la casa de juego, interese, y tragoneria, alarganse de demasiadamente en entrambas cosas, con que de todo lo que prestan, se aficionen a sus promessas tan falsas como ellos, y sus contrataciones, que todo es un lenguaje, de robo a lo encubierto.

Quedando se pues esto assi, no sera razon passar en silencio otros de aquestos pretendientes, o carariberas, que guiandolo por lo Filosofo (y en la apariencia) a lo cuerdo, alega por legitimas causas de su maldita pretension, auerles cansado ya el salir de noche, temer el sereno dañoso: no atreuerse a dexar solas sus casas, y familias, por los desconciertos contingentes en la ausencia de sus personas, con otras escusas en esta confor-

conformidad, con que facilmente conuen-
 cen a los bouos, y de camino obligan a los
 grandes pecadores. Otros vereys demas
 desto, que lo atribuyen a ocasion de desterr-
 rar melancolias, causadas por dilacion de
 flotas, pagas de juro, censos, o tributos,
 espectatiuas de herencias, malas cosechas
 de pan, esteriles esquilmos de azeyte, y
 vino, sobre que hazen discursos graciosissi-
 mos, fundados sobre la arena pelada de sus
 culpas.

Oyd pues os ruego, Laureano ami-
 go, la respuesta que dan los prestadores v-
 sureros: Por Dios señor, don fulano (Ca-
 pitan, o cauallero) vueſſa merced haze
 muy bien, pues escoge vn medio tan a
 proposito de componer disgustos: esto
 es llevar adelante la opinion de hombre
 cuerdo, y auisado, que siempre ha teni-
 do en el lugar, y es confirmar del todo
 la gran nobleza, y liberalidad para con sus
 amigos, y seruidores, sin perder punto en
 nada: de muchos años nos deue vueſſa mer-
 ced volúntad de acudirle en cosas de gusto,
 y es lo muy grande para nosotros, que a e-
 ſte se junte el prouecho; y para que mejor

Daños de la ociosidad

se vea, y su persona quede satisfecha, agora se porna en execucion, que es buena dicha nuestra, auer se ofrecido ocasion en que mostrarnos. Fie V. m. que todos juntos, y cada vno, haremos el oficio puntualmente, lleuando a casa tan honrada amigos, y hombres de sustancia, poderosos en dinero, que gustaran acudir, huyendo de picardias, y baxezas, que passan en casillas infames: como la de Iuan, o Pedro, que es verguença hallarse hombre en aquellos chiuitiles. Dexenos V. m. el cargo, mande adereçar tal pieça de sillas, bufetes, y buen naype, començaremos tal dia.

Atento auia estado Laureano al estilo nunca oydo: breue le parecia el tiempo, y los discursos, segun la suspensió que le causaua; y pregunto a Florino, si acaso aquel lenguaje corria en qualquiera fundacion de tablaje; pareciendole artificioso arázel, para negocio tan ordinario, y mas en gente ruda de ingenios. Conocida por Florino esta duda, respondió assi: Ya dixé al principio, quã grandes son los terminos de aquesta republica: de donde se infiere, auer en ella mas, y menos: siguiendo cada vna de las conuersaciones fueros, o estatutos diferentes,

rentes. Auendo pues hablado algo de las mayores (a contemplacion vuestra) discurrir por otras de menor quantia, y estado advertido, para quando lleguemos a la diferencia de oficiales, y sus nombres: vereis la importancia de proceder con orden, que entiendo os sera de gusto. Oyda ora, si os plaze, proseguire la historia de mi huésped (que assi se llama tambien el señor de la posada) donde se pagá escotés excessiuos.

Y apodreys pensar, que tal queda el brachu hidalgo con tales promessas, que alegre, consolado, y satisfecho; pareciendole tener ya la possession de sus intentos, conforme la palabra de los prestadores: preuiene los pertrechos necesarios, cuenta los dias, las horas, los instantes: tomando por remedio (hasta que llegue la flotarica que espera) vsar otra inuencion de muchos recibida: cóbidando a los amigos del barrio con gran sollicitud (que sino son tahures de prouecho que ellos dizen) si ruen por lo menos de principio a la conuersacion: desuelando de camino con esto las espías, de modo que no sea entendida su industria: creyendo por aqui escusar su casa de titulo escandaloso de tablaje, al tiempo de introducirle: por

Daños de la ociosidad

lo qual les dize assi: De buena gracia señores, abriera yo mi casa à quatro, o seys de Vs.ms. donde hizieramos nuestra conuersacion, de vna polla, tres dos y as, cientos, quinolas, primerilla, y vn trunfo-vozado; supuesto que en ningun caso se admitiera juego inquieto, ni gente de sospecha: y otras cosas en esta conformidad, para mas encubrir su codicia; entreteniendo la, hasta que la misma obra sirua de publico pregon, manifestando su delito, que mercedia castigo no secreto.

Gráçada ya esta ocasió, à costa de ofreci miétos vacios, vercis q̄ llega el fallo, comiése canse los officios, trata el nueuo huésped de sentarse a jugar con los vezinos, vsando de fingida gallardia, pide con grande instãcia, que lo admitan a conuersacion, sin que les de cuydado, pues gusta entretenerse con veynte reales; que no se trate de sacar barato de los naypes: aduirtiendo al criado en ninguna manera le reciba; y como sean estas, y otras letras conocidas, pone los ojos a la mira, por si alguno replica, diziendo: No ser razon, que antes se deuen doblados los derechos: con que despues de algunas demandas, y respuestas; q̄da assentado se le
de

de al paje el costo solamente. Tomada resolución (que solo sirve de ceremonia imper tinente) vereis nuestro coymero nuevo, alé rado, comedido, cortesano, afable: a todos franquea su casa, silla, y mesa: no ay meláco lia, sino continuo plazer, alegría, regozijo, a grandes, y pequeños pone en sus entrañas; todos caben en su pecho (haziédolos peche ros) fiesta, y mas fiesta, por el gran fruto que se espera, sustentandose de estos bocaditos (Hambre que espera hartura) que alla andan los valedores, haciendo padron de peones para el nuevo edificio: disponiendo refes gruesas q̄ sacrificar al idolo de su auaricia, que jamas supo dezir, Basta.

Admirado me teneys (dixo Laureano) oyendo las traças de esta gente, que si bien semiran, son estrañas, llenas de industria cautelosa: esto, y mastienen de riesgo los que se dexan llevar de su apetito. Guardaos Dios (Florino amigo) de que vna tentacion os coja entre puertas, y os rinda, porque os certifico, es gráde la promptitud del demonio para tentar, y grande la confianza de vé cer: de manera que importa airse del mismo Dios, con vigiliass, y oraciones conti nuas, porq̄ el maligno espíritu no gane la

*Vigilia
re, & o-
rate, ne
intretis
in tenta-
tionem.
Mass.*

Daños de la ociosidad

Cero au entrada pues ordinariamente ofrece al hō
re cu in- bre medios vrgentissimos de su condena-
forma. cion y siendo como es flaco, es facil caer en
Marci. las puertas del infierno, que son los mis-
14. mos demonios, llamados así, porque me-
Et po- diante ellos entran alla los que se conde-
te inferi nan. Assi que essa es vida peligrosa, y tam-
non pra bien infernal postigo de atajo, como dize
ualebūt Duid, hablando de los pecadores grâdes,
M. III. que llegaron hasta las puertas de la muer-
16. te: por lo qual hazia gracias el Ecclesiastico,
Appro en nombre de los pecadores, que auian re-
pinqua- cebido de Dios vna gran misericordia, li-
uerant brandolos con su omnipotēcia de las puer-
vsq; ad tas de grandes tribulaciones (esto es) de pe-
portas cados, y ocal ones dellos. Mirad pues que
mortis, sera no recitarse, sino antes abrirles las
Pf. 106. puertas, trayendolos a casa: Guardeos el cie-
Et de lo, y vuestro Angel Custodio, de ceguera
portis semejante.
tribula-
zionum,
que cir-
cunde de
eūs me.
Eccol. 51. Que presto començays el sermon, Lau-
reano (dixo Florino) esperad os ruego, pues
hasta aqui no se ha descubierro cosa de es-
candalo en la apariencia. Aduertid aora, y
vereis como a pocos dias del plaço concer-
rado, entran los prestadores en quadrilla,
con parte de sus tahures, fingiendo ser aca-
so,

so dize alguno, Por mi vida, Señores; no se
 passara mala aqui la fiesta o la noche (confor
 me el tiempo corre) assi que tan buena co-
 modidad estaua encubierta, y no auia llega-
 do á noticia nuestra: Tomádo la mano otro
 á pocos instantes, y diziendo (en modo de do-
 nayre) Buena broma corre, honradamente
 ganara de comer el huesped. A Señor don
 Iuan, mande V. m. traer cohetes: esto sufre
 en su casa: y otras desamboluras á este me-
 do, que (en vez de donayre) son finas pica-
 dias.

Que alegre esta el huesped en este caso;
 aunque lo encubre, viendo desembarcarlos
 Galeones en su casa: vereys como replica;
 Passó señormio, que estos caualleros vie-
 nen á honrar la pobre choza, como les ten-
 go suplicado: aqui se passa el tiempo con nue-
 stra pollita, que escusa mayores males: esto
 es á propósito, lo demas alla se queda, que
 es muy de podero los, naziendo entre estas
 algunas señas á los trujamanes que apricó
 en su intento, de donde profiguen la platica
 comecada. Ea señores, va dia que venimos
 aqui, juegue se vna cosita alegre, que esta es
 conuersación muy de Quaresma. Que llama
 juego alegre (pregunto Laureano) al juego
 del

Daños della ociosidad

del parar (respondio Florino.) por el gusto que les causa tocar dinero del barato, que es copioso. Ea pues (profiguen) no se ha de jugar oy mas polla: estos caualleros con que venimos, jugaran vn rato, y no saltaran dineros paratodos. Diciendo y haziendo, acabã con el señor, trayga el page vna baraja, no obstante otras replicas. Comiençase el ruido, pidiendo a los Tahures que se lleguen, y auu he oydo yo a alguno, que profanando las palabras de la Iglesia, dezia: *Accedant qui ordinandi sunt*: haziendo ellos lo contrario: como vereys quando ospinte vna casa de juego. Llegatse los Tahures, y es caso espantoso el animo liberal con que los vsureros prestan la moneda, que os certifico no ay labrador que asy derrame el grano en tierras fertiles, como los prestadores su dinero en los que juegan, començando los officios: donde (si el huésped es nouato) con artificio se estraña por vn rato, en tanto que vno de los padrinos (tomando la mano) pide libremente se saque el barato, ò como ellos dicen, sus derechos: que ordinariamente se entiente: dos, quatro, ocho reales de cada suerte, ò de la primera, conforme la cantidad del juego, y sus aranzeles, que
ante

y males del juego. 48

ante to, las cosas se notifican, porque no se
pretenda ignorancia.

6. *Tratado de la vida de un hombre de bien*
ocho, en el qual se trata de la vida de un hombre de bien

PRIMOS VEGV E OFFLOR

Tratado abominable y escandaloso de rabajes

Capitulo dezimo.



DE Aduerir es en el caso
lastimoso, que puestos ya
en contorno de la mesa, a
quien vno llamaua rueda
de nauajas (dixo Florino)
el que es mano, toma el
naype, parando cada vno

de los circunstantes lo que le parece: sacan
se los baratos al passo de las suertes que se
hazen, conforme los aranzeles, que son va-
rios, pues en algunas casas importa que lle-
gue la ganancia de vna suerte, por lo me-
nos, a doblon, para sacar el barato, en otras
es costumbre se pague de diez vno. En es-
tos y los demas lances que se ofrecen, ve-
reys a nuestro huésped como esta a la obe-
diencia de sus mayores, no replicando a lo q

Daños de la ociosidad

Solicitan los quales ordinariamente van recordando à los Tahures: encareciendo quã de otra manera se deue servir al Cepitan, ò don Fulano, que à todos los del mundo (como aquellos que hazen su mesmo negocio pues van a la parte del dnyco) y así el buen Coynero le empuña diciendo. Vna mina es el oficio; y esto (aunque en modo de juguete) con mil demostraciones de consuelo, q̄ solo podra explicarle quien le goza.

Pareceme (respondio Latino) q̄ con grande propiedad llaman mina al oficio, pues ni la de Guadaleanal, y cerro de Potosi, tienen mejores venas, ni mas puras: porque demas de costar aquello inmenfos trabajos, y cogerse esto en casa a pie enxuto, alla sacase la plata llena de escoria, y no cuesta poco reduzi-la a plãchas, barras y moneda: empero esta famosa mina da los reales y escudos labrados en moneda corriente, es pejada y hermosa, que lleva tras si los ojos, voluntades, y aun las almas, de aquellos desalmados. Tal mina como esta, y entrerã la condicion de gente, no me marauiillo que la estimen en compaõia del oficio: pues vna vez perdida la verguença al mũdo, y a Dios el temor deuido, es facil dexarse llevar del amor

amor desordenado del dinero, y su codicia, puestos ya en la ocasion. Miry de otra fuerte se auia el Apostol, quando vino a dezir: Jamas codicie oro, ni plata ageno: y conociendo su gran peligró, de tal manera viuia recatado, que ni en el vestido de los otros quise poner mis ojos con tal intencion: antes trabaje por mis manos todo lo necessario a mi persona, y a los que me acompañauan. Mirad vos, Florino, quan friuolas disculpas son las de esta gente, queriendose escusar del licito trabajo con titulo de nobles; buscando por este camino tal infamia: no se como los permiten las republicas, en tiempo que faltan hombres de fuerte para la guerra, y otros honrados exercicios, donde se adquiere nombre eterno. Que aun alla dixo vn Poeta: Mas quiero que seas hijo de Thersite (hombre pobre, sin honra, y feisimo de aquel tiempo) si en los hechos, y armas, fueres semejáte a Achilles; que no q seas hijo del mismo Achilles; siendo parecido en las obras a Thersites, porque (como en otro lugar dize) La virtud a solas, es verdadera nobleza. Admirable es tambien al proposito el dicho del gran Demostenes:

Astor.
20.

Iuuenalis.

Daños de la ociosidad

*Nobili-
tas sola
est, atq;
vnicavir
sus.* Poca puedo dezir de la nobleza, porque al hombre virtuoso tengo por noble, al vicioso (aunque sea hijo de padre mas noble que Iupiter) siempre le estimo por vil, y de ninguna consideracion entre los hombres.

*Hieron.
epist. ad
Celos.*

Y dexados a parte autores profanos, oyd lo que dize el gran Doctor san Geronymo: No mira nuestra religion Christiana la sangre, condicion, o calidad de las personas, sino las almas, y delante de Dios aquel es verdaderamente noble, que es illustre por sus virtudes. Estas son las puertas por donde se entra a la honra, sin las cuales es imposible aver alguna, que verdaderamente lo sea: y si esto se dize de los nobles segun la carne, que se deue dezir de los hombres ordinarios del mundo? Bien esta lo dicho (respondio Florino) que sin duda conuence tal moralidad, y doctrina, a la qual pretendo ocasionaros entrando mas adentro deste golfo, pues aun toda via passeamos la orilla, para lo qual importa advertir, como vnos coymeros, ya viejos en el oficio, no le vsan ordinariamente, sino a tiempos: auiendo se en esto qual marineros diestros en la carrera, que adiuinan las tempestades, conocen los vientos,

Y males del juego. 50

res preuiniendo se para todos: a cuya causa se reparten en diferentes puertos, o casas de conuersacion, diziendo: Vamos oy a tal casa, mañana a essotra, y otro dia a tal barrio: con que (de mas de escusar visitas de justicias) se guardan el decoro, de hazme la barba, sacando por memoria, y lista, los cofrades, haziendo repartimiento de los dias, meses, o semanas, q como esta es batalla, hazen las centinelas por sus quartos.

Y aun os dire lo q en mi tiempo acotrecio, y yo me halle presente, quando se trataua el officio, como por via de estanco, pues vn coyme ro mayor lleuado se el cõcurso de toda esta maquina, quedaua a su disposiciõ repartir los dias, por hazer regalo a vn amigo, y a otro, de que auia soborno, o tributo, que todos se le pagauan, creyendo que en concederles vn dia de la coyma, era como vna donacion de quinientos, o mil reales, que esto suele valer en juegos razonables, y mas si pica el peze, como dizen ellos. No os cause nouedad, Laureano, q os dire puntualmente lo q he visto en casa de cierto personaje, a quiẽ valio tres mil ducados vn año de coyma, o cõuersaciõ q tuuo en su casa de lacayos, despenseros, y pobres oficiales: y no es

Daños de la ociosidad

mucha cantidad para los que desto saben, pues mientras mas valientes los zahures, son mas á proposito del huesped, respeto de no poder replicar a los baratos importunos, que es caso terrible, estar todo el dia, y noche, sacando aunque sea de chaflores. Deziame vn hidalgote honrado de Andaluza: Poned de baxo del brazo vn gran manajo de esparto, que si le vays sacando vno a vno, verays a poco rato, quantos quedan. Lo mesmo son estas coymas de poquito, q no ay dinero suficiente en muy gruesos caudales, afirmando (para exemplo desto) auerle valido a vn criado suyo, en sola vna tarde, desta saca, setenta reales: mirad que fuera a este passo, la mañana, y noche, que llamã ellos gotera en payla, pues la continuacion, quando ay lluvia, suele llorar muchas, aunque grandes.

No me descôntenta esse modo de hablar, si como tiene donayre, fuera en la sustãcia licito (dixô Laureano) q esto haze encoger los ombros, y mas viendo quãta apariencia trae de verdad el hecho q dezis: oficio es peligroso, cuya malicia agraua notablemẽte, y aun promete en esta vida graue castigo, como en dinero de maldició. Oyd pues lo que

que passa (dixó Florino) y es al proposito: deziolo vn gran faje de la facultad. La mas vil coyma del mundo puede traer a su amo a cauallo, y con dos criados: empero no entiendo de que manera se consume, pues ha quarenta años que soy coymero, y tengo mil y quinientos ducados de mi renta y patrimonio, tan mal luzidos, que por tantos y quátos, no vale el caudal q̄ oy tégo en mi casa cien reales: donde se verifica el prouerbio comun, entre ellos celebrado: Si lo bié ganado se pierde, lo malo ello y su dueño. Es llanissimo sin duda (dixo Laureano) y aun no seria mucha la perdida, si consumiesse lo temporal, adquirido, y heredado: mas ay dolor, que esta el alma muy a riesgo, siendo como es necessario restituyr, para que ella no se pierda, pudiendolo hazer: y aqui parece que ellos mesmos se impossibilitan deste remedio, con sus muchos desperdicios, y en este caso no se puede negar, sino que los coymeros deué restituyr lo que lleuaron a aquellos que licitamente no pueden donar, ni enagenar, boluiendose al verdadero señor, padre, amo, o prelado, todo lo assi mal ganado (esto es) con martitulo.

*Malè
parta,
malè di
labun-
tur.*

*Gabriel
Al
cocer. c.
45. con-
clu. 7.*

Daños de la ociosidad

Todo esto es del cielo, discreto Laureano (dixó Florino) pero dicen ellos, que nunca o muy raras vezes, restituye el tablero en vida y en muerte (si acaso muere con su habla) lo dexa encomendado a quien lo desperdicia, sin acordarse del desdichado difunto. Su pretension es holgarse y trinitar aqui con la hazienda agena, y corra el agua por donde quisiere: Oy vn banquete, mañana otro galas, vestidos, reales, y doblones, sin auerles venido de las Indias, sin cosecha de labrança, ni plagos de tributos: ande el criado contento, bien ataviados los hijos, la muger mas gallarda que la Luna, la despés abastecida, la casa (si es peqña) mudada en vn alcaçar: que como no se cierra de dia, ni de noche, sueñanse grandes señores: tanto como esto (si el granillo dura) leuantalos pensamientos el dinero, y los necios tahures padeciêdo, sin entrar en acuerdo, entontecidos en sus desperdicios.

Por momentos me vays descubriendo nueva tierra (dixó con muestras de sentimiento Laureano) perdicion grandissima es aquesta, y digna de remedio, por ser tan perniciofa a la republica, pues dexando passar en ella sus daños, con que

que tanto se estragan las costumbres, podría venir tiempo en que no fuesse tan facil el remedio, como aora: por lo qual importa acudir con tiempo, antes que mas se enuejzca la llaga. Bien sabeys, Florino amigo, quanta es la natural inclinacion de nuestra carne flaca, a deleytes, passatiempos, vida ociosa, y regalada, buen passar, dineros, galas, con lo demas que aueys apuntado en esta gente: todo lo qual requiere mucho de Dios, y grande resistencia, para no llevar tras de si los hombres miserables. Iuntemos pues a esto vn mal exemplo, y veremos quantos daños trae consigo, que por peccados nuestros, todo es imitacion lo que oy corre en el mundo, no de buenas costumbres, sino de otras tales como estas excelsiuas, que passan en el juego; sin duda no han llegado a noticia de los Principes, y de los otros que gouernan, a lo menos las circunstantias tan por menudo. Oxalá os consultaran a vos, Florino, que tengo para mi, huiera gran reformation. Passen los tales por aqui los ojos, y el que lee, entienda que no sera ociosa, superflua, o vana, esta manera

Daños de la ociosidad

*Erudi-
mini qui
iudica-
tis terrā
Psal. 2.*

de apréder, conforme a lo que Dauid dize, hablando a las justicias: Rebolued los libros, buscando maestros que os enseñen, yo otros a cuyo cargo está juzgar los hombres, reformar peccadores, que son la tierra, y escoria del mundo, aunque en su falsa, y desuaneada estimacion, se tengā por la nata, y ser de la republica.

TRATA FLORINO OTRA

suerte de cautelosos e ablajeros grandes peccadores, polilla de la republica: sobre q̄ da su censura Laureano. Capitulo onze.



EMOS OTRO
paso adelante, que los tahures llaman de Calès, que si vamos descubriédo parajes (dixo Florino a Laureano) hallaremos otra especie de en-

fermedad entre coymeros, vna calentura lenta en los huesos, que sin reparo consume al que la padece, y quantos con el se allegan, gente q̄ no tratan de llevar a sus casas conuersaciones gruessas, de hombres podero-

poderosos, ni tahures de fama (para mejor conseruar la luya.) Combidá pues quatro, o seys amigos abonados, que (gustando del naype) gantan quatro barajas cada dia, que por lo menos (sacado el costo) dexan vn escudo, y aun dos de prouecho para el plato. Llamánse estas, coyimas de poquito, casaf recoletas: y en Latin, *De minoribus*: lleuan vna ventura (si en este oficio puede auerla) que es su ordinario granillo. Bien que si el harpon se buelue a la mar, y los tahures se picán, suben las barajas a mas de dos doze- nas. Finalmente hazen su cuenta, que al ca- bo del año vale la solitud de la persona, y hospedaje de amigos, seyscientos escudos, con que se sustenta la familia a lo modera- do: y teniendo este por trato licito, califica los demás tablajes por demasia, cargo de conciencia, infierno del alma, mala voz del pueblo; como si al acabar los oficios, no se quedasse en casa del coymero todo quan- to se juega, poco, o mucho: que el barato ordinario, es polilla de la bolsa, carcoma de la hazienda, y langosta del buen discurs- fo, que desuaratado passa por todo.

Contaros quiero lo que a ciertos merca- deres sucedio en tiempos passados, auiedo

... G s ydo

Daños de la ociosidad

Ydo a vna feria, q̄ en Iáen, ciudad de Andalu-
zia, se celebra por Agosto, tiempo caluroso
(q̄ como dezia vn Bachiller de la facultad, el
juego es ropa de martas en el Inuierno: siē-
do c̄atimplora con nieue en el Verano) de-
terminaró passar la noche en las suertes de
la espadilla, q̄ alli se vsa mucho, apostando
a cada rifa quatro reales por hōbre. Depo-
sitauase el dinero en el huesped de casa, dá-
dole cada vno que ganaua, su barato: y auie-
do passado assi la noche entera, quando a-
manecio, se hallaron de perdida entre feys
hombres, quatrocientos reales, q̄ se le auia
facado de barato al huesped, y el se los yua
prestando de nuevo: de manera que con su
mesmo dinero salieron adeudados: caso q̄
ordinariamēte sucede a los tabures. Cōside-
rad pues, quã señores son desu dinero los q̄
tienen tablaje, en qualquier cantidad, y ve-
reys el poco fundamento con que se justifi-
can estos, de quien tratamos, pues sin duda
todos quedan conuencidos los vnos de po-
co cuerdos, los otros de desalmados.

Condicion ordinaria es (dixo Laureano)
de los pecadores, andar haziendo pesos fal-
sos, con que aligerar el graue de sus culpas
para con solo el mundo, q̄ juzga las aparen-

tes.

y males del juego. 48

res. Bueno es tomar cada vn año sey sciétos
 escudos de la manera q̄ dezis, asegurando
 por ay sustento de casa, y familia, que por
 ventura no valdra essa cantidad a otros me-
 nos continuos en el oficio, aunq̄ en juegos
 mayores y esto cō esta paz, sin hazer escru-
 pulo, o emienda de la vida. Oyd la amena-
 za del Profeta Jeremias: Ay de aquellos que
 lleuã adelante el edificio de su casa (esto es
 el fausto della) cō inujusticias, sin acordarse
 q̄ ay juyzio: a lo qual parece, q̄ en cōfirma-
 ciõ suya, dize E. sayas: Porq̄ todo despojo, y
 robo hecho cō violẽcia (como si dixera) no
 fiẽdo libre, y volũtaria donaciõ, sin q̄dar co-
 sa alguna dellas, hasta las ropas hechas cō sa-
 gre de los proximos, hã de ser leña para el
 infierno, donde han de padecer en pago de
 sus delitos. Aduertireys aqui, Florino, vna
 importãte doctrina acerca deste oficio escã-
 daloso. y lleno de notables peligros.

Iere. 12.

E. sai. 9.

*Molin.
 to. 2. de
 iustitia,
 disputa.
 52. in p̄
 ne.*

Lo primero sea: Aquellos q̄ tienen casa pu-
 blica de tabaje, para todos juegos, y condi-
 ciones de gẽtes, pecan mortalmẽte, y estan
 dose de assiẽto en el, no deue ser absueltos.
 Lo mesmo se deue dezir de aq̄stos, si dã lu-
 gara gẽte hõrada en sus casas, auiedo entre
 ellos hijos d̄ familias, y los d̄ mas q̄ por voto,
 o por

*Alco-
 cer de
 Ludo. 6.
 45.*

Daños de la ociosidad

Alco-
cer vbi
supra. ó por otros impedimentos, no pueden ena-
genar, pues corre la misma razon: de dōde
se siguen vtables inconuenientes, que si
por dicha se supicssen, enfrenariã gran par-
te destas demasias.

Y los que permiten gente pobre, oficia-
les, esclauos, despenferos, y otros siruientes
miserables (demas del daño que se sigue en
los que no pueden donar) por lo menos si
puede estoruar el tablaero los daños espi-
rituales y temporales, que a esta pobre gen-
te se siguen (no dexandolos jugar) ya que
no peque contra justicia, no se escusa de pe-
cado contra caridad; lo qual es muy digno
de consideracion.

Alco-
cer vbi
sup. con
clusi. 6. Mas os digo, que en los casos dichos tie-
nen obligacion los tales coymeros à resti-
tuir a los verdaderos señores todo lo que
mal se pierde dentro de sus casas, y tablaes,
porque son causa del daño: y no por esto se
figue, que deuan restituir los baratos que
facan por razon del naype, gasto de sillas, y
bufetes, trabajo, y sollicitud de sus perse-
nas, si lo que lleuã es moderado, o libre do-
nacion de los que pueden hazerla: porque
en tal caso podran tomar todo lo que libe-
ralmente les dieren: esto se entiende como

no

no aya falacia, ó engaño, porque en tal oca-
 sion ya cessa la voluntad de transferir el hó-
 bre el dominio de su moneda. De manera
 que el trabajo, è industria de los tabajeros,
 estimable es, y así ay muchos decretos del
 Derecho Civil, y Canonico, que dizen, no
 poderse repetir, o demandar por el que hi- *Molin.*
 zo donacion a otro, supuesto que diesse, o *de rest.*
 donasse alguna cosa, porque hiziesse vna *q. 3. no-*
 obra mala, cumpliendose la condicion del *tab. 10.*
 contrato. Pero no por esto se escusa el peca *L ubi*
 do; conforme a la grauedad del hecho. Y *autē. ff.*
 dexando aparte las conuersaciones de su *de condi*
 y olicitas, que no lleuan olor de malicia, o *ctio. ob*
 falta de circunstancias, passemos adelante *surpen*
 si os parece, que en los restantes discui- *causam.*
 hablaremos con mas particular distincion.

Aueysme consolado, allanando mis
 dudas (dixo Florino) y sera razon no per-
 der punto en descubriros las demas difi-
 cultades, y escandalosos tratos de esta gen-
 re, acerca de los quales no pienso acusar-
 me de iuyzios temerarios: pues lo dicho ha-
 sta aqui (con lo demas que resta) son eui-
 dencias, y demostraciones infalibles, ro-
 cadas con las manos cada dia: sola vna fal-
 ta lleuan, que es la corredad del que refie-

Daños de la ociosidad

re: aũq̄ de industria por no hezer discursos q̄ no se acabarían. Oyd pues aora vno breue al proposito. Ay tiēpos en q̄ cessan las grandes cōuersaciones, por mil achaqs̄ prolixos de contar. Pues como n̄ros coymeros veen muertos los officios, en vida de sus oficiales, sacá a luz sus traças diabolicas, ordenádo vna grá comida, o cena, entre quatro, o cinco d̄llos: encargádo se cada vno de lleuar cōbidados, para ofrecerles ocasió precisa d̄ jugar. Cōciertá se en el partir los derechos: lle gase el dia, o noche, celebrase el banquete, brindá largo, y à menudo, alcanse los man teles, siruiēdo se barajas, y cocase moneda, que es el blanco donde asselá las factas de tan dicixtos flecheros.

Aqui reparo Laureano, diziēdo: Este vlti mo passo me parece a la letra, lo q̄ sucedio a los idolatras d̄l pueblo d̄ Dios: q̄ auiedose sētado a comer, y beuer, de alli se leuátaron para su maldito juego: pero dexádolo para mejor ocasion, aduertireis Florino, q̄ no es tan inuincionera la necesidad, quando na ce de infortunios, o acontecimientos traba josos, como quando se funda en vicio, ni se como la humana industria puedati rar mas la barra en sus interesses. Verda deramen-

*Se dit
populus
mandu-
care &
bibere,
& sur
vixerit
indere,
Exo. 32.*

y males del juego. 56

deramente esto es causa de que la Magestad del Señor se ofenda mucho: y no lo estava poco David en su nombre, quando le daua voces, diziendo: Caygan despenandose de sus mismos pensamiētos, y segun la muchedumbre de su grāde impiedad, sacalos del mundo, pues te han irritado, y aelle destruyen con tantas injusticias. O trayeió digna de tal castigo: combidan con titulo de amistad fingida, para atossigar despues cō el dañoso veneno del naype: traças al fin, como de la prudencia mundana, q̄ en los diuinos ojos es abominable, y a todos deuia ser causa de Christiano enfrenamiento.

*Deui:
dār à co
gitatio-
nib^s suis
C^o6, P^o7
5.*

Oyd pues otra inuencion de sacar dinero en tiempo de vacante (dixó Florino) aconseece auer en el lugar algunas casillas miserables, que por serlo tambien lo que se juega en ellas, tienen nombre de chiuiriles: en tal sazō vereys entrar alla vn coymero destos, harto de robar toda su vida, y pedir al hombre de casa para cō el la pobreza, sino q̄ le hara echar del mundo por encubridor d'ladrones, a quié da lugar en su casa para el juego: y como el desuēturado oye fuminar vn largo processō d' d'litos cōtra si, al momēto cōtribuye. A este modo de estafa llamā ellos

Daños de la ociosidad

ellos çangania. Declaradlo por vuestra vida Florino (dixo Laurcano.) Que me plazeré f pôdio Florino, considerando q̄ es tomada la metafora de lo que passa entre los corredores de lonja, que lo son por oficio, y otros que se entremeten, sin tenerle, con su riesgo de pena, que esta puesta, dō de los propietarios tienen derecho a embargar, y hazer que se execute la de la ley. Bié assi pues nuestros tablajeros grandes tienen por tan suyo el oficio, que en hallando en fragante alguno de los menores, executan la pena con tiranico imperio, como en quien vsur passe el que es ageno: sin aver quien salga, ni replique a este modo de hurtar, llamado comunmente estafa. Otros nombrana esta fulleria, hazer visita, y andan muy en lo cierto: pues no ay quien la haga dellos en la carcel. En mi tiempo huuo vno destos, q̄ con mañosa astucia vino a enseñorearse de manera de todas las casas de su pueblo, que nadie se atreuia a echar naype en alguna, sin su orden, y consentimiento. Llego a tanto extremo, que reduxo en su persona sola los demas oficios concernientes a este, desterrando de su casa prestadores, gente que abonaua, y dauan a las manos. Vierades en
su

su poder tantas prendas, cadenas, y joyas de precio, que admiraua: de donde, como en estanco, se alçaua cō todos los prouechos: ni auia justicia para el, ni quien le enojasse; siendo asfi, que nadie le queria bien. Y lo que mucho me hazia reparar, era, como el general clamor de las mugeres, casadas, biudas, y madres de familia, a quien tocava el menoscabo destas cosas, si llegauan al cielo, no se vian patentes castigos, en la tierra que tal hombre sustentaua, digno de exemplar, y tēprano castigo, a los humanos ojos, que no consideran los diuinos juyzios.

Estilo es de nuestro gran Dios y señor (dixó Laureano) muchas vezes dilatar el castigo de los pecadores robustos, para fines particulares: y esta es vna de las conjeturas de pena eterna. Misericordia fuera castigarlos al pie de la obra, para que boluendo en sí, se remediaran tantos daños. Admirable cōsonância haze al proposito, lo q̄ se dize en el segūdo libro de los Machabeos; q̄ los casos de aduersidad (como muchas vezes siruē de castigo a los hombres) es el mayor, dexarlos de asiento en el estado de sus culpas, en señal de que son tratados como estraños: asfi como tambien es indicio de soberana cle-

2. Ma.
chab. 6.

H mencia,

Daños de la ociosidad,

mencia, dar a otros sofrenada de trabajos luego al principio de los pecados y ofensas: así que por mil razones podrys lastimarnos con dolor compassiuo de sus vidas, no solamente a estos, sino a todos los que tienen el pecar por oficio. Dezis bien, Laureano (dixó Florino) y mas viendo reynar mayores culpas en gente de capa negra, que apartando los ojos del Señor, y de sus juyzios, pueftos en interesses de la honrilla mundana, dā en buscar dinero por tan infarnes medios, sin acordarse de sus obligaciones. Y porque no nos empachemos en cosas generales, y q̄ (como oy corren) parece no tienen remedio, passemos a otras, si os plaze, y demos fin a este capitulo, pues nos llaman casos de no menos importancia.

TRATAN LOS DOS
amigos, Florino tahir, y el cuerdo Laureano, la gran fuerça con que llena tras de sí este vicio, y su holganza codicia.
Capitulo duodecimo.

O HAM-



HAMBRE INSA-
 ciable de los hombres al
 dinero. Estraña inuención
 de codiciosos (dixo co-
 mençando Laureano) es
 la de que tratamos: y aun
 que en otros lugares aue-

*Aurisa
 era sa-
 mes.*

mos tocado lo que vna necesidad inuenta,
 a penas se puede mudar intento, quedando
 la ocasion en las manos, pues como quiera
 que los tablageros no la dexen, y sea mani-
 fiesta su inclinacion viciosa, es fuerça darles
 vna y otra buelta. Si preguntassemos pues
 el motiuo de los hombres en edificar ca-
 sas, villas, lugares, fuertes, murallas, ar-
 mas, pertrechos de guerra, nauios y otros
 vasos con que surcar los mares con que sa-
 lir en paz de sus borrascas, facilmente es-
 ta respondido, con dezir, que la necesi-
 dad fue la inuentora, porque siendo ver-
 dadera, tiene grandes traças, mucha sa-
 biduria, gallardo ingenio, de donde su
 mesma virtud vemos la acredita; co-
 mo por el contrario son los viciosos la
 infamia della, y de si mesmos. Quantos
 he visto, que viuiendo en tal engaño,
 dexaron los estudios, sus casas, patria, ami-

H:

gos,

Daños de la ociosidad,

gos, y otras comodidades prouechosas, solo por darse vn verde (como dizen) bié merecido a su bestial vida, tan sujeta a inclinaciones viles; al fin como gente en quien parece natural aborrecer la honra.

Peligroso caso y digno de sentirse, porque vn mal natural, hecho a su voluntad y sin castigo, que no hara (os pregunto) Florino? Sin duda promete grandes males: sino tomad (os ruego) el astrolabio en la mano, hazed pronosticos de vna mala inclinacion con libertad, y hallareys que da con vn hombre en el despeñadero de los vicios. Admirable consejo es al proposito el que nos da el Espiritu santo por el Ecclesiastico, diziendo a cada vno en particular: Hijo, con termino ameroso te ruego, no siembres en los sulcos, o arados: a lo qual parece podria respóderse, que no se deue sembrar en tierra llena de espinas, pedregosa, è inculta: pues en orden de hazer buena sementera, es muy puesto en razon, cultiuar la tierra, para que se logre la semilla, y cosecha. Empero esta llana la respuesta, porque alli habla el Espiritu santo de otra mas noble espiritual sementera, de que se producen auentajados frutos de virtudes: y es
tanto

tanto como dezir: Hijo, no siembres en tus malas inclinaciones, que estan dentro de ti mesmo, como tierra cultiuada y dispuesta: si apeteces honras, deleytes, juegos, y lo de mas que ofrece el mundo, huye de sembrar ay, que es sumamente dañoso.

Ea pues, Florino hijo, que os hablo en este lenguaje con licencia del diuino Espiritu, y valiendome del modo con que hablaua san Pablo a los nueuamente reduzidos, como segunda vez engendrados por el medio saludable de sus consejos, y efecto de la conuersion: digo pues, que sigays mi parecer en esto, pues al cabo sin duda lo hallareys en vuestra mejoría. Y como dixo san Geronimo a su dicipulo Heliodoro, quando os halley's fuera deste golfo de vicios, roga-

*Geron:
epist. ad
Helio.*

reys por mi a Dios, que quiso escogermepor instrumento para incitaros en su uen-

cimiento; ne dexey's el freno de la mano: aduerrid, q̄ esse cauallo desbocado de vuestra voluntad mal inclinada a aficion de gustos viciosos, y aborrecimiento de virtudes, todo junto: al momento parte de carrera, no le detienē espadas desnudas, no le atemo rizã peligros, no le corrigen amenazas, por q̄ le falta el castigo de la razón, con q̄ se doma;

Daños de la ociosidad,

y por qualquier camino q̄ diere en manos de la necesidad, procurara, cō estos medios y otros semejātes en sayes, remediarla, aunq̄ las cargas y pensiones de la cōciencia asque rosa y llena de oprobrios de pecados, no los reduce a seguir el Hijo prodigo del Euāgelio, que leyo sus daños en las miserias de vn porquerizo, no siendo parte su vil ocupaciō y exercicio para dexar de boluer en si: porq̄ si a caso diera en guardar vacas, o se entretuiera en otro officio, pudiera quedar se alli passando su triste vida, y por vētura se dexara llevar, hasta morir miserablemente.

Esta pues, Florino, fue grāde misericordia del Señor, ordenar tal trueque en este moço, por medio del tēprano castigo, quādo de lāce en lāce, y por sus passos contados le auia traydo el vicio y mala inclinacion a las infames ocupaciones, dōde no tenia, ni aun buenas vistas de cāpo, siguiēdo entre cenagales el ganado inmūdo, sin poder hartarse d̄ lo q̄ por tassa les repartia. O alteza de misericordia en tā profunda miseria: q̄ pensays, Florino, tal ganado apacientā los tablajeros, aunq̄ os quierā espātar cō estofas y brauezas. Vifité casas, lleuēfelo todo, mādén dinero, sigan sus antojos: porquerizos son, no alcāçā vna sed

sed de agua, ni vn puño de saluado: y cō todo esto porfiar en su mala vida. Y sino os cãfa este discurso, dadme licẽcia os diga parte de vna lecion, q̃ a vn insigne Maestro oy en escuelas, siẽdo estudiãte en Salamanca, explicãdo aquel verso del Psalmo, *In similitudinẽ vituli comedẽtis fœnum*: q̃ entiendo es a proposito de lo que en este capitulo se trata, y de su ma importancia a los tahures.

In similitudinẽ vituli comedẽtis fœnum.
Ps. 103.

Notad la mala inclinacion de aquellos hijos de Israel, como los despeñaua en vicios desaprouechados de todo gusto. Lo primero, ya q̃ (dexando a Dios verdadero) dieron en paganismo idolatra, siẽdo hijos de Abrahamã fiel, para que veais como la sangre noble quẽdo desdize, da mayor cayda, y q̃ el hidalgo ruin, mas malo es q̃ el pobre villano: y cafo q̃ negaran su Dios, trocãdole por vn Iupiter, despidiendo rayos y relampagos, por vn Marte guerrero, vestido de fina malla, en carro de diamante, tirado de leones: o (en caso de aficiones lasciuas) a vna Venus, madre fabulosa de torpes voluntades; aun lleuara el yerro alguna aparẽcia: empero ninguna tiene adorar vn bezerillo, q̃ amenazaua comer, no le siẽdo possible. Afirmaua aqui mi maestro auer leydo autores de credito, que por

Daños de la ociosidad,

ciertas inuenciones de arte magica, el bezerri
llo de oro, parecia comer heno, pagando se
desta fantastica aparécia los vanos idolatras.
Lo mesmo a la letra passa có estos peruersos
tablajeros, a quié el naype, q̄ reuerécian, en
aparécia, les da comida, regalos, có el demas
sustéto de familia, hipotecado sobre el mis-
mo infierno, q̄ les ofrece en rer- de tales
gustos y grágerias llenas de injusticia. Esta
verdad, Florino, os certifico, si con tiépo no
les defengaña para emédarse, dexádo esse ca-
mino, conocerála, quando se cūpla en ellos
lo del Psalmo: Ninguna cosa hallaró en sus
manos, los q̄ se entregaró al dinero, q̄ falta al
mejor tiépo. Considerad q̄ tal es el fruto de
sus esstraordinarias diligéncias, quantos des-
seos (en su codicia) se les mallogran, porq̄
topan solamente en vna sustentacion fallá
y engañosa, negando por ella a Dios, en quié
esta el sustento verdadero, dexandose lle-
uar desto visible, como brutos.

*Nihil in
uenerūt
in mani
bus suis.
Psal. 75*

A proposito es lo dicho (respódio Florino)
pero no de su cóformidad: pues ordinaria-
méte les entra por vna oreja. Direos lo q̄ su-
cedio en presencia mia, estádo oyendo ser-
mó en cierta Iglesia de Andaluzia: el cócur-
so era gráde: el predicador famoso, y el Euā-
gelio,

y males del juego. 61

gelio, quãdo echò Christo los vsureros del tẽplo. Acafo llegarò dos hòbres deste officio a la fazò, q̃ con gran feruor de espiritu ponderaua las palabras dichas por boca del Saluador: Aueys hecho mi casa cueua de ladrones: y como (permitiendolo su Magestad, para mayor justifiçaciõ de su causa) ellos oyefsen de su derecho, dixo el vno, tirãdo al otro de la capa: El padre haze su officio, y nosotros el nuestro. No os de cuydado (dixo Laureano) q̃ ha de venir dia en q̃ satisfaga Dios esta pesada mofa; riẽdo se de ellos, quãdo vayã su camino a los pesares eternos. Sobrada razõ tuuistes en notar lo (reformado Florino) aũq̃ ellos lo ayã passado tã desalmadamẽte.

*Dñs au
tẽ irride
bit eos.
Psal. 2.*

Empero porq̃ nõ discurso no vaya esteril de las flores de la lengua santa, os dire vn lugar del Exodo, a proposito de nõ intento. Hizo Dios por manos de Moyfes milagros espãtosos en Egypto, en cuya cõpetẽcia los encãtadores y hechizeros de Faraõ, dieron en cõtrahazerlos. Aduertireis aqui Florino, q̃ la palabra Hebrea que corre spõde a encãtamentos, es lo mismo, q̃ vnos resplãdores aparẽtes, q̃ por pacto del demonio hazia el encãtador, siruiendo de cubierta y emboço a sus fantasmas. A esta aparẽte traça es muy
pare-

Exod. 8.

Daños de la ociosidad,

parecida la q̄ vros coymeros siguen: aya respláador en ellos de múdo, y mas q̄ los gouierne Luzifer. Yaun podeys añadir a esto (dixo Florino) lo q̄ ordinariamēte corre en tabla-jeros, cuya vida parece de milagro: q̄ si ayer andauã de capa rayda, oy salē bien vestidos, llenos de resplandor, de costosas galas, con ambares y olores; sin conocerles rentas ni oliuares, pues no llueue Dios sobre cosa suya, ni viuen de ocupacion honrosa. Considerad si corre el p̄lamiento con el que començastes, Laureano? pues todo es cuerpo fantastico de aparente sombra diabolica.

Y con licencia vuestra prosigo, vn dia que me cabe ser de pulpito. O como me alegrara con regozijo de alma, si muchos predicadores tomaran esto a su cargo reprehender en nuestra España, y Reyno de las Indias, tã estragados con tal perdicion (madre de vicios, y amparo de viciosos) no lo veys Laureano? resplandores que assi los deslumbrã, encantamento parece, hecho a costa de culpas mayores de marca, en orden al demonio: no porque a nuestros ojos sea oculto el daño de sus tablajes. Yo hablo de esperiencia: estadme atento Laureano, oyreys algunos de estos males, porque cifrarlos aqui todos,

dos, sería proceder en infinito.

Tener casas expuestas, a puerta abierta, donde se desperdicia hacienda, honra, vida, y almas de todo lo mejor de la republica, a muchos toca el daño, pocos, o ningunos, bueluen por la causa de Dios, y por la fuya: alli los juramentos temerarios, falsos, mentirosos, y en daño de tercero: las blasfemias, que en otro lugar pienso referiros, ya que es casi imposible dezir la menor parte de lo que aqui se ofrece, y alla passa. Lo que me haze gran fuerça es, ver el dinero que en este tiempo corre, con titulo de carne y sangre, sin que aya quien salga a la demanda, todo parece estar en hechizado: Todos duermén en Zamora, siédo llegada sazón de que nos leuantassemos contra estos domesticos enemigos; porq̄ no parecen de importancia ya las continuas maldiciones, clamores de mugeres; pues tá de asiéto vemos estan sus casas destos. Ya os he dicho, Florino (respòdio Laureano) dexéis hazer a Dios, que todo esso es sangre de Abel derramada, cuya fuerça es grãde en sus orejas diuinas, y aun todas las criaturas dan voces, conjuradas contra ellos, llorando cada vna la parte que le cabe de estos daños; apercebidas estan

*Omnis
creatura
in
gemitu
conjurat
contra
illos.*
Rom. 8.

Daños de la ociosidad,

están con armas dobladas, alia de la végança, quando no valdrán fúterias, soborno de físicos, ni otra euasion alguna.

¿Que mas os dire Florino, sino q̄ todos los q̄ dá lugar en sus casas a cócurfos y jútas semejâtes, son obreros de maldad có excessõ? Quereyslo ver? Los q̄ en otros casos defraudan a Iuan, o Pedro algũ dinero, o cosa q̄ lo vale, mal hazen; pero es facil la restituciõ (al tiẽpo de su emienda) conociendo al cierto acreedor, y el quãto de la deuda: mucho mayor pues có mil ventajas es la malicia de estos tablajeros: y a este passo se les haze cargo al tiẽpo de restituyr, como gẽte q̄ enreda el mũdo a sabiẽdas, sin mas reparar en el estado peligroso de sus almas. Aduertid algo mas de su lastimoso descuydo, y vereys como estã vinculadas en el triste coymero las culpas, cargas y obligaciones d̄ los males cometidos en su casa, estando parẽtes a todos. Gana Pedro a Frãcisco có vétaja, o siẽdo menor, hijo de familias, y otros a quiẽ no puede ganarse en cóciẽcia: y lo mesmo si fuerõ a la parte del fullero. Cadavno de estos obligado estara a restituirlo auido có mal titulo: y quando mas por si mesmo y su cóplice en el engaño, si el otro no restituye: empero el dueño, o seõor del

del tablaje todo lo deue restituyr, como causa del daño. Y esto ya se sabe, que ha de ser al verdadero señor de lo perdido, padre, madre, conuento, y al amo del esclauo. Mirad si es vida de vn demonio? Y basta (demas desto) saber su mal estado de culpa, todo el tiempo que le vsan, si con mala conciencia en tal estado perseueran.

FLORINO PROSIGVE

*los daños del tablaje, y casasa de conuersacion:
y Laureano cuerdaamente reprehende su vida holgazana, Capitulo de innocercio.*



DESCVRASE de todo pūto la rayz deste daño. Bien se dan las manos vuestro parecer y el mio (dixó Florino) acerca del mal trato desta gente, y aun creo ser a todos manifesto, pues basta viuir de hazer robos en poblado, para q̄ claramente cōste su malicia. Y porq̄ sepays algo mas en la materia, quiero descubriros vn caso lastimoso, de los grādes coymeros (añutos en el arte) q̄ pocas

Daños de la ociosidad,

vezes apeteçen tahures famosos en sus casas, hombres alentados, largos en el juego, que en quatro ò seys paradas apuestan su dinero, aunque sea mucho: porque de aqui salen cortos baratos, y la conuersacion se acaba, con otros tantos reales de aquatro, o de a ocho, de prouecho: con que (como en fragua) mas se enciende su codicia. De lo q̄ gulta es, tener ordinariaméte flematicos tahures, y templeones, llamados en su lenguaje, Escriuanias de asiento, por el que hazen quando juegan: dessean mucho, q̄passe rueda el dinero. De manera, que ganado Pedro 200. reales, o 300. luego los preste al que ha perdido, para que de mano en mano le vengana quedar sesenta, o setenta escudos: y es el misterio, que se queda todo en casa, escapando sin blanca los tahures.

Pensamiento y traça es tambien esta de los vsureros prestadores, porque se maree mejor su oficio, abriendo puerta a sus ferias, en que ganar a quinientas por ciento (como adelante vereys) todos son de vna conseja haziendo sangrienta matança, con halagos y caricias aparentes, teniendo las entrañas llenas de codicia, miradles a las manos, y conocereys sus intentos: como los arboles

boles en sus frutas se conocen . Aduertid Florino (dixo Laureano) muchos se condenan, no por auer vsurpado con violencia la hazienda agena, solo por no auer vsado bien de la propria : pues no tuuieron compafsion del pobre, socorriendole con ella en necesidad estrema . Y si a estos justamente se les da tal pena, por el mal vfo de la adquirida con medios licitos, legitimamente possyda, que acerbidad de tormentos, quan terrible castigo se les dara a los que vsurpan la agena? y si hablando en general de los que vsurpan lo ageno, tal castigo les amenaza, qual sera el de aquellos que robaren con tan desuergonçadas circunstancias, como son las referidas? Ninguna cosa por cierto mas desdichada, que su suerte en esta vida, aunque ellos la estiman, por felicidad, pues siendo gloria a sus ojos ciegos, a los claros de Dios, es signorancia, y lo que aqui tienen por bueno, es sumamente malo. Y en conclusion, todas sus traças son puerta del eterno castigo, q̄ les espera, saltandoles la emienda: pluguiesse a su diuina bõdad, ya aora tratassen del reparo que tanto les importa.

Como pudiera yo Laureano (dixo Florino)

pin-

Daños de la ociosidad,

pintaros el estraño y nunca oydo rigor con que tratan de sus baratos : pues no ay plaço de obligacion publica, no letra de cambio, ni mandamiento de apremio (en deuda ya cumplida) que assi se execute. De donde es tomada la metafora q̄ entre ellos corre, Assi pagara el banco : no ay replica ni espera de va mométo. Porq̄ sino le pidé hasta soltar el n type de la mano, alegá peligro en la tardãça, respeto del q̄ se puede ofrecer perdiédo el tahuralguna suerte. Antes ya sabeys, Florino (dixo Laureano) que aun en deudas licitas y de buena fe, es muy recebido, hazer comodidad al tiempo de la paga, no apremiando con esse rigor : y a esto llaman equidad. Pues oyd, que en tal ocasiõ pediria vno lo que se le deue (por qualesquier titulos) que sino pecasse contra justicia (no pidiendo cosa injusta) podria pecar cõtra caridad, pudiendo suplicar algunos dias al muy necesitado, y otras circunstancias a este modo. Mirad por vuestra vida, que derecho tan grande tiene el tablajero a lo que pide, para dar vn garrote como esse ? Yo no lo entiendo, passemos adelante.

A ora Laureano (dixo Florino) ello es falta de conociéto, pues de los muchos que
en

y males del juego. 65

en este oficio he tratado, solo vno he visto que le tuuiesse, alomenos en sus palabras. Acuerdome, que se trataua en rueda de coymeros, qual fuesse mejor sitio, o barrio para assentar conuersacion de tablaje: dieronse pareceres sobre el caso, y despues de vna larga conferencia; remató este su platica, diciendo: No nos cansemos en esso, que para el trato, no ay puesto, ni barrio malo, solos los coymeros lo somos; juro a tal, que (si soy vno dellos) no puedo dexar de confesarlo: porque (señores) oficio en que se ha de sustentar hombre con manifiestos cargos de conciencia, y quando escapa de aqui, ha de estar sujeto a la variedad de códitiones que entran en su casa: sufrir sus impertinencias: oyr sus juramentos, y blasfemias, sus baldones fieros y amenazas, las maldiciones de sus padres, la ojeriza de todo el lugar, el temor de la justicia: y sobre todo, que si perdio por necesidad, o desgracia, lo tengo de pagar yo, y el mal peaje de mi casa. Pues, si pedis el barato, soys tirano: si vsays de blandura con alguno, todos piden ygualdad en las leyes: pues su dinero lo es có el de todos, y otras alegaciones a este modo.

Pues de zir, que se halle clemécia en vno

Daños de la ociosidad,

de nosotros, es gastar tiempo en vano: porque no ay coymero que por quatro reales no niegue a su padre (sino fuessen de mandados para jugar alli al pie de la obra, &c.) Agora al fin esto es mi tema; viue el Señor q̄ somos mala gente, peores que las mugeres publicas, que puestas los ojos en la ganancia torpe, no dexan el vicioso viuir desconcertado: como si fuera del se les huuiesse de cerrar el mundo, y faltar el sustento. O quien se entrasse en vn conuento, por no tratar aqueste oficio. Mil otras razones dezia en esta conformidad, suspenso tenia sus oyentes, vnos estirauan las cejas, otros encogian los ombros, y no faltaua quien disimulaua su pena con reyrse: ello passo en burla; aunque es bonissimo estilo de reprehender culpas, començar hombre por las suyas, como por el contrario, es necedad calificada, justificarse en tales ocasiones. Y por vectura salio alguno de la rueda cō animo de no ser mas coymero, buscando nueuo modo de passar la vida, mas cōforme al proceder de vn hombre cuerdo.

*sed quæ
sicut
di elegit
Deus I.
Corin. I.*

Muchas vezes escoge el Señor lo desechado del mundo (dixo Laureano) para confusion de los presumidos, como quien sabe
forta-

fortalezer lo flaco, y enflaquecer lo fuerte, para q̄ nadie haga piernas en presencia suya. Y porque auemos de bolucr sobre este punto, oyd os ruego. Las diligēcias buenas son en las necesidades, yo lo concedo, que Dios se sirue dellas, y las aconseja por sus Euangelistas: Llamad, y abriros han en mi casa (deposito de los bienes) buscad, y hallareys: pedid, q̄ no soy escasso. No digamos ya, que es predicar en desierto, pues vemos vn coymero conuertido. Empero hablado ordinariamente, lo mas cierto es, que no ay apartarlos de su fin: y assi vereys que buelue las espaldas a los consejos (motiuos de fie! defengaño) puesto el guiso en la vida ancha, ociosa y holgazana: no tratan de honestos medios para salir de su trabajo, los ya enuejecidos en el: no dexan la mala costumbre, aunque esten ricos de dinero. Son como agua rebalsada, que se daña y corrompe, que de ningun prouecho sirue, solo de inficionar, haziendo assiento en los vicios, estragan la republica, no reparan necesidades, siēdo ocasion de muchas: es admirable auiso acudir luego al remedio, procurando arrancar las espinas y amargas rayzes de los vicios.

Daños de la ociosidad,

Solo quiero 'aduertiros, lo que a mi ver, es conocida injusticia, que si el mercader lleva mas al fiado que al contado: el logrero haze cambios fingidos: el otro vende el trigo mas que a la tassa: y el estrangero haze monopolios, o estancos de mercaderias (si pecan y estan obligados a restitucion de daños hechos a las republicas, auiendo tambien justas leyes penales para sus delitos) no se puede negar, que siendo malo, el vno al fin da sedas, paños, lienços: el otro da dinero, que redime vexaciones: y assi de los demas, que son de prouecho en las necesidades: empero el tablajero, o particular, o publico, yo no hallo en su mal trato cosa de vtilidad, sino muchos daños: pues la mercaderia en que tratan, con las demas comodidades que ellos llaman, son vn general desperdicio de los que acuden a sus casas. Mucho deuen temer el castigo merecido a su desordenada codicia. Oygan las amenazas que dize Dios por su profeta: Abrio vna grande boueda, y cayo en su mesma sepultura. Esto es, anduuo cauado a la azada, por adquirir injustamente: y como sabe Dios hazer açore del mesmo pecado del hõbre; de aqui se siguió, que el pecado y culpa le llouio,

*Lacum
aperuit
& fodit
eum & in
cidit in
foveam,
quã fecit
Psal. 7.*

llouio sobre la cabeça. Y por otro profeta dize: Ay de aquellos que tratan de multiplicar para sí la hacienda agena, que os hago saber, quedan muy puestos de lodo: renegase por sabido, que antes de mucho aura quien les de bocado, y aú les despoje, en pago de sus robos, è injusticias, tan dignas de castigo, temporal y eterno.

Oyd aora algo mas de su engaño, por medio de vna fabula graciosa. Parecióles a las aues vn dia entrar en consulta, para ver como podrian ahorrar de caçadores, que las traian acossadas: entran en su acuerdo cõ la lechuça, pareciendoles vna aue grande estu diante, la que mas azeyte gasta velando de noche; pusieron los ojos en aquella cabeça, q̄ parece estar dentro en vna capilla de frayle, y que es gran predicadora: auiendola cõsultado, responde, que traten de arrancar todas las enzinas del cãpo, y que al tiempo de sembrar el lino y cañamo, se lo comã en semilla, antes que nazca. pues de las enzinas se haze la liga, y del cañamo y lino los lazos, las redes, y otros instrumentos de su ruyna, los quales si faltassèn, ellas quedarian libres. Este (Florino amigo) es el engaño de nuestros tablajeros: consultan al aue de rapina,

Daños de la ociosidad,

que es su desordenada codicia, dando traça como romper los lazos de la justicia humana, como ellos se saben. Pues hagoles saber de parte del Señor, que no por ay quedan libres de la yra diuina; antes essas enzinas cortadas seran leña de su infierno, y aun horca en esta vida, quedando colgados destos lazos. O gēte libre, de quiē dixo Oseas: Efrain ha volado como auē, de mata en mata, de flor en flor, desfrutando el cercado ageno, y viuiendo de rapiña, con voracidad inhumana, como si huuieran mudado naturaleza con tan malas costumbres.

*Ephraim
quasi auis
auis auo
lauit.
Oseas. 9*

Iob. 55.

*In cha-
mo &
frano
maxil-
la: corū
cōstrin-
ge. Psa.
31.*

Tambien quiero deziros vnas palabras de Iob, que aun abaten mas al pecador, descubriendo sus intentos: Ha llegado a tanto la brutalidad del hōbre, dize el santo, que como si fuēsse jumento siluestre, o cobra, piensa que ha de viuir montaraz, hecho a libertad y soltura. Veys como son bestias los pecadores, y aun estos de quien hablamos muy de peor condicion? pues ellas no se libran de freno, o yugo: y ellos le desechan? Bien sentia Dauid esta falta, quando pidio al Señor los enfrenasse, como a gente bestial, desbocada, y que se apartara de su ley: ella es vida y trato de idolatras, que leuantan
a la

y males del juego. 68

a la fortuna templos, donde los tahures le sacrificuen sus haciendas: gozando ellos lo mas grueso y luzido de tan barbaras ofrendas.

CONCLVYEN LOS
*dos amigos el inhumano y falso engaño de
tablajeros, Capitulo decimoquarto.*



TI E M P O E S
ya de rematar este punto: oyd (dixo Florino a Laureano) lo que dezia vn discreto en este caso. Estaua muy mal con el dañoso proceder y abuso destas casas: dauale compafsion el estrago en las costumbres de los fieles: ponia grande culpa a los cursantes, visto su poco escarmiento: y en viniendole ocasion a las manos. proponia deste modo: Si por mis pecados huuiera dado en tahur, para solo végame de coymeros, auia de no jugar

Daños de la ociosidad,

vn año entero ; aconsejado lo mesmo a los amigos, con que hiziera vengança y esperiçia juntamente, de como se vádeauan estos hombres de tablaje, buscando nueuo modo de viuir: y creo no era mal pensamiento, antes parece prouechofo para entrambos, de escarmiento al vno de entrar en la red, y al otro motiuo de salir fuera, antes que llegue el dia de la muerte, y halle desapercebido al hombre, es bonissimo consejo desocuparse de lo que alli puede hazerle daño. Ya he visto (Laureano amigo) a vno deste oficio morir sin confesion, desamparado de los que en vida frequentauã su casa: salteole la muerte quando menos pensaua, y acabo como bestia: hombre era a quien rocaua dar exemplo mas que a otros, por razou de su estado, caso fue de lastima a los piadosos, y de vengança a los menos cuerdos.

Miserable cayda, y tanto mas, quanto la persona es de consideracion en la Christiana Republica (dixo Laureano) y assi tambien su pecado es mas grave: entiendo muy bien por quien dezis, que fue mayor el ruido, que para vos solo: campanada se dio en el lugar, por ser el caso estraño: no es razon dezir mas circunstancias, Dios le aya perdonado;

donado ; tratemos doctrina general, que es menos odiosa. Los de esse estado la mesma obligacion tienen de restituyr que los demas ya dichos, descarguelos quie quisiere, diciendo que no pecan tan grauemente, como en tiempos antiguos, por ser en estos menor su escandalo, que yo me atengo a lo que dize en este caso el Concilio Tridentino, y derecho Canonico, pues no cessa el dicho escandalo, por razon del estado presente, antes parece mayor la culpa, pues ellos mismos con sus vicios se hazen desestimables al pueblo. Passemos adelante, y veremos mas claros los testimonios de semejantes engaños en gente descuydada.

Hablando en nuestro caso, como yuamos, oyd lo que el Espiritu santo dize a los descuydados: Asi como los peces caen en el ceuo, y mueren, asi tambien los hombres descuydados perecen en sus vicios: estase el pece en el agua, con el mayor gusto del mundo: regozijase mucho mas viendo el ceuo, pareciendole tiene ya segura la racion de aquel dia, de que tendra mas tiempo para su contento, y el desventurado no sabe que debaxo del ceuo esta quien ha de asirle las agallas ; facarle de su elemento, y

quitarle:

*Moli's
navbi sic
pra.*

*Cōc. Tri.
Ses. 22.
de re for.
c. 1.*

*Sicut ha
mo ca-
piuntur
pisces,
sic homi-
nes in tē-
pore ma-
lo. Eccl.
9.*

Daños de la ociosidad,

quitarle la vida. Que es ver a nuestros coy-
meros, con los demas de su liga, en sus gus-
tos, banquetes, y regalos, en estos rios de
la tierra, que vfanos andan en su vida des-
cuydada, pareciendoles no auer quien sa-
que de sus manos tales passatiempos, en
que han tomado possession: no echando
de ver como debaxo de la ganancia tor-
pe y tablaje, estan encubiertos ançuelos
agudos de muerte. Defengañense pues,
aduiertiendo, que toda su gloria y dinero ha
de tener fin desastrado, como ganancia tan
llena de injusticia, que así lo dixo el glorio-
so san Gregorio, y se ha visto por continuas
esperiencias.

*In dāno
expēdi-
tur, quic
quid cū
iustitia
cōgrega-
tur. lib.
9. epist.
6. 57.*

Vamos considerando, si os parece (dixo
Florino) quan poco labra en esta gente la
variedad de sucessos, y experiencia de exem-
plos, que cada dia tocan con las manos de
hombres de su oficio: que si oyen dezir:
Martin murio mal, de algun desastre: dan
por respuesta dezir: O Dios le perdone,
bonissima persona, todos le deuemos mu-
cho, que puso las conuersaciones de coyma
en su puesto, gran rigor en sacar los bara-
tos, pero con defenfalto: hombre de bue-
nas entrañas: no queria Duques, ni Con-
des

des en su casa, gustando de gente humilde: nunca hurto el cuerpo al trabajo: por si mesmo beneficiaua el naype, sin fiarlo de mayordomos, ni sustitutos, deuoto era mucho de la Cruz, pues jamas como dinero en la mano que no le besasse: en oyendo qualquier relox, quitaua su gorra: hablaua alto, o hazia otro ruydo, por no alborotar los tahures; especial los que ganando toman ocasion de leuantarse: hombre de limosnas. Todos los años confessaua Sabado santo por la tarde: y no consentia conuersacion hasta venir otro dia a las ocho de cumplir con la parroquia. Y en remate de vn discurso como este dizen: Ea que todo es burla esta vida; tomemos algun plazer señores, que se mueren los hombres por ay cada dia; con otras mil frioneras a este tono, que yo no las alargo por no cansaros mas, ni yo enfadarme en materia tan agena de orejas piodas.

La conclusion, en estos y otros casos, os certifico (discreto Laureano) es dezir, Donde se hara esta tarde, ò nos juntaremos mañana? Que si de los enemigos los menos, vno ha faltado del officio. Tomando resolucion, vanse a casa de Pedro: y

Daños de la ociosidad,

ya que ha salido el triunfo de donayre, no puedo dexar de os referir vno, que ami me cae en gracia, oyreys vn entremes donoso al tiempo de juntarse los tahures, qual anda el huesped hasta que se quaja la conuersacion, como ellos dizen, que aheleado, nada le cae en gusto, no cabe en la silla, el aposento y casa le viene estrecha, vn passico, y otro y y venir a las ventanas: baxar y subir las escaleras por momentos: en la puerta de la calle no reposa: los mométos se le antojan siglos: los mosquitos, y qualquier ruydo, tahures: con el page se amohina, pareciendole, que llaman a la puerta, y no responde: si los que estan presentes hablan alto, aunque sean de respeto, se le pierde, diziendoles, que ó jueguen, o se pongan en la calle: acomete a yrte de casa, por modo de fiero, hasta tanto que le derienen los que entienden el lenguaje, acudiendo a su faena, que assi llaman a sus fingidas brauatas.

En este passo vereys, como estádofe quedo comiença otra arenga, que llaman, El sermon, diziendo: Cuerpo de tal, señores, con quié me pario, no sea todo comisiones: estano es Academia, no quiero discretos en mi casa, no gusto de historias, ni nueuas de

y males del juego. 71

de la Corte: el que no viene a jugar, escuse entrar aqui, quanto pudiere, sino cerrarse ha la puerta de oy en adelante, y no entrara hōbre que no sea tahir, con esso pagaremos la casa. Sabeys que se me ofrece? dixo Laureano. Cuenta se de cierto Filosofo, que entrando a beuer en vna taberna, començo muy de espacio a reformar el mundo, refiriendo de proposito sus fueros, leyes, y aranzeles. Estuuo grande rato la muger de casa oyendo sus discursos: y no pudiendo sufrirlo, boluio se contra el Filosofo llena de saña, diziēdole: Hermano, este no es lugar de esso, tratad de beuer, o lleuareys vuestro pago. Ello fue dicho y hecho: alça vn palo, y abrele la cabeça. Caso de infamia es, q̄ importa mas que palos, las palabras referidas: y no es menos de sentir la violencia en obligar a la gente honrada que juegue: otra cosa parece esta, que obliga a restituyr. Aduertid Florino: Cōclusion muy recebida es, que dezir a vn hombre de honra palabras que le obliguen a jugar, como en alguna manera se le quita la libertad, induze obligacion de restituyr todo lo que a la tal persona se ganare: esto es, supuesta la condicion dicha, que sea por este modo compelido, y deuenlo

Iuuenal

*Castro
de lege
penali*

aduc-

Daños de la ociosidad,

aduertit los confessores, instando a los penitentes, digan las partes de la persona: y si por el mesmo caso que no jugara, fuera tenido por apocado: aduirtiendo de camino los tablajeros, como proceden de aqui adelante en esto, que es imponerse nueuas cargas sobre si mesmos, en caso graue, cuya inrancia ya no los escusa, antes los acuta.

No me descontenta el auiso, dixo Florino, y en pago del os dire lo que passa. En esta fazó vereys, que en viniendo jugadores, y coméçando el oficio, estalla embriaguez del huesped, con la furia de la cōuersacion, y granillo de la saca, que sin echar de ver en ello, todo quáto los tahures y mirones quieren, no le dá cuydado, y se les permite, buelta ya su colera en blandura, su tristeza en plazer, las palabras pesadas, en cosas de passatiempo, aunque sea necessario algun recato para no alborotar la mesa de maioribus. Otra vez me acuerdo aueros oydo este termino (dixo Laureano) declaradle os ruego. De buena voluntad (respondio Florino.) Llamamla assi, a diferencia de las de menor quátia, Polla, Tres dos y as, &c. que si todos dá prouecho, ninguno como el parar, o la carteta: llamando tambien a todo lo que

que no es esto. tabla del tozino: tomada la metáfora de las bozes que en la carnizería dan los muchachos en lo que va tan poco: y aun otros se hallan de título mas baxo, que dicen, tabla de la oueja, notandolos de miserables. Por otras razones se les deuia tal apellido (dixo Laureano) pues no ay ouejas tan sufridas como los tahures son en este caso, que así se dexan hazer quartos y menucos, auiendo ofrecido sin hablar palabra el vellon, y muchas crias.

Estando pues de acuerdo (reformado Florino) de concluir en el presente capitulo lo tocante a estos tablajeros, os ruego me saqueys de duda en la diferencia de sus nombres, que deseo saber en que consiste. Facil esta la respuesta (dixo Florino) por ser nombres de oficio, como los mas que adelante oyreys. De los tablajeros es muy llano, y así nos escusa de interpretaciones. El nombre de coymero se dize de vn termino vsado en nuestro Castellano, Comiscar; lo mesmo que carcomer, cercenar, o cortar: No es mal simil al proposito, lo que passa en vna caja de confierua en manos de vn goloso, que poquito a poquito, y de lance en lance la consume:
como

Daños de la ociosidad,

como a la letra passa en la moneda de tahures, golosina ordinaria de coymeros, cuyo apetito los lleua hastaverle el cabo. Llamase en otros lugares, Mandracho, la casa del juego, y el huelped, Mandrachero: y como es recebido lenguaje entre tahures, a las suertes que ganan llamarlas Manos: assi el que vsa este oficio, es hombre que viue de baratos; pues a penas el tahir la haze, quando le executa en ella, facandole el dinero de las manos, por mas que se defienda, o haga replicas.

Garitero llaman otros al tablajero de casa pequena, y gente miserable. Tomase esta alusion de vnos estrechos aposentillos de galera, que tienen por nombre Garita: algunos dicen ser lo mesmo que Gaitero, que tambien en esta facultad ay opiniones. Fundanse en la comú manera de hablar de ciertos coymeros, que en lugar del barato de los naypes, piden la gayta. De donde tambien quando a causa del granillo, que es dia de buen juego, està alegre y conteto, dicen los de a fuera: Buena esta la Gayta. Llamarse tambien Leoneras, està llano, por el estrago que alli se haze: pues acudir los tahures a estas casas, es como si antiguamente los echaran
a las

a las bestias fieras , a cuya sanguinaria crueldad exceden los tablajeros.

Chiutil, es lo mas infimo de todo. Tomose la merafora, de vnas viles chozillas, en que los cabritillos son recogidos de sus pastores, por el demasiado yelo : lo mesmo es que lugar de chiuatillos . Esto es dicho así con breuedad, quien mas quisiere, consulte su Calepino , y vocabulario , quedandose aqui con vuestra licencia (Laureano) que nos llaman muchas cosas de mayor importancia, aunque no fuera de poca, si lo huieramos con hombres corregibles.

H A B L A F L O R I N O

de los que por interesses viuen de prestar a usura y logro, en estas sobredichas casas, Capitulo decimoquinto.



NIMO ES MENESTER, si auemos de yr adelante. No creereys Laureano (dixo Florino) la dificultad que he tenido en llegar hasta aqui, viendome

K den-

Daños de la ociosidad,

dentro de vn pielago profundo, donde a cada passo y golpe de azada, todo quanto se descubre, es agua de pecados grauissimos. Hame acontecido en la presente historia, lo que al otro, que para escusar el trabajo de vna monstruosa pintura, determinò de pintar vn solo dedo, que fuesse indicio bastante de su gran corpulencia. De manera, que lo dicho (en suma) es vn breue rasguño, de lo que alli passa: y si auemos de comèçar agora nueua jornada, digo ser este el lugar de uido a los prestadores, gente que viue de prestar a logro en los tablajes: hombres a quien el demonio ha comunicado mucho de su condicion: siempre andan estos cerca de los tahures, para destruycion suya, prestádoles dinero, poniendo su felicidad en tenerlos a los ojos, por los muchos intereses de tanto por cièto, de q̄ tambièn cabe parte a los señores de tablaje, por lo qual dezia vno destos: El coymero sin prestadores, es vn Rey sin capitanes, ni gente de guarnicion: ciudad sin murallas: batalla sin socorro: galera sin remos: nauio sin pilotos: bolsa sin dinero, por que estos vsureros, son el deposito dõde acuden todos los que viuen del naype: almazenes y lonjas de la hazienda agena.

Estos

Estos son oráculos en las cōsultas del juego, registro de tahures, aplauso de ricos peruleros, có cuya diligēcia se frequēta el nay pe, liōngeros de los viuos, archiuos de dificultades, sanguisuelas del pueblo, lazo y çãcadilla ordinaria de los proximos: ello traçã los bãquetes, introduzē al juego hijos de familias, animãdolos a ello có dotrina falsa y maldita: en viēdo el mãcebo hijo de hōbre rico, procuran peruertirlo, diziēdo: V. m. señor dó fulano, siēdo cauallero moço, de padres poderosos, anda tã corto? bueno por mi vida, conmigo lo huuierã, q̄ dexara de traer 50. ò 100. escudos en la bolsa de ordinario, para ocasiones q̄ se ofrecē. O pesia mis males, pues yo no tēgo tãtos d̄ caudal, y sino los truxesse conmigo me caeria muerto: que brio ni aliento tiene vn hōbre sin dinero? no ay mayor gallardia en el mūdo q̄ mãdar pecunia, y lo cōtrario es grãde mēgua; porq̄ si v. m. fuere mas cauallero q̄ el grã Capitan, sino porta dinero, Morietur; sin que se reze de su persona: a la fe, atengome al dinero de tal mãcebo, q̄ con ser hōbre llano, todo lo rinde: en qualquier parte halla amigos, y seguras las espaldas. Empero señor mio, cauallerias sin blanca, no se de que prouecho sean.

Daños de la ociosidad,

Cuerpo de tal, mire si ha menester dineros, o otra cosa alguna, que no le faltaran, pagando a tiempo: con las quales palabras, y otras muchas, los sacan de su passo. Los pobres caualleros, faltos de esperiencia, tocandose de la vanidad, comiençan a traer prendas: cobran credito con estos vsureros; y en breue tiempo se hallan embarcados en el mar ancho de tahures: los dichos vsureros comiençan a descubrir sus traças: el quatro por ciento en lo que prestan, cõ titulo de ribete, que assi llaman al logro: y otros que oyreys adelante. Extrañas filaterias y delgadezas son las que vsan para sacar diuero: mandan y gobiernan los coymeros: van cõ ellos a la parte, por el interes de tenerlos propicios (q̄ es facil a vn caudaloso prestador desbaratar vna destas casas, y armarla en otra parte a su voluntad) en todas ocasiones queda siẽpre la suya sobre el hito. Teneysme suspenso (dixo Laureano) con el trato nueuo, de mi nõca jamas entendido: ello es descubrir tierra, pues en todo esto no ay rastro ni huella de cielo: gente que con tal industria se sustentan, viuiendo de baratos con vsura, notable perdicion es la suya, y extraña ruyna la de los tahures; condicion peruerua del hombre,

bre, q̄ a su semejánte cõsime, destruye y mata.

Ya conozco (Florino) ser causa terrible aqueſta, y ſin duda las diligencias de atraer perſuadiendo, es lo que llama el Iuriſta, Miedo que cae en varon conſtante: que por no caer de ſu punto, paſſa por ello. De ſuer- guença es que auia de ſer caſtigada con gra ue pena, de mas de la reſtirucion riguroſa, q̄ ſe ſigue. Deſidme, Florino, os ruego, q̄ mo- do tienen de cobrar eſſas penſiones: Su ordi nario eſtilo es (dixo Florino) atender en el juego, a quien gana, o haze ſuertes: y al pun to dezir: A ſeñor mio, aqui eſtamos: Y endo la reſpueſta deſto con dinero, conformela cãtidad que ſe juega, quatro ò ocho reales, y muchas vezes eſcudo, a que por entonces ſatiſfazen los preſtadores cõ vna liſongilla: Ay de puta buen tãhur, guſto grande es ver tales hombres a vna meſa, juegue con ani- mo, q̄ aqui tiene dinero: viuan tales manos, que auia de eſtar engañadas en oro. Otra co ſa es quando preſtã, que (como os dixẽ) por lo menos les han de boluer mas quatro por ciẽto: y teniendola por deuda de juſticia, lla mãle Ribete: y a lo voluntario dan por titu lo, Rocio. Y como ordinariamẽte toman di nero, de aqui les hã llamado, Tomajones, o

Daños de la ociosidad,

vezinos de Tomares, lugar bien conocido en Seuilla, y su comarca, que en su lenguaje lo mesmo significa.

Estando pres hechos a este vicio, no se puede esplicar el sentimiento q̄ hazen quando cessa: allí oyreys lamentarse cō tanto fundamento como si huuiera de q̄, y de muchas frasis y modos de hablar entre ellos, vno es, dizir, q̄ ha valido oy la persona? a que suelē responder: O pesa tal, no esta el mundo para viuir; muertos andan los officios: es cosa de lastima acordarse hombre de aora seys años, quādo no se passaua dia sin tocar veinte escudos por lo menos, sin muchos de a cinquenta: bien se acordara desto mi compadre fulano, que esta presente. Y como q̄ me acuerdo, (respōde el otro) eran estos tiempos dorados, cada dia se jugauan dos y tres mil escudos: cōuersaciones de gente poderosa: el Marques tal, el Conde, el capitan, el perulero, y Ginoueses ricos, de a diez y doze mil de rēta, quatrociētos mil de hazienda: lo mas q̄ corria eran libranças en el banco, que yo saque buena cantidad: aora empero, todo es miseria: los tahures muchachos, el dinero poco, para sacarles quatro reales, son menester ynas tenazas: y es el saber de

ta gente tan corte, que no ha llegado a conocer la inconstancia variable de los tiempos, que todo lo trasiegan. Ellos, empero, queriá tenerle a raya, para que no la huuiesse en sus logros, tan sin medida, en que notablemente exceden.

Es posible (dixo Laureano) que de solos quatro por ciento crecen tanto sus ganancias, que les pueda valer essa cantidad todos los dias? Considerad, aqui (respondio Florino) importa advertir, que no auemos apuntado mas del vno de sus tratos: llegaremos al abonar, a las baratas, o mohatras, y otros escádalofof insultos: y parecerosha poca la ganancia, respeto de sus traças è imposiciones. Las armas con que hazê esta cruda guerra, ordinariamente son vna bolsa de escudos, y vna cadena de oro, todo encaminado a prouecho luyoy, en que intereslan mucho. Los escudos ya sabeys ocupá poco, son faciles de traer sin comparacion mas que los reales: y lleuan de ganacia vn quartillo ante todas cosas: porq̃ la paga se haze en plata, dando doze reales por cada escudo. La cadena sirve de abonar sobre ella a los q̃ faltá dineros, a razó tâbiê de quatro por ciêto. Esto se entiêde en rigor de sus arâzeles auiciêdo tâbiê

Daños de la ociosidad,

demas desto otras dadiuas q̄ se presupone, no estando debaxo del contrato, como es, q̄ en haziendo el abonado, o el q̄ recibe prestamo, alguna fuerte, ha de rociar cō quatro o ocho reales, q̄ siruē de obligar al prestador para adelāte: y juntamēte de cobrar el tahir credito de liberal, que este nōbre dan a sus prodigalidades, cō q̄ acabā miserablēmēte.

No se puede negar (dixo Laureano) sino q̄ dentro de su corriente lēguaje tiene don ayre a quēsse termino, rociar: pues tanto se fertilizan su codicia y bolsa con tal rocio. Empero dezidme os ruego, como siendo acreditados estos prestadores, abonan sobre prēda: es posible q̄ no basta su palabra? Entre muchas causas (respōdio Florino) la principal es, para alentar al contrario, q̄ va de ganācia, y se alienta mucho vista la joya: y mas si es tahir forastero, con quien no corre tanto la palabra. Dezid mas (pregūto Laureano) si el abonado pierde, ha de pagar los quatro por ciēto? No sino el q̄ gana (respōdio Florino) dōde os quiero descubrir vna estraña fulleria de estos logreros: es ley recebida en los tablajes, q̄ lo perdido por abono, se pague dentro de veintiquatro horas de mano del abonador: pues q̄ haze este? vase al q̄ ha gana
do,

do, y dizele, Señor vos aueys de tocar mañana vuestro dinero, que dariades luego, si os pagasse aqui en cõtado? En esto hare lo que quisieredes, respõde el pobre tauru, y como si se hallasse en la calle aquel dinero, se conuertã por quatro o seis escudos, conforme la cãtidad, y lleuandolos de antemano, con mas sus quatro por ciento (q̃ llaman los derechos) cobra la deuda del otro por entero, ganando mas que el quarto de la moneda.

Considerad pues aora, Laureano, si es mucho veinte ni treinta escudos cada dia, y mas, quãdo ay juegos de cantidad? Dõde entran baratos, rocios, abonos, ribetes, y besamanos (que asì llaman la gabela, è imposicion vltima q̃ os dixi.) Esse mal trato (dixo Laureano) mas claro esta que el medio dia, y aũ osaria apoitar se queda en sũ poder antes la tercia, que la quarta parte de la moneda por lo menos. O caso lastimoso, aqui señor Florino, no ay para que gastar tiempo, condenãdo por vsurarios estos tratos, que son manifiestos a los niõos: y mas viendo el poco riesgo, porque si le conuiesse el prestador, podria lleuar alguna cosa, a arbitrio de buẽ varõ, y no los quatro por ciento, que es precio.

Daños de la ociosidad,

cio excessiuo. Y hablando en nuestro caso, como yuamos, obligacion tienen los tales de restituyr lo ganado con este mal titulo: bien que ay opinion que cõcede algun a cosa poca al abonador, por sola aquella obligacion que pone sobre si, aũque no corra riesgo, q̃ todo lo demas es malissima introduccion, y demasia: sufranlo aq̃llos, q̃ a trueque de seguir el juego, lo han hecho tolerable, y puesto en costumbre: trato es rodeado de laços peligrosos. Verlo heys por el que llamã, belomanos, donde cõ tal exceso passan, no solamente los limites y raya de la buena justicia, sino tãbien sus imposiciones extraordinarias. En lo demas, que son prestamos de dinero, por ribete de vsura, no ay duda sino que no pueden llevarlo, y estan obligados a restituyr, atendiendo en el modo a las circunstancias ya dichas.

Bonissimo va esto (dixo Florino) por vètura grangeare detta dotrina, me restituyan algo de lo q̃ me hãlleuado, q̃ no es poco: empero cõsuelame ser esto, del mal el menos: peor fuera ser yo el deudor; sea Dios bendito, q̃ me hizo libre de tal oficio, y me saco en paz de aquellos lobos carnizeros. Cõclu-yamos este capitulo cõ vn caso nuevo a vos

Lau-

*Cal. 2. 2.
q̃ 78. ar.
ti 3.
Pet. N.
u. ar. li. 3.
de resti.
2. par. c.
2. dubit.
4. num.
248. So
80 de iu-
stit. q. 1.
ar. 2.*

Laureano . Aduertid pues, que no le auays oydo: En conuersaciones de las menores q̄ os dixē, ay tomajones tambien de poco caudal: estos procuran conseruar ordinariamente veinte escudos, por lo menos. Armafe vn jueguezillo , que por ser corto en la cantidad, llaman Rabona: presta a vno cinquenta reales, a otro ciento: y como se van perdiendo estos, los buelue a prestar de nueuo: tomando de cada vno a dos y a quatro reales; de manera q̄ con sola vna cãtidad, como dozientos reales, fuele ganar otros tantos, andando de mano en mano: llamando a este modo de correr la moneda, el traspasso, como si fuera casa de por vida: y assi piden el logro con titulo de traspasso, por no dezir ribete, y escusar lo mas propio, que es vsura: y desdichado del que no la ofrece alli luego, que no vera mas (como ellos dizen) la cara del dinero: especial, si al hazer la paga del prestamo no viene alli la demasia, que (boluendosele a las barbas) dizen: Esto no viene cabal. Caso que lo estraña mucho, los nueuos en el juego, creyendo auer pagado bien, quando por cinquenta bueluen otros tantos . Y assi respon dio vn Vizcayno , que no sabia de burlas:

Mira,

Daños de la ociosidad,

Mira por vida tuya: Distefele a perdida y a ganancia? escarmentado de aqui en pedir prestado para el juego.

FLORINO PROSIGVE

el infame trato, y otros inconuenientes de vsureros. Y Laureano lastimado dellos, reprehende la perdicion desta gente, Capitulo decimo-sexto.



ABRIDLOS
ojos al caso presente, que importa, y conocereys Laureano (dixo Florino) la perdicion y punto de su mal trato, por lo que estos dias passa. Nadie puede atreuerse con dos reales a ninguno de los gruessos prestadores, ni ay titulo por el qual se haga tal defacato a sus personas, que con muestras de enfado responden al punto: No tomo yo dos reales, (y quando mas comedido) los da a vn criado, en presencia de todos, como que no se dauan a el. Otra cosa es, en vnos que llaman ellos, Tributos de por vida, quando presta-

prestaron a Iuan cien reales, y sabén que a trueco de jugar siempre, sin que falte dinero, pagan tarde, pero contribuyen cada dia, poco o mucho, no pidiendo mas hasta auer pagado la cantidad, que siempre se haze enteramente, aunque ay an dado de barato mas que lo principal. Bien creo (dixo Laureano) no auer caso tan defafuciado en los pecadores, para quien Dios no tenga medicinas, como quien es sumamente poderoso; todo lo puede curar y dar sano: y assi lo dixo Dauid. Empero terrible caso es dexarse llevar vn hombre del corriente de sus culpas, y ra les como essas, que a penas ay casa en la republica, a quien no deuan restituыр, y pensar que han de acabar bien. Ello es el engaño del mal profeta Balan, que dezia: Muera yo, Señor, como los justos no miran do si lo auia sido en la vida: que (ordinariamente hablando) tal suele ser la muerte. Y aun alla dixo Seneca, Hombre malo, de necesidad ha de morir mal. Hablo entonces como hombre sin luz de Fe, y nosotros los fieles, en lugar de aquella palabra, necesidad, dezimos serlo comun: que ordinariamente sucede, al fin sus obras (segun la presente justicia) testifican, y son pronostico de

*Qui
sanat o-
mnes in-
firmita-
tes meas
Ps. 102.*

*Moria-
tur aña
mea mor-
te iusto-
rum. Nu-
23.*

S nece.

Daños de la ociosidad,

su acabamiento infeliz y desdichado.

Importa (dixo Florino) q̄ digamos el modo d̄ cobrar los abonos. Aquí es ello (como los meſmos tomajones dizē) todo el dia beuer, y a la noche, Ay tripas. Vereis los quales se cosen a peſpūte cō el pobre tahur, ſobre auer perdido, q̄ no ay dexarle a ſol ni a ſombra: y mas ſi conocē q̄ ſe duerme con la purga, ſiendo tardio en la paga, porq̄ ſu fin principal es ganar ſin rieſgo de mar y tierra, teniendo ſu trato por juſtificado, de quiē dizē: No ay otras Indias y Potoſi como aq̄l, pues tan a ſu ſaluo doblan la moneda, a cuya cauſa moleſtan ſus deudores terriblemēte, haſta cobrar. O laſtimoſo caſo (dixo Laureano) ver hōbres de eſpiritu infernal, ſiendo aſſi, q̄ ſu humildad dize nobleza piadoſa, por otra parte parece auer tomado cuerpos fantaſticos, ſolo para ſus robos inſolētes: y no menos eſpanta, q̄ no les auerguēce el mal nombre, cobrado en todo el lugar; y el, q̄ dirā del mundo q̄ tanta fuerça tiene, pues ha detenido a muchos d̄ ſus malos intētos; mejor es el buē nōbre y de mas ſuaue fragācia en la Republica, q̄ los preciōſos vnguētos y perfumes de Arabia, empero no cuydā de eſſo. Parecidos ſon eſtos al ſaluaſe y reprobado Eſau, q̄ vendio

*Melius
eſt bonū
nomen,
quā vn-
guenta
pretioſa
Eccle. 7.*

védio mayorazgo y primogenitura, por vn caldo de lerejas, boluiédo las espaldas, despues ã hecha lavera, echádo en burla y risa tá pesadas veras: y aqui nros logteros venden el cielo y sus almas por lo q̄ sin cóparaci6 es mucho menos. La diferéncia de buenos y malos en esto cólteste, q̄ los buenos son olor de Christo vtilissimo a la Republica: y el asqueroso olor de los malos y sus llagas, inficionã todo el pueblo Christiano. Ya he visto vno destos (dixo Florino) morir frenetico, sin poder testar, ni disponer su alma, de q̄ result6 en su comarca y barrio no peq̄no escádalo. Exépllos muchos dixera a este proposito, succedidos en mi tiépo, q̄ supuesto el mal estado ã vida desta géte, todos son creybles. Moria se vn prestador, noble en su nacimiéto, aũ q̄ infame en las vsuras (yo ac6pañaua ent6ces al cófessor) y al entrar del aposento, oy dezir al enfermo: Padre, alli tégo 1500. ducados, adquiridos a logro en casas de juego, saluceme yo, y disp6ga dellos como mas cóuégas: y muriéndose antes de señalar acreedores de sus deudas, fue menester cóponerlas por la Cruzada. Esto se tuuo por mejor, q̄ si muriera a estocadas, como otros se hã visto, sin dezir, Dios valme: y no ay escarmiento en los de mas, ni tratan desto.

Para-

*Christi
bonu-
lor su-
mus. 2.
Cor. 2.*

Daños de la ociosidad,

*Sicut as
piusur
de.
Pjvl 57* Parecen me estos (dixo Laureano) a lo q̄ se dize del aspide, que cubre las orejas para no oyr los encantos y conjuros: esso mesmo hazen para no oyr las bozes e inspiraciones de Dios, que les auisan y aconsejan la emiēda de la vida: ellos empero a otra puerta, como dizen, si acaso no es modorra que los priua de sentido. Aduertid Florino, quando vn hombre trae negocios de peso, si le importa despertar a tal hora, suele poner a la cabecera vn relox que sirue de esso, de tal manera, que el ruydo y el disparar de rueda zillas, le despierte: y si el sueño fuesse notablemente profundo, vfarfeia de otro remedio de mayor boz. Antiguamente eran los reloxes vnas redomillas llenas de agua, destilando se por vn angosto passaje: y alude à esto aquella palabra de la sabia Thecuites: *Oēs morimur,* Todos morimos, y como las aguas passamos. Despues dieron en hazerlos de arena, *et sicut aqua dilabimur* significacion de lo que somos: pero ya en el descuydo y sueño pesado deste siglo presente, han dado en hazerlos de vna grande campana de metal, cuya boz nos despertasse cō fuerza: y vno de sus terribles golpes es, quando el cielo haze señal con muertes repentinas: y vna de las señales de hijos de Dios,

Y males del juego. 81

es despertar al sonido destas bozes, que su diuina Magestad da en el alma, por lo qual dize: Yo estoy a la puerta y llamo continuamente.

Vno de los mas peligrosos efectos de la culpa continuada y enuejizada, es endurecer los corazones para que no se valgan de los remedios, y no tan malo es el acabamiento de aquellos que dixistes: pues al fin murieron en sus camas con muestras de arrepentimiento, y como dizen cō su habla, empero aduertan los tocados desta enfermedad de vsura, y teman mucho, porque despiertan con dificultad de su modorra. Quiero deziros lo que significa esta palabra, vsura, lo mesino es en Hebreo que en Latin, *Morsus* o bocado, por el q̄ los vsureros dā en sus prestamos: y viene bien a nuestro proposito, pues esta gente se sustenta y viue de morder hazienda agena, con que atosigan sus vidas. Aora no se que os diga (respondio Florino) sin duda los que oy viuē de robar, publicamente vsan este modo de hablar, diciendo: No auemos mordido nada, tanto auemos mordido; veamos si podemos morder algo. Cuenta se de las vorazes langostas (dixo Laureano) que tienen quadradas las bo-

Daños de la ociosidad,

cas de quatro esquinas, como quien a nada perdona: talando los campos, mal logrando los frutos, mordiendo las vides y las espigas (sustento comun de los hombres) langostas propriamente podriamos llamar a estos mordiscadores,

D. Anselmus. El Euangelista san Iuan en sus diuinas reuelaciones, vido vnos de estos animalejos, que subian entre el humo, espesso de vn pozo profundo, y entre las demas cosas que interpetan los santos. Vna es que aquellas langostas significan los codiciosos, que andan tragandose los bienes agenos, y dan la razon diciendo: que assi como estos animalejos, aunque tienen alas y vuelan: pero luego caen en tierra, por la pesadumbre del vietre (a causa de su boracidad, y de lo mucho que comen de lo vedado) assi tambien los vsureros son derribados: con el peso de sus culpas, cometidas en la hazienda y cercado ageno, donde no dexan fruto que no le den bocado. Trae para esto dos lugares, el vno del Profeta Joel *Joel. 2.* y el otro de Dauid, que dize sus trabajos y *Psal. 77* sudor fue entregado en manos de langostas. *Et locūt laboras eorū do suste.* Quereys ver vn bocado manifesto de injusticia? Presta vno de estos cien reales, porque le han de boluer quatro mas, es ven-

ven-

venderse los por mas de lo que valen; de-
manera, que es contra las palabras expres-
sas de Christo, que dize: Prestareys el dinero
sin esperar interes alguno, es doctrina comu-
y aun Aristoteles la alcanço, el qual afirma
fer contra derecho natural, y ò fuera del
que hasta aqui llegaron los Filósofos.

Y es de notar, que no solamente se pro-
hibe llevar dinero por prestar, sino tam-
bien todo aquello que lo vale, luego se-
gun esso (dixo Florino) vsura sera lo que
en lenguaje de esta gente llaman, Iamo-
na, y en otras partes dizen guantes (esto
es) qualquier regalo, ora de perniles de a-
ues, o otra cosa: No ay duda de esso (respon-
dio Laureano) ello se ha de dar sin interes
alguno, porque con el dinero prestado, no
solo se da el vso del: pero tambien se transfe-
re el dominio, para gastarlo à su volun-
tad, tanto es verdad esto, que ay quien afir-
me ser contrato vsurario, prestar Pedro à
Juan, porque el le preste, y la razon es por-
que la obligacion de prestar es estimable: y
yo no puedo con tal titulo obligar al otro,
luego segun esso, tambien sera trato de inju-
sticia prestar con tal condicion, que no ha
de jugar Pedro, sino en casa de su prestador;

*Ma-
trix da-
re nihil
in se spe-
rantes.
Luc. 6.
D. Tho.
2. 2. q. 78
art. 1.*

*Arist. in
Politico.*

*Medi.
de vsura*

Daños de la ociosidad,

o donde el le ordenare? No tégays duda de esto (respondio Laureano) pues basta quitar la libertad al otro, que muchas vezes querria prouar la mano en otra casa. O pecador de mi, y como es a la letra (dixo Florino) sino raslado a los captiuos tahures, que andá aherrojados todo el año, solo por essa fuerça, no los dexando a sol ni a sombra, como dizen.

Otra cosa (dize prosiguiendo Laureano) si el cótrato no se fundasse en interresse, por via de concierto) sino en vna correspondencia, que consiste en buena cortesania voluntaria: que Iuan le da a Pedro quatro libreméte, vsando deste comedimiento reciproco, de hazer amistad a quien se la haze. La razón de esto es, porque essencialmente la vsura es injusticia y hurto: y este no le puede auer dō de ay donacion liberal: y no por esto dexa de auer vsura mental, o paliada, que se halla en la intécion, como cosa presupuesta, que no es menester referirla: y segun tengo entendido, es lo que en estas casas corre. Conuiene saber, vn tacito consentimiento, que si los vsureros no le lleuassen pegado assi, en nunguna manera prestarian. Y si bien lo aduertis Florino, hallareys semejança entre este

y males del juego. 83

te contrato, y el de las rameras, que sino piden el interes de sus torpes ganancias, sin duda le esperan, como cosa ya puesta en costūbre, que si no la huiera, se tuuieran à raya: Bien corre el simil, porque abraça dos condiciones de vsura, que aqui se hallan (dixo Florino) la vna en los abonos, que es ley expressa, y contrato assentado de quatro por ciento, no menos, y la otra del prestamo (que sino se dize claramente) es sin duda que se espera interes, de modo que no ay prestar al q̄ no contribuye: falsadotrina de estos vsureros, que expressamente la publican, sin formar escrupulo.

Aduertid pues, que esta es la medida y regla de sus amistades, celebrar con alabanças al prodigo en desperdiciar con ellos su hazienda: à este prestā y lisongean cō largueza. Tristes alabanças (dixo Laureano) las del pecador, dichas por otro tal, en rason de su interes. Dizete de los leones, que su mal olor de boca es de manera, que dexando inficionadas las reliquias de la oueja muerta en sus presas, no q̄da de prouecho para otros animales. Tales pues q̄dan los miseros Tahures lisongeados de tā pestiferas lenguas: el cielo sera en castigarlos, por auer tomado camino notablenē

Daños de la ociosidad,

te contrapuesto à sus diuinas leyes , sino escarmientan, y à tiempo se conuierten.

CONCLVYE LA VREA
no, deziendo en la materia el peligroso estado de estos inhumanos vsureros , para mayor desengano de Florino. Cap. 17.



ISERABLE corriente de mundo (dixo Laureano) que estos hombres bestiales, para darse buena vida, ayan de viuir à logro, mallogrando las haciendas de las Re publicas, que son los neruios y huesos de ella. En llegando à este passo traygo à la memoria el dicho del sabio Rey don Alonso de Castilla, que llamaua los vsureros, asquerosas y tragonas Harpias, de hambre insaciable, nombre à proposito de tu crueldad, pues siendo el rostro de humana apariencia, las entrañas son de perro, palabras
hala.

y males del juego. 84

haleguñas y obras de fiera. Quadrates el apodo marauillosamente (dixo Florino) y en particular à los de quien hablamos, de experiencia. pudiera yo dezir mucho: empero es cosa imposible, sin que se rasguen las entrañas, y con lagrimas hagan los ojos sentimiento.

Pues que sería, si tratásemos sus particularidades, como se hazen bandoleros y parciales, con los que derraman dinero, por que saben no ay necesidad del recordatiuo (otro nombre de vsura à la traça de ribete, o rocio) inuentando para poner enacuerdo à los detenidos (a su parecer) no liberales, con otras sacaliñas a este modo, que oyreys adelante, introduzidas con imperio y fuerça de ley inuiolable, ayudales a esto vn cauiloso conocimiento que tienen, en tantear el caudal de los Tahures; demanera que no ay medico de letras y experiencia, que assi conozca la flaqueza del pulso en su enfermo, como ellos entienden las de sus bolsas y escritorios en el ayre, porque con solo verles jugar quatro dias en el semblante y brio de la persona los vereys anticiparse conforme a este arbitrio para no prestarles, ni aun

Daños de la ociosidad,

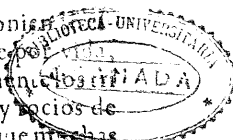
alçar los ojos à ellos, y por mas desobligarse de semejante astucia y maña, se valen de otros de menor quantia, que echando su cartabon, o astrolabio, es muy de consideración en este passo, ver como confierē vnos y otros entre si, diziendo á Pedro, bien se le pueden prestar quatro, o seys escudos, à Iuan doze, o veynte, y no ay pensar que se engañen en la cuenta, ni aunque excedan vn solo real en lo determinado, y assi no dexan de poner en obra sus arbitrios.

De aqui podreys colegir (discreto Laureano) quan á lo seguro caminan, en lo que toca à su prouecho. para yr siempre à ganancia cierta, sin riesgo de perder alguna cosa: y el mayor que yo he conocido en esta gente, y que mas descubre su delicadeza, es, quando prestan à ciertos personajes, de quien saben no lo han de cobrar, respeto de otros mayores intereses de fauor en casos de su oficio, de manera que si bien lo mirays, en esta perdida consiguen mayor prouechamiento, solicitandolo ellos muchas vezes, como quien conoce su importancia: pues no ay escudo de los que assi prestan, que no les sirua de amparo y muro fuerte, si algun desinan les sucede: aunq̄ tãbien hallan
aqui

Y males del juego. 87

aquí retribucion de moneda, ponis-
tas partidas entre sus tributos de
porque como juegan ordinaria-
mentarios, tienen ciertos baratos y socios de
importancia en oraciones, tãto que muchas
vezes montan mas los corridos que lo prin-
cipal: esto es á diferencia de otros tributos,
que imponen al quitar, debaxo de condi-
cion, que mientras el que lo toma no redi-
me, ha de dar quatro, seys, ocho, cada dia,
conforme la cantidad y condiciones del cõ-
trato, quedandose la suerte principal entera:
caso que no le dificultan los Tahures, como
los vsureros no forman dello escrupulo.

Otros tributillos hallareys de menos ries-
go, en que suelen tener aprouechamiẽtos cõ-
tinuos los prestadores: llamanlos volunta-
tarios: su ordinario tiempo y modo de co-
brar los, es quando Iuan (que no deue por ra-
zon de prestamo) ha hecho vna grande fuer-
te, o salido con ganancia, diziendo en alta
voz el vsurero: Ay quien de para obligar:
porque como saben, quan poco estable es
la fortuna y dinero del Tahur, ofrecense le
para el tiempo de la necesidad, y tocã allilue-
go el precio de su ofrecimiento (muchas ve-
zes hecho de falso.) Aquí reparo Laureano,
diziendo:



C

Daños de la ociosidad,

diziendo: Por momentos hallo (Florino) en esta materia razones de admiracion y sentimiento, viendo tal estrago de culpas, que exceden las de otros pecadores del mundo, que muchas vezes suelen poner tasa en ellas por diuersos respetos y variacion de gustos: empero quien trata de logros, ofendiendo a Dios, y sirviendo al demonio nunca cessa, ni tiene hora de paz, fuera de su exercicio, mucho lastima ver que la mala vida no los alborota ni causa inquietud, como sino deuiessen restituyr, en cierta manera los tengo por peores que al falso Judas, pues el desventurado antes de ahorcarse, restituyo el precio del Iusto, y estos ni en vida, ni en muerte, mayor parece su dureza que la del infierno, pues al tiempo de la passion de Christo restituyo las almas que no eran suyas y los empedernidos vsureros (o lastima grande) auiendo llegado a su noticia la passion de este mismo Señor, no se reduzen a restituyr como deuen lo ageno, parecense mucho en la condicion a la del mas baxo infierno de los condenados que recibe para nunca remitir ni soltar, y en conclusion remedan quanto es de su parte: a los mismos demonios, cuyo oficio

*In sum-
ma Vir-
tutū &
Vitiōrū
c. de vsu
ra.*

y males del juego. 86

oficio es siempre ofender a Dios, e incitar a los hombres, puede se dezir dellos (el diablo no duerme) pues ordinariamente los desuela su codicia, y aun si los Tahures tuvieran sentimiento, pudieran dezir lo que Iob (hablando de los gusanos) los que se ceuan de mis carnes nunca reposan ni toman rato de sueño (dixo Florino) bastantemente auays satisfecho en lo que os toca desta materia, no quedara por falta de auisos, que si no ablandaren a los dichos sus coraçones de piedra, podran ser motiuo de zeloso brio, à los gouernadores, y a los demas, a cuyo cargo esta procurar la emienda con castigos; pues aqui no los escusa ignorancia, auiendo precedido tan larga noticia, y porque en otro lugar trataremos algo mas, podremos dexarlo aqui, mientras se ofrece ocasiõ que me digays las penas impuestas a los tales en derecho, si a caso con ellos ay alguno que valga,

*Quime
come -
dicit non
dormit
Iob 30.*

Daños de la ociosidad,

F L O R I N O R E F I E R E

otra suerte de oficiales. grandes pecadores, perniciosos en la Republica. que sirven de hazer gente para el juego, Cap. 18.



Anto es el desseo de que este vicio se modere en la republica (dixo Florino) q̄ no es posible passar ocasion alguna, que parezca serlo de desengaño, sin tocar en ella: à cuya causa os he sido molesto en los capitulos antes deste, facádo de fundaméto la calidad de tales culpas y delitos, haziédo de camino mas llano el de los Tahures, para quando lleguemos à su historia, que auiendo de ser llamados à juicio, sera à proposito, antes desto dezir, quien sean los muñidores, vnos hombres por cuya mano vienen los Tahures à la casa de juego. Para lo qual aduertireys Laureano, q̄ si tienen diuersos renóbres, es todo vn mesmo el oficio. Lamálos muñidores, tomádo (esta lastimoso sacofradia) la metáfora de estos, q̄ son justas y santas, tienétabié nóbres de porteros, aludiendo à los q̄ ordinariamente

y males del juego. 87

ay para llamar a Cabildo en las ciudades: otros les llaman Abraçadores, la mas graciosa metafora del mundo, para quien ha visto lo que passa en la plaça de san Francisco de Seuilla, donde los q̄ vèden ropa de vestir tienen puestos ciertos hombres assalariados a jornal, porque han de assistir tantas horas del dia en medio de la dicha plaça, no dexando passar hombre forastero, ni aldeano a quien no llamen, asiendoles de las capas, y muchas vezes casi en peso, ò en braços, combidandolos que compren algo de sus tiendas, ò de sus amigos, y es de manera que muchas vezes los incitar à comprar, no auiedo salido con tal intento de sus casas y lugares, caso que alli parece de risa, siendo aqui de sentir por su malicia.

Llaman tambien (à estos que traen gente à los tablajes para que se desuelen) encerradores, y tengo para mi ser el nombre que mas de lleno les quadra, porque (hablando propiamente las casas de juego, son vnos crueles mataderos, donde mueren tristemente los tahures: otros los llaman (Andarrios) aludiendo à ciertas auezillas, que andan en los arroyos y en los rios y aguas de la mar, cuya agudeza es notable, sustentandose de comer

Daños de la ociosidad,

comer pezecillos pequeños, o camarones, de donde como andan en sus pesquerias, nunca hazen asiento, ni reposan, y en resolución llámenle como mandaren, su vida es hazer gente, buscar Tahures, ileuandolos à jugar, por concierto y paga prometida de los tablajeros, dos reales de à ocho cada día, mas y menos conforme la qualidad del juego, y tambien de los Tahures? sino fuesse en las grandes cõuersaciones (o encierros por otro nombre) que entonces les pagan a tanto por cabeça quatro reales de cada hombre, y à este passo es la retribución la qual pide el encerrador, luego q̄ ha traydo su gente, diciendo: venga mi trabajo señor huésped, y son pagados alli p̄tualmente, supuesta la condicion entre ellos recebida. Que auiedo se de hazer la paga por cabeças, no entran en esta cuenta los mirones, de quien diremos adelante, aora oyd el modo desta gente, que parece auer mudado el buen corriente de hombres, de la suerte q̄ el vino quando se auinagra.

Salé por la ciudad, recorré y dá bueltas por diuersos varrios, van enredado gente de prouecho, animádoles al juego, y dádoles noticia del estado de tal y tal cõuersación, poniendo de su casa mil metiras, para solo incitarlos

ly males del juego. 88

los: entre las quales os dire vna del mismo Lucifer. Quando vno destes à hecho diligencias en el caso (sino halla tahures à su proposito) entrase en otros tablajes, y dize en presencia de los q̄juegan. O pleguete tal, y que juego q̄da aora en casa de don fulano, por rãtos y quantos que ay belleza de escudos, la mayor que he visto en mi vida, y siendo tan falso como el, es causa que los picados (como dessean desquitarse) desamparen el puesto, y endose à la otra, donde el huesped los recibe, aprouando la mentira del muñidor, procurando hazerla buena y diziendo, que en aquel punto salieron de allí: acabandose el juego: pero que luego vienen, y deste modo entretenidos, haze su conuersacion de los que de nuevo vienen, que como este juego es conuersacion de mentira, con ella se rinden facilmente los Tahures.

Sin duda (dixo Laureano) esta es gēte poco notoria en el lugar n̄ro, y en otros muchos pueblos de Andaluzia y Castilla, pues nūca hasta oy ha llegado à mi noticia, ni aun sus nombres, demas q̄ parece dificultoso, q̄ no sean conocidos los munidores en los lugares dōde ay cofradias, como ordinariamēte los vemos cō sus ropas de colores diferentes

escu-

Daños de la ociosidad,

escudos è insignias al cuello, y muchas vezes vna campana en la mano, que auisa à los mas descuidados, que aduertan en ellos, y los miren: pues si digo de los abraçadores de Seuilla, son tan notablemente manifiestos, q̄ muchos có auiso y cuydado se apartã de jũte à ellos, temerosos de la importunaciõ de masiada en llamarlos, quando van à sus negocios, y entre los que no los han visto, es muy conocido su nombre famoso, y no menos lo son los porteros de Cauildo, por los muchos actos publicos en que salen có sus particulares insignias, lo que no menos me causa nouedad, es el nombre de aquellas aues por ser menor la noticia que ay dellas: que como poco tahir, y platico en la facultad, he reparado mal en esso.

No os marauille (dixo Florino) el escuro nombre y seña desta gente, que corren à la medida de sus ocupaciones baxas y humildes, no de humildad santay virtuosa, sino de vn abismo profundissimo de vicios en que tratan, siendo lisongeros de los señores de tablaje. Quita pelillos de los tahures gruessos, redimiendo por caminos ilicitos, la bezacon en que los puso el juego, ò la miseria heredada de sus padres. Y como dezia mi

Mac-

y males del juego. 189

maestro, declarando vnas palabras de Cicero (en tiempo que oyamos Gramatica) los pobres quieren mas por mala vida, hazerse ricos; que con sus officios conseruar la pobreza: y como quiera que los Corregidores no tengan noticia de tales hombres, aquesta entiendo ser la causa de q̄ no les ay an señalado: trage, aunque le merecian traer en parte que le cubrieran de ip̄es con la ropa: empero ya Laureano, passo el tiempo, en que castigaua delitos menores, siendo manifestos. y aora todos fauorecen el vicio, teniendo porrrato piadoso amparar los malhechores. Quereys lo ver? Exemplo tenemos presente en estos, qu esiendo su officio llamar, atrayendo al juego, que forçosamente se ha de hazer con palabras, o quando menos, por señas, lo echan de ver tan pocos, que aun no auia llegado a noticia vuestra, en lugar donde ay tantos del officio; que todo manifesta quan lexos auays andado dellos.

Teneys razon (dixo Laureano) yo lo confieso, aunque bien conozco ser causa desso la diferéncia de mis ocupaciones, pues sin duda tuuiera ya noticia, si fuera dado al naype y boluiendo sobre sns apellidos, imaginaua yo ser nombre el de trópera, muy del officio

M de

Daños de la ociosidad,

de estos hombres, porque así como ellos sirven de hazer señal en los exercitos para dar batalla à los enemigos: bien así estos llaman aperciendo Tahures a otra no menos cruda guerra. A proposito es el simil (dixo Florino) y no fuera de lo que entre ellos se platica: aunque dire vno, de que se precian grandemente, haziendo donayre, o ganando por la mano a los contemplatiuos, y así dixen que algunos muñidores dan en este oficio, auiendo se perdido en el de Tahures, de aqui pues toman ocasion de compararse a las mugeres deshonestas, que como no estan (por causa de vejez) para ofender a la Magestad del Señor en sus mesmas personas, tratã de tercerias, aziendo vnos que falsamente llaman ellas (casamientos) así que esta es su viuienda y ocupacion, ser casamenteros, hazer corretajes, y mientras ay algun dinerillo, passean, hasta que en remate de la vida van al hospital, y de allj adonde Dios sabe, y yo rezelo mucho; siruase la Magestad diuina, librarne de tales inconueniētes.

Con todo no entendays, Laureano (dixo prosiguiendo Florino) que auemos concluydo con lo que toca à sus nombres. oyd este, que a mi ver no carece de propiedad.

Lla-

y males del juego. 90

Llanalos tambien, Cabestros, gente que trae bestias de diestro, aludiendo demas desto à vnos bueyes mansos, que siruen de encerrar ganado, como estõs de encerrar perdidos: y vltimamente son llamados Perros ventores, que siruen de leuanrar la caça, para que muera à manos de caçadores, como los Tahures en casa de astutos fulleros.

Acabado con sus renombres, resta saber vna de sus ocupaciones en tiempo de vacante, que es, traer nueuas de todo el mundo, y assi los vereys ordinariamente cargados de memoriales, y traslados de cartas: saben quãdo vino el correo, la carauela de auiso, la vendexa de san Lucar, nueuas de la Corte, muerte y casamiento de Reyes, de las guerras, de las armadas y flotas, liga y pazes de los Reynos estrangeros, con todo lo demas tocantẽ à Curia Romana, y como passeanlar go, son juntamente archiuos de la ciudad, saben los enfermos que ay en ella, en que estremo estan, o en que peligro, los difuntos de cada dia, sus legados de testamento, el lugar donde se entierran, como se ordenan sus honras funerales, quien trata de casarse, con que personas, y el como las prisiones

Daños de la ociosidad,

de nuevo echas, los castigos y justicias publicas; saben las posturas y ordenanças de los mantenimientos, que casas de juego ay en la ciudad, quantas en cada barrio, si las ha visitado la justicia, que lleuaron los ministros, que personas jugauan, quanto valio al huésped el dia y noche, quien perdia contado, y que cantidad, quien hizo los abonos, y quanto valio à los llamadores (lo que à ellos mas importa) desto hazen almagazén para ratos ociosos, con que entretienen el auditorio, hasta començarse el juego. O caso lastimoso, que el coraçon falta en el pecho de solo referirlo.

Y todo esto cessa entonces, porque, como sabey (auiendo Tahures suficientes) el coymero no gusta de historias, y aũ aqui no les falta ocupaciõ pues en las dudas de juego ordinariamente son jueces, como satrapas en la facultad, donde por ciertas contraseñas, suelen yr à la parte de lo mal juzgado, pretendiendo tocar dinero con mal titulo, de que nunca jamas forman escrupulo. Mucho lastima tal historia (dixo Laureano) no se como passar adelante, segun mi compasiõ: tened yo rato os ruego, y advertid, quan antigua es la competencia del demonio cõ lo
hom.

hombres, pues afsi forma campo contra ellos en todo quanto le es posible. Quiere la Magestad de nuestro Dios castigar los Gitanos, y ablandar la dureza de Paraon, ha-
Exod. 8
 ziendo para este fin, por medio de Moysen y Aaron sus ministros, vna misteriosa vara, y con ella grandes prodigios; conuierte las aguas en sangre, embiales importunas moscas, ranas, &c. al punto procura el demonio (por sus encantadores y hechizeros) con trahazerlas, aunque en todo no pudo: y no contento con este atreuimiento, trata de poner mano en las cosas mayores, que raras vezes pone rassaá los que tan ciegame- te se arrojan en las culpas. Oyd lo que passa, y ver lo heys a la letra. Auia la Magestad del Salvador puesto casa en el mundo, para muestra
Luc. 14
 de su poder, riqueza y liberalidad, ordenando vn suntuoso vanquete, y auiendo usado villania los combidados, escusandose de tan regalada mesa, el gran Rey despachó criados por los barrios y plaças de la ciudad, mandandoles que a todos quantos en ellas encontrassen hizies- sen, ofrecimiento de su parte, combidandoles a hallarse en su combate: y si bien lo considerays, no viene fuera de proposito, pues vemos que el demo-

Daños de la ociosidad,

nio, intentando hazer muestras y ostentacion de su poder, ordena estos banquetes, a dereçando à los hombres amargos y aheledos manjares de abominables culpas: y aunque todos los que aqui se escusan, son auisados, prudentes y discretos, tiene el denonio sus sieruos y criados, à quien da pleua comision de encerrar gente perdida. Tal officio es el de los llamadores, gente de poca estofa y de mucho daño, como las raposillas, de quíe se dize en los Canticos, que destruyan las viñas del Esposo. No se la causa de que no los castiguen à medida de sus delitos, que en la presencia à Dios no son pequeños.

Gen. 2.

Yo la dire (respondio Florino) lo principal es tener los coymeros y prestadores de su mano, por las presas que à su poder lleuan, y assi ninguno destos se quita dellos, todos los abonan, fauorecen y amparan: bien al conrrario de los virtuosos (prueua manifiesta del poco caso que en estos tiempos miserables se haze de la virtud) y quando estimados son los viciosos, en particular los de esta Republica. Lo vltimo que de sus maleficios pienso deziros, es, que auiendo cobrado (ante todas cosas) sus gajes, procuran

fan hazerse à vna con los fulleros, echando-
 les algunos bobos à las manos , y partien-
 do el dinero, juzgando falsamente las dudas
 de juego , aunque sea contra el mas ami-
 go y deudo , negando (si les viene á cuen-
 to) todo su linage, por interes de ocho rea-
 les: por lo qual dixo dellos vn discreto ,
 ser de la condicion , o naturaleza del pul-
 po , que a falta de mantenimiento , suele
 comerse vn braço: y aun tengolos yo por *Plinio*
 mas brutos , agenos de toda razon , pues
 no esperan necesidad precisa , para no
 perdonar al mas intimo amigo , antes le
 procuran lastimar , o comerle , en oca-
 siones ligeras, y muchas vezes pretendi-
 das de industria , que nacen de las amar-
 gas rayzes de sus dañadissimos pe-
 chos.

No paran aqui sus traças de buscar dine-
 ro, valiendose tambien ordinariamente de v-
 na, que saben salir della muy a su saluo (esta
 es) despues de auer andado las casas de jue-
 go, aora sea por no auer tenido largos pro-
 uechos , o por otros respetos , vanse à las
 justicias , danles noticia de los juegos y
 casas de conuersacion , tan por menudo , y
 con tales circunstancias, que no las pueden

Daños de la ociosidad,

negar los tablajeros y consortes, hazese la condenacion, lleuando estos su tercia parte con el mayor recato del mundo. Ay se cumple el prouerbio (dixo Laureano) del ladrón de casa, como lo de zís à letra (respondio Florino) y aduertid, q̄ hechas tres, o quatro cōdenaciones destas en vn dia, valen diez escudos, y despues vereys los venir con muestras de sentimiento, echando retos, que si supiesen de donde salio el bramo, auian de hazer y acontecer: siendo assi, que los han vendido en publica plaza; pago bien merecido de los que todo el año los sustentan. Aqui se cumple ni mas ni menos el otro prouerbio Español, Cria el Cueruo. Si en nuestros tiempos se vsara (dixo Laureano) lo que Amasis Rey de Egipto, establecio por ley inuiolable, que todo hombre pareciesse cada vn año ante el juez, o presidente, a dar cuenta de su vida, y ocupacion, dando muerte a los vagabundos, como lo hizo despues Solon, aprouechandose desta ley, tomada de los Egipcios, y haziendola guardar à los Atenientes, muy de otra manera viuieran nuestros muñidores: empero siendo assi, que la Magestad de nuestro Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se conuierta y viua;

viua, mucho mas graue sin comparacion se
 ra su eterno castigo, pues no quisieron go-
 zar aqui de tanta misericordia, y de la buena
 dicha, que es conocer à tiempo sus yerros.

*Nō vale
 Deus
 mortem
 peccato.
 Eze. 33.*

Y concluyendo os digo, que los derechos
 aprouechamientos, ofrecidos de los coyme-
 ros, como donacion libre, en pago de su tra-
 bajo de llamar Tahures y juntarlos, bien los
 podran llevar esos malos hombres, sin obli-
 gacion de restituyr, saluo quando fueron à
 la parte en qualquiera fulleria, o engaño,
 que entonces les obliga en toda la quanti-
 dad al verdadero señor, como en los demas
 casos esta dicho: y mas que no solo bastayr
 à la parte en la traycion, para incurrir la pe-
 na, sino en qualquier manera que venga à
 su noticia el maítrato, directe, o indirecte:
 demas de q̄ vsar el tal officio (hablando pro-
 piamente) es pecado mortal, y en el estan
 todo el tiempo que le exercitan: ni deuen
 ser absueltos mientras no le dexan. El mo-
 do con que se ha de restituyr, queda al bué
 júyzio del confessor, que llaman arbitrio de
 buen varon: y aqui se da fin al primer libro,
 supuesto que antes faltaria tiempo que ma-
 teria.

F I E L D E S E N G A Ñ O

entre amigos, Libro segúdo.

F L O R I N O D A P R I N -
*cipio a la historia lastimosa de los hombres perdidos
Tahures deste tiempo, Cap. I.*



O E S T A M V Y
llano el passo: pero entre-
mos. Ya aureys visto (di-
xo Florino) las tres gra-
das, o escalones por dóde
passan los atreuidos Tahu-
res, que à buena cuenta es
vn salto peligroso de tablajeros, prestado-
res y encerradores: acerca de los quales au-
mos caminado mas que de passo, mudando
postas hasta llegar aqui, à cuya causa todo
lo posible se han acortado los discursos de
nuestro memorial: apercebios aora de paci-
cia para la pintura y rasguño de vna historia
entre

y males del juego. 94

entre enemigos domesticos, que ha llegado a lo sumo de miseria: no os cause asombro la entrada, ni me juzgueys por testigo apasionado (que si estan frescas las heridas con que milagrosamente escapé de la batalla) es muy poderoso vn desengaño para no cegarse quien frequenta la amistad vuestra; esto es, descansar vn rato , leyendo mis desuenturas passadas, como el que despues de la tormenta refiere algo della entre gusto y temor: bien que en la presente ay ocasion de explicar terminos poco vsados aca fuera: hare lo que fuere posible , ya que la variedad de lenguas es tanta, qual nunca jamas se oyeron ni alcançaron del mas diligente en historias. Es vna facultad y ciencia la de Tahures, sin fundamento, fuera de toda razon y buen discurso, y como dixo Polidoro Virgilio, en juego de naypes, los que mas se recrean (teniendolos por de gusto) andan ordinariamente por puertas, y en lenguaje de Tahures: Oficio de ruyn , quien maste vsa, menos medra; prouerbio suyo es, no poco vsado.

Deste auemos de hazer nuestra platica, repartiendola por dias, pues en muchos no es possible darle fondo, siendo como es, la

*Est eor
ludus
charta-
rūinā
bus qui
se valde
delectā
maximē
omniū
semper
egent.
Hec Po
lydorus.*

mas

Daños de la ociosidad,

mas compendiofa cifra, en que Lucifer recopiló en fuma los males y daños (que como lima forda) destruyen lo mas granado en las Republicas : y auriendose de alargar los discursos, acortaremos los parrafos, de modo que canse menos la materia afsi referida. No es mal acuerdo (dixo Laureano) yo seguire en todo vuestros passos, que ya me te neys con deffeo de ver el remate, o cuerpo, de vna tan monftruofa cabeça, mayor que *Para. li.* las dos, de quien haze memoria Claudio *de symb.* radino, que tiene la sierpe llamada Anfibia.

A la mano de Dios (dixo Florino) hagafe principio, corriendo la cortina al retablo de duelos: agua va, todo hombre fe guarde, de los Tahures digo, nadie haga del graucabro quelense, que han de llevar de agudo, quitense las mascarasy emboços, descubranse los embustes con que traen destruydo el mundo, que si fueren borrones en la plana, o faltas en la pintura, corra por cuenta de mi padre y mia, de cuyos memoriales hare relacion fidelissima, porque el pinto los lexos, yo los cercas, el la sombra, yo las figuras; el hizo la pintura al temple, porque en su tiempo no fe vsaua el olio: à mi ha cabido sacarlos

Los al fresco, refrescando su memoria al mundo, que teniendola tan presente, así la desconoce.

Auemos comenzado à llamarla Republica, aunque era mas propio nombre, Isla barbara: el principio y fin de sus ruynas, consistió en lo que Seneca dixo, las guerras y distensiones ordinariamente nacen de querer alguno hazer propio lo que es común a todos, o particular de vno solo: ordinario proceder de hombre Tahur, cuya porfia continua es despojar al otro. Con este Tahur pues lo tengo de auer (Laureano discreto) aquí se ra de importãcia el fauor vño, pues no he del todo conocido sus mañas. El nóbre infameme alieta é tal desprecio: Tahur al reues, ya se sabe q̄ significa. Vamonos asícõ el, q̄ nũca hizocosa a derechas, como quiẽ todo lo uer ce, trucca y baraja, quiẽ es padre de todos los reueses, imitando en sus passos al Cãgrejo, q̄ camina hazia atras: y si q̄ reys otros renóbres q̄ mas descubré sus efectos dañosos, aduertid q̄ este oficio es sanguijuela de la salud, polilla de buena ropa, llaué falsa de los escritorios, carcoma de la hazienda, ciérco de las flores, lá gõsta de las femétras, pues al cabodel año ve mos, q̄ todo lo chupa, todo lo pica, todo lo

Daños de la ociosidad,

descerraja, todo lo roe, todo lo marchita, todo lo tala, porque es vna plaga terrible: mirad si era dificultoso, sacar a plaza sus escondidas maldades, que se estienden hasta priuar de razon al hombre, dexandole como bruto.

Manifiestos indicios de su perdicion (dixo Laureano) son los que en esta breuedad aueys cifrado: podriafeles dezir a los Tahures poco recatados y temerarios, lo de san Ambrosio: Loco atreuimiento es ofrecerse a los peligros, y quemucho (Florino amigo) si de entrarfe en esos salen, como dize la sagrada Escritura, Quien ama el peligro, perecera a sus manos: es grande fuerça la del vicio y pareceme sucede a los Tahures lo que se cuenta de aquella estraña, como famosa cueua de Sicilia, de quien escriue Pomponio Mela, cuya entrada tiene agradable apariencia de recreacion, florestas, jardines y frescura, prometiendo adentro mayores cosas, y a pocos lances, sino ay mucho auiso, dan en vn despeñadero profundo, ageno de todo remedio humano: bien assi pues Florino es lo que a estos hombres inconsiderados sucede, dexanse llevar de vna portada engañosa, que tiene por titulo, **Conuersacion:** entrá
mas

S. Ambrosio.

Qui amat periculum peribit in illo.

Eccle. 3.

Pomponio.

y males del juego. 96

mas adelante, donde ay juego (que dicen pa-
satiempo de gusto) a pocos passos hallanse
entre dineros y codicia, que suelen causar ce-
guera en ojos muy claros (dentro de la escu-
ra passion) dan consigo en mil barrancos,
que es menester mano de Dios para salir de
llos, sin la qual no basta el esfuerço de Scipiõ
la prudencia de Quinto Fabio, el saber y a-
uiso de vn Demostenes, y aun de otros me-
jores Filósofos Christianos.

Del cielo son verdaderamente tales defenga-
ños, dixo Florino, y mas si de aqui les sacasen
los porfiados Tahures, q̄ si los tenemos ya a
la vista, sera razon dezirlos sus calidades. Es-
tando pues el tablaje a todas horas expues-
to, y el huesped en continuo desuelo, desseã
do oficiales, en el discurso de dia y noche, ve
reys entrar hombres de toda suerte, caualle-
ros, ricos, pobres; otros, humildes, moços,
viejos (sin que falte estado, o condicion algu-
na que no les comprehenda el padron y qua-
derno de Vilhan, haziendo en ellos notable
mudança y transformacion, de hidalgos pe-
cheros sacando infamia de la nobleza; de ri-
cos, pobres, y finalmente de discretos y igno-
rantes, de cuya variedad y diferencia tiene
principio la desigualdad tan corriente en

Daños de la ociosidad,

el juego, siguiendo en esto la condicion de las piezas de Axedrez, que acabado el juego todas se rebueluen dentro en vna bolsa. Dizeis bien (respondio Laureano) y aun es conforme à buena razon, porque como Séneca dixo, conuiene escusar con todo cuydado las ocasiones de competencia, pues entre y-guales se haze dudosa la vitoria, y de mayor à menor, es infamia: y así no auian de admitirse en conuersacion, ni en juego los desiguales en qualidad. E fofuera (dixo Florino) si aqui se tratara de honra: empero lleuando los ojos al interes de la moneda, nadie reconoce ventaja en su contrario, sino es en el dinero, y si alguna se halla, ordinariamente esta en los menos nobles, como inuentores de fulleria y maltrato, en que consiste la desigualdad del juego: señal euidente de quan peruertido esta, y quan lleno de engaños.

Quereyslo ver? pues aduertid, que apenas se hallaran dos Tahures que corran parejas lanças en lo que el naype enseña, ni ay quien guste dar partido al que menos sabe: antes cada vno procura descubrir menos en su facultad, para atribuyr la fulleria a ventura, siendo industria conocida y notoria; todo a fin de
no

y males del juego. 97

no seguir el natural del juego (que es passatiempo licito) poniendo le solo en la ganancia justa, o injusta. Ya os dixen en el discurso de tablajeros, la traça en fundar sus casas cõ la moderacion de juegos virtuosos: aqui empero vereys los descompuestos, entrando de asiento los no licitos, trayendo sofisterias en consecuencia desto, no muy fuera del provecho de coymeros, y cõdiciõ de picaros Tahures, q̃ alegã comerse de polilla y broma en juegos moderados, y en particular los fulleros, q̃ como ladrones famosos pretẽdẽ robar a su saluo con çapatos de fieltro. Comieçase el juego alegre, q̃ otros llamã de estocada, y anda todo de tropel de golpes y zũbido, q̃ ellos dizẽ. No vays tan de passo (dixo Laureano) ya q̃ dixistes q̃ sea juego alegre, sepamos el misterio de estocada, todo es vno en sustãcia (respõdio Florino) aunq̃ parecen diuersos: porque cada vno habla dellos a su modo, y como el tablajero tiene librado en el parar y cartera su gusto, llamalos alegres: el fullero que trata de dar muerte, sigue su lenguaje: ya sabeys lo que passa quando a algun desdichado dan alguna estocada, sin que aya lugar de dezir, Dios valme, de ponerle medicinas, ni tomarle la sangre,

N

esto

Daños de la ociosidad,

esto es a la letra el perder en semejantes juegos, cōtal resolucion, q̄ no dá lugar a vn hōbre de mirar por sí, como en otros quetienen descartes, o embites, quiero, o no quiero: empero aqui no ay burlas, en vn cerrar y abrir de ojos dexan al hombre sin habla sin dinero y sin aliento, teniendo por gallardia y destreza, jugar tretas dobles.

Llamase tambien de estocada, aludiendo al juego de la esgrima, quando por exercicio de gusto se dan grandes golpes en los broqueles, sin hazerse daño: y en esto distinguen ellos los juegos cuerdos, de los colericos de cantidad, diziendo de los vnos, Nohuuo sangre; golpes han sido en los escudos, y por el contrario de los que hablamos, suelen dezir: Murio Pedro de espichon, o el tocay passando adelante os digo, que llegando a las manos, cada vno pretende hazer presa (no las antiguas, que ya se han desterrado por las pintas) introduzense las leyes de la coyma, o saca de naype sale a plaça: dinero fresco y Tahures que llaman (de media playa) los que son pejes de puerto, juegan tambien sobre abonos, o sobre prendas (que es muy ordinario en hijos de familia)

milia) de donde es aquel dicho tan celebrado de cierto tablero, que preguntaua en entrando alguno destos en su casa, si traya alguna cosa de deuocion (esto es) Agnufdeies, Cruzes, y otras joyas, que suelen hurtar a sus madres.

Porque veays Laureano como se bate el cobre en estas casas, aunque mejor dicho estuuiera como se desbarata el oro y la hazienda, encubriendo hurtos y alentando a ellos. Dezia vn desapasionado, hablando a este proposito, ser las casas de juego, capuz de peccadores, a diferéncia de la noche, que es capa so laméte. Quiero referiros parte de su discurso, por ser de donayre teniabié tanteadas las maldades q̄ encubré ordinariaméte lostablajes, y dezia desta manera: Muy corra es la capa nocturna, en comparacion de estotra, cuya falda encubre toda suerte de insolencias: alla las escuras noches de inuierno tienen sus calmas y claridad de Luna, que suele impedir latrocinios y otros insultos, algunas se ofrecen de manera tempestuosas, que no dan lugar a quitar capas, puestodos se recogen con tiempo al abrigo, ay rondas de justicia, oficiales que velan, galanes que paf Sean, y mastines que ladran, despertandovna

Daños de la ociosidad,

vezindad entera, con todo lo demas que es, largo de contar.

Emperó en la casa de tablaje, escuridad de noche, claridad de medio dia, tarde, mañana todo corre igualmente, haziendo sombra a los facinorosos, donde estan muchos delinquentes mas a su saluo, y libres de justicia, que en torres, o casas fuertes. Estasy otras cosas referia con buena gracia, aunque no mucho en la de sus oyentes. Razó tuuistes de reparar en ella (dixo Laureano, como en conuersacion de gusto y passatiempo, y para mi ha sido grande oyrlo.

Algo mas dire yo aqui, que muchas vezes lo permite assi el cielo, para dar a los pecadores vn bocado de acibar, reprehendiendoles su mala vida, dõde menos penauan, pues no la quierẽ oyr en boca de sus ministros y predicadores, q̄ hablan cõ la autoridad del mismo Dios, el qual con suma prouidẽcia dispa para algunas faetas en ciertas ocasiones que su Magestad sabe para lastimarles el coraçõ en medio de sus pecados, a que (en nombre de terceros) sea mas grato oydo. Vease esto en la parabola de la oueja, que dixo Natan a Dauid, demas de que muchas vezes faça el Señor de todos estados y cõdiciones de per-

Los males del juego. 109

personas algunos grandes penitentes, e no q
mas se justifica su causa, no quedando lugar
de excusa a los contumaces y rebeldes, vana
torosa fuerte feria la nuestra, si destos escen-
tos saliesse alguna palabra vicia, de que se oc-
casionasse enmienda a los Tahures, cumpli-
dose (en este sentido) lo que David dezia:
El Señor esconde factas en el aljaua de sus
secretos, para herir en lo escuro de las cul-
pas, a los que se han de convertir, esto es: a
los que enderezan el coraçon a sus diuinos
llamamientos, aunque sea por instrumen-
tos flaquissimos, aora passemos adelante, q
ocaciones aura en que mas nos alarguemos.

*Vt sagi-
tinet nobis
curo re-
ctos cor-
de.
Psal. 10.*

PROSIGUESE LA

*consideracion y Florino refiere algunas particula-
ridades en casos de juego, Cap. 11.*



Es pues de vn breue rato,
Florino dixo assi, como
quiera que el oficio se e-
xercite siempre en casas
de tablaje, es necessario
nos encontremos ordi-
nariamente con el coy-

Daños de la ociosidad,

mero, de cuyo mandato la puerta a todas horas ha de estar parente, para quantos vā, o vienen, sin exceptar alguno que sea Tahur, y no solamente a todas ocasiones, pero no ay guardar orden, ni decoro a los tiempos, entre semana, fiestas y Quaresima, persuadidos de su codicia, que a nada perdona, tiene respeto, o reuerencia, desuelandose en satisfacer á los de su quadrilla, como de quien espera paga copiosissima: esto mientras dura el diaero, o remate de sus prendas, que tarde, o temprano quedan en casa, a menos precio, que los pobres Tahures venden con necesidad, y el tablajero compra de barato, camino de arajo para yr con tiempo al hospital el vno, y el otro al infierno, lugar defuziado de incurables,

Aqui reparo Laureano, diziendo: Marauillado estoy, Florino, ya que me lo acordastes, que sea la causa de no auer en la Republica hospital de Tahures, siendo el numero tan grande, y tal su perdicion? Bien sabeys como en nuestro lugar ay cuna publica, que es vn hospital de niños expuestos: ay demás desto, hospital para muchachos perdidos, hospital para soldados, hospital para viejos, hospital de enfermos, conualescientes, incurables.

y males del juego. 100

rables; de san Anton, de san Lazaro, y hospital general de mendicantes, con mas vn de peregrinos, y otro de faltos de juyzio: sin duda, Florino, que me ha puesto en cuydado, porque si enfermedades vienen de ocasion de culpas y ofensas de Dios, como se vio en el de la piscina, sin comparacion deuen ser mas graues las de esta gente, pues los dexan totalmente desamparados en toda suerte de males, llenos de necesidad. Lo que siento en esse caso (dixo Florino) es vna impiedad, que con sus obras tienen granjeada los Tahures, de la manera que succede a los ladrones, quando se haze justicia publica dellos, a quien hazen pago con vn Diosle perdone, y bien empleado esta: demas de que en fundaciones de hospilales, como ay diuersos motiuos, muchas vezes el otro dexa vna memoria para marineros pobres, porque escapo libre de alguna tormeta, y de soldados, auiedo se escapado engrades peligros de guerra, y otros grandes señores han hecho dotaciones grauissimas, en hazimiento de gracias, por los auer sanado en sus enfermedades, sin muchos que seria largo dezirlos, como son hidalgos pobres, y otros desta suerte.

Daños de la ociosidad,

Busquemos pues vn Tahur que a carrera larga escape con dos reales, para limo faga de vna misa por su alma: en vano sería el trabajo, quanto mas que ellos mismos entre sí se aborrecen, sin que ay an piedad vno de otro, a causa de sus continuas competencias, y creedme Laureano, que ni son tantos en numero los hospitales de nuestro lugar, y aun de muchas Ciudades y Prouincias, como los ay en qualquier aldea que sustentate casas de negro, pues todas las de los Tahures son hospitales robados (que llaman) y aun apenas ay hospital destos, que pueda sustentat vn año entero dos enfermos, como se vido en casa de mi padre: y guardeos Dios de vno, si tiene enfermedad de asiento, o calentura en los huesos, atribuyédo su dolencia, desgracia y mala suerte. Esta bié lo dicho (respondio Laureano) yo me doy por satisfecho pues todas son razones que coueeneen, y vos hablays de experiencia.

Ex Eli. Empero acerca de essa su vana escusa os dire, que es ordinaria en los pecadores. Cué tan los Filósofos vna fabulilla graciosa al proposito. Estauase vn zagalejo en la fiesta del verano, durmiendo sobre el brocal de vn

y males del juego. ¶ 101

vn poco ancho; como los ay en el campo, ar
certo a passar por alli la fortuna, llegose a el
y dandole dos; o tres palos muy bien da-
dos; dixó: Leuantaos de ay en mal ora, que
si dentro caeys por vuestra culpa, me la pon-
dran a mi, diziendo: la fortuna lo hizo: assi
que es malissima disculpa la de los Tahures,
q̄ tomádo los daños voluntariaméte lo atri-
buye a los hados. Mas quisiera yo esto para o-
tro lugar (respódio Florino) que ha de auer
ocasion precissa de tratarlo: Vamonos llegá-
do mas cerca, pues si os parece, vereys lo que
passa, y os causara nouedad.

Vereys frente a frente, los tristes campos
de enemigos, y como se introduzen aqui hó-
bres diestros en la pesq̄ria de alta mar, mas
dificil que río buelto, entrando vnos en apa-
réte habito de siomples, para mejor hazer
sus fullerias, llamanlos a estos flor de virtu-
des, que no auiendo maldad en que no sean
diestros, desflorá la virtud, procurádo echar
profundas rayzes en el vicio, a cuya causa se
repite comunmente aquel Prouerbio re-
cebido en casas de juego (descornar la flor)
esto es entenderse la al fullero. Mirad pues
Laureano, que sera ver vn hombre honra-
do, sincero, llano, sin malicia, entre vna

Daños de la ociosidad,

Congregacion de toda broça (que llaman calabriada)alli le traen al redopelo, ciego, sin luz de razon, y buen discurso, puestopor blanco de infamestiros,tales que hazen salir de passo al mas compuesto, instigado de tantasfullerias.

No ay palabra deffas (dixo Laureano) que no sea motiuo de grau. de sentimiento:
Chrysol. direos vnas de Chrysolto, que dezia llorando el estado de pecadores, valiendose de otras, que refiere Dauid en nombre del Señor. Hijos de hombres, hasta quando estara endurezido vuestro coraçon? hasta quando trampas, engaños, fraudes, robos, blasfemias, rencores, auaricias, violencias, y otros muchos pecados? Es bien à proposito (respó dio Florino) y aun pudierades referir enteramente estas endechas del santo Doctor, si supierades la perdicion desta gente, à quié mas de lleno quadra lo dicho, por ser extraordinaria la perdicion que entre Tahures y consortes passa: pues aunque en su dureza, parecen pedernales, apenas descubren centella de razon alguua.

Temo alargaros de masiadamente (dixo Laureano) y son tantas las dudas en que acerca de nuestra historia deffo consultaros, que

*Filij hominu vs
q; quo
gravi
corde?
Psal. 4.*

y males del juego. 102

que para no olvidarlas voy siempre sobre aviso de no divertirlos, y la que a otra se ofrece preguntaros, es, porque causa todos los que juegan, se ayan de llamar Tahures (nombre baxo, è infame) supuestos que algunos podran jugar bien, sin cautelas, ni engaños, y las demas circunstancias que le hazen licito entretenimiento, con que quedassen libres de esse mal titulo.

Dos, o tres cosas pueden responderse (dixo Florino) que hazen facil vuestra duda. La primera, es en cumplimiento de lo que al principio desta materia assentamos, que aya de referirse el estilo y lenguaje destas cosas en sus propios terminos, y este de Tahur se dize ordinariamente, como mas corriente y vsado, tomando lo de aquel demonio, autor del naype, que ya referimos, llamado Theut: si fuera de que siendo nombre generico, que conuiene a todos jugadores, quedandose el de fullero, que mas estrechamente significa la maldad en el juego; nombre especifico y particular: conuiene à pocos, aunque de todos recibido, có otros muchos que adelante oyreys. En lo que pudierades reparar, Laureano, y gastar mucho tiempo y, hojas, era en reprehender la desventura, a
que.

Daños de la ociosidad,

que han llegado los hombres en la edad presente: pues no solo no se ofenden con el vil apelido de Tahur, antes le ponen en sus arneses, blasonando del como si fuese honroso (caso que deuia dar compasion lastimosa) pues casi no es creyble que lo mas granado de las conuersaciones se desuanezan y vfanenasi con el, haziendo gallardia de su infamia.

Cottesia es creer (Laureano) y podeys aqui vfar della digo lo que passa puntualmente si quereys hazer a vno de estos gran lisonja? con sola esta los grangeareys a vuestra auisrad. El señor don Iuan es bonissimo Tahur estremado Tahur, el mejor Tahur del mundo. vereys como descubre su cabeça, en señal de agradecimiento, besandoos las manos por la merced y fauor: empero lo que os fera ocasion de rifa, es ver de la manera que se compone el Tahur, y como si huierades dicho del, que era vn Geronimo, grande ayunador y limosnero, respondera, no Señor mio, esso es mucho regalo, otros me hazen ventaja, lo que tengo razonable el dia que juego, es no abromar la conuersacion, parado en quatro suertes mi dinero, y por aqui va discurriendo, para mas ser engrandecido
con

y males del juego. 103

con tal virtud como si lo fuera, siendo vicio de prodigos desalmados.

Aqui dixo Laureano : holgado he oyros esse discurso, y poco a poco voy rastreando los daños que del se siguen: lugar aura para tratarlo, aora profeguid, si os plaze. Pues en todo me days la mano (dixo Florino) hablare algo mas de los Tahures, para quemas de rayz conozeays su traça y condiciones, que si en el libro de su aldea (numero quarenta y ocho) son sagazes, cauifosos y astutos, en lo demas hallareys ser vnos leños, y como dezia vn Humanista, bastaua para mal pronostico ver que el nombre de Tahur, se comiença de la letra T. que entre los profanos nombres del mundo son notablemente desdichados: oyd algunos que de presente me acuerdo. Traydor, Turco, raymado, terco, temeroso, triste, tematico, testarudo, tarrago, toffigo, temerario, tonajon, tardo, tóto (apellidos en que la T. parece estarleshaziendo la Cruz como a demonios) y otros de que no es posible hazer memoria.

Demas desto, hallareys ser hombres desnudos de todas letras, vrbanidad, policia, buena razón y discurso, cuyos daños tiené fundamento en este maldito vicio, con q̄ parece
auer

Daños de la ociosidad,

auer mudado naturaleza de hombres, trocandose en bestias, cautiuos y aprisionados en vna mala costumbre continuada; en fe de la qual defraudan el tiempo, quitandole como dizen del altar, pues muchas vezes no solo faltan a lo que deuen, santificando las fiestas con buenos y santos exercicios, sino que por este pierden la missa. Oya yo dezir à vn Alferes hidalgo, perdido à causa deste vicio, sino supiera jugar, fuera hombre de bié, mas porque lo se, y porfio; juro a tal que soy grandissimo vellaco, pues no solo me cuesta hacienda y reputacion, sino tambien el premio de mis trabajos, que me fuera de importancia no poca.

Vna delas causas (dixo Laureano) porque aborrezco el juego, es viendo los grãdes alé-ros que a causa suya se mal logran de todos estados, habilidades y oficios, de dõde viene la grande falta y carestia de sujetos de importancia, porque todos huyen el virtuoso trabajo y honesta ocupacion, dandose a la vida holgaçana, pues entre las cosas que mas ilustran vna Republica: son letras y armas, de quié dixo Seneca: Los entretenimientos de vn honrado ciudadano siempre son de utilidad a la republica, por qualquier camino de los

Seneca.

los dichos, y aora hallanse pocos hombres insignes, siendo tan grande el numero de los perdidos, que no solo no aprouechan, pero son notablemente dañosos: y como el enté dimiento del hombre se disminuye y recibe menoscabo con el trato continuo de viciosos y malos exercicios, de aqui nace su ru deza, quedando los hombres poco menos q̄ bestias. Otra estimacion hazia de las tetras Crates Tebano, discipulo de Diogenes, pues dexados a parte otros inconuinentes, por no dexar el curso de sus estudios, echo gran suma de oro en la mar (anegandole afi) porque no le echassen a el a fondo: quanto con mas razon; Florino amigo, deuian excusarse las torpes ganancias, falsas codicias, y dañosos exercicios desta gente: remediolo el Señor por su clemencia, y a nosotros nos libre de tales tentaciones.

TRATA LAVREANO, QVAN
*pronechoso sea huyr las ocasiones, para no ser rendir
 a los vicios, Cap. III.*

Daños de la ociosidad,

*Vnum
quoddam;
propter
suū finē
opera-
tur, ex
Aristo.*



Rincipio llano es entre Filósofos; que todas las cosas obran por su fin (dixo Laureano) y siendo así si verdad en las demas cosas naturales, aduertireys Florino, quáto de mayor

importancia sea en lo que nos toca a los hombres, cuyo principal fin y blanco deve ser, caminar a Dios (salud nuestra) y por quanto auiendo de conquistar la bienauenturança a fuerza de armas, es marauilloso arrimo el fauor y amparo de Christo, maestro y Capitán de aquesta milicia; muy mala cuenta daria de su persona el soldado a quien se huuiesse dado en guarda vn sitio importante en la guerra, si dexandole, se fuesse al juego y otras ocaciones de passatiempo: esto pues haze el christiano, que estádo en frontera de enemigos tan peligrosa, oluida su sitio, y acude al nape, al vicio, a la vana codicia: poco teme las rañas del astuto demonio, y menos cuydado tiene de la correrias y entradas que haze el cofario del mundo; poco le sobrefalta el traydor y domestico enemigo de la carne, pronostico cierto de morir a sus manos: temerario se muestra, y digno de siniestros sucesos.

Mat. 11

y males del juego. 105

cessos. Gran lastima haze (os certifico) ver vn gran soldado (a quien el mismo Dios vistio de sus armas, en el bautismo) rendido a la flaca ocasion del naype vil. Mirad la fortaleza de Sanson entregada a los Filisteos con infamia: considerad al gran Rey Dauid, vencido de vn alçar de ojos a manos de sus ocaſiones. Quien por ventura, pregunto yo, tan fuerte como Sanson, o tan santo como Dauid? Muchas vezes sucede castigar vn soldado, quitandole la vida solo por no guardar el ordẽ de su Capitan, aunque le suceda bien la suerte, y dexas tu, o Christiano la obseruacia de los diuinos preceptos, con vn riesgo tan conocido y manifesto, en qualquiera anotojo te ceuas a tu voluntad? teme, teme: por Dios te ruego, escarmienta en los successos de essotros, a quien el cauallo desbocado de su apetito y volũtad ha traydo arrastrado, para mi tengo por muy sin duda, ser este vicio del juego, causa principal de la ignorancia que oy corre en toda suerte de hombres, si puestas las ocasiones que por parte de los tablajes tienen, que sino los huuiesse, darfeyan a las letras, jugarian las armas, harian mal a cauallo, aprenderian a disparar arcabuzes, serian diestros en todo exercicio vir-

o tuoso,

Daños de la ociosidad,

Chry. ho.
33. super
Mat. tuoso, recuperando el tiempo, que en tanto perjuizio suyo les lleua el naype, porque como san Chrysostomo dize, la iuuétud ociosa con libertad, es cruel enemigo. y continuamente lo enseña la experiencia.

Eccle. clō
gaufu-
giē P sal. Fuerte lazo es la ocasion, que demas de incitar, rinde. De aqui nacio el escarmiento y recato de Dauid, quando dixo: Aduertid hōbres flacos que yo me aparte, no como quiera, sino muy de carrera puse los pies y tierra en medio, haziendo asiento en la soledad; para no boluerme a entredar en sus trampas, pues conozco quanto daña vna ocasion; mal logranse en ella las virtudes, distraese el coraçon, y el animo desfalleze, y como di-

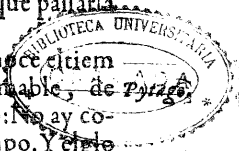
Augus. xo Agustino, nunca en mi halle mas virtudes, que quando me halle fuera de las ocasiones; de modo que miétras mas lexos, mayor seguridad halla: Dixo tábien vn Gétil, el mejor remedio de escusar yerros, es quitar las ocasiones: siendo pues tal la del juego, razon fera huyr la, por medio de ocupaciones virtuosas, porq̄ demas del aprouechamiento espiritual, que del buen exercicio se sigue, no se si diga de los Tahures, lo que Seneca de los ignorantes hombres, a quien se acaba la vida, antes de començar a viuir, porque en rea-

lidad.

lidad de verdad no ay mas vida, que passarla conforme a razon.

Mas ay dolor que ya no se conoce el tiempo: cuyo valor y precio es inestimable, de quien otro sin lumbre de fé dixo: No ay cosa menos recuperable que el tiempo. Y el glorioso Bernardo, que tan bien sabia aprovecharle, afirma no auer cosa de mas precio q̄ el tiempo, con estas palabras: Mas, o lastimagrada, que ninguna mas vil (parece hablaua con los Tahures deste tiempo, que tanen sudão lo gastã) Oyd vna sentència de Cicerõ, digna de todo hõbre politico, la historia es testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y anũciador de la antiguedad: pues si tales frutos tiene el reboluer historias, donde ay variedad y erudicion licita, que se podria dezir de los que rebuclué las santas Escrituras, y professan ciencias diuinas, teniendo por maestro al mismo Dios, por amigos y consejeros a los santos Doctores? Buena doctrina (dixo Florino) empero la vida de Tahures, es consultar continuamente los libros de su Vilhan: que ellos no conocen otros, y lo demas es lectura desconocida en sus escuelas.

El pelsamiẽto ordinario suyo es ẽ el naipe, co



Bernar.

Cicerõ.

Daños de la ociosidad,

jugaran, los que tienen dinero y el que no le tiene, trata de buscarle, para el mismo fin, y en siendo vn hombre Tahir de coraçon, todo el tiempo que no gasta jugando, aunque sea breue, le parece vna eternidad: de donde dixo vn hombre discreto. Andan los Tahures tan de tropel en sus cosas, que a ninguna de la missa responden, sino al *Ite Missa est*, como diziendo gracias a Dios, que acabaste, y por el contrario, los que se dan a este vicio, vemos q̄ mientras estàn jugando, se les antojã los años meses, los meses semanas, las semanas dias los dias horas, las horas momentos, los momentos instantes: finalmente, todo el tiempo que no juegan, en su estimacion buelã con alas de pensamiento, y no se si queda bastantemente encarecido. Dire al proposito vn cuentezillo ordinario, antiguo y repetido: pero verdadero, tanto como celebrado.

Sentar onse dos buenos hombres a jugar los cientos, y auiendo gastado en esto dos dias y tres noches, que son mas de cincuenta horas, como al cabo dellas el vno no pudiesse sufrir tanto trabajo, dixo al cõpañero V. m. me de licencia y perdone, q̄ no es mas en mi mano, y diziendo esto leuantose, al punto,

y males del juego. 107

punto respondió effotro: O pesiate tal con mi linage, y derepelon juega V. m. con migo pues yo le juro con solene voto, que no aue mos de jugar mas, en quáto me restare de vida: porque veays si les parece breue el tiempo de su exercicio, pues solo les cánfa dexar el naype de la mano.

Estos y otros casos pocas vezes suceden a los Tahures modernos, que apenas han tomado pulso al juego, successos son de aquellos que desde su niñez le tomaron por officio, haziendo cartilla y A. B. C. de la varaja, donde aprenden fraudes, mentiras y fullerias, como en libro, cuyo titulo es: Autor de daños: mirad por vuestra vida, como se podran acomodar a cosas de honra? y que tal sera la vejez? O si supiesse yo deziros vn similitudo comparacion de importancia, que al proposito oy a cierto Predicador de Andaluzia en esta forma. Sale el zagalejo por la mañana a hazer leña al monte, ordenandolo assi su amo: dispone lo que basta para vna carga dexa libre el jumentillo, y el vase con otros de su profesion a jugar al tejo, passase el dia, buelue en si, viendo ya puesto el Sol: aqui vereys la priessia, el juntar sus hazes, todo en daño de la pobre bestia, puesa puros palos

Daños de la ociosidad,

y garrotaços, ha de llegar a casa : de manera que el pecado del moço le sale a ella de las costillas: y aplicandolo a nuestros Tahures, considerad vno destes, si ha passado la vida en juegos y tablajes, como se dispondra al poner del Sol deste passo de muerte, que ha de llegar quando menos piense; a fe os prometo le ha de ser costoso, y al cabo plega a Dios se haga cõ prouecho.

Ingeniosamente anduuo el predicador (dixo Laureano) y vos Florino, aueys salido bien con vuestro intento. Oyd aora lo que sabiamente aduirtio Diogenes, que los hombres quando moços; se deuen aprouechar de la fuerça, y quando viejos, de la prudencia, caso que muy alreues sucede en los Tahures de nuestro tiempo, que pasan la mocedad jugando, y la vejez tambien, de modo que en la primera edad se hazen pusilamines, y en todo el resto de la vida, rontos. Eflo es (respondio Florino) el proverbio tan celebrado entre Tahures, para dezir de vno que esta rematado, vsan desta metáfora: Iuan ha perdido el caudal, y las hormas, cuya moralidad; quiere dezir, perdio el caudal de la razon propia, hazienda del hombre, y las hormas, que es el dinero,

Plutar.

y males del juego. CIO8

nero, con que se solicita el sustento. Graciosa interpretacion (dixo Laureano) gallardia de ingenio es, leuantar cosas humildes: apostaria yo, que no era de la facultad, qui é supo dezirla. No condeneystán de todo púto a mis condiscipulos (dixo Florino) por que os certifico, tiene excepcion esta regla, pues yo he tratado à algunos, agudos y vivos, como demonios, digo de los que tomaron tarde el oficio. Y en mi tiempo era gusto oyrlos referir a este modo con donayre.

Esso es en materia de ruindad (respondio Laureano) y como dize vn Doctor graue astucia de raposa y rudeza de buey, no son dignas de alabança, antes de todo vituperio: no hagays caso de entendimientos apicarados, que no se leuantan dos dedos del suelo, y no ay hora segura con ellos, pues ordinariamente encaminan sus pláticas y conuersacion a cosas de malicia, no bien recibidas de los cuerdos y discretos.

*Hector
Pin. D.*

mi... (e) ...
... y ad...
...
O 4 TRA.

Daños de la ociosidad,

TRATAN LOS DOS AMIGOS,

Laureano y Florino, que sea la causa de la extension de este vicio, y en q̄ se fundan sus demasias; Cap. IIII.



Es pues que tratamos del juego, y sus extraordinarios excesos, se me ha ofrecido (dixo Laureano) si a caso es clima, o mala influencia de nuestra Prouincia, pues de tal manera corre en ella, supuesto que se vñe en otras del mundo: y para que no sea todo andar con el açote en la mano, os dire por via de curiosidad, algo que cerca de esto he leydo. Vn Autor antiguo afirma, auer lugares y Prouincias, que por particular influencia producen hombres inclinados à diuersos exercicios, con tal fuerza como si fuera naturaleza en ellos: en comprobacion de lo qual trae algunos hombres graues de aquel tiempo, y entre muchos exemplos, oyreys aqui los que pudiere acordarme. En Atenas, dize, se crian floridos y grandes ingenios, por ser Prouincia que goza de los ayres y frescos: lo qual sucede al contrario

*Joñnes
Seles de
ricensia
elenugi
Philoso.
cap. 22.*

y males del juego: 1109

rio en Tebas, cuyos vientos por ser crasos y gruesos, son causa que en aquella comarca se crien hombres rudos, siendo juntamente rigor, e inclemencia de los astros y ciclo que alli influye: La Prouincia de Campania es fertilissima, tiene famosa tierra, puertos de mar abundancia grandissima de frutos, muchos passatiempos, cielo clementissimo, crianse alli hombres altiuos, presumidos, soberuios de donde vino a dezir Ciceron, la mas natural tierra de soberuia es la Campania, donde esta como en su centro y elemento, sobre q andan a porfia.

Ciceron.

Prosigue nuestro Autor, notando a los Italianos de vnos pechos inclinados a noblezas, honras y animos generosos, y porque seria largo dezirlos todos, acortemos el Catalogo, con lo que de los Argiuos afirma, ser hombres aplicados a latrocinios, teniendo por arte famosa la de robar: porque es muy conforme á sus inclinaciones, y á esse estimauan como a gran de letrado, que mayores traças inuenta-ua, encaminandolas a este fin: y plega a Dios, Florino, no aya entre estos Tahurés, algunos descendientes de los Argibos, pues tan inclinados son a fullerias, a

Daños de la ociosidad,

a pandillas, y tretas de rapaña.

Y siendo afsi, que ha corrido opinion entre hombres sabios, acerca de la diuersidad de inclinaciones, afirmando que tenga algun principio, en las influencias que ayuden a sus exercicios; bien podriamos sospechar, alguna gran fuerça en estos reynos, donde tan estendidamente, corre vn tan general vicio como el juego, sino lo atribuymos a la abundacia y gran suma de dine

Bion.

ro, que por aca tenemos. Que como Bion Filosofo dixo, es causa de desterrarse la virtud, tomando possession el vicio. Y Seneca tambien afirma, que las prouincias, o lugares fertiles, crian hombres afeminados, diganlo sus obras, sus ordinarios exercicios. El huyr todo trabajo, siguiendo tan ocioso vicio, y para no poner culpa a las Estrellas, sino a la fertilidad abundante, que gozã, tan sin merecerla. Es a proposito lo

Seneca.

*S. Greg.
hom. 10.*

de san Gregorio, escriuiendo cõtra el error de los prifelianitas, que afirman nacer los hombres sujetos a la fuerça de estrellas, en tendiẽdo falsamente, que ellas los pueden compeler a tales inclinaciones, o como vulgarmente se dize, en los casos aduersos de Iuan o Pedro, no era su mala vida, sino ha-

do

y males del juégo. 110

do o estrella, auiale de suceder tal desgracia, y lo mesmo en los successos de buena dicha (disparate digno de castigo) pues toda la maquina del vniuerso, su disposicion y gouierno, a solo su Autor (que es Dios) esta subordinada y sujeta, por lo qual su sabiduria suauemente lo gouierna y dispone.

Responde el santo Doctor a la opinion de los Mathematicos, con vn exemplo puesto en el nacimiento de dos hermanos, Esau y *Gen. 25.* Jacob, los quales auiendo sido iguales en el nacimiento fueron diuersos en condicion, y en el processo de sus vidas, ya la replica de estos Mathematicos, que la virtud, o influéncia de las tales constelaciones, passa en vn instante, cuya diferencia de inclinaciones de estos niños estuuó en que passo al nacer vno en pos de otro, se les responde agudissimamente, que si esto fuese así, forçosamente en los partos recios de las mugeres, que tardan muchos instantes y horas, nacerian los hijos con tantas constelaciones, o hados, quantos fuesen los instantes del parto. Item mas dize el santo. Vosotros afirmays que los que nacen en signo de Aquario, son inclinados a la pefqueria, haziendose pescadores: y por otra parte sabemos, nunca auerse hallado hombre

Daños de la ociosidad,

bre de este oficio, ni por entretenimiento, en la Prouincia de Getulia: pues quíe se atreue ra a sustentár, que jamas aya nacido persona de aquella Prouincia en este signo: luego bien se sigue, ser manifesto disparate el vuestro, y en buena razon cabe, que entenda mos, nosotros, nacer los daños del juego, de la abundancia de riquezas, que ordinariamente ocasionan a otros muchos males.

Ocasion se ha de ofrecer adelante (dixo Florino) que reboluamos sobre los hados y estrellas á otro proposito: aora yo me atengo en el que hablamos, que sin duda proceda la demasia y vicio del juego, de la grosse- dad y abundancia de riquezas, que ordinaria- mente en toda suerte de hombres es causa de muchas demasias, es tanta verdad essa (dixo Laureano) que se vido claramente en el *LHC. 15.* Prodigio: pues al mismo punto que embol- so su hazienda, sin mas dilacion se aparto a vna region y prouincia remota, ausentando se de todo lo que es razon y seruicio del Señor: donde como boluiesse las espaldas a la ley diuina, dio rienda a sus gustos: y porque no hablemos de vn perdido solamente, oyd las palabras del Profeta Daurid á los ricos del siglo

y males del juego. III

figlo presente, a quien firuen sus tesoros de poner en execucion desordenados gustos y passatiempos. A señor, dize, bié conozco yo de donde les nace a estos ser tan grandes pecadores, en xundia es como de manteca la q̄ los trae desta suerte: engordaron cō dinero y riq̄zas, y dexáse llevar de sus antojos, quiere el otro traer a su casa vncarro cargado de graue peso: para que llegue con facilidad a gusto, buscados famosas mulas, o bueyes, y sino basta esto, porque la madera acerto a estar muy seca, y que no corren las ruedas, buen remedio (dize el carretero) vntar las ruedas con vn poco de grossura o manteca, y corre ra facilissimamente. Esto pues acontece a los ricos para salirse cō todas las ofensas de Dios hechas por su gusto, y cometidas a carretones llenos. Amenazalos otro Profeta, diziendo: Ay de vosotros q̄ hazeis cargade los pecados y maldades como en carreta, o como aca dezimos: a carretones llenos.

Oyd otro exemplo: Quiere el mal hombre abrir la puerta a su vezino, o para robarle, o para alguna liuiandad; lo que haze es, en razon de escusar ruydo, vntar el quicio y cerrojo. Iren mas, vease lo que passa, quando quieren subir vna grande piedra a lo alto de

*Prodijs
quasi ex
adipcini
quitas
eorum.
Psal. 80*

*Va qui
trahitis
iniquita
tes sicut
in plaus
tris.*

Isaia 5.

Daños de la ociosidad,

vn edificio, para lo qual no solamente vntan o enseban la garrucha, pero tambien la maroma y cordeles, con que facilmente sube: esto sin duda es lo que haze el dinero en los que le posseen, o por mejor dezir, en los que son posseidos de su tyrania, vencer dificultades, para que ninguna se ofrezca a la execucion de disculpas, passando adeláte, dize Dauid, hasta ponerlas por obra, y como otra le tra dize en la pintura de su coraçon , todo lo hazen como lo pinta su gusto y desseo: de manera Florino, que el banquete y el juego, nacen principalmente del poder con que el dinero manda y dispone, que al fin todo lo acaba este vntar, auiendo tambié fuerça grã de en los no poderosos, atento a lo que la tierra de suyo lleua , por ser abundante de mucha plata y oro, tan corriente, que a todos alcança: lo qual se experimenta oy notablemẽte en las Indias.

*Transie
vnt in af
fectum
cordis.*

*In pictu
#ãcordis*

Siendo pues assi en todo linage y fuerte de gustos viciosos (que hablando generalmẽte, no se puede poner en obra sin dinero) bien claro consta su gran poder, y mas en el juego, en razon de que si bien lo aduertis, en cambio de bestiales deleytes, en la glotoneria, en la seda y paño, ofrece el hombre dinc

y males del juego. I 12

ro, y dase por bien satisfecho con el trueque, comprandolo à peso de moneda: lo qual pasa en la conuersacion de juego muy al contrario, pues se ha de hazer cõ dinero de ambas partes, todo a causa desta abundancia, q̃ lleva nuestra tierra, demanera que en esto cõsiste la falta, y no en que la aya de ingenios, como algunos Filósofos han querido dezir; sigan la opinion que mandaren, que yo no puedo persuadirme, que las influencias sean mas fauorables a los terrones y groseria del mundo; que a la tierra fertil, abundante y rica: libres estan el cielo y sus astros, la pena es toda de los que por tantas culpas se dan a la vida ociosa del juego, en demanda de dinero. O Florino amigo, y si los Tahures fueren exorables, como hablaria de buena voluntad con ellos, aduirtiendoles el mal empleo que de sus riquezas hazen, auiendoselas dado el Señor para mejores fines, porque muchas vezes viuen como bestias.

Serabonissima ocasion ami proposito (dixó Florino) y el tiempo no sera en balde, pues vays a ventura de encontrar alguno del oficio que se aproueche. Ahora pues con ellos lo quiero auer (respondió Laureano) sea fauorable el cielo.

DIZE

Daños de la ociosidad,

DIZE LAVREANO SV PARE
*cer, hablando a los ricos desperdiciados. Tahures
deste tiempo, Capitulo.*



*Auari-
tia desi-
derantis
rebus nō
extin-
guit sed
augetur
l. 5. mor.
c. 10.*

Ara satisfazer al gusto de Florino, despues de vnbre ue rato el discreto Laureano comēgo así: Ha seme ofrecido Señores Tahures, entre muchas, van de las causas de su perdicion, digna de reparar en ella, por la apariencia que trae de contradicion: Caso llano es, que los ricos aman el dinero, tanto que le querrian todo para sí, de cuyos testimonios vemos llena la santa Escritura, y la experiencia lo enseña: por vna parte estan llenos de codicia sin que socorran al pobre con quatro reales en necesidad estrema, entendiendo falsamente, que les ha de faltar: esta es su condicion, porque como dixo san Gregorio, la auaricia del que desea bienes, no mata la sed en la possession dellos, antes se la aumenta: como pues vemos en el juego, tal prodigalidad y desperdicio y misterio tiene, y aunque parecen

y males del juego. 113

recen condiciones encontradas, quiero pro-
uar q̄ en los auaros y Tahures prodigos, sean
compatibles , aunque parece algo repug-
nante.

Exemplo tenemos en el ricazo del Euan-
gelio para si liberal, franco y manirroto, gaf-
tando en banquetes de cada dia, en profani-
dades, vestidos, regalados y costosos , siendo
para el pobre, miserable y de entrañas duras,
caso que deuia enfrenar mucho el torpe tra-
to de los ricos , para cóponer el processo de
sus vidas. O que grande empresa aueystoma
do a cargo (dixo Florino) punto es que le ten-
go bien considerado, en tantos años de estudio
en los tablajes, ya que me abristes la puerra,
fuerça sera dezir mi sentimiento , demonos
las manos (dixo Laureano) que todo sera me-
nester, y así os ruego no mudeys intento,
que el mio seguirá en lo posible vuestro gu-
sto.

Caso es que espanta (dixo Florino) ver
quantos sean los de esse numero , digamos
en primer lugar de los Tahures casados ,
que siendo en sus familias la misma lace-
ria , en la casa de tablaje son Alexandros ,
que ni ay para ellos mejor ocasion de lar-
guezza que el jugar , ni otra cosa que así

Daños de la ociosidad,

los acorte, como las obligaciones y hora de su casa. Vno me acuerdo, q̄ por la mucha cōtinuaciō del juego, ordinariamēte le embiaua sumuger a pedir dinero para recaudo, q̄ ellas dizen; entraua el criado diziendo: Mi señora pide dos reales. y al punto respondia el buen hombre, en modo de donayre, Diga a su Señora que le beso las manos, y que bien: ello se quedaua entre renglones, sentauase a jugar, y echaua los doblones y reales a puñados, ora en vn resto, ora en las apuestas, pues q̄ se podria dezir de los solteros? alguno he visto de seys mil ducados de renta, que jugaua de vna assentada quinientos, y se leuantaua buscando vn criado que le prestase medio real para vn pastel, que os dire Laureano: no pagar deudas, alquiler de casa, salario de siruientes, esto veete cada dia, y no salir del tablaje en todo el año, y otras miserias, que seria larga historia; mejor la llamarades tragedia, pues tiene por remate: miserable; muerte (dixo Laureano) seanse quan ricos quisieren, que no merece nombre de oro: el que assi desperdician en el juego, porque este nombre: Oro, se dize de: Aurora, que significa la mañana, porque assi como esta con su luz y refresco, es aliuio,

uio à los enfermos de las malas noches pasadas, y entonces los que tienen salud, sale de sus casas a los negocios que se ofrecen las yeruas y plantas bueluen en sí, en compañía de las flores, que parecen hermosas y alegres: bien así el oro, como con luz y rozio remedia necesidades, esforçando los caydos y marchitos en sus miserias, dándole la mano, que anda continuamente pidiendo se corro.

Y menos deurian llamarle moneda, cuya denominacion, viene de vn verbo, que significa amonestar: pues vemos que los Tahures tan mal se aprouechan de su amonestacion, que persuade misericordia, demas de la buena disposicion en las obligaciones de sus casas, no las llaman tã poco a sus riquezas cõ vn termino latino: *Opes*, q̄ significa dar fauor y socorro: pues nunca dan la mano a los caydos como arriba diximos, antes cõ furia se desafen de ellos, con estrecha cortedad.

Digo que no las llamen riquezas, dichas en latin: *Diuitias*, nombre de diuinidad y con razon: pues comunicadas a la necesidad del menesteroso, con largueza, hazen al hõbre, como si fuera Dios, q̄ acude y remedia necesidades: y no solo por esto, sino porq̄ tãbiẽ sig-

Daños de la ociosidad,

nifica diuidir y dar, no las llamen pues así, los que no reparten con pobres mendigos, haziendo injuria a la diuinidad del Señor, que como Santiago dize : A todos reparte francamente, no dando en rostro, y por concluir, llamenlas Pecunia, nombre queles viene al justo, pues se dize: de Pecus, o Pecora, que es lo mismo que bestia, y no sera menester aplicar esta denominacion, por que no a ura hombre tan ignorante, o de poco seso, q̄ juzgue ser racionales los que viuen de la manera que aueys pintado : pues al fin esto es sombra, respeto de su verdad.

A propósito es el discurso referido (dixo Florino) y biē merecido agēte sujeta al vicio de q̄ hablamos, y por no perderlos de vista, os digo, q̄ el p̄to dōde q̄ damos es el gr̄de estrago echo en ellos á causa del mucho tiēpo gastado en su exercicio, cōsumidor de haziedas, y no sera mal gastado tiēpo en proseguir su historia, considerādo lo q̄ a los tales sucede en vna mesa de juego, guiados de codicia ciega, dōde el mas rudo procura despaular los ojos, a fin de llevar el dinero, robado ē poblado cōmil ēgaño sasastucias, ētre otras muchas vna es notable. q̄ ē dos trāces diuersos. q̄ s̄o ganar y perder, se halla vn mismo sensimiento

y males del juego. 115

en los Tahures, lo qual se prueua desta manera, para que no os cause nouedad.

Lo primero es llano, por razon de auer perdido, donde hazen notables disparates, echandose maldiciones y denuestos, con juramentos temerarios y blasfemias contra el cielo: empero lo que mas nouedad causa, es oyr sus enfados al tiempo de la ganancia, siédo así, que en este trance esta vituculado el contento general de los jugadores. Aduerti reys aqui Laureano, que es fulleria particular, amohinar al contrario, lo qual sucede de ver que ganandole, sea a porraços, sin gusto demas y aliende que es constitucion ya asfentada entre Tahures, que xarse el que pierde, y sufrirle el que va de ganancia sus impertinencias, valiendose de vn comun prouesbio (Pleguete tal con el, pues que gana sufra la mecha) el enfermo licécia tiene de que xarse ganando, por no dar alas al que pierde que fuele yrse de rienda, a cuya causa dezia vn Tahur graciosamente, Por el figlo de mi padre, que nunca jamas tuue peores dias, que los de ganancia al juego, pues a tales baxezas me hallo sujeto, sufriendo impertinencias, que fuera del naype eran ocasion de perderme, y aqui soy de san Lazaro a pesar

Daños de la ociosidad,

mio, hecho resualadero de necios.

En esta sazón oyreys algunos saluajes, que teniendo por melindre ofenderse de este modo y trato, dicen: para que es mirar en niñerías, gane yo, y mas que me digan de mañana a la noche mil oprobrios, raje, eche y de rruque, que en dineros me lo paga. Veysaqui (dixo Laureano) quan peruertido anda en estas casas todo buen concierto, prudēcia y discrecion, pues el menor bien, que es el dinero, le prefieren al mayor, que es la honra, cierta señal que no la professan. Admirablemente dixo san Gregorio, los que tienē puesta la mesa de su voluntad y coraçon en solo ganar dinero, ningun otro daño temen, sino la perdida del; de manera que parece aludir a lo que dixistes del Tahir: gane yo, que lo de mas no da cuydado. Mirad quan descaminados andan traygalos Dios, por quien es, adēs engaño.

*Qui sem
per lucro
in biat,
semper
dāna for
midat.
Gre. l. 10
mo. c. 22*

Verdaderamente (dixo Florino) causa pasmo su consideracion, quāto mas hallarse presente a vn tā lastimoso espectáculo de baxeza, ni se como se puede llevar a paciencia tal vida, donde todos juntos al tablero, corren parejas el alto, el humilde, el noble, el plebeyo, el rico, el pobre: pues el día q̄ juegā,
de

ymales del juego. 116

de la cofradia son de los Tahures, participan do este vil titulo, todos entran en rueda, en vna mesa, en igual silla: porque alli no ay mas que saber, sino si trae dinero que jugar, y aun muchas vezes se haze mayor cortesia al de menor estofa, respeto de que compra su estimacion a costa de largos baratos, quedando el cauallero por hombre lazerado, si allano se derrama, para llenarse mas los hondos valles de la sustancia de los altos cerros.

Ello anda de tropel, no ay gustar de hombre compuesto, atentado, prudente, tomando ocasion de qualquiera destas para descomponerle, llamandole cansado, broma, miserable, y si bien lo miramos, alli no se guian por medios razonables, siempre andan por extremos: porque si el Tahures apressurado, se haze sospechoso, y le piden vaya poco a poco, y en su lenguaje, a espacio y buena letra: como gente que en estas de maldad estan muy adelate: el que pierde, pide se le de gusto: el que gana tiene por opinion, que no se ha de dar contento al Tahur, en las dudas de juego, cada vno quiere sentençia en su fauor, el q tiene mal pleyto: merelo a voces, hasta que se compone la deuda, qdandose cõ la

Daños de la ociosidad,

mitad por lo qual ay jueces arbitros , que por sus interesses hazen continuas injusticias, de que ala primera fuerte tocan sus derechos, que tan fuera de tassa y aranzel continuamente sacan.

Apaziguada vna vozeria destas, pide se el devido silencio, que tambien esto vale dineros, animando al vno, y consolando al otro, es vn juego de toros, de donde se dixo , que los desapasionados los veen desde vna ventana (esto es desde fuera) porque en la fuga del juego, nadie esta atento, mas que a su suerte, y como dara herida al compañero: en este espacio es quando los mirones dizē graciosos chistes, no se alborote el aula , vamos como los cofrades de la Vera Cruz de Seuilla, donde ay riguroso precepto de no quebrantar el silencio: bueluese a barajar y echar el naype, y como el buen dezir al juego es mudable, mas que los vientos, buelue Março (que dizē ellos) pierde el que antes ganaua: aqui es otro paso extraño, a causa de que el pobre Tahur embriagado de coraje, rebuelue sobre el pasado: alegando ser causa de su mohina y perdida, auer juzgado cōtra el vna mala suerte, y sobre esto anda como dizē, vn pelotero de Satanas, pues ni ay silla, ni escabel seguro,

y males del juego. 117

guro, donde el mas cuerdo se encoge, porq̃ no le alcance.

No es de menor consideracion, oyr el sufrimiento y paciencia con que responde el q̃ va de ganancia, o pretende desquitarse: porque el juego no se acabe, vereys como contemporiza, diziendole palabras consolatorias (léguaje vsado entre ellos) baste por Dios no aya mas voces, que el Señor Capitan tiene razon, sean seruidos los de fuera, dexarnos jugar, y no perturben, ni amohinen los Tahures, con otras arengas a este modo: lo qual sucede muy al reues, si el vno ha ganado ya, o esta desquito: tomando ocasion desta y de otras menores para leuantarse, con que del todo abraza al compañero, dexando le picado, lleno de impaciencias, echando mantas (como ellos dizen) y suelta la brama, como mas largamente veremos adelante, supuesto que no basta larga historia.

CONCLVYE FLORINO EL IN

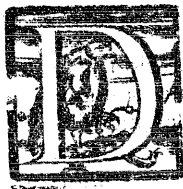
cento de brama comenzado, y da principio a las suerrias y engaños. Capitulo. V1.

que se han de jugar.

que se han de jugar.

que se han de jugar.

Daños de la ociosidad,



Ignorancia es de advertencia este discurso. Pareceme (dixó Floriño) que me preguntays del termino bramaña, como nuevo para vos, Laureano, y antes de esto me anticipare a dezirlo, por no nos embarazar en cosas llanas. Bramaña en lenguaje de Tahures, lo mismo es que en la nuestra, desgarros, brauatas, defueros contra Dios y contra el proximo, tomar el cielo con las manos, maldezirse a si mismos, y otras cosas semejantes: esto es brevemente en sustancia, porque dezirlo en el modo, seria nunca acabar, aunque importa saberlos con fundamento, para hablar largo en su remedio: empero ay cosas que podrian ser mala enseñanza a desalmados, y es mejor echarles tierra encima, a cuya causadiosos solamente lo que por este camino grájese, caso lastimoso, ser tenidos en opinión de hombres desenfadados, sin meli dñe, ni pepita, gēte de coraje y pechoa: certa de lo qual bastateñete los lisonjea, y aū les imita. Creo esto muy bien (dixó Laureano) que tan poderoso es un mal ejemplo. O valame Dios, que perdió tan grande, como es posible sufrirse entre christianos? Ay caso

ly males del juego 118

caso como aq̄ste? Andése pues aora así, q̄ dia
 ha de venir de pagadero, todos son hombres
 miserables, flacos, no me espátacaydas, mara
 uillame empero el asíeño hecho en ellas, sen
 timiento es de Oseas, hablado cō Efrain, Sa-
 beys, dize, como son las maldades deste pue-
 blo: a la traça de vnas tortillas de massa, q̄ sue-
 le hazer las madres para étre tener los mucha-
 chos, q̄ puestas sobre las brasas, si os descuy-
 days vn poco, antes de cozidas está q̄ madas, y
 sino se rodea, o buelue de abaxo arriba, devn
 lado son carbō, y de otro massa cruda. Qua-
 drales muy de lleno a los Tahures peruerços
 q̄ tã de asíeño está en la maldad, q̄ ni vn mo-
 méto se buelue para tomar alguna sazon, o
 buen punto; aqui auisã ellos de poner su hōra
 y no vsanarse en tantas desuerguenças y pe-
 cados, q̄ se les podria hazer la pregunta del
 Profeta, porque te glorias en la maldad prefi-
 riendo el vicio ala virtud cō q̄ te hazes pode-
 roso y robusto en tus pecados: desafuero, q̄
 Dios le sienta mucho.

*Osea 4.
Efrain
subcine-
ritius pa-
nis qui
nō est re-
uersatus*

*Quid
gloria-
res in ma-
litate.
Psal. 51.*

Aduertid Florino, q̄ siēdo tales las ocasiones
 de pecar en semejãtes lugares, y tã conocido
 el peligro de caer en ellas, es temeridad no huir
 las, reparese pues mucho, como é caso de escru-
 pulo, y oygã todos las palabras de Agustino
 sobre

Agustino

Daños de la ociosidad,

sobre aquellas del Euangelio, Si vno de tus ojos, mano, o pie, te escandalizare, sacale, o cortale, donde dize el santo Doctor, hermanos (hablando a la letra) aqui ninguno de los corporales miembros se manda cortar, ni echar fuera, sino solamente las ocasiones de ofender a Dios, apartar los ojos del mal: esto es sacarlos, no estender las manos a cosas ilicitas, ni al naype, escortarlas, no mouer los passos a liuiandades, retraerlos del tablaje: esto es lo que el Señor amonesta para prouecho del hombre, y lo contrario es perecer en los peligros, como ay se vee ordinariamente, y mas tratando con gente ruyn; de donde se sigue lo que san Geronimo dize: Las malas compañías marchitan y corrompen las buenas costumbres, como por experiencialo vemos cada dia.

Ella es terrible ceguera, ya sabeys que el marchitarse es lo mismo que destruyrse, o desbaratarse del todo, no quedando de prouecho. Alla dixo el Filosofo, que el exercicio de las buenas costumbres, se diuide en Etica, o buena instruccion de si mismo, con que mejor se gouierne el hombre assi: Economica: que enseña el buen regimiento de la familia y Politica, el de la ciudad, o Prouincia. Cōsiderad

y males del juego. 119

ſiderad pues aora os ruego para qual deſta^s instrucciones queda de prouecho el Tahur, olvidado de ſus obligaciones en la caſa de tabaje. Dixolo admirablemente el Apoſtol hablando con los Prelados de la Igleſia, quié, falta en el buen gouierno de ſu caſa (que es la Economica) como podra ſer de prouecho en mayores familias, o comunidades, como cuydara del rebaño de la Igleſia de Dios: para nada ſera bueno, no ay que hazer caſo de la ſal, quando ſe deſuanece vn Tahur ſin auifo, ſin prudencia, ſin razon de hombre, ſin Dios, ſin ley, ſin juſticia, para nada ſera bueno, ſolo para leño del inferno. Aqui (dixo Florino) aſſi ſupierã ellos de otras facultades o las demas coſas tocãtes a la vrbãidad, q̄ muy poca vêtajales hizierã los mas ladinos del mũdo: empero es grãde laſtima, porq̄ cada vno procura apartar ſe de lo q̄ es virtud, ſi guiêdo el vicio, verlo heys en el juego de parar, q̄ ſi les perſuadis ſus daños ſe defenderã con las armas q̄ les aueys ofrecido, diziendo ſer juego licito, como tan ſujeto a fortuna, pues ordinariamête conſiſte en buſcar cada vno ſu carta, o ſuerte, cõforme ſale del naype: no los creais Laureano, examinaldos muy bien, que os certifico encubren^t ſus malas

Daños de la ociosidad,

circunstancias la fulleria, el engaño, el falso barajar, mañoso para que alce el contrario por donde van juntos los encuentros, fingiendo ser a caso las obras hechas con particular acuerdo, lleno de industria, y para que mas se persuadan los bobos les dicen vna verdad sofisticada, afirmando que el diablo lo haze, y dexan en el tintero ser ellos el instrumento, con afeutada malicia, larga historia seria hazer aqui alarde y lista de sus trascartones, guias y otros nombres impuestos a los robos ordinarios, con que despojan y lleuan el dinero contra justicia, no nos empachemos en esto, que es question de nombre, basta saber en sustancia, que siendo fullerias infames han hallado sombra en capas negras, y gente de buen pelo, cuyo desenfado admira, y bolviendo estos las espaldas a la honra, no ay porque temer sacar en publica plaça sus maldades, aunque de passosin mas desemboluerlas Laureano discreto, bien que sea propia condicion del ladron acouardarse y mucho mas en los fulleros, de quien tengo noticia bien a costa mia.

Hagase como dezis (respondio Laureano) yo quiero passar por vuestro gusto el tropel de dificultades, q̄ en lo propuesto se ofrecian:

cian: ella es materia de juego, y aquel estara
 mas seguro de sus inconuenientes, que me-
 nos supiere della, descubranse las maldades
 del oficio, notifiquense a sus apasionados, y
 para que no se diga por vos, Riñen los ladro-
 nes, os dire aqui lo que halle en vn Doctór
 santo de la Iglesia, como del juego nace la a-
 uaricia, y della otros muchos pecados: pare-
 ce que el juego tiene de su rayz y fundamen-
 to culpa graue, pues del se ocasiona la impa-
 ciencia, fraude, mêtira, perjurijs, blasfemias
 escandalo y tiempo perdido, de donde nace
 que se prohibe: siendo assi, que faltandole es-
 tos malos hijos, era licito y se podia jugar sin
 nota de culpa. O exercicio maldito, que bié
 dixo de ti san Iuan Chrysostomo, el juego no
 le intento Dios, sino el demonio padre de en-
 gaños. Vna de las causas Florino amigo por
 que yo dexara de ser Tahur, si lo fuera deste
 tiempo, fuera solamente por redimir la sos-
 pecha en ocasion que saliera vna suerte, o en
 cuento en mi fauor, sin que le procurara cõ
 engaño, pues ya no es disculpa la buena ca-
 pa, ni acredita vna hourada apariencia: y por-
 que como dixo Suetonio, el hombre recata-
 do y virtuoso, con el mismo rezelo ha de re-
 muer las sospechas, que la culpa, y segun esto,

D. Bon.
in opus.
Anim.
c. 2. deccõ
cupis. di
uitiarũ.

Nõ dat
Deus la
dere sed
diabol.
Chry su.
Matt.

Sueton.

Daños de la ociosidad,

ya que el hombre no juegue mal, bastante ocasion de apartarse del juego es, ver que en semejante exercicio se haze ióspechoto, caso digno de que le lllore, quien no repara en el, con aduertencia.

Mucha razon teneys (dixo Florino) y en esto se conoce la poca de los Tahures, en quien no haze fuerça, ni labran en su dureza, las continuas y costosas experiencias, ni le tira de la capa el decoro de la honra, ni menos los haze retirarse el asqueroso contagio de vna tan pegajosa lepra, qual es el comun lenguaje del juego como oy corre, por que la codicia ciega y torpe les abre camino cuesta abaxo, que los despena, mediante sus fullerias, siendo caso rarissimo escularse alguno, que por lo menos (quando mas justificado) no juegue mas para ganar que parare crearse, y desquizado vna vez de su lugar el fin y blanco de la conuersacion, con dificultad vuelue a eslaouarse, que por esto dixo vn Tahur ser el juego como calça de punto que suelto vno le siguen muchos: tal me parece la quiebra (aunque pequeña) en este peligroso exercicio: pero no aá mas punto que el del naype.

Bien realçado queda el parecer de Suetonio

y males del juego. 173

nio (dixo Laureano) que descubre bastante-
mente los daños del naype, condicion pro-
pia de las culpas y pecados, que se van en la-
çando vnos en otros. Y como Plutarco dixo
el mayor mal es no venir vno solo, claro pa-
rece en nuestro caso: pues vemos tãtas culpas
juntas y sobre ellas la obligaciõ de restituyr
carga pesadissima, e infalible verdad, de cu-
yos inconuenientes no se escapa el que jue-
ga con ventajas, fullerias, y engaños (si el que
juega simplemẽte no fuesse tan porfiado, q̃
gustasse perder por entretenerse) supuesto
que el mas docto en el arte le defengañase,
no trateys de soluciones, ni trateys de distin-
guir en este caso que ya no ay quien guste
de perder, ni menos quien confiesse tener
ventaja, antes os certifico ser vna de las mas
vsadas fullerias, encubrir cada vno lo que sa-
be: essa dixo Laureano, ni es justicia, ni
ganancia que yo se la codicie, que en mate-
ria de juego, si vn hombre jugasse por solo
ganar, sacandole de su fin este entreteni-
miento, que es recrear el animo, por lo me-
nos, no se excusa de culpa venial, quanto mas
en cosas graues deue temerse, y estar muy so-
bre aniso.

O pecador de mi (dixo Florino) y por ve-

Q niales

Daños de la ociosidad,

niales andays, donde tantos mortales se atropellan con el desenfado, que sino huuiesse mal alguno? parece que hilastes muy delgado la mañana de san Juan, que seria si por los ojos viesseis algo de sus culpas, quiero defengañaros Laureano. estas casas de tablaje, por otro nombre se llaman de Ginebra, y el rato que halan de veras suelen dezir à los desalmados, felano, Iuan, ó Pedro no tiene mas de Christiano, que lo que basta para que no le quemén, queriendo dar a entender en esta sentencia, o modo de hablar, que solo le falta declararse en lo que toca alafè, porque en lo demas no parece tener rastro, o huella de Christiano, en hechos, ni en palabras, por que veays Laureano, que estimacion tendrán de las veniales culpas, gente que apenas hazen caso, ni memoria de las grandes.

A este estado traen (dixo Laureano) los pecados a aquellos que se dexan llevar de su corriente, y aunque no me marauillo de oyr los sabre dezir, q̄ de no estimarlos, ni hazer caso de los menores, vienen a desuerturados fines, ellos y otros hombres perdidos. El glorioso Agustino (amonestado q̄ las culpas veniales, no se deuen tener en poco) dize assi, me
nudas

y males del juego. 123

nudas y peqñas son las gotas q hazé salir de madre los rios y arroyos, y tábien son pequeños los granos de la arena: pero tantas y tantos pueden llouery jútarfe q opriman y ahoguen, no quiere dezir que ahoguen perdiendo por ellos la gracia, no sino que cargan y disponen para esso, y porq esto no parezca mucho, aduierrase, q sin duda alguna es tan grande mal el pecado venial, en razon de culpa que todos los males de pena juntos quantos se pueden imaginar, sufridos y por sufrir en el purgatorio y en el infierno, no llegan á lo que es vn pecado venial, la razon desto es, porque la pena ofende al hombre, y la culpa ofende a Dios, entre los quales ni ay proporcion ni la puede auer, doctrina q la alcanço Aristoteles, diziendo: que entre lo finito, e infinito no ay proporcion alguna, luego siendo tal la ofensa, que mucho nos acordemos della, y la traygamos a cuento, cõ q tambien de camino queda ponderado quales seã los mortales y quanto se deuan euitar y temer: bien conozco (dixo Florino) ser esso así, y creo hiziera fuerça a los Tahures tal cõsideracion, aunque fueran de bronze: pero por nuestros pecados andan de manera ciegos, que no reparan en cosas mayores, tanto que

Daños de la ociosidad,

al abuso de temerarios juramentos, sacrilegas blasfemias (entre ellos muy frequentadas) suelen llamar niñerías, con menos escrupulo que si fueffen cosas de juego, caso digno de compasión, y que Dios por su clemencia lo remedie.

D I Z E F L O R I N O M A S

*en particular la gran diuersidad de estos holgazanes
Tahures fulleros y sus engaños. Capít. VII.*



Tencion a la tragedia lastimera, el gran numero y variedad de Tahures, que a estas casas acudé (dixo Florino) es causa de que sus inuenciones y fullerias, sean tambien muchas y diuersas, algunas de las quales os dire de passo, que siendo de las mas ordinarias no carecen de artificio, y fuera de vos (que no soys del arte) creo pocas las ignoran. Vna es encubrirse el fullero con trage aparente de bobo, como se cuenta de vno, que siendo grande ladron, y auendolo introduzido otro tal en cierta casa de juego pregunto q̄ son naypes

es alguna cosa de comer? como dando à entèder, que no solamente ignoraua los juegos: pero tambien el nombre de su instrumento, descubriendo a pocos lances, mil diabolicas pandillas y modos de hurtar con ellos, que à los muy cortos de vista, no se esconden.

Deste modo de proceder nace otra flor estraña, que es (al tiempo de poner por obra sus fullerias) roziar a los circunstantes (que en todo lugar es gran tapaboca vn real de à ocho) con que los tienen propicios en su fauor, como padrinos de su injusticia: en que le abonan con falsos juramentos, no para pues aqui sus ardides, mudando traças por momentos, con que mas a su saluo puedan continuar sus desáfueros. Oyd por vuestra vida, que no siempre entran la espada desnuda, antes suelen hazerse al principio del juego perdedizos, alentando con alguna poca de ganancia a los bobos, para reboluer dandoles de lleno el nombre desta flor, o fulleria, que todo es vno: llaman dar la medor: la disculpa ordinaria en sus perdidas, es dezir: cayose la casa, apercibiendo con esto a sus contrarios q̄ hagan espaldas para derribarsela encima, como en efeto lo hazé, dexádoslos assolados sin arrimo, ni orden de tenerle.

Daños de la ociosidad,

Mas quiero auisaros Laureano, que sino soys Tahir, podreys auisar à los amigos, pues aun quando no los tengays del officio, en razon de proximo, tendreys premio por ello, notificadles de mi parte se guarden como de Lucifer, no juegan con hombre blanco, q̄ vfa comedimientos y dulzes palabras: aduertan, que es caçar con chifle: vafe el otro caçador à matar zorçales, hazeles musica engañosa, y facilmente los prende, por lo qual dezia vn Tahir viejo, no me tiro, ni me pago con hombre dulce al juego, hombre q̄ obliga con buenas palabras, libreme Dios de encontrarle, que no busco sino quien me descalabre con ellas.

No yua muy fuera de camino (dixo Laureano) en este pêsamiento: antes (de mas del donayre que en si tiene) podriamos dezir al proposito, lo que Dios mandaua en el Leuitico, que en ninguna manera se le ofreciese miel, para dar à entender quanto aborrece palabras dulzes y engañosas, aqui empero como se sacrifica al demonio, y no a la magestad del Señor, todo cabe y se admite, y verdaderamente, q̄ segú lo dicho hasta aqui no ay duda, sino q̄ es de importacia el auiso recatado para estar en todo, y atender como trae

y males del juego. 124

las manos el fullero, mirarle el semblante, las palabras, y aun si fuese posible los pensamientos (que solo son reservados a Dios, à quien nada puede encubrirse) y de cuyo rigor lleuará el castigo espantoso que les tiene amenazado por su Profeta, diziendo: Ay de la tierra, ay de la mar, llamando tierra à los malos, porque no leuantan dos dedos sus pensamientos, que tan de asiento ponen en ella, porque como a la serpiente, quando el Señor la maldixo la sentencio á comer tierra: así parece que estan estos segun lo que David dize: Señor de lo que vos escondistes y criastes debaxo de la tierra, han llenado sus estomagos, al fin como hechos a manjares grosseros. *Apo. 12*
Gene. 3
Psal. 16

Llamalos tambien mar, por sus crecidas borrascas, hinchadas olas de tormenta, y por la amargura de sus vicios, como dize Sãtiago hablãdo con ellos mar embrauecida y fiera, cuya refaca es llena de confusiones, que deshechas y desbaratadas en la playa y orilla de la muerte, dexan burlados y en seco los pecadores, siendo sus culpas, tormẽto de si mismos, bien al cõtrario de lo q̃ acontece a los justos, cõforme S. Ambrosio dize: así como el malo es pena de si propio: así el bueno es

Daños de la ociosidad,

gloria de sí mismo. trayendo tambien en esta conformidad lo que san Pablo dize : Esta es nuestra gloria , el testimonio de la buena conciencia, y no se yo que mas infierno pudiera auer en esta vida. principio del que en la otra les espera, como vn mala conciencia. llena de tantas acusaciones de culpas, que las mas dellas tienen anexa restituýcion en nuestros Tahures, gente sin paz de alma, ni de espíritu.

Muy adelante van en sus astucias (dixo Florino) no poniendo rassa en las maldades de su vida: pues no solo fingen simplicidad en las palabras, sino en el habito y vestido, poniendo se de simple, industrioso amate creyéndose por aqui encubrir sus hurtos, aunque el auiso de algunos (ya lastimados en este officio) suele descubrir tales fullerias, como su cedio en cierta conuersacion: estando yo presente, y queriendo introducirse vno de estos, llegamos facilmente a conocer sus lances, vieradesle entrar con vn gaban rozagante, tocador en la cabeça y sombrero de faldilla grande, tomo el naype en la mano, y auendolo parado dos de nosotros el dinero, respondió con muestras de hombre rustico, diziendo: Digo à dambos, y a este mismo puesto se
le

le respondió por el mas diestro, vayase poco a poco hermano, porque con hombre que trae tocador, habito de simple, sombrero de ala grande, y dize: digo a dambos, ni me tiro, ni me pago: como si mas claro le dixera, conocida esta su flor, no hara suerte conmigo.

De estos engañadores nadie se fie, cuyas artificiosas cautelas de rraues tiran al dinero, mostrandose flacos en la fingida apariencia, para que todos se les atreuan, como se cuenta del valiente Garcia de Paredes, que entró à luchar con vnos leones, armado fuertemente, desnudo el vn brazo para obligarlos a acometer: así estos disfrazados fulleros, fiados en su destreza, procuran con malos medios alentar a sus contrarios. De aqui nace que anden los pobres Tabures, sobre saltados à poder de golpes, mirando en graciosas abusiones, como era la de vno, que no quería jugar concierto hombre llamado Iuande santa Maria, atribuyendolo a reuerencia del nombre santissimo de la Virgen, aunque para si entendia, no ser posible que alguno del officio tuuiesse apellido de tanta deuocion, y al fin ellos son achaques que suelen ahorrar dineros.

Daños de la ociosidad,

Otro dezia tambien no poderse jugar cõ hombre de dos nombres, como Iuan Luys, o Pedro Alonso, y los demas a este tono, dãdo por razon, que Hercules no pudo contra dos, quanto y mas vno y flaco: afirmando q̃ lo demas era temeridad, otros juran de no echar naype con el que trae puños sin lechuguilla, y estos no van muy fuera de camino, respeto de que algunos se desembaraçan de llas para darse mejor maña à la obra, de aqui podreys colegir sus traças, ingenios y corriente deuida, pues quando conocen la fulleria, no les queda ya que perder, solo pueden dar consejo, aduirtiendõ las boberias, y aun desatinos passados, hablando de experiencia, que llego tarde, porque como Oracio dixo: el cõtecimiento es maestro de necios, q̃ tales son ellos: pues aguardan à defengañarse. quãdo estã para el hospital, oya yo à vno destos, no ser tan costosos estudios los de Salamãca, aũ que llegue hombre à ser graduado en ella) como es saber los daños del juego, aora dezid lo q̃ os parece q̃ seria largo cuentodesemboluer vn dicho tan gracioso.

Oratius

Gre. l. 1.
dia. 6. 10.
Dos partes tiene à mi ver (dixo Laureano) este capitulo, vna de engaños disfrazados, otra de abusiones supersticiosas, a la primera dire

dire mi parecer breuemente, fundándole en
 vna dotrina de san Gregorio, hablando dela
 simulacion, e hipocresia, muchas cosas dize
 parecen buenas, que no lo son: pues no se ha
 zé cō buē animo, de dōde es lo del Euāgelio
 si vno de tus ojos fuere malo todo tu cuerpo
 sera escuro (esto es) q̄ siēdo peruerfa la inten
 ciō q̄ va adelāte, todo lo q̄ en la execuciō se fi
 gue es malo, aūq̄ mas aparēcias lleue de bon
 dad y llaneza; de manera q̄ del ruyn pechocō
 q̄ se dispone el fullero à hazer sus robos, na
 ce q̄ sea malo el exterior (aunq̄ al parecer hu
 milde) porque como el mismo Doctor dize
 el hipocrita, quanto mas procura disfrazar
 se y parecer inocente tanto mas crecen en
 su entendimiento las maldades cōtra el pro
 ximo y en otro lugar que penſays que es la
 vida del hipocrita, no es otra cosa q̄ vn cuer
 po fantástico que en la apariencia quiere per
 suadir lo q̄ en la verdad le falta, conoçesse la
 grauedad desta culpa, por vna regla del Doc
 tor Angelico en q̄ dize assi el pecado de la hi
 pocresia vn mismo camino, o razon de culpa
 se halla en el, que en la mentira, porque assi
 como la mentira: en tanto sera pecado mor
 tal en quanto fuere pernicioso, de la misma
 fuerte la hipocresia sera mortal culpa, quādo
 se

Daños de la ociosidad,

se ordenare à hazer injusticia al proximo, lo qual se vee claramente en nuestros fulleros de donde queda condenada su maldad, como en gente conuencida de delito.

Apo. 13 Dañosa gente son los fingidos en qualquiera acontecimiento y lugar: por lo qual se deve huyr tal compañía, nunca tener entrada con ellos, semejantes parecen a vna bestia que vido san Iuan en sus reuelaciones, diferente de otras muchas, tenia señas de Cordero en la frente, y hablaua como dragon (esto es) con apariencias de mansedumbre, lançaua ponçoñoso veneno, procuran engañar con traje virtuoso, o cō halagueñas palabras que à pocos lances se conocera ser entrañas de fiero dragon, saliēdo à fuera la rapina, mētiray engaño: Esta bestia dize se leuantaua de la tierra, porque alli tienen los pecadores sus pensamientos, y tratan de ponerlos en execucion entre gente poderosa, de mas dinero y mejor estado, para per aqui leuantarse del poluo de la tierra, es bien a proposito (dixó Florino) pues en quatro dias, que su mal encubren (si ay ocasion en que meter las manos) vereys por las nubes à los que poco à poco vamos sacando à plaça sus fullerias (para que todo hombre se guarde dellas) passemos

y males del juego. 127

mos si os parece al segundo punto y lugar a-
plaçado, que entiendo sera de no menos im-
portancia.

DIZÈ FLORINO LOS ABV

*los superficiosos de algunos jugadores, y Laurea
no los reprehende, Capu. VIII.*



Ara mas llanamente pro-
ceder en nuestro cuento:
suponemos aqui (dixo Flo-
rino) que no sabeys los ri-
tos y ceremonias desta gé-
te (bien que entre ellos
sean muy ordinarias) por-
que si os causaré nouedad creays que en sus
escuelas no la tiene, oyd pues y vereys como
reduzen a ciencia los casos contingentes cō
certidumbre estraña, afirmádo ser infalibles
assi tratan de quando há de perder, o ganar,
como si indubitavelmente lo supiesen, ha-
ziendo pronostico en si mismos, y en los o-
tros qual suerte se acierta y qual se yerra (q̄
llaman ellos creer en la errada) no les pidays
fundamento fuera de su imaginacion. aun-
que con temeridad lo afirman: todo lo qual
a mi

Daños de la ociosidad,

a mi ver lo creen por persuasion del dem^o-nio que los trae engañados, oyd algunos exēplos, supersticion y agüero es entre Tahures, caerse el dinero en el suelo, aunque sea muy a caso y ni mas ni menos: si estan las Cruces de la moneda hazia abaxo, si entro buena, o mala la luna, el dia, o la semana, si a caso començaron el lunes: perdiendo, teniēdole por mas aciago, que si fuesse Martes, abominando notablemente los sucessos de este dia, y si quando traen velas: bueluen el harpon, o punta de las despauladeras hazia alguno dellos, temiendo mas este tiro, que si fuera vna jara, o faeta, teniendo por açar quādo el que les mira el juego, pone la mano en la mexilla, o si ay quien diga en la rueda: Señor fulano: de ganancia va V. m. o pefame que vaya de perdida: en lo qual no ay dar me dio: si el Tahur es mohino y agorero, que ordinariamente sucede assi entre colfarios.

Otros hallareys, que el ayre les enfada, y qualquiera hombre, con solo mirarlos sin hablar palabra y aun os certifico, no bastarian muchas para encarecerlo, o pintarlo, como se vee ordinariamente aueys referido (dixo Laureano) vna historia la mas nueua del mūdo es posible passar tal vida entre Christia
nos

y males del juego. 128

nos: no dexeys el cuento de la mano, que tiepo aura para tratar el sujeto, apuntando sus inconuenientes de buena volúdad (dixo Florino) mal agüero es y pronostico mudar asfiento, citar en la esquina, o cabecera de bufete, y vereys qual andan de vna parte a otra inquietos, que no calientan lugar; de donde es el comun prouerbio tan repetido en forma de dialogo, que haze tu hijo, muda hitos: ya vereys que algunos Tahures dizé guardaos del lugar del desgraciado, y a otros le buscá creyendo lo que alli acabo su desgracia, quando el otro se leuanto del, por mal anuncio tienen muchos ganar la suerte primera, siguiédo el Texto de su quaderno, que dize (ni primera mano, ni buey blanco) noticia tengo de vno, que en oyendo pregonar lienço por la calle, en qualquier estado que le cogiesse de perdida, o ganancia lo dexaua, creyendo ser auiso para no perder mucho aquel dia: y lo mismo, si tropezaua en el umbral de la puerta, estera, o silla, atribuyédolo a estas cosas.

Imposible seria discurrir por todos: pero no es de passar en silencio el humor de vnos que si al tiempo de barajar el naype les tiembla la mano, comiençan a sentir la perdida

Daños de la ociosidad,

dida, como si en realidad de verdad, ya estu-
uiesse perdido el dinero, vnos tienē por mal
pronostico que les pidan barato, otros afir-
man, que darle antes de acabar se el juego, es
cierta señal de perder, vnos tienen por mal a
guero que entre mano agena en su moneda
otros se ofenden solo de la vista, afirmando
auer mal ojo en este caso, pues alçar el naype
con la mano yzquierda, no ay quien lo sufra
pidiendo a los circunstantes, todo hombre
alce con la mano que se santigua y toma a-
gua bendita, no es el menor abuso escusarse
de jugar con hombre que acaba de perder e
fando persuadidos que sea infalible ganarle
el dinero al que entra de nueuo y por no cá-
saros mas con tales disparates, quedese aqui
si os parece, que si para vos son casos nueuos
no ay cosa mas trillada en los tablajes, tan-
to que por comunes, ya no se repara en
ellos.

Suspensio me aueystenido (dixo Laure-
no) y afirmo de verdad. estoy lexos de cansar
me, que me ha parecido breue el discurso à
causa de su nouedad: y assi os ruego passēs
adelante pues me tendreys muy grato en la
respuesta, mirando de espacio sus inconue-
nientes, si todos fuessen de vuestro gusto en
esta

y males del juego. 129

esta parte (respondio Florino) yo le tendria en darosle: empero obligaysme de manera, que no puedo contrauenir à lo que os deuo, y profiguendo digo, que hallareys Tahures agoreros en jugar con hombres graduados, teniendolos por demasiado Filósofos, recogiendo se temprano à sus casas. Otros hallan este inconuiniente, en hijos de familias, respeto de la sujecion à sus padres, otros hazen mal pronóstico de mudar naype contra los que ponen gran cuydado, en pedirlos nuevos cada mano, y no tengo esta por la mas dañosa supersticion, haziendose para euitar fullerias. Diferentissimas supersticiones si gué otros ocasionados de ciertos Tahures, o fulleros, moledores burlones y chanzeros como si los q juegan hazen torrezillas del di nero les amenazan ruyna, si le cuentã, les pronostican perdida, porque conocida la ordinaria cõdiciõ de Tahures es muy llano, amohinarlos cõ niñerías semejãtes, no falta quié tenga por mal aguero de que los pobres entren à pedir limosna, y suelese guardar con tal rigor, q oxala afsihuuiesse cuydadodé tro é losté plos, miétras los diuinos oficios se celebrã, y finalméte cada vno tiene supersticiones y abusos, por q como ellos dizé, no ay muerte

R sin acha-

Daños de la ociosidad,

achaque, mal sin ocasion, ni Tahur sin mohina.

A esta especie de supersticion se reduce la que vsan en las aficiones de las cartas; particularmente en el juego del parar. Vno ve-reys poner su aficion y gusto en el quatro, o-tro en el seys, y desta manera por los otros naypes, acariciandolas quando les caben en suerte, y hablando con ellas como si fuesen animadas; capaces de razon y de discurso. Caso es lastimoso, ver quan grande desperdicio se sigue de su loca aficion, porque qual hora vno destos vee en la mesa la carta de q̄ gusta: alli arroja su caudal, teniendo por disculpa en las perdidas cōtinuas, que es su suerte, que la ama mucho y quiere no siēdo mas en su mano, dexandose yr á fondo, lleuado desta su loca fantasia, y quando mas les oy-reys blasonar, refiriendo: Señor que me cue-
sta vn As, vn Rey, y otras cartas tantos miles-
cudos; más dinero que yo peso, pues como
se fundan en vna ciencia tan llena de enga-
ños: todo es yr dando de vn barranco en o-
tro: mayor y si a caso alguna vez ganará por-
yerro; aqui vien en a dar credito a sus dispa-
rates, de los quales no es el menor creer en la
errada errona, o gauacha (esto es) que si luá
ha.

y males del juego. 130

ha errado vna fuerte, como si dixessemos, la primera, segunda, &c. afirman que la ha de perder siempre que tomare el naype, a cuya causa vereys los grandes sajés, apostando a ella su dinero con grande animo y temeraria osadia: caso que admira y causa pavor a los cuerdos.

Aqui (dixo Laureano) la mayor errada que ay en esso, es la que ellos hazen, fingiendo por tal camino su perdicion, y si esta conociessen, andarian acertados: caso espantoso es, y queda bien que pensar a los Theologos. No para pues aqui (dixo Florino) su loca passion, porque vereys en los juegos y su diuersidad, otra de desiguales gustos, vnos le ponen en la ganapierde, polla, o maribulla (que todo es vno) otros en los cientos, primera, tres, dos y as, o quinolas: verdad sea q̄ los aficionados a estos juegos, son los menos en numero, porq̄ el parar con los demas de fuertes, se lleuan las carectas, con votos excessiuos, como que hazen mas a su proposito, en materia de fulleria, en cuya comparacion los demas son tenidos en posesion de juegos flematicos, cansados y defabridos, agenos de la salsa, que entretiene sus picaros estomagos.

Daños de la ociosidad,

El parar, tienen por fiesta, juego de cañas y de toros, y así quando entra nuevo Tahur (para pedir lugar en la mesa) pregunta si ay ventana vazia. No es de menor passa tiempo, quando en la perdida de alguno, siguen metáforas de nauegacion, agua haze este nauio alixar la nao, dar la bôba y hôbre a la mar, con que entienden el estado en que anda el que va de perdida: hasta acabar con todo. Razon sera Florino amigo (dixô Laureano) antes de reprehender las supersticiones desta gente, repare aqui vn poco el afecto y compafsion del christiauo pecho, considerando quan de asiento se entregan en sus vicios estos hombres, condiçion de grandes pecadores: para quien importa el braço poderoso de Dios, que los saque del poço de su miseria.

Hablo desta manera, por ser su enfermedad vna hética en los huesos, que sino es el medico de las almas Christo, nadie puede cõ ellas. Exemplo marauilloso tenemos en aquel de quien dize san Iuan que le tenian sus culpas treynta y ocho años auia en vn carreton desastrado y lleno de miserias, del qual consta auer sido voluntad suya estar así todo aquel tiempo, por las palabras que des-

y males del juego. 131

despues le dixo el mismo Saluador. No quieras ya mas pecar mira lo que has padecido, solo por entregarte en tu voluntad, que desta condicion ay muchos peccadores, los quales à trueco de salir con la suya, aunque pierdan la vida y mil que tuuieran las auenturan en la demâda de sus gustos. Digâlonuestrs Tahures, quan arrastrada es la suya, por dexarse llevar de tal corriente y radial de pasiones, que los lleuan à perderse.

Pues dezir que estos hombres tengan escarmiento de tales daños: es llamar a otra puerta: Si les dixesedes: hermanos asî mirays por la honra, que el dia de oy esta fundada en el dinero: asî cuidais de la salud, no teneys lastima de vosotros mismos, os darâ por respueita, como la red de sus vicios no los dexa, ni permite passar del pie à la mano sin dar tributo al juego cada dia, no ay que tratar de que se recojan a restaurar lo perdido, tened lastima de vosotros los que habitays en el almiraz, dize vn Profeta, como *Sof. m. 3.* no days gemidos en el moledero de vuestras culpas: pues no ay grano desbaratado y deshecho, como la vida que traeys de disgustos, necesidades afanes, vltraje de todo el mundo (castigo de Dios bié merecido) que

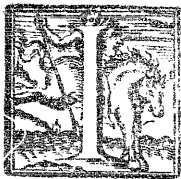
Daños de la ociosidad,

las mesinas culpas, tomadas por entretenimiento y gusto, estas sean almirez de bronce, y aun piedra de molino que os desbarate, deshaga, y buelua en poluo rã menudo, que para nada sea de prouecho.

Lastimame grandemente veros asfi destruydos: pues todos somos vn cuerpo en la Christiana Republica, de quien es cabeça el hijo de Dios humanado, cierta y conocida verdad es aquesta, que si vuestra mano, o pie estuuiesse enferma, o enfermo, qualquiera de essotros miembros (si supiesse hablar) le preguntaria como estaua, y se doleria con señales de compafsion; demas de que el dolor de qualesquier partes del cuerpo se estien de a todo el. Seneca tambien alcanço este secreto, quando dixo, que todo el mundo es vn cuerpo y nosotros sus miembros, ayude-mosles con caritativo amor, si quiera dando les consejos saludables, para que animando se bueluan en si: doliendose de coraçon, como deuen: pues en esto consiste gran parte de remedio à sus quiebras.

DIZE

DIZE FLORINO ALGV-
*nos otros nombres y abusos, de que vsan los Tabu-
 res supersticiosos, y Laureano reprehende el daño
 que aqui esta cubierto, Capit. IX.*



Interpuesta alguna pausa,
 se profiguio afsi: Aueisme
 alegrado con la buena do-
 trina y auisos hechos à es-
 ta gente perdida (dixo Flo-
 rino) que sin duda, como
 dezia vn gran predicador
 de nuestros tiempos, es singular consuelo à
 los fieles, saber quan cierto tienen el reparo
 de sus caydas, boluiendose à Dios, que co-
 mo padre amoroso y omnipotentel los reci-
 be, saca de laceria, mejora sus andrajos, y en-
 rriqze su pobreza, restituyêdo à su antigua
 hermosura y belleza lo perdido, en las abo-
 minaciones y fealdades cõtraydas por las cul-
 pas, restaurãdo finalmête, cõ el fauor de suma-
 no las perdidas fuerças del alma, en recõpen-
 sa de vuestro buen zelo (Laureano discreto)
 tẽgo determinado ofreceros nuevas ocasio-
 nes para q̃os atargueis en la detestacion de tã
 maldito vicio, q̃ no a de ser de prouecho en
 los demas; como se ha visto è mi hasta aora.

Daños de la ociosidad,

Ya oystes la aficion que los Tahures tienen à la carta, o suerte que llaman fuya, agora vereys como las acarician con mimos halagueños, qual suele el caçador diestro de volateria, aclamar sus pajaros, si andan remó tados. Caso extraño es oyr las vozerias que allí passan, al tiempo de echar, o esperar las fuertes, las ansias con que cada vno va llamandola de su aficion, o pidiendola trocada (sino ha salido en su fauor la que dessea) dezir aqui los nombres destas sus cartas, oyndolos de su locura, seria cuento prolixo, y no se si de muchos bien recebido, basta saber que llaman a los ases con nombre (de suerte sola) a los Réyes casa grande, y a los seyfes calles del puerto, à los siete dicen setenil y rō da, y la cueua del bezerro, y por abreuiar: nos empachemos en esto, quebrems de nuestro gusto. por darle al contemplatiuo, pues deste modo de referir se ha hecho escrupulo, q̄ algun dia os las dire á solas, sin que nadie nos oyga, que es historia de gusto para sin testigos apasionados.

Pues si acaso acerto à ganar alguno de estos la suerte que esperaba, pierde el juyzio, haze piernas y esta loco de atar: afirmando (entre muchos disparates) que para apostar à su

à su fuerre (quando le faltassen dineros) y riaz à hurtar, o quitar capas: empero si la pierde (como las mas vezes sucede) vereys que todo su gorjear le conuierte en blasfemar con vno y otro por vida temerarios: pues si auiedo pedido la trocada, y dando la suya al contrario) la pierde, es farsa, o entremes graciosissimo, oyr lo que contra si mismo dize, que de maldiciones, quede apodos, llamandose pusilanime, desdichado, tonto couarde, Iudic, asno, y otros renombres à este modo, siendo motiuo de risa à los como el, y de compasion lastimosa, à los cuerdos, supuesto que en estas casas se hallan pocos.

Aunque no lo soy tanto como otros (dixo Laureano) confieso estoy interiormente lastimado de oyr el processo miserable, de tanta supersticion, agueros y pronosticos, culpas y pecados que traen olor de paganismo, bien fuera de todo culto y religion catolica aun alla se refiere de Ciccon, que siendo professor de supersticiones y agorerias, se riefamosando dellas, como de disparates sin fundamento, y aun las reprehende: en remate de lo qual dize el glorioso Agustino (hablando con el christiano pueblo) hagamos todos gracias al Señor, que por la humildad so

Daños de la ociosidad,

berana de Christo, por la predicacion de los Apostoles, por la fè de los Martyres, que murieron por la verdad (auiendola sustentado en vida) no solamente ha sido seruido de obrar tan mala seta de los animos, religiosos: pero tambien la à quitado, arrancandola de rayz de las casas donde se professaua. Considerad aqui Florino: si es ocasion de justo sentimiento, ver que entre fieles, quando la fè esta tan de asiento, buelua à retoñer vna tan mala yerua, falso culto y error desatinado: indigno de nuestra profesion catolica. Sãto Thomas, con toda su escuela, y comunmente es doctrina de los santos que afirman ser pecado mortal vsar los hombres artes adiuinatorias, o de las semejantes a ellas, como son bramidos de animales, cantos de aues, haziendo certidumbre, o infalibilidad de las cosas contingentes, o de las que depèn del libre aluedrio: esto supuesto podiamos condenar à graue culpa, aquellos que porauer passado el otro pregonando sus liços, creen infaliblemente han de perder, à cuya causa (y no por otro fin) dexan el juego al punto que los oyen, porque como san Agustin dize, no ay artes, o ciencias algunas por las quales indubitablemẽte se puedã saber

y males del juego. 134

ber los casos cōtingētes, antes todo aquello q̄ se ordenare a este fin se deue tener por falso y engañoso ē buſte del demonio, y como tal se ha de huyr (Florino discreto) no haziedo donayre de lo que son tantas veras.

Lo mismo dezimos de todas quantas supersticiones y abusos, obseruan y guardan los Tahures, como son boluerles el harpon de las despauiladeras, y las factas de los reales antiguos hazialos contrarios, poner la mano en la mexilla, caerse el dinero en el suelo, o estar las Cruzes abaxo: apuntalo el mesmo Agustino, diziendo: ser vna especie (como si dixessemos) de pacto y concierto con el demonio, en que vanamente suelen dar los hombres, siguiendo tanto numero de agorerias supersticiosas, entre las quales refiere algunas, que desde su tiempo se vsauan (como es) andar passeando dos amigos juntos especial (si hablan en cosas de algun contrato, de tratos, o granjeria) y atravesar por medio vn niño, vn perrillo, o vna piedra, que siendo todo a caso, de aqui hazian pronostico malo y supersticioso, y mal agüero, o como auçys dicho, no entro muy bueno el quarto de la

Daños de la ociosidad,

la Luna y effortas, de que ordinariaméte tráran los Tahures sin reparar que sean grandes inconuenientes.

Vlar pues semejantes vanidades (en aquellos que tienen obligació de saberlo) sera pecado mortal sin duda alguna, pues ya no les escusa la ignorancia, y los demas por lo menos incurriran venial culpa, en tanto que no son amonestados, pues en caso que lo fue sé ya seria y igualmente graue y deuenlo aduertir los confesores, como caso importante para euitar mayores daños, persuadido estoy (dixo Florino) que ni ay Tahur que dello se acuerde, o haga memoria en la confesion, como quien de otras cosas mayores no haze caso ni menos forma escrupulo, y yo huetgo saber que vaya tanto en ello, con esta noticia (respondio Laureano) sera posible caygan en la cuenta, y vos Florino, tiraldes dela capa en ocasiones (no que las busqueys vos pues traen peligro) y a los confesores, à quien de oficio toca preguntarlo: encargo quanto puedo no lo oluidé, que yo fio seles ofrece: an ocasiones à menu lo, por ser los agoreros gente tan desmandada en esto, y aũ otros abusos fuera del juego, qual se vee en aquellos que creen y afirman no auer de salir

y males del juego. 135

lir de casa en Martes, à negocio de que se es-
pera buen suceso , que se ha de començar
qualquier camino y jornada con pie derecho
y no de otra manera (obseruaciones dig-
nas de toda reprehension) doctrina muy
praticada y recibida de los santos.

Cuydadole daua al glorioso Apostol
san Pablo este lenguaje, escriuiendo a los
de Galacia por estas palabras. Temeroso es
toy no sea trabajar en vano, disuadiros las su-
persticiosas obseruaciones en que andays
desuelados, mirando los dias , meses y a-
ños, en que teneys vuestros agujeros. El glo-
rioso Doçtor san Agustin, llama apostasia à
este pecado, amonestando quanto importa
huyrle, para lo qual trae a cuento los dias lla-
mados Egipcios, o de los Egipcios, que
son las Calendas de Henero, en las qua-
les ordcnauan músicas, saraos, banquetes,
dádiuas, y presentes, haziendo de aqui pro-
nósticos y agujeros supersticiosos, có que se
promerian felizes y prosperos sucessos ento-
do el discurso del año, como quien auia
començado bien el primero dia. Estos re-
fiere con otros muchos el santo Doçtor, a-
monestando se guarden có gran cuydadode
tales ritos los fieles, a quien espera graue
castigo,

Daños de la ociosidad,

castigo, si en alguna manera los guardare, o confintiere a otros, entrare en la casa donde se pratican, o los aprendiere, porque seguir agujeros y adiuinaciones semejantes, es preuaricar à la fè, à la Iglesia, al bautismo, como pagano apostata, cuya pena fera en ella, mas eterna, sino se corrige y castiga con penitencia eclesiastica, bien merecida en pena de tal culpa, digna de ser llorada de todos los fieles.

*Ext^a
de sorti
legijs.* No se yo à quien no atemorizan estas palabras, siendo motiuo de escarmiento; demas de que en el derecho ay otras muchas penas ordenadas por la Iglesia y sus Canones, donde hallaremos ser declarados con titulo de infames y (siendo notorio su delito) son excluydos del santo Sacramento de la comunion, todo en detestacion de vn vicio del mismo Lucifer contra la Magestad del mismo Dios, à quien pretenden igualarse en saber los sucessos, o acontecimientos antes que vengan, siendo reseruados à la eterna sabiduria, cuyos caminos son tan ocultos a toda criatura.

Bien creo (dixò Florino) ser obras inventadas del demonio, para mas facilmente derribar à los Tahures, valiendose (à este

(a este intento) de que algunas vezes su cedá cosas estrañas con que se inclinen a estos supersticiosos agujeros: afirmando no ser a caso; exemplo de esto tenemos en lo que sucede quando entre Tahures ruegan a vno que juegue, donde para mas persuadirle alega su texto redondo: *Semper rogati ganant.* Y como muchas vezes suceda assi (poniendo el demonio su industria) no les sacara de aqui todo el mundo, siguiendo su error, aunque en otras ocasiones vean por experiencia el defengano a los ojos: en consecuencia de lo qual os dire lo que sucedio estando yo presente, con que os defenfadeys vn rato, y vereys hasta donde se estienden las redes de el demonio, con maseara de donayre.

REFIERE FLORINO DOS CASOS PARTICULARES SUPERSTICIOSOS Y DE AGUERO EN EL JUEGO. Capitulo X.



QVI Prestò atención el auisado Laureano, y començando Florino dixo assi. En vna ciudad insigne de España, año de 88: acudian a cierta conuersacion gente honrada: mas por entretenerse, que

Daños de la ociosidad,

que por ganar dinero, lugar decente y acomodado, tenían para su exercicio, donde fui admitido por gracia, o priuilegio, bien contra lo que merecia, quien fue Tahur inquieto, porque como mis costosas experiencias me trayan a pan y agua, creya ser ya toque de Dios, y procuraua reduzirme (sino fuera del juego) alomenos, donde le huuiese virtuoso. Aquí consideraua el desperdicio passado, saliendo de vna passion tan ciega, que me tenia persuadido, no auer conuersacion honesta, ni limitada conforme à razon: entonces supe de cierto amigo Theologo, quan suauemente dispone Dios las cosas, dexando à los hombres, que (con permisiones licitas) se recreen y desenfaden, despues de sus trabajos, alli en conclusion se tratan cosas de gusto sin perjuyzio de tercero que es el acibar de las ordinarias conuersaciones.

Grandemente me alegraua, viendo como (en remate de mala vida) tenia asiento y lugar entre los buenos, no se si estuuó en mi desgracia el acabarse presto, o si les pegue algun mal contagio, porque aun no estaua gastado el mal humor de que ordinariamente quedan reliquias: al fin ello tuuo a chaque
de

de donde poco a poco se fue haziendo roncha (como dizen) sino huuiesse sido causa del daño auer dado entrada a otros Tahures que (poniendo exemplo en mi persona) lo pedian, introduxeronse vnas quinolas, comenzaronse de poquito, y breuemente subieron de pūto; de manera que se jugaua quãtidad de dinero. Auia en esta casa vn estudiante, Aragonés de nacion, y como con pocos dineros, entrasse en buelta de mil y ochozientos reales, compro vna cadenilla de oro y otras cosas de su menester, con que se hallaua rico; a marauilla, adereçando con esto camino para su tierra y patria desseada, dõde entendio hazer alarde y reseña de hombre poderoso.

A la sazõn estaua presente cierto mercader graciosissimo, el qual preguntõ a nuestro estudiante, que empleo auia hecho de la ganancia, y como respondiessse llanamente lo que passaua, le fue haziendo otras repreguntas, si a caso huuiesse comprado cosas de vestido, o comida, y el buen estudiante confessaua sin reparar en nouedad alguna, aqui como la mano el hombre de donayre, diziendo con notable dissimulacion: Pesa me Señor Licéciado, que aya V. m. hecho tal

S injuria

Daños de la ociosidad,

injuria a Vilhan: porque le aseguro no se la vaya a penar al otro mundo, tan remoto estava el buen estudiante deste lenguaje, que lo tuuo por donayre y burla, afirmando ser algarauia para el, despues de algunos lances, prosiguió el hidalgo diziendo así, con semblante graue y feucro, que en cierta manera causaua horror.

Ya que V. m. no sabe el misterio, yo gusto dezirselo para escarmiento de otras, q̄ le acontezcan, pues que en esta ocasion no ay tratar de remedio, es tan grande injuria la que se haze à Vilhan empleando en cosas de gusto, vestido, o comida, lo que al juego se gana, que sin duda amenaza sobre ello castigo riguroso, ordenando perdidas grandissimas sin apelacion a otro tribunal, o Señor, que es inexorable este inuentor de males, gran tirano, sin piedad con quien no escusa la ignorancia (aun antes de venir a noticia de los Tahures sus leyes) esta es inuiolable V. m. tenga paciencia que sin duda perdera estas prendas en qualquier especie que esten, y mas le hara entrar los dedos de manera que no le quede en el cuerpo reliquia de quanto ha comido de su dinero descomulgado, que quiere se le guarde, como el le

y males del juego. 138

da al juego, para que alli perezca con tales ve-
ras el hidalgo referia su patraña, que al es-
tudiante le salian colores, encareciendole
mucho que si por algunos dias dexasse de ju-
gar, Vilhan guardaua su enojo, como hom-
bre flematico, que tarde, o nuuca se delapaf-
siona, sino es con fraude, para dar mayor
golpe.

El buen Domine, porque no se enten-
diera, que daua credito a las dichas abusio-
nes, o por lo mas cierto, no se retirando del
juego como pudiera, sientase a jugar luego a
lli de presente, y començando á perder, vic-
radesle á quatro dias sin vn real, ni cosa que
lo valiesse, pues no auia para comer, ni lle-
gaua la sal al agua. Via cumplido su mal pro-
nostico, no sabia que camino tomar, todos
le acosauan, y como entre dos temores, ni
aprouaua el cuento, ni se atreuia a jugar,
ya lo atribuya a ilusion del demonio, ya
echaua juyzio sobre el hidalgo, si á ca-
so fuesse encantador, o hechizero: final-
mente tan apurado quedo el estudiante, que
con el dinero y sus prendas, perdio juntamé-
te el lugar, partiendose de limosna á su tie-
rra, vacio de moneda, y lleno de confusion
y vergonçosa.

Daños de la ociosidad,

Mt. 22 Estas y otras cosas ordena el demonio (dixó Laureano) para traer engañados los Tahures. Alla respondió Christo a la malicia de los Fariseos, lo que es de Cesar dese a Cesar. lo que es de Dios a Dios: pues como el dinero del juego (hablando regularmente) es del diablo a el se ofrece, y como ciudad suya se le guarda, caído fue espantoso (dixó Florino) y mas dio en que entender a los presentes, quando con juramento afirmaua el hidalgo auerlo dicho por chança, y haziendo burla, aunque le pesaua que huuiesse salido cierto, y en alguna manera esta ua confuso, temiendo no hazerse sospechoso en materia de aduinaciones, léguaje que no corre entre los cuerdos, ni por donayre.

No es nuevo estilo esse en el demonio (dixó Laureano) antes muchas vezes le vfa, como padre de engaños y mentiras, particularmente en materia de andar embaucando los hombres, con fingidas apariencias, y al fin, quando ofrece algun deleyte, o gusto mundano, le carga de pensiones, dando por remate infelizes successos, y en realidad de verdad, suelen los demonios hazer (por permissiõ diuina) cosas prodigiosas para

y males del juego. 139

para diuersos fines, como se vio en los Magos de Faraon, que hizieron ranas y serpientes. Y en las tentaciones de Iob, baxar fuego del cielo assolar la casa y hijos, con lodemas y en el caso presentes muy verisimil, que lo permita la Magestad del Señor, para castigo de Tahures, bien merecido, pues no escarmentan, ni atienden á inconuinentes.

No es posible menos (dixo Florino) por que segun los successos ordinarios de casas de tablaje, castigos deuen ser, como se vido en este nuestro hidalgo, representante desta patria, que auiendo venido a negocios de importancia a la ciudad de Seuilla, y dado se al naype (persuadido de gente que viue deste trato) como le dieffen luego el primer dia vn lamedor, dexandole ganar ochocientos reales, é greydo cō ellos los empleò en ciertas galas, a vso de la tierra, y continuando el juego breuemente se hallo con tres mil ducados de perdida, siguiendose de alli otras mayores, hasta que destruydo del todo, se passo a las Indias, y sobre sus penas la que mas sentia era la matraca con que le despidieron los fingidos amigos de su perdicion, diciendo: Hermano, otra vez sí le diere Vilhan dinero al juego, crea ser deposito y no propiedad,

Daños de la ociosidad,

desengañese que ha de pagar con las ferrenas, quien deste dinero comprare cosa que valga vn real, y otras patrañas ridiculas a este modo, que dañan mucho y aprouechan poco.

Esta falsa y supersticiosa enseñanza, entiendo que hace nunca auer de jugar los coymeros y prestadores, con los demas que tratan de vsuras y baratos (que si ordinariamente lo escusan) en vna salida va todo con la maldicion, como dinero adquirido en injusta guerra: assi que Señor eitas y otras semejantes consejas passauan en aquella conuersacion, donde como cierto prebendado rico, ganasse dozientos reales en vn jueguezillo de conuersacion le querian persuadir, que por auer juntado dinero de Vilhan, con el que en casa tenia de bienes decimales y renta eclesiastica, le auia de costar mas de dos mil ducados, lo que de aqui se siguió fue, que començando a experimentar sus amenazas y pronostico nuestro, bué prebendado, en mas cantidad de perdida quatro vezes, que la ganancia se retiró con proposito de no jugar en muchos dias, no siendo parte su determinacion, para quedar del todo quieto, afirmando los circunsta-

y males del juego. 140

cunstan tes con juramentos , que si jugasse de alli a diez años, hallaria tan indignado à Vilhan , y tan fresco su enojo como el primer dia ; de manera le apretaron en el caso que hizo juramento por toda la vida , porfiando ellos que si dexasse el juego, como auia propuesto, tu uiese por muy cierto, que la cantidad y mucha mas hazienda , la auian de jugar sus herederos y albaceas , con mas lo que dexasse de obras pias , ó otras qualesquiera mandas , memorias y legados.

Bien conocidos disparates (dixo Laureano) son los destos burladores , rianse aoray tomen plazer , pues dia ha de venir en que Dios haga mofa pesada de vnos pecadores de tal qualidad , mirad por vuestra *Psal.36* vida, que modo de entretenerse, introducir supersticiosas agoreras, no ay en ellos mas sentimiento, que si fuessen brutos, y aun algunos les hazen ventaja: pues segū Plinio el *Plinius* cierno , demasadamente acosado de caçadores , suele derramar lagrimas , y los buenos Tahures en profundo sueño a las martilladas y golpes infernales , que no ay pezo de herrero tan amodorrado , mucho mas obliga a llorar aquesta gran lastima ;

Daños de la ociosidad,

que sus patrañas mueuen a risa, hagasse la diligencia Christiana, porque si es causa de su ceguera, no ver ellos en sí mismos tales faltas, si quiera reparen algun tanto, viendolas en dibuxo, valiendose del fauor y focorros que ofrece el Saluador, que vino a desbaratar las astucias y obras del demonio, que sirven de enredar y poner lazos.

Quisiera tenerlos aqui presentes para alargarme, encareciendo la indecencia de su rota vida, como de hombres dexados de la mano de Dios, que han buuelto las espaldas à su Magestad: amenazalos el Profeta Ieremias, hablando con el mismo Señor en esta forma confusos han de quedar los que se alejan de vos por la culpa sus nombres seran escritos en la tierra, donde tuuieron su gusto y pensamientos, gente que no alçaua los ojos al cielo, sino para blasfemarle, con que en alguna manera se hazen de peor condicion que los condenados, pues aquellos inclinan la rodilla al santo nombre de I E S V S alla en sus tormentos, segun lo de san Pablo, y los Tahures siempre le injurian no solamente con esos supersticiosos ritos que auçya dicho sino tambien con abominaciones sacrilegas, juramentos y perjurijs, de que desseo digays:

digays algo, por que salgamos de entre ague-
ros, supersticiones y abusos, aunque no es
menor el de blasfemos temerarios, nome da
ua poco cuydado (dixo Florino) tratar essa
materia, buscando ocasion para ella, y ya
que la aueys traydo a cuento, comencemos
que ay bien en que meter las manos.

HABLA FLORINO DE LOS
*juramentos, votos y blasfemias frequentes en casas
de tablaje, Capir. XI.*



Santo Dios, ayuda en esta
jornada como puedes, a
roda priesa auemos cami-
nado, hasta llegar a vn te-
rrible despeñadero de mal-
dad, y si os he de referir mi
sentimiento (dixo Flori-
no) no se por donde comience, en materia q̄
no tiene fin, ni termino, dire algo de lo que
soy testigo, sin buscarlos de fuera, cierto es-
toy os ha de causar compafsion, pues en me-
dio de mi dureza antigua, me era escandalo
ver quan a rienda suelta desenfrenan sus lē-
guas los Tahures en cōtinuos juramentos,

Daños de la ociosidad,

sacrilegas blasfemias y otros desafueros, cōtrarios à la diuina ley, escusada feratoda ponderacion, siendo tan manifesto su exceso, tâ conocido, como horrendo su peligro en toda suerte de personas.

O quan presto buscays el atajo (dixo Lau reano) prometiendobreuedad, si estamos conuenidos en la reprobacion de vicio afaz dañoso, que necesidad ay acortar camino? Atendedos ruego las palabras con que habla el Señor à Eiaias, y en el à todos los fieles alça la voz Profetamio, dize: No cesen tus clamores, trayendo à la memoria à mi pueblo sus pecados. Aduierte que soy yo quien lo manda, y con gente tan larga en ofenderme, no ay para que darles punto de sosiego, à tiempo estamos Florino amigo, q se haze gallardia de las ofensas de Dios, conocida es la desemboltura que passa en las plaças, y es de importancia saber lo que en estas lonjas se vsa, para mayor emienda del tal vicio, que entre los desaprouechados y de menos gusto es el mayor, à causa de las malas circunstancias que le acompañan.

Yalo he considerado (dixo Florino) y es caso que me lastima el coraçon oyr tanto jura-

juramento, blasfemias y execraciones, que no tienen numero, ni ay guarifimo que los cuente, y lo que mas es sin proposito, necesidad, verdad, ni justicia, en estas casas de tablaje (os certifico) con particular misericordia se descubre la que Dios vïa en que no las trague la tierra: pues del cielo arriba a ninguna cosa tienen reuerencia, tanto por vida tanta blasfemia, ni ay temor à Dios, ni reuerenciar à su madre, ni honrar à los santos, pues que seria tratar su diferenciay exquisitos modos de jurar? Aqui desfalleze el animo y se enflaqueze la memoria, demas de que à muchos ofende solo oyrlos referir, por relacion, en nombre de tercero, que seria hallarse presentes à tanto sacrilegio? habiemos en general tan solamente, que lo de mas causaria grande alterracion y escandalo.

Ha llegado à tal estremo la malicia de sta gente, que apenas ay necesidad que el Tahur diga su patria natural do fue nacido o si a caso en otro lugar tuvo asistencia: pues con solo oyrle jurar lo manifiesta ya jurando por el Crucifixo santo de Burgos, Veronica de Jaen, o alguna imagen deuota de la Virgen, desde el pilar de Zaragoza

Daños de la ociosidad,

goça hasta la de Aguas fantás, y de la Cabeça, con las demas que reuerencia nuestra España, y tiene esto tanta certidumbre en casas de tablaje, que no es mas conocida la raja de Florencia, o el paño fino de Segouia, que por sus juramentos los Tahures, deziame vn hombre cuerdo (auiedose hallado presente al espectáculo triste y variedad de juramentos que alli passa) que le parecia auer asistido a vn infernal oficio, donde comiençan los pecadores a tomar possession del lugar a ellos diputado entre demonios, y que así como la Iglesia santa, mostrandose regozijada en tiempo de la Pasqua, acompaña los diuinos officios con alegre canto de Aleluya (repetiendole a menudo en las Antifonas y versos) a este modo la canalla de Tahures van repitiendo vno y muchos juramentos y blasfemias, con otras maldiciones llenas de horror espantoso con tales circunstancias, que no son para escritas y menos para dichas de palabra.

Fuera desto, seria larga historia referiros por menudo las execraciones y denuestos, que en casos ligeros echan sobre sí mismos sus padres y linages, pidiendo puñaladas, rayos del cielo, morir sin habla, sin confession y otros

y otros Sacramentos, dexo de referiros aqui muchos defatinos, é insolentes defafueros en ofensa de Dios, daño de sus almas, yltraje de afrenta de sus personas, como son ofrecerse cada passo a los demonios, pidiendo a voces les lleuen, mostrarfe colericos contra ellos, por no auerseles lleuado, con que no solo Dios se ofende grauemente : pero las orejas piadosas se escandalizan, Verlos eys, demas desto darle cabeçadas por las paredes a pagar las velas de sebo en el rostro y barbas, darle con el candelero en los pechos, arrojarfe por las escaleras con otros defatinos, indicios llanos de freneticos, hijos de tinieblas, y assi passaremos si os parece a los juramentos de otra especie, votos y promessas en que se enlazan y enredan, cayendo por su culpa a cada passo, faltando en la palabra puesta al Señor de la Magestad, a la Virgen su madre y a los santos.

Profeguid Florino amigo (dixo Laureano) vamos descubriendo el beneficio y merced q̄ el cielo os ha hecho, apartandoos de tales ocasiones, y aduertid de camino, quanto importa para conocer los hombres sus yerros, ponerlos en tercera persona, porque quien duda sino que la vuestra, quando passaua.

y males del juego. 144

que no poco me consuelo, viendo con que indicios mostrays arrepentimiento de la pasada vida, q̄ es buē principio de llegar al camino recto del viuir christiano, traed ala memoria las palabras de S. Pablo q̄dizé: Hermanos *Ephef. 5* vn tiēpo fuystes tinieblas: pero no os q̄dastis ascuras, q̄ ya soys luz en el Señor: ea pues sea el cuydado y empleo vuestro, de aquí adelante, tomar armas cōtra el vicio, hazer guerra à los bestiales apetitos, domar las inclinaciones, especialla del juego, que tan costosa os ha sido, promessa es de Dios infalible, q̄ hade *Apo. 3.* hazer coluna firmíssima en su Reyno al que venciere, no dexei passar ocasiō ni prouecho sa, y porque no perdamos la que me teneys prometida en la materia, profeguid si os parece sin tomar enfado, ni cansancio, en lo que puede ser tan de prouecho.

De buena voluntad (dixo Florino) que desseo saber, que enmienda tengan otros defatinos grandes de Tahutes, en que se enredan cō mas estrecho vinculo y peso de culpas, como son juramētos promissorios, obligandose por largo tiempo, ó limitado: a su voluntad, votos ni mas ni menos absolutos, penales, ó con limite, muchas vezes hechos de palabra, y otras por escrito: firmados

Daños de la ociosidad,

mados de sus nombres, que si os hallassedes presente os causaria temor el modo de proponer, y espanta terriblemente, ver el desenfado con que los quebrantan, como se haze Pontifices, dispensando consigo, con otras irritaciones y diabolicas cautelas de interpretacion, de la manera que si lo huuiesen con hombres, que pueden ser engañados, y no con el Señor de la Magestad, que mira lo intimo del coraçon, y penetra lo mas oculto del alma.

Direos algunos, acerca de los quales podreys aduertir el desengaño. Jura Pedro en presencia de testigos, no jugar tantos años, ò como le parece, oyrlle heys juramétos a Dios a santa Maria, a los santos, y en la menor ocasion, facilmente los quebranta, a lo qual satisfaze diziendo (por donayre) Señor esn idie se escandalize, yo jure no jugar las cañas, no tantos años, o no jugar los truques, &c.

Otro haze juramento grauissimo de no jugar naypes, ni tomarlos en la mano, y para mas bien cumplirlo, pone se de cientos ducados de pena para la carcel, o hospital, escriue lo, y firmandolo de su nombre, guarda la cedula, o la deposita en poder del cura, o de otro amigo, quebrantado el juramento, dize
con

y males del juego. ¶ Cap. 45

con desenfado ser cosa de burla, porque prometio no jugar a escuras, y que no tomara ny pe en las manos se ha de entender, sino fuer para jugar, y en conclusion se sale con ello.

Jura el otro de no jugar en tanto tiempo, pena de yr a Ierusalen, y con vn sapo en la boca, vase de alli a la confiteria, compra vna sabandija de alcorça y con ella en la boca va de camino a vn hospital, o puerta de Iglesia Catedral, llamada Ierusalen, y buelue: afirmando auer cumplido su voto y Romeria, lo mesmo es del voto de yr a Santiago, que entienden auer satisfecho con yr a visitar su Iglesia. Otro jura de no jugar en tres, o quatro años, quebrantalo al momento diziendo, que no los juro precisos, sino voluntarios, y que los cumplira quando quisiere, que suplica a sus amigos no le aprieten, como si lo huuiesse con ellos.

Otros hazen juramento de no jugar en Seuilla, y salense a jugar a Triana y otros arrabales, huertas, o casas de campo y recreaciones no lexos de sus murallas.

¶ Iten mas os dire lo que sucedio en cierta

T lugar

Daños de la ociosidad,

gar de Andaluzia. Iuro Pedro no jugar hasta que le echassen la tierra encima, entendiendo con esto no jugar en toda la vida, sucede que ciertos Tahures le lleuan à vna Iglesia, donde auia abierta vna sepultura, y allí le hazen entrar, de donde como le echassen encima vn puño de tierra, lo lleuaron à jugar, con grande rifa y passatiempo de rodos, afirmando estar ya cumplida la condicion que le desobligaua en su promessa.

En esta red entran otros, que auiendo jurado no jugar, pena de entrarle en Religion vanse à visitar vn monesterio, y bueluen se à jugar diciendo: hago testigos que he entrado en Religion aprouada, sin hazer caso, de su intencion cautelosa.

Tambien hallareys aqui Tahures, que jurando no jugar sino los pasquas, comiençan desde visperas, y juegan las carnestolendas, y alegan otros, que siendo sus pascuas el juego, no ay promessa que les impida.

Estos son sus passatiempos, sus fiestas y recreos, el que mas sofisticas dize y haze en la materia, entre ellos, es tenido por mas discreto, desefadado, corriete y cópañero de poluo

y males del juego. 146

poluo y lodo, como dicen, su mas jurar, es mayor valentia, haziendo bramona, de las blasfemias sus bordonzillos, son juramentos y votos contra el cielo, por vidas à menudo, en haziendo vna mano, ó ganando alguna fuerte, con gran furia suelen dezir. Obédito Dios que llegast, como que nuestro Señor se hallara en los juegos, y es de uiera el ganar de justicia, direysme Laureano, ser demasia, en darme, quando los Tahures dan gracias à Dios, que soy mal contentadizo, ó que mi proceder huele à calumnia? nunca el Señor tal permita por su gran misericordia.

Quiero aduertiros, porque camino se han hecho sospechosos, ya diximos parte de sus brabatas, y como sea nueuo, en tan sacrilegas bocas y lenguas, oy se bédiciones, ni loores de Dios, de aqui es que los Tahures há interpretado su modo de hablar, o ironico, ó por ironia, de manera que son bendiciones lamentables, como quando Pedro, o Iuan se que xañ, diziendo. Obendito Dios que no ay diabueno para mi, nada me sucede à gusto, el cielo me ha cerrado las puertas, bien assi aquei agente, encamina sus bendiciones, sin riendo mucho no hazer suerte al naype,

Daños de la ociosidad,

por lo qual vereys ser indicio de que alguno destos pierde, quando en semejantes ocasiones le oyen deuoto, y assi dizen luego: furlano bendize, no anda bueno su partido, juror a tal que pierde, nadie se llegue a el, ni le hable, porque no se declare, y blasfeme.

Iob 2. Esto pretendia el demonio (dixo Laureano) quando por medio de aquellos ministros de maldad traçaua que el pacientissimo Iob, perdiessse la paciencia en medio de sus plagas y miserias, diziendole: gasta el tiempo en bendezir a Dios y dexate morir, como quien dize: lenguaje es a proposito del regalo y buen tratamiento que de su mano recibes, dexa de ser tan sufrido, que no es lugar ni ocasion esta de tanta santidad y modestia, a la letra es lo que passa cõ essa gente (dixo Florino) porque en medio de sus bendiciones, oyreys vnas palabras truncadas, no dichas de todo punto: quiza por el temor del castigo: pero en el modo de hablar se vecha de ver que estan como desesperados con impulsos e instigaciones del mismo Satanas: el dia que los peccadores se dexan en manos de sus culpas (dixo Laureano) ellos y otros daños causan en sus almas, y aquestos de quien
hablays

y males del juego. 147

hablays, parecen a vnos de quien dezia Dauid. Bendecian con la boca, y en realidad de verdad, en su coraçon maldezian, echando blasfemias sacrilegas contra Dios, como si dixera, contra los santos y contra el cielo.

Concluyamos (dixo Florino) este capitulo, con aduertir, que algunos hazen votos y solenissimos juramentos, de nunca jurar, ni votar en la materia, y que si los hizieren de no jugar nunca, no sean validos, ni queden obligados por ellos: esto es à diferencia de muchos Tahures, que como necios, de tal manera se atan, con votos y juramentos de no jugar, que no puedan ser absueltos, ni comutados, por bula, ni otro priuilegio, si los quebrantaren, y es el daño que no fueron tã prestos en prometerlos, quãto lo son en quebrantarlos, porque regularmente hablando, conforme la ordinaria experiencia, no ay incentivo mayor de jugar, que hazer voto, ò juramento, especial si el Tahur buelue a la casa de tablaje, no escusando la ocasion motivo grãde à los inaduertidos, de lastimosas caydas.

Psal. 61

Daños de la ociosidad,

LAVREANO REPREHENDE

el mal uso de juramentos en el juego, avisando a los q̄ han hecho votos, la importancia de cumplirlos, Cap. XII.

*Cip. su.
M. tit.
serm. 39*



Augu.

Cicero,

Viendo de responder, (dixo Laureano) á tantos inconnuinnientes como de lo dicho se siguen, me parecen à proposito las palabras de Cipriano, que hablando de los mentirofos, dize así. Natural cosa es à los que no tratan verdad jurar mucho, porq̄ la falta de cõfiança en su credito, les haze presentar testigos de abono, dõde parece aludir alo que el glorioso Agustino dixo del juramento y su difinicion, lo mismo es dezir: juro à Dios, que Dios me este testigo, afirmando, ó negando, cada vno como quiere, tambien importa suponer que esta palabra: mentirofo, lo mesmo es que ladron, pues por lo menos, quando vno miente, roba la ygualdad de justicia, y el derecho natural, queriendo verdad para sí y mentira para essq̄tros, y como lo siente Cicero, muchas vezes mienten los hombres, contra aquello que aborrecen, que es la mesma mentira, y como por todas vias pretenden hurtar, es

neces-

y males del juego. 148

necesario siempre tratar mentira, fraude y engaño, como dize Chrysostomo, que sin duda esto, juntamente con la mala costumbre, es causa de tantos perjuros, auiendo llegado en estas conuersaciones al rompimiento que vemos, pues por flacos intereses de poca importancia, bueluen à poner à Christo en venta, por mas barato precio que Judas, grande lastima es considerar, quan poco recatados andan los fieles, en tan graue caso, ó pérdida terrible, digna de todo remedio y castigo rigoroso.

Marauillosamente esta ponderado nuestro intento en vnas palabras de Beda, sobre otras del Apostol Thadeo, donde refiriendo aquella disputa que Michael Archangel, tuvo con el dragon infernal, acerca del cuerpo de Moysen, adierte este Doctor diziendo que el Archangel no se atreuió à hablar palabra descompuesta contra Satanas, y dize así: Si el Archangel no quiso dezir vna palabra de blasfemia contra el demonio, que le hazia guerra (procurando vencerlo con modestas razones) con quanta mayor deuen los hombres, nunca dezir palabra en que la Magestad tremenda de Dios sea ofendida, en vntan desacatado y atreuido desatino.

Daños de la ociosidad,

Siendo pues grauissimo pecado el juramento (faltandole justicia, verdad y necesidad, que son las circúntancias de que deue a cópañarse) diremos algo acerca de esto, en q̄ de mas de su malicia, se descubre quánto importa escusarlo, como vicio detestable y entre muchas causas que á ello obligan apuntare siete las mas principales. La primera sea aduertir, quanto importa tratar el hombre de no caer en vn afecto de jurar continuo, conforme el consejo de Santiago que dize: *Iacob. 5.* Hermanos conuiene no jurar, ni por el cielo, ni por la tierra, ni otro algun juramento. Vuestras platicas sean con llaneza si por si, no por no, guardaos de caer en las manos del juyzio que sin duda sera riguroso á la medida del delito.

El segundo inconueniente (que del primero se sigue) es huir la mala costumbre de jurar por su manifesto peligro, conforme lo que el Ecclesiastico dize: *Ecccl. 25.* No deslicencia á tu lengua, al mal uso de juramentos, porque de ay se ocasionan muchas ofensas del Señor: su diuina Magestad de luz para entenderlo.

Lo tercero es, no jurar en casos ligeros de poca importancia, conforme lo que en el

Deu-

y males del juego. 149

Deuteronomio esta escrito, no tomes en tu boca el nombre de Dios en vano (esto es) no le jures sin proposito, porque no ha de quedar sin castigo el que assi jurare: empero los Tahures à otra puerta (como dizen.) *D. ut. 5.*

En la quarta, quinta y sexta causa, estan juras las tres condiciones dichas (justicia, verdad y necesidad) como se colige de san Geronimo, sobre aquellas palabras de Ieremias Quando jurares, viue Dios, jurale con verdad, juyzio y justicia, lo mismo que si dixera, no jures mintiendo, ni fuera de necesidad, que esto es juyzio y con justicia, no jurando en daño de tercero: mirad si obliga esto à la detestacion de vn tal uicio, caso pocas vezes guardado entre Tahures.

La septima, sea no jurar por las criaturas, aludiendo à las palabras de Santiago, que cañ son las mesmas de san Mateo, referidas por el Euangelista, con grande enfasi y autoridad Ego autem: Mirad que es Dios quien lo mãda, no jureys por el cielo, que es trono de su Magestad y gloria, ni tampoco por la tierra (escabelo de sus pies) donde podreys aduertir, que entre muchas causas desta prohibiciõ, vna es: porque el vso frequente de jurar por las criaturas, no sea ocasion de mayores

Daños de la ociosidad,

yerros en la materia, siendo tan facil como peligroso, que si para reprimir y cortar peccados, importa andar con recatado auiso semejantes culpas (por estar mas en la lengua que en el coraçon) facilmente podrian remediarse con moderada aduertencia, verdad sea, que mediante el cuydado de no jurar, podria el hombre quitar esta mala costumbre, cõla mesma facilidad, q̃ escupir mas

Medi.

tengo para mi no baste qualquiera diligencia, contra vna costumbre enuejezida, que es poderosissima, y las palabras se llaman caydas: por el riesgo de resbalar en ellas, y como de aqui suele achacarse muerte desgraciada, dixo Dios en los Prouerbios, que la vida esta en la boca del justo: empero estos como tan peccadores, solo tratan de la muerte.

Pro. 10.

De grande importancia es el valor de vna buena lengua, pues aun el mismo Espiritu santo quiso baxar en esta forma, y no de pie, mano, ó otra parte del cuerpo. Y en otro lugar dize: la muerte y vida en manos de la lengua; de manera que es vena del viuir, y cuchillo que le corta con muerte de alma, desengañado estaua Dauid de sus sueños quando dezia, hablando con Dios Señor de vuest

Alto. 1

Pro. 18.

y males del juego. 150

era mesma mano, poned guarda à mi lengua
pues otra alguna no basta : mirad si importa *Pf. 140.*
mucho recato, o como aca dezis. Dios y ayu-
da.

Vamos pues aora aueriguando como
por falta de las circunstancias dichas se ha-
ze culpa mortal el juramento. Exemplo: tie-
ne Iuan enemistad con Pedro, jura de dar-
le vna puñalada, o no le acudir en sus
necesidades precisas, pudiendo; demas de
que no esta obligado à cumplirlo, pe-
ca mortalmente, y esto es injusticia, con
lo demas que toca a vsurpar lo agra-
no.

Yten, el que jura falsamente, afirman-
do lo que no ha sucedido, peca por falta de
verdad, y en qualquier manera que sea en da-
ño de tercero esta obligado à restituyrle de
todo rigor, sin que valgan falsas euasio-
nes.

Ultimamente, pecado graue es jurar
sin necesidad, a todos vientos, sin mas confi-
deracion, por vna mala costumbre (puesto
que algunas, o las mas vezes jure verdad) por
ser juramentos fuera de todo buen juyzio
y discrecion, hombre que mucho jura di- *Es. 1. 222*
ze el Espiritu santo, sera lleno de maldad
y nun-

Daños de la ociosidad,

y nunca faltara mala ventura en su casa, indicio grande de la qualidad deste vicio, pues que las penas a el impuestas amenazan a toda vna familia, de dichada de la casa, a quien cupo en suerte semejante plaga, y mas si el jurar ordinariamente fuesse en vano, por sola costumbre, como lo vemos de ordinario en esta gente.

Si esto passa en el juramento, que se dira de la blasfemia, donde se hablan palabras de menosprecio y contumelia contra la Magestad del Señor, pecado es, que le mandaua *Leui 24* Dios castigar con pena de muerte, no muerte qualquiera, sino a manos de todo el pueblo y a piedra pura: mandandole a Moyesen lo hiziesse apregonar con bandoy pregon publico, para que viniesse a noticia de todos, aũ que su mesma deformidad, es quien manifiesta sus daños.

Pecado es, que demas de las penas puestas por derecho ha querido nuestro Dios y Señor mostrar el castigo corporal en el mas que en otros pecados, como se vido en cierto soldado atreuido, que estando en vna mesa de juego, como jurasse por los ojos de Dios alli visiblemente se le saltaron los de su rostro, cayendo sobre el mismo tablero, donde se

ly males del juego. C I S I

se jugaua el naype: exemplo que deuia poner horror à los Tahures, escarmiento à los blasfemos, y freno à los perjuros, aunque no fuera sino por temor del castigo que suele hazer fuerza a los malos y defalmados del mundo, ya que (por mal de muchos) poco se refrenan por amor de la virtud.

Otro exemplo os dire à proposito de las maldiciones e inuocacion del demonio cuenta san Gregorio que cierto cauallero Romano tenia vn niño de edad de cinco años à quien amaua tiernamente, el muchacho auia tomado por costumbre, por via de donayre blasfemar de nuestro Señor inuocando el demonio con palabras torpes y obscenas, sucedio vn dia, que teniendo el padre en los brazos començo el muchacho à dar grandes voces y alaridos, diciendo que via muchos hombres negros de color, que hazian fuerza para llevarsele y como (diziendo esto) boluiesse à su mala costumbre de blasfemar, y lo demas que solia, allí luego rindio el alma en manos de su padre: aora pues si desta manera castiga Dios este pecado en vn niño de cinco años, sin vfo de razon, como piensan los hombres de edad y entendimiento, escapar sin castigo, en medio de tan desmesuradas insolencias:

cias:

111 Daños de la ociosidad,

cias. Terribles tormentos amenazan à esta gente, porque no solo castiga aqui Dios en lo corporal, como auemos visto : pero tambien en lo espiritual, dando subitas muertes, como el lugar de Salomon dize contra los blasfemos pertinaces, el que maldize a su padre, o madre morira en escuridad de tinieblas a su padre maldize , el que blasfema de Dios , y tambien maldize a su madre el que blasfema la sacrosanta Iglesia triunfante : a cuya causa acabaran miserablemente los que no se emendaren con tiempo en tinieblas escuras de pecado , y final impenitencia , faltandoles la gracia del Señor , que es la luz, por essencia, y haze la amenaza Iesu Christo nuestro Señor , por san. Iuan diziendo: Yo hago ausencia, y vosotros (sin el resplandor de mi gracia) morireys en vuestro pecado, librenos Dios de tal ausencia , por su grande misericordia.

De aqui passaremos à las interpretaciones cautelosas, acerca de los juramentos, promessas y votos, para cuyas buillas tiene Dios por remate juyzio riguroso: advertireis aqui Florino, que el voto para que obligue è conciencia de su naturaleza deve hazerse de
cosa

ymales del juego. *Ordo* 152

cosa que agrade a Dios de cosas justas y santas: pues dezir quanto se sirua su Magestad, que los hombres no jueguen ni se ocupen en vn vicio de tantos inconuenientes, *Medi.* bien claro consta, y que el furor de colera *vbi sup.* con que los Tahures hazen tales juramentos y promessas no los escuse, tambien escallano, por la regla de Theologos, que dize: la libertad que basta para hazerse el hombre seruo del demonio: esta misma es suficiente para que el voto obligue en conciencia, traen a proposito este exemplo, si Iuan por que le dize malel naype hiziese voto, o juramento de no jugar tantos años, y si lo quebrantasse: entrar se frayle, o hazer alguna Romeria, no ay duda sino que faltando a la promessa esta obligado a cumplirlo, la razon desto es: porque si este hombre con impetu de colera, matasse a otro, o dixesse vna blasfemia, sin duda pecaria mortalmente; y como no sea menester mayor libertad, para hazerse seruo del Señor q̄ del demonio bien se colige q̄ la tal libertad basta para estar obligado a las promessas y votos, hechos sin mas deliberació, por lo qual es importántissimo a los q̄ no quieren cúplir los tales votos, o juramentos, procuren comutarlos.

Daños de la boñofidad,

tarlos, en manos de prudẽte confessor, con la bula de Cruzada, ò otros priuilegios, de que por este camino podran tener noticia.

No sería poco (dixo Florino) encaminar los à esso, que los Tahures son de grande estomago, todo lo tragan sin espina, todo lo digeren sin mostaza, todo lo atropellán sin escrupulo, solo a contemplacion de su colera y execucion de vna determinada voluntad, de cierto cauallero grauissimo os dire, que estando muy empenado por el juego, y auiendo hecho vn solene voto y juramento de no jugar, detuvo se algunos dias a cabo de los quales determinado de boluerse al naype, pidióle vno de los mayores Monarchas del mundo que no jugasse y le pagaria todas sus deudas que eran muchas, y el respondió aunque V. Magestad me de todos sus Reynos es escusado tratar de esso: de manera que pocas vezes aguardan comutaciones, ni ay fuerza humana que los detenga en su porfiada determinacion.

Tal como he dicho, es la ciega passion q̃ los lleva a su condenacion alegando razones friuolas, o como (Dauid dixo) excusaciones escusadas en los pecados, segun de zia vn
con-

y males del juego. 143

confessor mio, quando yo era Tahir. Así passa (dixo Laureano) que creislo ver esta es regla cierta, para que pueda hazerse legitimamente interpretación de algun voto, o juramento, ha de estar la persona que le hizo, impossibilitada de cùplirle: como si vnò jurò tal cosa, que sobrepujaua sus fuerças, o de açotarse tantos dias en la semana, vjno a pobreza, o hallase flaco con alguna enfermedad, entóces no le obliga: lo qual como suceda muy al contrario en el juego, còsta claramente la malicia, y obliga à cùmplirle.

Admirables palabras son las de Bernar- *Bern. 9.*
do, hablando de la perseverancia (virtud grã de ètre las dmas) O quã bié aueturada y gloriosa eres (dize) pues de ti sola se puede decir, q̄ amparas las demas virtudes, siédo lazo fuerte contra la vanidad, defensiõ de la casta limpieza, y corona d̄l trabajo. Todo lo qual repugna al incòstante proceder de los Tahures. Y aũ si alguno de estos fuera cuerdo, o es carmètado, se pudiera añadir aqui, q̄ la virtud perseverancia, es suspension de la ociosidad (madre de vicios) pero ay dolor, q̄ solo perseverã en la maldad, siédo mudablès en la virtud. Y nadie se escuse, pues aũ en ley de mundo, es grande baxeza faltãr la palabra

Daños de la ociosidad,

prometida de vn hombre a otro, y en casos menores hazen pundonor de cumplirla.

PROSIGVE LA VREANO LA materia comenzada, de votos, y juramentos. Cap. XIII.



Fbo. 2.2
989 Ar
Li

O es posible (dixo profi-
guendo Laureano) redu-
zir a tanta breuedad esta
materia, siendo tan larga
de suyo, y la ocasió de de-
zir aqui no pequeña. Im-
porta pues aduertir, que
el juramento es en dos maneras, o afirma-
tiuuo de alguna cosa (quando se jura que sea,
p que no sea) y promissorio, quando se trae
a Dios por testigo, en testimonio de que se
cumplira lo prometido: ora se haga el jura-
mento por Dios, o por los santos, cuya vida
se refiere al mesmo Dios, en cuya se se ju-
ra: y siendo licito lo que se promete, deuese
cumplir con toda puntualidad, guardando
siempre la palabra puesta a Dios, mucho có-
mas cuydado que las hechas a los hombres,
para

y males del juego. 1154

para quien ordinariamente vemos guardarse el decoro que a la magestad del Señor tan villana, y desmesuradamente se pierde. Hablando con esta fuerre de pecadores, dize el Eclesiastico, Cumple tu palabra, y promessa hecha a Dios, porque mucho mejor es no hazer voto, que despues de hecho no cumplirle. Y Salomon, dando la razón de esto dize, q̄ la magestad del Señor se ofende mucho de la promessa, o voto infiel (esto es) de la persona que no le cumple: y esta muy puesto en razon, aun en genero de corteſia.

En lo que toca a las cautelas referidas del que jurayr a Santiago, o Ierusalem, con las demas otras, os digo, que en este linage de juramentos, dos cosas se considerá, o la intención del que promete, o de aquel a quien se haze el juramento, y como sean distintas en tres, ya que la falta se halla en la cautelosa intención del que jura, haſe de estar a la falta intención, y pecho de la persona a quien se promete, porque como dize el glorioso Isidoro Arçobispo de Seuilla, de qualquier manera que vno vſe cautela, o palabras mañosas en su juramento, no por esso queda escusado en el, porque el Dios q̄ co-

Ecol. 5.

Ecol. 5.

*S. Isido-
ro.*

*Quacſo
que arde.*

Verborū

*quis iu-
ret. De-*

us tamē

*qui con-
ſcientie*

reſiſt eſt

*ita acci-
pit ſicut*

*illo, cui
iuratur,
intelli-
git.*

Daños de la ociosidad,

noce y penetra toda mi intención (siendo testigo fiel de lo que en la conciencia passa) de la mesma manera le recibe que la persona a quien se hizo, entendido por las palabras. Y segun esto, no ay lugar de euasiones, ora sea la intención doblada, o llena de artificio, ora sea recta y de buena voluntad, quedando lo demas por ridiculo, y vacio de buenas circunstancias.

Greg. 53.
Mar.
Supl.
Pues si desta suerte se juzga de los juramentos, y promessas hechas a los que pueden ser engañados, que tal juyzio se deve hazer de los que pretenden introducir falacias cautelosas con el mesmo Dios? Son admirables palabras las de san Gregorio al proposito. Nuestras humanas orejas juzgã por lo q̄ oyẽ, empero Dios, en palabras cõpuestas, o disfrazadas, oye lo mas oculto de la intención. Desta manera explicaua vn hombre doctissimo aq̄l lugar de la sagrada escritura: El Espiritu del Señor todo lo hallena do, y tiene ciẽcia de voz, o de palabra (estos) conoce cõ q̄ intención vã dichas, de q̄ pecho sale, diga, hable cada vno sus equiuocaciones y ande por circũlo quios y rodeos, finja, disimule, engañe, que todo es cansarse en vano. Dixo toda magestad del Saluador, este pueblo

y males del juego. 155

blo con la boca me honra, haze aplauso y reuerécia, empero el coraçon otro ca mino lleua, muy lexos va de aqui su pensamièto: empero no por esso piense algun cauteloso escapar se en sus promettas, en que es imposible echarme dado falso.

*Popu-
lus hic,
etc.
Corautē
eorum.
Mat. 5.*

En cierta manera parece se quexaua Dauid en nombre de Christo desto mesmo, quando dezia. Aquellos q̄ se empleauan en loores mios, jurauã contra mi, y aun è los vòtos se echade ver esto mas claro, pues de su naturaleza son mas obligatorios q̄ el juramèto, y tãto mas graue la cautela cometida en ellos, y en conclusion los deuen cumplir sin otras alegaciones, como està dicho. En el alma me alegro (dixo Florino) oyendo lo que tã ageno està de los Tahures, a quien ofreciendose ocasiõ pienso notificarlo, sera posible auiendo sido compañeros en este mal vicio, lo seamos tambien en su enmienda: pero antes de concluir lo que toca a la presente materia, os suplico respondays ados, o tres juramentos muy vsados, y comunmète repetidos en casas de tablaje, q̄ no solo me hazen fuerça, pero tambien me escandalizan.

*Et qui
lauda-
bant me
aduersã
meiurã
bant. ps.
101.
D. Tho.
vbi su-
pra, ar-
tic. 8.*

De buena voluntad (dixo Laureano)

Daños de la ociosidad,

dare mi parecer cõforme el corriente de los Doctores no fiãdole de mi corta suficiẽcia. Muchas vezes he reparado (dixo Florino) en q̃ los Tahures jurãdo digã por vida del cielo, y por vida del Credo de Dios: del cielo ya aueys dicho, aora dezid del Credo, no se q̃ de esta duda entre rẽglones. Nueuo modo de jurar es para mi nunca jamas oydo (dixo Laureano) y diziẽdo lo q̃ puede colegirse de vn tã defusado juramẽto, digo q̃ es blasfemia en razõ de q̃ muchas vezes los hõbres hazen juramento en cosas, no por lo q̃ suenã solamente, sino segũ q̃ en ellas se manifiesta la diuina y su premaxeridad, q̃ es Dios, como quando vno jura por los Euangelios, donde se haze este sentido: Jurar los Euangelios, lo mesmo es que jurar aquel Dios, cuya verdad alli se contiene. Caso que a pesar de Tahures ni padece excepciõ, ni tiene duda.

Lo mesmo se deue dezir en esta blasfemia, pues quien jura la vida del Credo, jura la vida del Señor que en el se cree, y confiesa: de manera que sacamos de aqui, ser vna blasfemia cautelosa, aunq̃ no de la mesma grauedad que los absolutos por vidas. Ella al fin es diabolica inuenciõ, y particular injuria que se haze al Dios que professamos, demas des-

to, es grauisima culpa jurar por la passion de Dios, o por sus llagas, haziendole mayor oprobio que los mesmos que le pusieron en Cruz: porque el defacato hecho a Christo, segun que es vna cosa con el Padre y Espiritu Santo, mayor es que el que se haze al cuerpo solo: como los que le dió muerte, que entendiá ser puramente hombre: lo demas dexemos si os parece, para ver en los Doctores quien quisiere, consultando tambien hombres prudentes de letras y doctrina, a cuya censura es bien que estemos todos.

FLORINO TRATA DE

algunas perjudiciales cautelas que los jugadores usan, en daño de tercero, Cap. XVIII



Esta manera se començo la platica: marauillado estoy (dixo Florino) hablando con Laureano, como no aueys reparado en la nouedad de mi nombre, q̄ en nuestras niñezes me llamaron Geronymo, si bien os acordais. Pa-

Daños de la ociosidad,

reciame (respondió Laureano) os le huuiesse des mudado en Flandes, por ser estilo ordinario de soldados (para mas desconocerse en la milicia) trocar no solo el nòbre, pero tambien el apellido. (bien que sea humilde) en vn Guzman, Loyola, y otros a este modo: quanto mas que en vos siendo hijo dalgo tan notorio, ya que no corra esta regla, alomenos pudiera entòces obligaros a vsar essa cautela, auer salido contra la voluntad de vuestro padre de su casa. Bien considerado pensamiento fue aqueisse (dixo Florino) pero muy lexos del suceso. Aora sera razon deziros el misterio, q̄ para defendado creo holgareys oyrlo, y es bien dezirlo a los demas.

Ya sabeys de otras vezes que auemos hablado en esto, como en lenguaje de Tahures, lo mismo es flor, q̄ fulleria, aqui os dirè vn poco mas, con que del todo quede llano el secreto. Quàdo les son conocidas o descubiertas las fullerias, a algunos destos, dicen los Tahures por este lenguaje (Descornar la flor) como si le dixessen, ya es entendido su negocio. Pues aquièdo yo por desgracia curfado tanto estas casas, atendiendo con particular cuydado lo que passaua en ellas, en

mu-

muchas ocasiones dezia mi sentimiêto, de manera que apenas el otro fullero intétaua el latrocinio, quâdo se le tenia descubierto, caso que a todos ponía admiracion: de aqui mellamaron Florino (hombre a quien no se le esconde fulleria, o que descuerna la flor) que en esto tienen particular ingenio los Tahures, como suelen hazer con los grandes fulleros, llamando a vno flor de virtudes, y a otro, jardin de flores: aunque mejor dixerá, de cardos, y de espinas.

Graciosa denominacion (dixo Laureano) y a vos os quadra bien el nôbre, pues tan copiosa noticia teneys de sus condiciones bien que sean menudas: Con todo os certifico (respondiò Florino) se queda lo mejor en el tintero, no tanto por ser larga la materia, quanto por quitar escrupulos a delgados y celosos ingenios, que podrian alegar, seguir se de nuestra relacion alguna falla en señança a los simples que ignoran este lenguaje. No os de cuydado esso (dixo Laureano) que tengo por imposible semejante pensamiêto en hõbre de buê discurso, y el vuestro claro consta se encamina a publicar tales inconvenientes con animo de la censura, remedio, y castigo que a ellos conuiene, siruiendo

Daños de la ociosidad,

do también de aviso a los Tahures, para mas bien guardarse de sus daños, si acaso ay alguno que pretenda remediarse.

Auiendo pues de ser assi (dixo Florino) ya que vamos prosiguiendo, con vuestra licencia passare como sobre brasas, en lo que lleuare apariencia de escádalo a los simples, que es muy digno de temer el vulgo. Testigo es el cielo quanto desseo su emienda, y a este fin, os digo que los fulleros procurá introducir en sus latrocínios falsa doctrina, diciendo, que el juego de su naturaleza todo es cautelas mañosas, pandillas, y velar sobre el naype, procurando ordinariaméte llevar conocida ventaja al contrario, ya de vna manera, ya de otra: para lo qual inuentan nuevos caminos. Vno es, hazer diligencia como puedan verle el juego, mirando mas a las cartas del otro, que a las suyas: a esta cepoleria llaman (espejo de Claramonte) por su autor. Destos se guarde todo hombre, y de ponerse en lugar donde las cartas se trafuzgan, que es ponerle al contrario vn espejo delante, o vn facistor. donde el otro vaya leyendo, y echando contra punto. Ya q entre fulleros tales todo es contra, &c.

En ninguna manera permitan naypes co

no-

y males del juego. 158

nocidos, o con señal alguna, porq̄ como los fulleros dizen ay linzes que veen detras de vna pared, y buçanos, que penetran de baxo el agua. Nadie crea a Tahur que habla como enfermo, para caçar astutamente con gran juego. Aduertid, Laureano, que vnos fulleros son llamados Sajes, por su demasado sagacidad, cuyo juego todo es artificio. Otros hallareis que estando de ganancia, fingē yr muy de perdida, por escusar baratos, y otras pensiones grandes; bien diferente camino del q̄ siguen otros, para acreditar-se; disimulando sus perdidas, por diuersos fines, q̄ llaman sacar esfuerço de flaqueza: aquestos pretēde credito, estos no cuydā del, sino de sus codicias, aquiē solo pretendē satisfacer. Los que desseau buē nōbre en sus cosas, siguen diferente camino, cō los tomajones para sus prestamos, vsan de hipocresia en este caso, porque siempre andan temerosos, si les conocen el poco caudal, creyendo que ayan de ser excluydos de sus conuersaciones: de manera, Laureano, q̄ si bien lo mirais, nadie trata verdad en hecho, ni apariencia, todo es maquinar, engañar, y como darse auerte en el dinero, principio y fundamento de muchos infortunios.

Daños de la ociosidad,

Es muy cierto passar de cautelas a fullerias, y por sus passos cõtados estamos ya en los engaños, que no son pocos, suponiendo que auremos de escusar los floeos de muchos juegos, como son polla, ciertos, tresdos y as, quinolas, y primera, atento el poco caso que ya dellos se haze: por lo qual nos detendremos en el parar, como cifra y suma de todo engaño. O con quantaprisa vais y por la posta dixo Laureano) deuiendo considerar el gusto que se quita a nuestra historia, demas de que ami me haze falta, pues no conociendo el deprauado camino de essa gente en sus particulares juegos, mal podria cẽsurarlos. Ya tengo dicho el motiuo que a esso me obliga (respondiò Florino) en este caso yo me entiendo. Dexad, si os place, discutir aora sin mas orden, que adelante aura ocaiones en que se diga algo con menos cuydado, si en paz salimos del presente ya propuesto, plega a Dios lo sea de la enmienda qual conuiene.

Fuerça es comẽcemos del parar por ser el mas usado juego, y a proposito de ladrones, a caso no se quexen sus deuotos si se dilata el cuento, que ya le tienen en gran punto. Estadme atento, os ruego, que importa al bien
y co-

y comodidad de los noueles Tahures, para que se guarden. Vna estraña fulleria, es introducir naype falso en la mesa, ora sea consintiendo lo el huesped, yendo a la parte con el fullero, ora por otros medios diabolicos. Direos vno que sucedio en mi presen- cia. Embiava a comprar naypes a la tienda, y sale al encuentro al page vn criado del fullero, pidiendo la baraja para verla, y con gra futiliza se la trueca: y como ellos dizē, lleua el diablo en el cuerpo: echanse en la mesa, donde perecen los que van agenos de la flor encubierta. Muchas son las inuentadas a este fin, aunque con diferentes nombres. Vnes son llamados naypes de mayor, porque en ellos van las cartas de parejas, hechas, o cercenadas de industria. Otros llaman naypes del tercio, respeto que la fulleria esta en la tercera parte de la baraja, como traza encaminada en daño de terceros.

Llaman tambien cartas picantes, a las q̄ estan de mayor, porque en ellas pican los q̄ alcan. Vnos naypes van ordenados a trascar rones, otros a encuentros. Vereis quales andan aquellos fulleros, que atentos, con que sollicitud, los ojos les rebientan en el rostro, y en medio de sus robos tienen vna particular

Daños de la ociosidad,

cular couardia, temiendo ser descubiertos como muchas vezes sucede: para lo qual suele apercibirse de padrinos y valedores, pena de salir las manos en la cabeza, y a mi ver es tan poderosa la justicia, que en medio de la maldad resplandeze. Lleua el otro fullero armada vna pādilla (y si a caso se le desbarata) dizé, no pude mas q̄ se entró la verdad de por medio. De manera, que si bien se dexan llevar de su ceguera, conocen ser mentirofa, y falsa su profefsion, pues su mayor contrario es la verdad, sin la qual ya conocereis el paradero de sus fines.

Quando vno de estos quiere quitar las fuerres, que derechamente vienen a su contrario, buelue a recorrer las cartas, poniendo en medio otra, y a esto llamã dar hastillazo. De este se guarde todo hombre, y de los muy andadores de las cartas, porque en demanda de sustentar el fullero su mentira, es lastimoso caso oyr los juramentos, maldiciones, y blasfemias con que lo testifica. De aqui ha salido tanta diferencia en el modo de jugar este juego, vnos a p̄cisa y pinta, otros a pinta solamente, o a la p̄cisa (que es en viendola) vnos piden que se echen las cartas por arriba, o bueltas
al ro-

y males del juego. ¶ 160

al rostro, otros bueltas a la mesa. Si desfeais saber como llaman los fulleros juntar los encuentros (quando salen con su intento) a esto dizen yrse, o hazer vna yda; modo de habiar bien a proposito de su vida, que tã fuera anda de la Ley de Dios, y de toda buena razon, diuina, y humana.

No entendais Laureano, que quando digo fulleros, hablo de hombres pobres; por que esta lastimosa plaga se ha estendido como polilla en la buena ropa: ya el que no hurta, es mal Tahur, hõbre floxo, y sin reputacion en los tablajes. No se qual desventura mayor, que auer hecho afrentosa la senzillez, y dado buẽ assiento a la malicia. Otra flor llaman la Ballestilla: deue ser sin duda por las heridas de saeta con que quitan el dinero. Fuera desto, tienen diuersos instrumentos de señalar el naype, la piedra lapiz, y otros betumines que traen, con tal sutileza, que es increyble: y juntamẽte muchas scñas hechas a hierro, o con la vña, de tal manera, que casi son infalibles, y ciertas sus fullerias, o por hablar mas claro, latrocinios.

En estas casas, o por mas biẽdezir, en este mar grãde d̃ toda suerte de pecadores (dixo

Lau-

Daños de la ociosidad,

Mat. 13 Laureano) parece cūplirse parte de aquella parabola de Christo por S. Mateo, donde es cōparada la Iglesia a vna grande y estendida red, que recoge variedad de peces. Sobre las quales palabras dize san Agustín, no es fuera de bué sentido, entender que por los malos peces desta red, se entienden los pecadores de la Iglesia Catolica, entre los quales y los infieles hereges se halla esta diferēcia, que los hereges dan credito a cosas falsas, y las cōfiesan, empero los fieles quando se dexan llevar de las culpas, no viuen conforme a las verdades que professan. Y en este mesmo lugar llama el santo a los pecadores, paja de poca, o ninguna sustancia, respeto de los buenos, que son grano escogido en el cāpo de la Iglesia. Porque veais Florino, el fruto que sacan de sus inuenciones, ser paja para arder en el infierno, y lo que peor es, ser paja, cuya llama sera eterna.

Bien conozco su perdicion (dixo Florino) y me entristece el alma, ver su poca enmienda. Vamos sacando a luz el estremo de maldad, sera posible traerlos a buen conocimiento. Sabeis, Laureano, otra fulleria hecha al juego de la cartilla (que si riene este nombre, no es a, b, c, de la materia, antes lo

mas

y males del juego. 161

mas fino dela especie del parar. Esta flor se llama dar luz, o la dela luz: donde cō maña entre dos fulleros suelē ponerla en obra, aunque es mayor destreza, quando lo haze vno a solas, porque cō grande sutileza trae a todos los Tahures de vna mesa (aunque seā muchos) a vna mano como arroz, que ellos dicen (esto es) haziendo vn fingido descuydo lleno de cuydado, demanera que le vean la carta que viene por debaxo, y cōforme lo que de sus apuestas colige, se gouier-na, dando los demas Tahures con esto armas contra si mismos, y por donde piensan que engaña al fullero, son ellos destruydos. Pues ya lo que es juntar azares, o apartar en cuentros, no es pōsible dezir su liberalidad en esto, especial en vnos que son llamados (Sages dobles) porque cō su mesma flor ganan al fullero quando la introduze: Saluo si auiendo se entendido, piden treguas, diciendo, No nos lleuemos: empero tal vez acontece, que el fullero siendo visto del mas poderoso, suele no aceptar las pazes, sin que se le ofrezcan parias de su bolsa, o de la ganancia. Solo vno destos he visto castigado por la industria de cierto juez zeloso y Christiano, que disfrazado entro a jugar cō

Daños de la ociosidad,

animo de cogerle con el hurto en las manos, como en efeto lo hizo, açotádolo, y embiándole a galeras, quedandó feruido Dios, el Rey, y la republica.

*In operibus manus sua
vrum com
prehensus
est peccator.*
Psal. 9.

Esso es (respondió Laureano) lo q̄ David dize, En las obras de sus manos fue asido el pecador. Y aun os prometo, Florino, que en duuiesse muy d̄ otra manera el mūdo, si por industria de juezes se poblaffen las galeras de España: y buena suerte seria de fulleros; pagar en este mundo, pues otros con menor frecuencia en sus delitos, fueró cogidos en ellos, y puestos en la eterna galera del infierno, que al fin las desta vida suelen despertar el propio conocimiento, considerando alli el hombre, quan derramado andaua en sus pecados, robos, auaricias: que es gran maestro el trabajo, es libro de defengaño, y aun claro espejo desempañado de poluo de pasiones: donde echa de ver el alma, como el pecado a quien seguia, es cruel verdugo, q̄ arrastra y pone en la horca a sus mismos autores. Remedielo el que puede, y los ministros en su nombre.

*Quia non
est qui re
cogitet.*
Isais. 7.

El mayor daño en esta parte, es no considerar cada vno los pasos de su vida: que si corriessse en ellos el pensamiento, por lo me-

menos hallaria q̄ muchas vezes al pie de la obra y ofensa del Señor, en que se recreaua, le sobreueniã menoscabos dañosos, aũ aca en el mudo, de donde podria sacar aborrecimiento del pecado, pues esse mesmo q̄ ama-ua, es el traydor q̄ destruye su hõra cõ infamia, y sus bienes cõ dexarle obligado a tantas restituciones, como en este capitulo auemos colegido. De modo q̄ biẽ cõsiderado, quando nõ fuera sino por amor propio, se auia de aborrecer la mala vida: y en caso de introducir semejantes flores, o enseñarlas, siẽdo como son perniciosas, siẽpre es pecado mortal, y mas, si las enseñã a otros, q̄ vsarã mal dellas. Todos estos casos, Florino amigo, traẽ anexa restitucion, sin duda alguna y assi passemos a los demas d̄ su remedio.

FLORINO DA AVISO DE O-
tros grandes daños en materia de juego y Laureano
los reprehende. Cop. XV.



Poco rato, se dió principio a lo siguiente. No he podido olvidar (dixõ Florino) aq̄llos versos d̄ Ca-
 tõ, q̄ hazen a mi intento (esto es) q̄
 deua el hõbre cõ mayor cuydado guardarle

*Cum tibi
 proponas
 animalta
 cum te ti
 mere.*

Daños de la ociosidad,

*Vnũ ho-
minem ti-
bi praci-
pio plus ef-
se timen-
dum.*

*Homo ho-
mini lu-
pus.*

de otro hõbre que las fieras, y brutos del cã-
po sin razõ ni discurso, por ser estraña cruel-
dad la q̃ en estas casas, o mote de Leones or-
dinariamente sucede: pues para escapar de
mano de vn fullero, importa grãdemẽte ve-
lar, estãdo sobre auiso, y oxalabaste. Digo lo
por las astucias q̃ a esta mala vida se llegã, to-
do en ordẽ de cõsumir lahaziẽda agena, rõ-
bãdo al proximo. Cifra es quãto auemos di-
cho, respeto de lo q̃ resta. Llegado auemos
a vnos fulleros llamados (Sages dobles) gẽte
a quiẽ el demonio ha comunicado mucho
de su condicion, y como dezia vn predica-
dor discreto, explicando el prouerbio anti-
guo (el hombre contra el hõbre, es lobo)
bastaua dezir, el hombre contra el hõbre es
hombre, y quedaua bien encarecido: porq̃
no tiene el hombre mayor contrario que al
mesmo hombre: verlo hemos adelãte, por
ser tan digno de aduertencia.

Vereis entrar en vna destas casas hom-
bres senzillos, bien intencionados, agenos
de toda malicia, ñueuos en el juego, cre-
yendo que viene al justo el nombre de
conuersacion, y entretenimiento, con lo
que dentro passa: a pocos lances deslustran
su llaneza, pierden la modestia, siguen la
codi-

y males del juego. 163

codicia, peruierten el buen orden de vida, todo a causa de los maestros de esta escuela, donde no ay huella de virtud, que es dificultoso entre malos hombres viuir bien: empero los principiantes por lo menos, como vá teniendo noticia de la maldad, dessean saberla, para la poner en execucion, que no es pequeño inconueniente el resbaladero de la entrada.

Oyd pues, Laureano, la traza diabolica de vnos que caçan sin ruydo, hombres inhumanos, que se arman contra otros por miserables intereses. Acuden a estos tablares gente que no jugando, ni prestando avfura, no blasfemando, ni abonando por logro, y finalmente no hablando palabra en daño de tercero, son de los mas perniciosos de toda la canalla. Declaraos (dixo Laureano) Plácese me (respondiò Florino) sabreis el officio de apuntadores, no de sus faltas, sino de las agenas sobras. Passa desta manera. Trata dos fulleros de ganar el dinero con véraja à vno de los que juegan : sientase el apuntador a su lado con muestras de amistad, y beneuolencia, solamente para yrle contrapunteando el juego (esto es) haziendo mil contraseñas al contrario, con quien esta de acuerdo,

Daños de la ociosidad;

auisándole el juego del pobre inocente, a quien mira. De manera es, Laureano, cierto lo que os digo, que tiene el otro tan presente el juego, y cartas de su contrario, como el apuntador que está a su lado vendiéndole. Fulleria es aquesta muy usada, en particular a los juegos de embite, y cientos: donde por señas hechas con los dedos, boca, ojos, y cejas, auisa puntualmente lo que passa, para que el fullero se defienda, guarde, o acometa a sus tiempos, sin riesgo de perder, llevando la ganancia cierta, de que acabado el juego, en secreto hazen particion. El modo con que esto se haze, no es de importancia deziroslo, basta saber assi de passo el doblez de tal fulleria, que nunca ella huiera llegado a mi noticia.

Bastame ami entender tal punto de malicia (dixo, Laureano) De la delgadeza tan sagaz me marauillo, por ser tan extraordinaria, digo tuuistes razon en llamar fieras del campo a tales hombres, y aun furias infernales: tambien les venia al justo. Ay cosa como esta en el mundo? ay contramina que assi buele el castillo de la buena razon? ay trato mas desigual en buena correspondencia humana, y en obseruan-
cia.

y males del juego. 164

cia de ley diuina y humana? Acuerdame
 de vnas palabras de Iob, en q̄ dize, como
 estando a la mira de estas cosas, Todas
 las bestias del campo, de las seluas, bosques,
 y montañas, jugaran alli: que si lo acomoda
 mos a nuestro intento, diremos primera-
 mente, el nombre bestias, significar los de-
 monios, y malignos espiritus. Coligese es-
 to, de lo que otro Profeta dize, hablando cō
 tra Efrain: La bestia del campo executa sus
 filos en ellos, pues que por el campo se en-
 tienda el mundo, consta de S Mateo, quan-
 do dize, que el Señor sembrò maravillosa
 semilla de su palabra, y Euāgelio, en la reddō
 dez del mūdo, y lo mesmo hizierō despues
 en su nombre los Apostoles.

Aduertido esto así por fundamento, po-
 diamos dezir, que el juego de los demo-
 nios, es deleytar se cō las malas obras de los
 hombres, trayendolos en las manos de sus
 pensamientos: viendose en el fin y remate
 dellos: como el juego, que les pretende per-
 suadir (esto es) que los gustos mundanos,
 en que los hombres se recrean, son eter-
 nos, que no han de acabarse, y que las pe-
 nas infernales, son perecederas (tonteria
 manifesta de hombres sin juyzio.) Si ju-

Daños de la ociosidad;

Iob, 6. gar los demonios, es traer a los hombres de tal manera ciegos en los varios vicios de este campo del mundo, que mucho es dezir en nombre de Iob, que todos los demonios juegan alli? De manera, Florino, que segun lo dicho, estos fulleros son entretenimiento de los infernales espiritus, siruiendoles de pasatiempo: y juntamente son demonios fieros, que hazen cruda matança en el campo del Señor. Y que se llamen demonios los hombres obstinados, consta de lo que dixo Christo, hablando con los Apostoles, de tu las; Vno de vosotros es el mesmo diablo: y cuántos ay de estos en las casas de tablaje.

Demas desto assi como los desalmados del mundo, no dexan vicio ni pecado en que no cumplan su desseo a medida del pensamiento, assi tampoco ay bestia, ni demonio, que no juegue en su coraçon. Quereis lo ver en los tablajes? pues aduertid que, alli se halla el ocio (caudillo de los daños del alma) la codicia sin orden, prodigalidad, auaricia, blasfemia, perjurio, y los demas casos: cuya malicia no se escusa por sus crassas ignoracias, y finalmente vn oluido de Dios, que es sumamente dañoso: como se experimenta con-

*Obliti sunt
Dei qui
saluauit
eos.
Pſ. 105.*

tinua-

tinuamente en semejantes concursos. Assi que Florino amigo, segun la relacion vuestra, no ay demonio en el infierno, a quié no se aya dado parte en estas conuersaciones: lugar tienen en rueda con los Tahures: y en tre los demas daños que en tal compañía reciben, dos se me representan, colegidos del Profeta Esaias. quando habla de la ciudad de Babilonia por estas palabras: Sera cueua de Dragones, pasto y dehesa de Auestruzes. La semejança de Babilonia en los tablajes, bien claro se conoce por su mucha confusion: assi como tambien la ferocidad destos animales, y su tragoneria, corre con la de Tahures y fulleros: aqui pues las dos armas principales de su maldad, son astucia maliciosa, e dissimulado fingimiento. En los Dragones se representa la malicia, y voracidad: en el Auestruz la apariencia de hipocritas, que andan hermanados en este caso.

Et erit cubile Draconum, et pascu strationum. Isai. 34.

Apliquemoslo, y hallareis estar dibuxada en esta aue la mascara, y disfraz engañoso, con ostentacion de sus grandes alas, parece querer volar, remontandose por las nubes: sempero todo es pluma, que no las levanta dos dedos del suelo. Por estas aues entiéndo los fingidos apuntadores, que encogidos

Daños de la ociosidad,

de alas, se llegan con humildad, como que huviérase devolar en el gusto de aquel a quié miran el juego, y solamente firuen sus alas de que los apetitos, afectos, è inclinacion, tē ga por fin y blanco tragar hierros, cō q̄ mas se aploman en la tierra. En el dragonazo es ta representado el fullero, que todo lo consume, todo lo emponçoña, todo lo abraza, haziédo cueuay morada suya en el coraçó humano, con que se muda en las mesmas cō diciones de fiereça. Este Dragon dize Dauid, que parece auer nacido para hazer tretas faltas a su hermano, con inhumana braueza, y brutal furia.

Marauillosamente quadra lo dicho a nuestros apuntadores, y sus complices (dixo Florino) porque esta flor sin duda se cōpone de eissas dos condiciones de animales, encaminandose a despojar la hazienda agena sin nota, ni ruydo (bien que varian en el modo y nombres de sus fullerias) pero todo a fin de robar. A vna llaman Berruguilla, a otra hazer la teja. Ellos tienen sus contraseñas, con que distinguen los simples, o astutos en el oficio, como se podran auer en su mallecia, y esto ya quando se les conoce, le tienen varia-

y males del juego. 166

variado, vsando nueuos nombres, para defuelar las espías: al hombre sencillo, llaman Blanco; al fullero y saje doble, llaman Negro: todo alla en su algarauia, o gerigonça, que no merece otro apellido su lenguaje.

Y no por esto dexan de engañarse muchas vezes, permitiendolo afsi el cielo, que los que se sustentan de falsedad, padezcan y prueuen el rigor de sus filos, como sucedio en cierto lugar famoso de Andaluzia, donde como vnos fulleros ganassen cantidad de dinero a gente honrada y rica, les echaron a las manos vn picarillo que sabia mucho mas, y vistiendole de ropa limpia, pudo entrar de modo que no le conocieron, hasta que los dexó sin blanca, dōde, para mayor castigo suyo, se les descubrio la flor, que fue bien celebrada, ellos cōfusos, y el picaro con dinero de su trabajo. A esta ventaja (entre fulleros) llaman en os, dar con la ley (esto es) con la mesma de su quaderno, que, como auemos visto, és fuera de toda ley diuina.

Si os dixesse algunos cuētos al proposito, seria nunca acabar: solo os quiero contar dos breuissimos en este capitulo, por ser.

Daños de la ociosidad,

ser de consideracion. Auia vn hōbre de buenos padres, rico, y constituydo en dignidad, que trayendo cantidad de escudos, salia dos vezes al año de su tierra, a otra mas ancha y espaciosa, donde por ser frequentada de Tahures, a causa de sus muchos tablajes, hazia crecidas ganancias con la fulleria de lamedor (esto es) dexandose perder los dos primeros dias, ochociētos, o mil escudos, despues de los quales reboluia sobre la gente, como los tenia ya ceuados, y ganauales dos, y tres mil, de que hazia empleo, dando buelta a su lugar lleno de ricos despojos: y siendo assi, que no ay maldad oculta por mucho tiempo, fue su maltrato descubierto, hallandole otros del oficio en su posada: floreando el naype, con que les daua muerte, sin que hasta alli huuiera sentidole. El modo con que fue castigado de cierto cauallero de abito militar, no es licito dezirlo, que importa hōra, y en lo que toca a terceros, pretendo acortar historias.

De otro pudiera deziros, que dexandose perder (alas quinolas) veinte escudos mano a mano, dentro de breue tiempo le ganó a su cōtrario con la flor llamada, boca de lobo, cinco mil reales: a lo qual dizen ellos (por

via de chanza) ser sus comedores más activos que purga de otros, con vnas largas metáforas que siguen al proposito, passandose ordinariamente en risa, como negocio de donayre. Mejor se llamara de escandalo (dixó Florino) siendo ofensas grauísimas contra la magestad de nuestro Dios. Estilo es de Satanas, afeitar sus tiros a la gente granada (bié que por razon de essas fullerias, y otras culpas, ellos sean ruynes) porque como dixo vn Filosofo, El Tahur, quanto mas diestro en el arte, tanto mas infame: y con razón, pues tanto sera vno mas ruín, quanto en las obras se apartare mas de su estado, y obligacion, que el dia de oy tan poco se adierte, por mal nuestro.

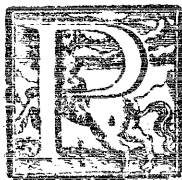
*Aleatōr
quāto est
melior, tā
ro est ne
quior Pu
blianus.*

Reparemos vn poco, si os parece, en aquella palabra (Arte) que no la dixo a caso el Poeta: y sin duda creo tener grande antigüedad la fulleria, como al principio vimos, en que por momentos me ratifico. Y oyendo lo que passa, tambien me persuado, se aya el juego reduzido a arte, no en sus ordinarios preceptos, sino en la inuencion tan delgada de fullerias. Desengañaos (dixó Florino) que no ay Arismetica, ni Matematica tan infalibles en sus demostraciones. Ya el naype
esta

Daños de la ociosidad,

esta reduzido a ciencia, y solo difieren los tratantes desta facultad, en que para los Sages fulleros, y maestros, es libro enquadernado, de indice muy copioso, con sus numeros a fojas tantas: y para los nueuos, cada foja anda por su parte, no ay letra con letra, porque las suyas no han llegado al estremo de maldad que en los demas.

L AUREANO REPRESENTA
*el engañoso vicio de fulleros, y sus ganancias torpes.
Florino descubre algo mas en la maravia. Capitulo. XVI.*



Intauan los Egypcios (dixo Laureano) al hombre bueno y virtuoso, é figura de vn peral, arbol cuyas hojas son de hechura de lengua humana, y el fruto tiene forma de coraçon; como dando a entender a aq̃lla gēte cō esto, que solo se deue llamar hōbre honrado aquel que trae concertada su lengua con el coraçon, cuyas palabras dizen con las obras, y assi ponian al pie deste arbol
vna

y males del juego. 168

una letra, que dezia (*Vir bonus*) hombre de bien. Muy poco se conforma pues (caríssimo Florino) con lo interior el fullero, que estando sano, habla como enfermo, haziendo caso de burla y juego su industriosa malicia, siendo cō animo de robar en poblado la hacienda agena. El Sabio dize vnas palabras, que hazen a este intento. Vnos hombres hallareis en el mundo, que arrojan saetas, y lanças, pretendiendo quitar la vida cautelosamente: y siendo descubiertos algunavez, dizen que era passatiempo, o como el proverbio Español dize (Si te vide burleme, &c.) Y traslada otro desta manera, como el que finge estar enfermo, suele arrojar quanto halla a mano, y como el que se finge frenetico, pegando fuego a la casa de su señor, para abrasarla, bien afsi son aquellos que con mascara, y disfraz de burla y juego, tiran a hazer quanto daño pueden. Ponçoña es y veneno, que derraman del corazón. Fuego es tambien abrasador, perjurdicial, que consume, destruye, y abraza quanto halla delante de si.

Dulçura en las palabras, y hiel en el alma. En tal vendra ello a parar, ganancia, o tesoro de impiedad cruel,

*Sicutino-
xius est
qui mit-
tit sagit-
tas, &c.
& dicit,
ludens se-
ci.*

Prou. 16

*Sicut qui
simulase
infirmu,*

*&c. ita
vir qui no-
cet, & di-
citur, de-
feci. Va-
tablo.*

*Nihil pro-
derunt
thesauri
impica-
tis.*

Prou. 16.

Daños de la ociosidad,

No ayas miedo q̄ llegue a nietos, como dicen. Quanto mas, que si bien lo cōsiderais, mucho mas se ofende el Señor, de vnos pecadores de capa negra, hombres constituydos en dignidad, ricos, y bien nacidos: si debaxo destos titulos, encubriēdo su maldad con apariencias, son demonios. Quexase en vn Pſalmo por Dauid, diziendo: Si mi enemigo se declarasse conmigo passaria por ello, o escusaria su encuentro: empero el doblado amigo, no es de sufrir, el y los demas de su vando, baxen viuos al infierno, y venga por ellos la muerte eterna, sin y remate de tales hombres: que mejor se llamaran bestias sin razon, ni discurso.

Maldito modo de viuir, que tiene por paradero sempiternos tormentos, que muchas vezes se ocasionan de cosas faciles: por lo qual deziavn discreto: La cadena mas larga, y llena de eslabones, que el demonio tiene, es el juego, donde ay euidente peligro. El primer eslabō, la cautelilla, de alli el engaño, la porfia con mentira: de aqui el juramento con daño de tercero, la blasfemia, la impaciencia, maldiciones, precipitandose hasta no cumplir mandamiento de ley de Dios, ni de su Iglesia: todo por codicia del dinero, de quien

*Si inimi-
cus meus
maledixit
set mihi,
Cic. abs.
con diffem
me forsi-
tan abeo.
Pf. 154.*

y males del juego. 169

de quien el otro dixo, a penas se puede hazer ganancia sin daño del proximo, y quãdo aqui no huuisse mas que llevarse el dinero entre amigos, y deudos, bastaua, pues ya no se juega sino por ganar (quando menos) de donde se ocasionan (demas de lo dicho) la mohini, odio, emulacion, con otras muchas pesadumbres: fuera de los mas graues, que obligan a restituyr, como aqui lo estan de hecho los apuntadores, assi por su parte, como por el todo, quando el complice no restituye, porque estos malos hombres son causa principal del daño que se sigue: demas de que pecan mortalmente, ni deuen ser absueltos, mientras no dexan el maltrato, y restituyen pudiendo, aunque no se si ay quien de veras se lo aduierta.

Notifiqueseles esta censura (dixo Florino) que es muy puesta en buenarazon de justicia, y con vuestra licencia passaremos a otro nueuo caso, llamado (encierro para dar muerte) esto es, coadunarse los fulleros, haziendo junta y conuenticulo contra gente rica, hijos de familias, y otros que gustan jugar en secreto: ofrecenles ocasion a su proposito, diziendo que tienen vna famosa, donde podran ganar dos, y tres mil ducados sin

Y ruydo,

*Lucrum
sine dam
no alte-
rius fieri
nō potest
Publia-
nus*

Daños de la ociosidad,

ruido, ni testigos mirones, gran quietud, Tahures de codicia, y otras comodidades a este tono, que por la razón dicha no me atreuo a referirlas, supuesto que ellos las saben mejor, y otros es bien que las ignoren.

De esta manera conuenidos, echase la fiesta (como ellos dicen) señalando casa, dia, hora, Tahures, y prestadores: señalanse munidores particulares para llamarlos que no gustan jugar publicamente. Congregados ya, con apercibo, y municion bastante de prendas, dinero, y cosas que lo valen, mandan salir fuera los criados, que lleuen las mulas, y cauallos a otro barrio, para desfue-
lar las espías. Cierranse las puertas de casa y aposento, con orden que no se abran a persona alguna. Vereis aqui la mesa rodeada de hombres graues, de toda buena suerte, à pocos lances la cubren de oro, y plata: tanto doblon, escudos, reales: pidense barajas a menudo, ninguna dellas viene como salio de la estampa (que como ellos dicen: y auemos referido traen el diablo en el cuerpo) hechas con flores diferentes, a proposito de los fulleros, que con terrible inhumanidad hazen sus heridas mortales: llama-
do: así, porque estos en su lenguaje tienen
por

por nombre (encierros para dar muerte) y para que veais como la executan, os dire vna alegoria estraña, que passa al tiempo de repartir los despojos anidos en mala y injusta guerra, con armas desiguales.

Ya podreis considerar, Laureano, el descuydo con que procede el hombre, quando no lleua malicia, ni sospecha de ella en otro: que como dize el Español prouerbio, no viue mas el leal, de quanto quiere el traydor. Estos assi por sus lances van dando muerte, ganando a los confiados la moneda, y empeñandolos con prestamos, abonos, y otras mohatras, hasta tanto que los dexan apurados. Despues de lo qual, poco a poco, los embian con aquella palabra (Hombre a la mar) y quedando vltimamente a solas los de la conjuracion. El caso passa assi. Consideremos que el juego es enfermedad: el Tahur el enfermo: los fulleros cõ los demas que aqui assisten, son ministros de muerte, cada vno como puede y a su officio toca.

Ya diximos como les dan lamedor, con que les purgan mejor de la bolsa: tras esto les dan algunas sangrias, con que

Daños de la ociosidad,

les empareja la sangre, y si con esta diligencia no descargan del todo el humor, ordenanles vnas ventosas (de suaneciendolos de buenos Tahures) si muestran sangre, tratan de saxarfelas: si con tales remedios se enflaquece el enfermo, danle vnos pistos (palabras de consuelo) Tenga animo vuestra merced, no desmaye, que boluera el naype: y como ya no ay remedio, viene a quedar el enfermo sin habla, que ya no la tiene para pedir prestado, ni abonos, faltale la vista, tanto que si haze vna mano, o suerve, no la vee, ni la conoce: a este passo llega có breuedad el de la muerte, cuyos pronosticos y principio suelen ser la turbacion de los ojos.

Acabado el triste espectaculo, y auiedo echado de casa al difunto, pide cada vno de los circunstantes sus derechos: qual alegando que hizo las sangrias, qual que echo las ventosas. Vno que le cerro los ojos, juzgando las suertes en contrario del difunto: otro alega, auerlo entretenido con dinero. A penas se concluye esta causa, quando tratan de la cobrança de prestamos y abonos, con el rigor mas estraño del mundo. Para lo qual ordenan que se tomen mohatras, cambios, tributos, censos, que vendan
sus

y males del juego. 171

sus cosechas a menor precio, y donde saben que no ay riesgo, ellos mesmos hazen la fiança por nuevos intereses, inuétados de su codicia infaciable, y trazas diabolicas.

Esto que os dire agora, seyo, como testigo de la paga. Encerraron ciertos fulleros dos hijos de familias de gente rica : ganaronles diez mil reales de prestamos y abonos: no pudiendoles pagar tan puntualmente, tratauã los mal, cõ palabras de amenaza: los pobres caualleros, por redimir su vexacion y credito de sus padres, hizieron estraordinarias diligencias: donde oyreis vn contrato de vsura nuevo. Pidiò vno destos a vn pariente suyo, permiciessse tomar a tributo sobre cierto juro la cantidad de su parte, que eran cinco mil reales, hasta poder con mejor comodidad pagarlos. Hecho el concierto, como fallasse ñador para el contrato, se ofreció a ello el mesmo prestador, por quatrociētos reales de interesse, en lo que no corria riesgo, de q̄ estaua seguro: demanca, que demas de cobrar su deuda, lleuó de abonos, prestamo, rebite, barato, y fiança, mas de mil y quinientos reales. Succedio, q̄ de alli a pocos dias, el mancebo se caso, y hizo redempcion del tributo, con mas daño que si le huuiera im-

Daños de la ociosidad,

Mat. 8. puesto de atreynta. Quié dexa de acordarse en este passo (dixo Laureano) lo q̄ sucedio a aq̄l mal sieruo del Euágelio, q̄ auiedole su señor remitido la deuda, como encontrasse a vn pobrezillo, que le deuia a el ciertos dineros, le hazia grandes extorsiones, trayendole a mal. Lo qual (aunque sabido) es caso marauilloso, porque como lo vieslen los demas criados de casa, entran a dar cuenta al señor, de tal impiedad, y sintiolo de manera este gran padre, q̄ auiedole dado vna aspera reprehension, lo mando poner en el calabozo infernal, y que no le soltassen hasta pagar enteramente la deuda, sin que faltasse blanca: y si queremos aplicar lo dicho, hallaremos que estos malos hombres trayan apretados, y con amenazas los hijos de familias, en pago de que no se auian querellado dellos, ni hecholos castigar por justicia, como sus lacocinios merecian, y todo el caso, que fue atrocissimo: empero yo os certifico no quedan muy libres, pues assi los fulleteros, como los demas que en tablajes, juntas, o conspiraciones se hallan, deuen restituyr toda la cantidad con sus daños a los padres de familia, y verdaderos señores de lo que

y males del juego. 172

que allí se perdió: porque veays si es calabo
ço digno de ser temido, pues no ay salir del,
hasta áuer fatisecho por sus cabales, del mo-
do que esta dicho.

Trabajosa vida (dixo Florino) de dicha-
da ganancia, que tales perdidas trae con-
figo: alumbrel os el cielo con luz de arriba, pa-
ra que bueluan en sí, y a vos os pague el auiso
saludable. Rematando pues este capitulo, os
dire vna alusion particular, vsada en casos se-
mejantes. Estando dando muerte a vno, no
en los encierros dichos, sino a puerta abier-
ta, entran a comer Iuan, o Pedro: esto es.
vn bocado del sacrificio, preguntándose
entresí mesmos, Que presa toco a V. mer-
ced: estauan tiernas las pechugas: fue bláco,
pierna, cadera, o alon: y por este lenguaje re-
ponde cada vno, diciendo, con que le taparó
la boca, porque callasse. Esto (dixo Laurea-
ne) bien claro cõsta quã malo sea: yo os doy
mi fe, que no les entró en provecho bocado
tã ahogadizo: el modo es diabolico, sus inuē-
ciones de Lucifer, q̃ yo no hallo en ellas hue-
lla de Christiãdad: el Padre eterno, como plã-
t. s. no suyas, mandara arrancarlas de rayz, y
echãndolas al fuego eterno que tambien

Marc. 7

estós fulleros son Sinagoga de Sata-
nas,

Daños de la ociosidad,

Sunt Synagoga Satanae
Apoc. 2. Stupacola
esta Synagoga peccati
Eccl. 21.

nas, que hazen cabildo para destruyr hombres, alla arderan como gauilla de estopa, q̄ assí lo dize el Espiritu santo: Las juntas de pecadores, son estopa dispuesta para el infier no: exérciten sus crueldades impias, que todo es secarse mas, para disponer la materia al fuego. Aora entre obra nueva.

DESCVBRE FLORINO OTROS
daños particulares del juego, y Laureano da su
cenfura. Cap. XVII.



Tended por vuestra vida al nuevo caso, que es compassion grandissima (dixo Florino) considerar lo que passa en este linage de hombres porque en las juntas para muerte, ay establecidos fueros peruersos, llenos de toda injusticia, en orden de que se desperdicie el dinero, tanto, que como ordinariamente vemos, en ocasion de grâdes perdidas se desparece, y nadie confiesa tenerle. Vereis quando van los fulleros a partir, como el que ha hecho ganancia, se finge robado, y no manifiesta la cantidad, queriendo ser auentajado a los que estan de fuera, a titulo de que no

trabajan corporalmente, tomando el naype. Mirad por vuestra vida, que azada para cauar en la sierra, que tratan de encarecerlo asfi: Despues de lo qual, aun demas de lo que de oficio vsurpan, piden su manufactura, que ellos llamã (Braceaje) en remate de su fulleria dizen, que esto es hurtar al ladron.

Trazas oygo por momentos (dixo Laureano) que irritan grandemente la indignacion de Dios, que hablando a Ezechiel, como si hablara d los tablajes, le dize: Hijo del hombre, alla te embio entre gente apostata y maldita, hagote saber que tienes morada y habitacion, entre escorpiones: empero cõ todo no los temas, aunque deues viuir con recato, porque es casa de indignacion; como quien dize, a mi cargo estara el castigo: despues de lo qual aduertireis, que baxo vn libro visiblemente del cielo, y mandale el Señor al Profeta que le coma, y reparando en el, hallo que tenia escritos diuersos motetes de gusto, y juntamente lamentaciones amenazadoras de penas grandes. Si los Tahures, fulleros, y los demas ministros son escorpiones, dezidlo vos Florino: si estos tablajes son casas de que Dios se ofende mucho, diganlo las obras: si el volumen, è inuencion de la ba

mzc. 8.

Daños de la ociosidad,

*Lætatur
cum ma-
lescerint
Prov. 2.*

raja, libro de su facultad y estudios, ha subido del infierno, diganlo sus autores los demonios. Si tiene canciones de alegría, para los que en justamente ganan, digalo su defenfado, pues las graues culpas pretenden disculpar con donayres: y finalmente, si ay amenazas contra esta gente, vease que el cielo, y tierra, claman contra ellos, pues a todos son aborrecibles, como sus obras merecen.

Es certissimo de la manera que dezis (respondió Florino): empero ya os he dicho, como hazen orejas anchas, aunque el Señor buelue por su causa, quando vee que conuiene. Quiero contaros lo que sucedio a cierto cauallero, que haze a nuestro proposito. Combidaronle otros de buena ropa, gente de cuenta, que se hallasse a vn famoso encierro, donde tratatan de ganar gran suma de ducados a vn estrágero, por entonces parecia a esta persona, no conuenia perder respeto a quien lo pedia, o no irritarlos, que en casos semejantes son insufribles: fuese a su casa, mudo vestido de noche (que a esta hora caçan mejor los fulleros) lleuo consigo cantidad de escudos, que sino le auia parecido bien el combite,

es fuerte resbaladero la ocasion , y assistien-
 sto despacio a ella, era muy prouable la cay-
 da : al fin viniendo ya de hecho , oyo can-
 tar a vn muchacho aquellos versillos de
 Ruy Velazquez. Quien mal anda, en mal a-
 caba: y pareciendole no ser a caso, sino con
 grande acuerdo del cielo, llego a la casa,
 por cumplir su palabra, y començando a sa-
 car la bolsa fingio vn dolor de estomago, no
 queriendo ser parte en la traycion: pidio li-
 cencia, y se boluio a su casa, para bien de su
 alma, y confusion de los q̄ no cuydã della.

Christianamente anduuo (dixo Lau-
 reano) y mejor acudio a la ley de ca-
 uallero que los otros, cuyo hecho fue
 muy de villanos fraticidas , parecidos
 al falso Cain demas de que es baxe - *Genes. 4.*
 za notable, dar muerte a traycion , co-
 mo lo dixo Euripides. No ay varon fuer-
 te, que se precie de dar muerte oculta a
 su enemigo. Mirad vos, que se deue de-
 zir de quien la da con titulo de amif-
 tad? La traza del hidalgo fue bonissima,
 para que se entienda , que entre fingidos
 ladrones ay quien sepa escusarse de ser-
 lo, con dolor fingido de estomago , para
 mejor poder euitar ofensas de Dios.

Ad-

Daños de la ociosidad,

Aduertid Florino, vna de las circunstancias que mucho agrauan la culpa, es, quando se da muerte al proximo para llevarle su hazienda: vese claro en la amenaza que el Profeta Eliashizo al Rey Acab, por mádado de Dios, diziendole: El mayor cargo que se te haze, o Rey, es que mataste a Naboh, para posseder su hazienda. Mas os dire: que si esta a cargo de los Reyes, Principes, y Governadores, sustentan en paz con justicia sus lugares, por el mesmo caso que este Rey maldito la quebranto, lleuo su pago, como quien cometio culpa doble, en hecho y circunstancias.

Tambien conuiene a la nobleza de caualleros, ser coadjutores del Reyno, en la administracion de la paz y justicia: pero anda ya todo tan al reues, que no sirven sus armas y su inuestidura, sino de ser tyranos, libres, de sem bueltos, dados al naype, y lo demas q̄ del se sigue. O tiempos infelizes, quan pocos sigue el parecer de san Pablo, conuiene a saber, q̄ importa excusar las conuersaciones licitas, para que la humana flaqueza no se dexen llevar de menor a mayor, subiendo a grandes inconuenientes. A este proposito dixo san Gregorio: Las mas vezes fuele acontecer a los

3. Reg. 12
*Occidisti
in super
possidisti*

*Omnia
mibi li-
centi sed
non om-
nia expe-
riantur.
1. Cor. 6.*

y males del juego. 175

Los que no se guardan de entretenimientos licitos teniendo libertad para ello, caer en obras no licitas: que trae anexo castigo. Admirable sentēcia; porque si biē lo miramos, del vfo y continuado exercicio, viene la aficcion: de aqui la codicia, y della tantos males como del juego sabeis. Digan los Tahures sus daños, quantas vezes fueron a la conuersion, sin intento de jugar, y boluieron con mucha perdida: assi q̄ en estos casos es muy gran ventaja huir la ocasion, rompiendo cō dificultades y humanos respetos, acortando embites luego al principio; que si esse cauallero començara a jugar vna sola mano, nunca yo me atreuera a fiarle, y menos si la perdía: que en casos semejantes se verifica, como dado vn incōueniente, se figu muchos.

Greg. lib. 5. Mor. cap. 6.

Principijs obstaculo sero medicina paratur.

Aueis dado en el punto de la verdad (dixo Florino) que en trato de juego el hōbre mascuerdo, a dos reales de perdida se ciega de manera, que en demanda de esquitarios, acometerà fullerias baxissimas. Luego bien dezimos (respondió Laureano) quanto importa el tal recato, para no dar en manos de muerte tan infame; que assi se deue llamar la vida de los pecadores: porque os hago saber, no tienen dia de vida, mientras no dexã

su

Daños de la ociosidad,

*Homo
per mali-
tiam occi-
dit animã
suam.
Sap. 16.*

su mal estado, y de ay nace q̄ pretendē matar a los otros. Dize el Espiritu santo: El hombre por camino d̄ malicia, da muerte a su alma. Ahora pues dexemos a estos muertos, q̄ entierre sus muertos (como Christo dixo) Pásse ello así hasta su tiempo. Que pésais Florino q̄ es aquel cãpo q̄ vido Ezechiel lleno de huesos de muertos, sino el cãpo deste mundo, lleno de pecadores. y en cõsequencia desto, sus plagas que son, sino los tablajes? A los peccadores grãdes hablaua el Apostol tãbien, quando dezia: Vosotros estauades muertos en pecados y delitos atrozes, y el Señor ha querido misericordiosamente bolueros a la vida de gracia. De manera que seria largo discurso, querer prouar, como esta muerte de peccadores por la culpa, es lenguaje de Escritura, de que esta llena toda ella, y consta de mas desto de las continuas experiencias en gente desalmada.

Estos crueles matadores, si en el daño del proximo concurrē con cautelas, o se hallan al concierto, cada vno de por si tiene obligacion de restituir (insolidum) toda la cantidad al verdadero señor, como esta dicho en estos casos. Otra cosa seria, sino fuesse en el mal trato, sino por razon de auerse hallado

y males del juego. 176

do presente, y si le dan algo porque calle, q̄ en tal caso obligado seria a restituirlo que de parte lleuo: de mas del pecado mortal grauissimo que aqui se comete, como fruto del vicio en que se dexã estar de assiento, para mayor tormento, segun el estilo que el demonio guarda cõ sus seguidores. Dizelo S. Gregorio por estas palabras: El maligno es- *Greg. 18.*
 piritu pretende con asechanzas calentar al *Mor. ca*
 pecador en el vicio, para que entretenido en *pit. 11.*
 el por el discurso de su vida, quãdo llegue la muerte, de con el en los tormentos eternos. No ay que fiar de los bienes aparentes, q̄ propone la falsa cõuersacion del juego, pues todos se encaminan a perdicion. Y aduertid, Florino, os ruego, lo que dize el santo Profeta Jeremias: Cada vno morira en manos *Hier. 31.*
 de su maldad. Luego segũ esta amenaza, cõ *n. 9. Quis*
 uiene darse priesa, dexando tan mala vida, q̄ *que in*
 regularmente hablando, auida libre y escan- *iniquita*
 dãlo sa, sucede muerte defaistrada y pessima, *te sua*
 como de pecadores rebeldes. *moriatur*
Mors

Aora pues (dixo Florino) razon sera no dexemos de la mano a nuestros fulleros, oygan de su derecho, publiquense sus faltas, *peccato-*
 porque si a ellos (por su dureza) fuere causa *rum pes-*
 de emienda; a los Tahures sea escarmieto, *sima, 18.*
 huyen-

Daños de la ociosidad,

huyédo dellos como de la muerte: tales son vnos llamados (ios de la modorra) y no de balde, respecto de que aguardan a hazer sus robos, o fullerias, de media noche abaxo, quedandose en las casas de juego como acaso, aunque muy de acuerdo, para dar fondo a los picados, aquellos que auiendo perdido en el discurso de la noche, dessean jugar con el mesmo demonio que sea. A este tiempo los modorros, que hasta alli le han gastado dormitando, o por mejor dezir meditando, como hazer tan buen lance, llegan se a la meta, reconocen el estado del juego, hallan los los pobres Tahures picados, mohinos, rendidos a la mala suerte de aquel dia, los ojos ciegos de pasion ya sin atender buenas, o malas tretas falso naype, o floreado, ni que (como ellos dizé) les hagan la teja, que es muy conocida fulleria, por todo pasan, todo lo arrastran, nada les da cuydado, sino solo jugar: aqui es la cosecha d̄ nuestros modorros, que en su lenguaje dicen (quedar se ha la es-piga) hecho ya por otros el agosto, para que le gozen los que no trabajaron.

El caso (dixo Laureano) nouedad tiene para mi, aunque se descubre en el nombre, quan propia manera de hablar sea en Español,

y males del juego. 177

ñol, llamar modorro al hombre de astucia fingida, de coraçon doblado, como dize Dauid, que muestran vno en los labios, quedã do otra cosa dentro: los quales no solamente son perniciosos, segun el parecer de San Gregorio: pero tambien son dificultosos de conocer. Tomãdo ocasion para esto el Doctor santo de las palabras del mismo Profeta, donde dixo. El engañador, deuaxo de la lengua (esto es) alla en lo escondido de su mal pecho, tiene trabajo y dolor, para si, y los demas con quien trata. O vida trabajosa, sujeta a grande pena. Notabilissima es (dixo Florino) la q̃ a los Tahures se ocasiona deste hecho; aunque tarde, la sienten, ya que ha pasado el aguacero (como ellos dizen) otro dia auiendo dormido sobre el enojo, pasada la embriaguez, porque entonces acabada la perdida, sale vn hombre como acosado de garrochas y heridas muchas: quales son pandillas, fullerias, engaños, chanzas, tragantonas, y vn moledero terrible, que ningun hõbre de juyzio podria sufrirle, aunque esperasse grãdes intereses: que todos los atropella este mal gusto.

*In corde,
et corde
locuti
sunt.
Psal. II.*

Aqui repzró, Laureano, diziendo. Oyd las palabras sentidas de Ciceron: que hazen

*2. Officio
rum.*

Z

al

Daños de la ociosidad,

al proposito. Así como las grâdes comodidades las alcançan los hombres por fauor, è intercessiõ de otros hombres: así no ay mayor pestilencia q̄ los males y daños, q̄ vienen a vn hombre por medio de otro hombre: lo qual se verifica en los modorros, de quien auéis hablado: y a esto se encamina lo mas de nuestros discursos, como lo emos prouado.

REPREHENDE LAUREANO

el desenfrenamieto vicioso de fulleros, y Florino prosigue la materia de engaños. Cap. XVIII.



Santo Dios, o vida llena de engaños! Vays descubriendo tan graues casos en la materia (dixo Laureano) que no me determino a ponderarlos, respeto de que al momẽto me hallo embarcado en nũuo golfo, tanto, que apenas puedo darme a manos. Lo que mucho me marauillo es, ver el poco escarmiento, donde proceden tan costosas y cõtinuas experiencias. Passa vnabestia algun arroyo, o otro mal passo, de alli a muchos meses y años

años que buelua por alli, no ay hazerla pas-
 far a palos, y espueias: No se q̄ insensibilidad
 es la del hombre (si el Tahur merece ser lla-
 mado así) es posible q̄ ha de vécer en rusti-
 cidad a los bruros? Oyd vnas palabras difi-
 cultosas de Iob. Mas ligero es (como si dixer *Iob. 24.*
 se) el pecador, q̄ la sobrehaz, y res. del agua. *Leuit est*
 Aueis visto lo q̄ passa en la mar, quando an- *superfa-*
 da de borrasca: que yr y venir de olas cō im- *ciã aqua,*
 petu furioso, q̄ pasan los hombres, atemo *maledi-*
 rizados d̄l pauer grãde, y ellas vá aq̄brar su *Et sit par-*
 fúria y braueza a las peñas en la orilla. Desta *terra, nec*
 manera pues viene a quedar vn hōbre desen *ambuleo*
 frenado en sus vicios: q̄ de ondas, q̄ de borras *per viam*
 cas: perdida de tiẽpo, haziẽda, credito, quie- *vinearũ.*
 rud, y sossiego: empero el mas ligero q̄ las a-
 guas en sus ondas; pronosticos son de malos
 fines. Dize adelãte el santo Iob: Permitira el
 Señor, pues no quisistes refrenaros, no acer-
 teis el camino de la viña, suatajo, y fenda.

Eslo mesmo que suele suceder a vn ca-
 minante, que yendo cō grande fatiga, y tra-
 bajo, si encuentra vna viña, desseando lle-
 gar a ella, y entrar en la caseria a pedir vn
 trago de vino, para templar su pesadumbre,
 y confortar el estomago: rodeala cerca, con
 vna y otra buelta, y cansado de no hallar

Daños de la ociosidad,

fenda ni camino: rompe vn portillo, y mas:
si es tiempo de mucha hoja en las cepas: verlo
eis enredado entre sarmientos: alli tropieza,
alli cae, hasta tanto que desfaya, perdiendo
el todo el aheto, por no auer a certado el ca-
mino. Bien assi pues son nuestros Tahures
picados, q̄ con desseo de esquitarse, no escar-
mentando de la tempesta d̄ pasada, rompen
por todo, atrancan barrancos, aportillan difi-
cultades, donde permite el Señor, que al fin
de la jornada, quando esperauã algun refres-
co, se hallan burlados, pobres, en manos de
vn modorro, sin vna vez de agua, cō que re-
frigerarse, como el otro auariento misera-
ble, de quien teneis noticia.

Luc. 16.

Y lo que peor es, enredados en sus cul-
pas de manera, que a penas pueden acertar
el camino de su remedio, permitiendolo as-
si el cielo, y que vn hombre sea castigado de
otro, pues en tiempo no quiso retirarse de
sus dañosas presas.

Donde advertireis, Florino, para que
se lo digis a los fulleros, que no tie-
nen licencia en sus maldades, porque al-
guna vez permita el Señor sean castigo
de otros. Dos fuertes ay de castigos en el
mundo, vnos bien mandados, como
didos,

y males del juego. 179

didos, obedientes, tassados (porque vienen de la mano de Dios) otros mal mandados, que son fuera de tassa y medida, respeto de estar en manos de los hombres imprudētes, fuera de toda clemencia; que si biē permite Dios que vnos sean castigo de otros, esso tie ne su tassa y medida: ni quiere su Magestad que passen del pie a la mano, como quien co noce sus demasias. A proposito es lo que pas so a Moysen, quando el Señor mando a lo- sue, presentasse batalla a Amalech, prome tiendole indubitable vitoria de sus enemi gos. Subese Moysen en el entretanto a vn monte, y alli alça las manos a Dios, y en ellas puesta la vara, parece que añadia cansancio: aqui Moysen, cuyas manos erā tā pesadas, q se las ayudauan a sustentar de vn lado Aarō, y del otro Hur, cargandolas de nuevo con la vara, dicen aqui los que bien sienten, que fue a hablar con Dios, y dezirle: Señor cle mentissimo, que permitis sea castigado este pueblo: vos sabeis la tassa del rigor que con ellos se deve vsar, veis aqui la vara, tomadla vos Dios mio, y hazed de vuestra mano el castigo, pues los hombres tanto se van de riē da en esto. Demanera Florino, que nada los escusa, antes van atesorando castigo para si

Exod. 17.

Daños de la ociosidad,

los mesmos fulleros, en el seuero tribunal de la diuina justicia.

Esta bien (dixo Florino) demos otro passo adelante, que nos llaman algunos peligrosos: y aqui echareis de ver, con que fundamento os he preuenido algunas vezes para este punto, tocando historia, aunque ya es fuerza acortarla. El caso es, que se llegan a estas casas cierto genero de hombres, de cuyas obras se ofenden cielo, y tierra: los quales viuen de dar fauor, y hazer espaldas a fulleros, defendiendolos a capa y espada en los sucessos de su latrocinio: hombres que no temen, aunque deuen mucho a Dios, y al mundo. De aqui facan el sustento, dinero, galas, y lo demas: que si los viesdes por las calles, creeriades ser hombres de prendas, siendo las de su adorno auidas en mala guerra. El nombre ordinario por donde son conocidos, es llamarlos (padrinos) o Angeles de guarda) del primero bié se conoce la causa: el segundo tengole por escádalofo, y ageno de toda piedad Christiana.

Angelus. No ay porque le alabemos (dixo Laureano) empero ni tampoco ay de que nos
Satanae. marauillar, pues los demonios son llama-
2. Cor. 12. ma-

y males del juego. 180

mados Angeles de Satanas: y en realidad de verdad lo son, pues por el pecado no perdieron su naturaleza, sino la gracia: de dōde hallareis, ser Angeles de tinieblas, como essos de quien hablais: no mudando la naturaleza de hombres, que perdida la gracia, vienen a quedar en obscuridad de culpa, y poco menos que el mesmo demonio. Estilo es de los Angeles buenos, ponerse a la diestra de los justos, para defenderlos: desto tenemos muchos testimonios en las diuinas letras: de mas de q̄ la palabra (Diestra) significa socorrer, y aca vuestros fulleros tratan de tener sus falsos Angeles, q̄ hagan sombra a sus latrocinius: sobre ellos vendra la maldiciō de David, q̄ dize: El diablo se halle siempre a su diestra, salgan cōdenados en el supremo tribunal del Señor, y vn grande catalogo de males, daños, y penas grauissimas, cō que en esta vida les amenaza el santo Profeta, qual sus obras merecen: que al fin es castigo ordenado por la diuina justicia.

Satisfecho me auéis (dixo Florino) aunque biē conocida es su mala vida, y yo nūca los tuue por Angeles buenos, viendo las trazas infernales que vsan de sacar dinero: como se vee quando ay nueuo fullero en la

*Et posuit
dexterā
suam su-
per me
dicens, nō
litimere!*
*Apoc. 1.
Dan. 10.
Diabolus
stet adex-
tris e-
ius.
Psal. 108.*

Daños de la ociosidad,

placa hombres sin valedor, porque luego se le llegan ofreciendo su auxilio, y pidiendo con imperio hagan la razon: (esto es) ofrecen tributo, rindan el dinero, pena de su indignacion: apartanle en secreto, examinanle que flores sabe, danle noticia de las q̄ ignora, o si ay nueva vñança de tierra, a la qual se sujetan, quedando de yr a la parte en las ganancias torpes: supuesto que ellos les haran passage franco y llano en casas de provecho, sobre que suceden lances estraños, indignos de nuestro corriente, que se ordena a corregir sin escandalo de los candidos pechos.

Diteos vn cuentezillo, que sirua de entretenimiento. Cierta hidalgo, hombre de hecho, auia alcanzado a saber algo deste lenguaje: y enfadado, trató hazer vna agraciola burla a dos destos (el fullero, y su valedor) concertandose con el fullero, que jugassen cantidad de quinientos reales, mano, a mano, cada vno con su flor, esto es con los engaños que supiesse. El fullero como era diestro en el arte, aceto de buena voluntad la condicion: para lo qual como sacasse el hidalgo vna famosa cadena de oro, el picaro alentose mucho, teniendola ya por suya en el pen-

famien-

y males del juego. 181

famiento, aunque le saltó vacío. Fueron jugando en presencia del padrino, y en breues tretas perdió el cauallero los quinientos reales. El fullero quisiera rematar la cadena del todo, y no queriendo el dueño, alçose el juego, y el hidalgo con su prenda en la mano, preguntó al fullero, si auia jugado cō su flor? A lo qual respondió que sí (refiriēdo las que auia hecho) y queriendo saber las del cauallero, dio por respuesta con gran donayre, aunque colerico, empuñando su espada: Mi flor es no pagarle picato a el, ni a su compañero. Y diziendo, y haziendo, llamo a sus criados, que los mantearon terriblemente; demanera que ellos quedaron en parte castigados, y el cōpetidor del todo satisfecho, Tuuose por gallardia de aquel cauallero, q̄ como poderoso, sagaz, y diestro, lo acometio, saliendo bien dello: empero no es hecho para todos, porque se auentura mucho con vn picaro sin honra, ni es bien arriscarla los cuerdos. Mejor seria (dixo Laureano) ni permitirlos en essas casas, ni jugar con ellos gente honrada que ordinariamente de tales desproporciones, se ocasionan inconuenientes grandes, dificultosos de reparar. En esto Florino carissimo, se auia de guardar rigor: nū-

Daños de la óciosidad,

*Ditior e
ae socias
fueris.
Eccl. 13.*

*Discede
abiniquo
& desfi-
cient ma-
la abste.
Eccl. 7.*

ca les dando lugar a semejantes atreuimien-
tos, sino en viendo entrar vno deffos, despe-
dirle con buen termino: y quando no apro-
ueche, vsar de rigor, y ya que ellos no sigué
el consejo del Espiritu santo (No te entre-
metas con los poderosos, que te auentajan
en riquezas) ora sea por ignorancia, temeri-
dad, o codicia; los cuerdos, gente de pundo
nor, deuen hazerlo que el mesmo Espiritu
dize por el Ecclesiastico: Apartate del vicio-
so, y tu no lo seras. De manera que estas jun-
tas a todos son dañosas, si bien se considera:
a los fulleros, por ser acogimiento y lugar,
donde se fomenta su codicia: a los nobles, pa-
ra huir la pegajosa lepra de los vicios. Regla
es de buena policia, que no me dexé yo tra-
tar, ni comunique en la conuersacion (aun-
que sea de juego) con aquel a quien no die-
ralado en publico: quanto mas que la plaça
del juego, es como si estuuiera ea la calle, y
es verguença, aun en ley de mundo, que sal-
ga el otro diziendo, He jugado cō don fula-
no, con tal señor: ello sin duda por todos ca-
minos está rodeado de inconuenientes, que
en cosas menores suelen mirarle con pro-
lixidad; y porque yo aqui no la tenga, dire
breuemente lo que siento e: conciencia,

como blanco principal de nuestros defen-
gaños.

Doctrina comun es de Theologos, con- *D. Tho.*
uene saber, en qualquier manera que al *2.2. q. 16.*
guno sea causa de robo, latrocinio, full- *art. 7.*
ria, o otro engaño, ora induziendo a ello,
poniendo animo a los couardes, mandando,
dando consejo, có sintiendo tacita, o expref-
famente, dando fauor, apadrinando, o defen-
diendo: ora sea graciosamente, y de balde,
ora por interes, yendo a la parte con el fu-
llero, o ladron: ay obligacion de resti-
tuyr, de la manera que en essotros casos
esta dicho: demas de la culpa mortal gra-
uissima que se comete. Y esto mesmo di-
go de essos padrinos, o valedores, que
fino se emiendan, y restituyen pudiendo,
o proponen, para quando tengan de que
hazer la restitucion, no deuen ser absuel-
tos. Esto no tiene duda, y como tan lla-
no, digamos de la culpa, que a mi ver es gra-
uissima.

Pues dezir que sea pecado mortal, es-
ta claro por tantas circunstancias, de que
esta suerte de pecadores acompañan su
malicia: y no es la menor el atreuimiento
con que los tales fulleros se arrojan, aco-
me-

Daños de la ociosidad,

metiendo grandes pecados, en el despeñadero de su maldad, fiados en el amparo có que sus padrinos les fauorecen, haziendolos andar en los ayres. Hombres en quien parece auerse cumplido lo que dize Oseas: Mantenedos andan del viento, dexandose llevar del a multiplicar pecados. Caso es muy para sentir, como ay quien viua de hazer espaldas y escudo a la fulleria, calificando el arte en quien se les antoja. Esto es lo que lastimaua al Profeta Dauid, quando hablaua con el pecador desenfrenado: En viendo algun ladró fullero (dize) te hazias de su vando, siendo parcial y complice en otros muchos delitos; aduirtiendo de camino, que si Dios calla por er onces, guardada se la tiene para mejor ocasion, donde lo paguen. Y es muy de advertir, como el Señor desengaña a estos malditos hombres, diziendo: Porvétura era yo como vosotros, que me auia des de tener por amparo en vuestas insolencias? Yo os las sacare al rostro, donde quedareis conuenidos. Entiendan pues esta verdad los que de Dios se olvidan, porque vna vez condenados en su juyzio, nadie es poderoso a librarlos. Aya (como si dixera) en casas de tablaje padrinos, angeles malos, y valedores de vicio-

*Abraham
pascis vō
Eum.
Ose. 12.*

*Si vide-
bas furē,
currebas
cum eo.
Psal. 94.*

*Existima
si inique
quod ero
tuis simi-
lis.*

ymales del juego. 183

viciosos, anden aora a su gusto, tenga affien-
to allí la codicia, reyne el engaño, triunfe la
libertad y desuerguença: que al fin y rema-
te, a mis manos há de venir. Caso espanto-
so, y horrendo, caer en las manos de Dios, *Horrendum est*
uo, en quien nada puede morir, prouiden- *incidere*
cia, justicia, poder, y sabiduría, con todo lo *in manus*
demas que es infinito, inmortal, y eterno, *Dei diuē*
sin termino, ni remate alguno. *ris.*
Hebr. 10.

REFIERE FLORINO LA HA-
bilidad y destreza, de ciertos pecadores, viuande-
ros del mundo, y Laureano los reprehende. Capí-
tulo. XIX.

RAssando adelante en lo ya cōcer-
tado, por mi cuenta corre (dixo
Florino) descubrir, y sacar a luz
los cargos desta gente, sus filate-
riás, sagacidad, astucias, y agudeza: direos a-
qui vna particularissima, de ciertos Tahu-
res, en su language llamados (Viuanderos)
semejantes a los Moros, que hazen corre-
rias en algunos pueros, o por la mar, en fus-
rillas pequeñas: que sabiendo poco mas, o
menos, quando salen los pescadores, y géte
des-

Daños de la ociosidad,

desmandada a la playa, dan arremetida, haziendo lance en qualquier presa, retirandose al punto. Bien assi pues nuestros Tahures, o fulleros, de quien hablamos, conociendo (como ellos dizen) el temporal, viuen de hazer vna, o dos apuestas, desde fuera, sin tomar el naype, retirandose luego (esto es) en ocasion de conocer la errada, de quien ya os dixere, teniendola por infalible en su fauor: y assi auenturan a ella vn escudo, doblon, o real de a ocho; bien q̄ alguna vez suelē boluer las manos en la cabeça, como essotros Morillos en sus puertos, pues no siē pre se acierta: sucediendo assi, para mayor confusion suya, aunque no la conocen.

Su pretension ordinariamente es, ganar para el gasto de aquel dia, por no estar atendidos a el barato (si le tienen por dudoso) y tambien suelen valerse deste ardid, el tiempo que cessa el logro y vsura, siendo presadores, porque de qualquier modo su intento es tocar dinero. Son notablemente aborrecibles a estas cascas, tanto de los coymeros (pues no tomando el naype para jugar, no dan prouecho) quanto de los cofarios Tahures, que dizen, les facan el dinero del reyno, haziendo alusion a los

extrangeros, quando passan alla nuestra moneda, que nunca mas buelue. Por lo qual, y otras muchas causas, ya que los permiten los Tahures, es de estar picados contra ellos, deseandoles ganar quatro reales, para que buelto el temporal como el (Tahur dize) pierdan en vn dia la ganancia de vn mes. Entre muchos daños de que son causa a los Tahures, vno es, traerlos ordinariaméte picados a perder, como dizen, solo con la mohina de que hagan estas entradillas, para alçarse a su mano. Ay algo mas de fulleria en estos Viuanderos? (pregunto Laureano) dezidlo os ruego: porque hasta aqui poco ay de que se les haga cargo: y segun lo que dellos tengo colegido, lo mesmo es viuanderos, que hombres a quien el vulgo llama viuidores, o buscavidas: que en buen Castellano antiguo, y moderno, todo es vno.

Muy bien estais en ello dixo (Florino) y para que mejor conozcais su traza de viuir, advertireis, auer tres suertes de Viuanderos, que siendo compatibles en vn hombre solo, tienen diuersidad de circunstancias en el hecho. Ya diximos de los primeros, y segundos: los vnos, que viuen de hazer sus lancezillos desde afuera: los
 otros

Daños de la ociosidad,

otros que se pican de no auer prestado a logro aquel dia, o tocado dinero en otra qualquier manera. Los vltimos de todos, y de quien aora hablaremos, son llamados (Pringones) hombres miserables, que auiedo perdido vn par de lances, toman el naype para jugar en rueda, y en demanda de esquitarse, hazen diligencias mas que ordinarias: armádo caudal de compañía con otros: donde ve reis que a hecho sellean con todos, introduziendo sus flores, que en su language dizen (entablarlas) hasta táto que vna vez ya esquitos, es por demas sacarles vn real. Ya mudan juegos, ya se leuantan haziendo fierros. Hombres inexorables, que guardan sumo rigor, sin dar gusto a nadie: y finalméte, si por aqui no pueden (por que se cae la casa) procuran hazer encierros, y otras trayciones a este modo, como puedan sacar dinero al quatro doble, a costa de los que no cometieron el delito.

Caso digno de particular aduerténcia (dixo Laureano) es ver lo que passa entre las dos quadrillas, o vandos del mundo (justos, y pecadores) quan a porfia andan en el trato de sus pretensiones. Los justos, como hijos de luz, solo buscan a Christo, de deposito de los bienes,

By males del juego. 185

bienes. Los hijos de tinieblas, su cuydado todo le ponen en cosas y cosas desta vida humana, como si no esperasen otra mas excelente. Cuydado ha puesto a los Doctores, lo que el Salvador dixo por san Lucas, donde parece *Luc. 16.* calificar su Magestad, en cierta manera, el hecho de vn mayordomo, que se previno para el dia de la cuenta, a costa de la hazienda de su señor: y consecutiivamente dize alli Christo. Los hijos deste siglo (los pecadores) mas prudētes son que los hijos de la luz: empero deuesse aduertir, que el Señor alaua la maldad de aquel mayordomo, no porque fue mal hechor, (pues no ay cosa que tanto *Ion. c. 95.* desagrada a Dios, como la culpa) solamente aprueua la sagacidad, en prevenir lo que auia de suceder: como quando nosotros alauamos en vno que cometió delito, su ingenio, y traza: haziendonos lastima, que no se aprovechase de tal habilidad, para cosas de virtud. Y assi vemos que añade Christo, aquella palabra (mas prudentes en su generacion). Esto es, en su genero, o como dezimos en su tanto: assi que no auiendosse de llamar absolutamente mas prudentes que los justos, diremos bien desta manera. Los hijos deste siglo (en su modo de adquirir, y

Aa buf-

Daños de la ociosidad,

Cajetan. buscar las cosas de su gusto) mas astutos y mañosos se muestran, que los justos, en las cosas que para salvarse pretenden, aunque tambien ay quien dize, que solo quiso dar a entender Christo con estas palabras, ser mas prudentes los hijos deste siglo, en las maldades, y cuydados del mundo, que los hijos de la luz, en estas mesmas cosas, como gente que no cuida, ni trata dellas: antes se tiene por grande auiso, saber descuydarse en lo dañoso.

Aplicadlo vos aora, Florino, y vereis quien se desuela assi, por lo que toca a la saluacion. Bastantemente considerado lo tenia Augustino, quando lastimado de tal perdicion, y descuydo en los hombres, aconseja diziendo. Siquiera se haga por la salud del alma inmortal: la diligencia que vemos acerca del cuerpo, que se ha de acabar. Lastima grande, es ver quan al contrario passa oy en el mundo, que cuydado, solicitud, y diligencia: en lo tocante a la vida temporal, que afanes, y trasegar de tierras, sulcar de mares, todo para sustentar esta bestia del cuerpo: que gusto en las cosas perecederas, q̄ pereça, y despego en las Espirituales, de q̄ viue el alma. La causa dizela san Gregorio por el

y males del juego. 186

por estas palabras. Vnos entendimientos *Greg. lib.*
grosseros, vanse tras estas cosas visibles, que *8. Mor.*
tienen presentes, porque no consideran quã *cap. II.*
velozmente se acaba, y desaparece la vida de
carne. Creedme hermano, que si esta breue-
dad ligera se conociesse, en ninguna ma-
nera se empacharian los hombres en su prof-
peridad aparente: de donde viene que los
justos pasan por ellas, como cosas de poca
dura, no haziendo assiento en lo que por
instantes desaparece (esto es) del santo, y en
conclusion Florino, yo hallo muy pocos Vi-
uaderos de espiritu, gente que trate, no so-
lamente de adquirir el sustento: empero ni
tampoco de restaurar lo perdido en la passa-
da vida. Dezis muy bien (dixo Florino) mi-
seria grande es de nuestros tiempos, especial
en la Republica de jugadores, donde todo
su cuydado es el dinero, sus palabras, obras,
estudios, arbitrio, y toda la vida dinero: aql
es mas prudente, que mas adquiere sin re-
parar en el modo y igualdad, y justicia: ya
es language entre Tahures, a este propo-
sito: preguntarse como va de prudencia, pa-
ra dezir de ganancia, o de dinero. El que
mas bien vsa las armas (esto es) sus cavilacio-
nes, y embelecocos, esse es prudentissimo,

Daños de la ociosidad,

D. Tho.

2.2 q. 47

art. 13.

poco sabe della, quien tal torpeza afirma (dixo Laureano) porque segun buena Theologia, la prudencia se dize de tres maneras: y poniendo esta en primer lugar, hallarais ser prudencia falsa, porque dispone malos medios, encaminando las obras a mal fin: y asi la llaman prudencia, por comparacion a la buena, cuyo officio es disponer bien los negocios, respeto de algun buen fin: de manera que en la forma dicha, suelen llamar ladrón prudente, al que hallo mañosos caminos de hurtar con recato. Es de quien dize el Apostol, la prudencia de la carne (como si dixera de los malos) es muerte: que tales fines acarrea, priuando, no solo de vida temporal, sino de eterna.

Rom. 8.

Otra prudencia mejor que esta, es la que mira solamente al bien particular de cada vno: empero no es perfecta prudencia, respeto de no ser general el bien que elige (bien que sea licito) como es inuentar nuevos caminos de grangeria, para si solamente: de donde (quando mas) se puede dar a su autor, nombre de prudente mercader: y no solo se deue en rigor llamar prudencia a quella que nos encamina a bueno, y santo fin: vsando de los tiempos, y poniendo las cosas en su lu-

su lugar. El Espiritu santo, aconseja el trato con los prudentes, y que nos apartemos con toda diligencia de nuestros proximos (esto es) de aquellos que so color de tal titulo, y renombre nos engañan con embustes. La buena prudencia, hallase entre sabios, donde asiste tambien el consejo, que son las dos alas de la sabiduria. Renegad Florino, de la bestial prudencia de Viuaderos pringones, que solo miran al interes: el qual hallado es su cetro gusto, y alegria: teniendo por remate dif gustos eternos. Muy a riesgo caminan los tales, como parece en las trayciones, y encierros ordenados para su desquite: lo qual es graue culpa, con obligacion de restituyla los verdaderos señores, como esta dicho, si ellos acabassen ya de persuadirse.

Otra especie de Viuaderos (dixo Florino) es el modo de viuir de ciertos Tahures, que tienen por flot, yrse a jugar con mugeres: y en achaque de donayre, les toma el dinero. Mirad bien lo q̄ dezis (respondio Laureano) que es caso nuevo para mi, tratar de juego las mugeres, cuyos exercicios son bié diferentes, y nunca jamas me puedo persuadir, pudiesse llegar a ellas la tahureria. Todo se andara (dixo Florino) a su tiempo. y aun si

Daños de la ociosidad;

este os parece a propósito, dire algo antes de pasar a otros puntos importantes. Creo ser de prouecho (respódio Laureano) supuesto que en tales sujetos, es muy mas digno de reprehension. Auiédo de ser breue (dixo Florino) para no auer de interrumpir nuestra historia: diremoslo en capitulo aparte, supuesto que requeria larga historia.

F L O R I N O D I Z E C O M O E L
*vicio del juego, corre oy entre mugeres, sobre que
Laureano dió su censura. Cap. XX.*



Y V D E D E M E el cielo cō su luz, pues aqui (dixo Florino) forçosamente se ha de hablar cō sentimiento: y no es posible me nos, supuesto que nos hallamos a tiempo tan calamitoso, lleno de miseria y desventura. Veis Laureano el mundo (a la riuersa) que dize el Italiano: La muger con naypes en la mano, diziendo, passo, embido, presa, y pinta. Tened paciencia, escuchando vn rato, que ya está mancha ha llegado a las mugeres, haziendo assiento donde nunca jamas

mas pudo imaginarse: ello entro poco a poco, como entretenimiento, y pasatiempo: empero ha pasado de raya, excedido de su comission, y traspassado los limites de todo buen decoro, y honesta recreacion, y exercicios mugeriles. De algunos años a esta parte, publicauan los de Prouincias remotas, algunas desembolturas en este caso, y como huuiesse mucha tierra, y agua en medio, creya hombre lo que le parecia, consolandose en alguna manera, con el comun prouerbio (ojos que no veen) ya ya, por mal nuestro lo vemos en estos reynos de Castilla, entre lo mas poderoso, y granado della: que sino me engaño, quando el vicio entra en Alcaçares, torres, y homenajes, de gente rica: alli se haze fuerre como enfermedad, casi insanable, por la mucha resistencia de su parte, y no auer quien se atreua a la cura della.

*Indias de
Nueva
España.*

Passais por esto Laureano, que las mugeres, no solo seanya Tahures, sino mantenedoras de tablajes, caudillos de conuersion, archivos de fulleria, de que se ocasionan no pocos incouenientes, pues si en este caso tratais de refromaciõ hallareis en su fauor sobrada defensa: vnos diziendo ser

Daños de la ociosidad,

niñerías, otros arguyendoos de hombre poco cortesano, menudo, y prolixo: no pio, ni afeto en causa de suyo piadosa. Por vna parte hazen a las Damas de Flandes inuentoras del juego de los cientos, por otra disculpan a las nuestras, echando tierra a sus liuiandades: No assi alomenos, se defiende el partido a las virtuosas: lo que se celebra en esta edad presente, es desemboltura, ya no agrada el encogimiento: no ha muchos años (yo me acuerdo) quando las mugeres a los cinquenta de su vida, no sabian contar vn real, sino por los dedos, y apenas salian con su intento: llegaos aora vereis, que no supo Moya tanta Arismetica, quãta ellas sabē en el naype, ni ay mas diestro cajero en cosas de contratos.

No es posible cõtener las lagrimas, ya q̃ la mayor honra del mundo consiste en la vivienda honesta de mugeres: y poco se escapa de hermanas, deudas, o pariētas (sino fueron casados, que es plaga mas de cerca): en conclusion, ella es mancha de azeyte, en cãpo blanco, que luego sale, y se viene a los ojos: alumbre Dios los nuestros.

Aduertid Laureano, que a los principios, quando començó el juego a introducirse en estas partes, hizo venta, o romó po-
fada.

fada, en casas de rameraz (por modo de tercera) passauase con esto en la Republica, viendo que el naype no estaua muy fuera de su asiento, entrando en la Academia del vicio: empero ya ya, de rendon, desmesuradamente se ha entrado en las casas de honra, de estofa, de pundonor, policia, y reputacion: Acuerdome, que cierto estudiante de Salamanca, queriendo dexar el mundo, dezia assi. El mejor linage, el que tiene menos mugeres. Ninguna cosa me detiene en tal determinacion, sino ver que dexo mugeres en mi casa, como quien sabe algo de sus condiciones (experiencia notablemente penosa.)

No puedo olvidar parte de vn discurso, que acerca desto hazia el buen escolastico: y sino os cássse, podria referir dos, o tres clausulas. Seria para mi de particular gusto (respondió Laureano) por lo qual os ruego, no passé en silencio vuestro cuento, que segun el principio, tengo creydo ser digno de memoria. De buena voluntad (dixo Florino) prosiguiendo en esta forma. Nadie crea de mi (dezia el Estudiante) que me mueua la passion que al otro Euripides, pues no tégó Medea por quien ocasionarme a dezir mal de mugeres, como aquel escritor hizo, tomando

Daños de la ociosidad,

do a su cargo recopilar todos los males dichos, hasta su tiempo, y aun los que podrian escreuirse de mugeres en muchos adelante: porque sin duda las buenas y virtuosas, son no solamente reuerenciadas de sus familias, reconocidas de sus deudos, benditas de los ancianos: empero tambien son loadas de todo vn varrio, y aun republica entera: tratandose el resplandor de su honestidad, que a todos los lleva tras de si.

Lo que me haze fuerça en este passo, es ver quan acabados estan sus loables exercicios, ellas toman por ocasion de disculpa; auerse prohibido las horas en Romance (y en buen Castellano) van huyendo los buenos deuocionarios: todas se ofrecen al cumplimiento de su voluntad, en q̄ son faciles, ellas son libres, mudables, pestiadas, aprehensiuas, y temo (si al juego se aplican) se den por acabadas labores, y costura: demanera que no aya dellas quien haga vna camisa? Donde estan aquellos dorados tiempos? donde la llaneza, encerramiento, y virtud de las mugeres: quando no era gallardia como agora, hazer ventana con desemboltura? donde esta el encogimiento honestissimo, que tenian las donzellas
arrin-

y males del juego. 190

arrinconadas; hasta el dia de su desposorio: quando a penas retian noticia dellas los mas cercanos deudos: aora empero, todo es burleria, el manto al ombro, frecuencia de visitas: no ay recato, ni se guarda el decoro a las mayores: a penas ha salido de infancia la donzella, quando haze dozena entre casadas, ya las niñas dan principio a las conuersaciones (que si suelen tomar demasiada licéncia en este caso.) Las madres tienen dello mucha culpa, dandoles mano, fuera de toda razón. Que quiere dezir, Laureano discreto, que desde las mantillas professan desemboltura, y nayne: ocupacion de hombres holgazanes, que con su proceder disoluto, escandalizan: y mas graueméte en las mugeres.

Y lo que peor es, si les llegais a reprehender, diran que son vejezes, al tiempo de Maricaña, con otras cosas a este modo. Bié en tiédo yo (dixo Laureano) la razón de vuestro estudiante, y como esso mesmo que las mugeres alegan en su fauor: mucho mas la culpa, porque hazer donayre del tiépo antiguo, y su llaneza, es dezir q en lo nueuo del vicio que ellas vsan, ay algo bueno, lo qual es falso. è indicio grande de la calificacion de sus

Daños de la ociosidad,

de sus culpas, y mal camino, por dōde se viene a dar en vn desprecio de virtud (principio de grandes inconuenientes) y es lo muy gra uisimo, hazer mofa del honesto reconociēto, tā propio de hōradas Matronas. Muy de alauar fueron aquellos siglos, quando se ponía zeloso cuydado en la criāça de las hijas, de donde salía bien instruydas para viuir en obediencia, de matrimonio, o religion de monjas: entonces se dezia bien (esperar ventura) al casamiento, y al tomar estado. Muy diferente lenguaje, es el que oy corre (dixo Florino) la desventura es para quien las lleva a su casa, quando no son domesticas. Biē cortamente habla el Español prouerbio (de la viña, y el potro) erie muger, o encarguese della quien tuuiere mas animo que yo: si como dezia vn Bachiller en Artes, no ay soldado tan gallardo, a quien esté tambien la espada ceñida, quanto a la muger su rueca, y no ay poder que baste, no queriendo ella.

*Parabol.
Sal, 31.
Fr. Luis
de Leon,
de la per
se. Ela ca-
sada.*

Muy conforme es esto, a lo q̄ dize Salomon, pintādo vna valerosa muger (dixo Laureano) sus dedos se ocupauā ē hilar lino, y lana. Aqui han de poner las manos, y no en el naype, exercitando lo que es propio de su officio, no despreciandole contra toda razon:

escu-

y males del juego. **191**

escusado seria hazer estado del oficio, fingir se delicadas con vida haragana, porque quanto la muger de suyo es mas dada al regalo y gusto de sus antojos, tanto mas le es de importancia el trabajo: pues aun en los h6mbres es dañosa la ociosidad, criando en ellos animo mugeril: pues que sera en las mugeres? Verdaderamente la honesta ocupacion, es maestra de virtudes, destierro de vicios, cuachillo contra malos pensamientos, prision que trae ha herrojadas mil perjudiciales obras, y freno deste cauallo desbotado, q̄ ordinariamente arrastra los viciosos. Esta valerosa muger, es singular dechado de las virtuosas, a ella deuen imitar: no solamente en la espiritual vida, sino tambien en los caferos ejercicios, que por esso se aprecibio nuesta varonil Matrona, de lino, y lana: (simbolla destas dos obras) el lino de las interiores de la alma, y esto tras de manos, o exteriores, en la lana: que si bien son mas bastas, y groseras, son de importancia grande (de mas de lo dicho) para la vida humana, conforme la conomica, y prudente gouierno de familias.

Caso es digno de todo remedio, cada vno procure reformar lo que le toca desta gente, y las notables, figan el exercicio de las vir-

Daños de la ociosidad,

tuofas, conociendo quan rico es el fruto de sus manos: quã de estima sus labores: de don de se faca honra y prouecho juntamete, que en este punto andan hermanados, y cauē en vn saco (que es bien sano el de la virtud) por aqui se grangean tesoros celestiales, y singular hōra en la tierra: pues todos los cuerdos alauan, y engrandecen tales exercicios, porque ordinariamente las virtudes de vna muger honrada, te lleuã los ojos de todo el pueblo, y por el mesmo caso emplean sus bocas en alabanças, especial quando se conoce en ellas el buen asco de sus casar. La honestidad de las personas, que luce tanto mas, quanto es mayor la obligacion, por razō del estado, y assi la donzella que dessea, o espera a alguno, deue mirar mucho el recato q̄ hasta entōces toca, no solo a sus padres, sino tambien a todo vn linage. La casada aduierda, q̄ es hōra de su marido, y exēplo de su familia: lo qual corre ni mas ni menos, en los demas estados, fuertes, y condiciones de mugeres: en quien se graduan justamente las virtudes, y las faltas menudas salen mucho.

Si como yo os agradezco el buen auiso (dixo Florino) fuesse entendido el pecho ze lofo vuestro, creo sin duda seria reconocido

ymales del juego. 192

de muchos, haziendolos gracias por el. Aunque si a causa de passion ciega, este faltasse, el cielo os hara colmados bienes: y porque serremos este capitulo, os dire lo que alas mugeres ordinarias toca, para cuyo remedio importaria pusiessse diligencia el gouier no de republica, como en daño general. Aueis oydo dezir jamas, q̄ el naype fuesse tercero en casas de publicas rameras, havenido a noticia vuestra, que la baraxa es libro comun, en que hazen examen de liberalidad, y franqueça en los tratos laciuos, con los hombres: pues yo os certifico q̄ estamos a tiempo en q̄ ya esta reduzido a vn camino de juego. El naype es puente de los viciosos, entrada para muchos daños, es tropieço de grandes perdidas. Lo primero en q̄ topa la vista, es vna baraxa, q̄ llaman en su language (la Gayra) a cuyo son todos baylan, haziendosse de industria perdidos: y es tan grande la ceguedad de los hombres en sus miserias, que siendo cierto el daño en tal camino, no tratã de escusarle, antes como si de seguirle tuuiera grandes intercesses, tienden las velas de su industria, y desseo, para no dexarle hasta acabar en el miserablemente.

De manera es verdad esto, que tienen
el

Daños de la ociosidad,

el naype, por mensagero de sus visitas: pues con solo dezir que van a jugar vn rato, no ay puerta, ni voluntad cerrada. Este camino ha descubierto el demonio a los deshonestos, q̄ por mal de muchos (en casas semejantes) ya no se pide para colacion, merienda, ni otras cosas de juguete: todo esta reduzido a barato, y con qualquier titulo que se ofrezca el real de aocho a la criada, o siruiente: no obliga, o negocia tanto, como con dezir diome barato don fulano, es al fin cauallero, hombre liberal, franco, manirroto: si gana, al mométo lo buelue, con muestras de gusto: si pierde lo echa en rifa, a qui entra el prouerbio (entre burla, y juego) porque en el se toma ocasion para la desuerguença: no ay palabra perdida, aunque en ley en Christiandad, y buena razon, ninguna dizen que lo sea. Direos vna disculpa de rameras, ellas dan por color de su maltrato, que no quieren poner a quié les sirue en peligro de ser açotados, en pena de su mal oficio, y que si lo haze el naype, el lo pague. O si yo fuera Governador, o justicia (dixo Laureano) como me la pagará largamente, açotandolas a ellas con los naypes al pescueço, qual suele hazerse con los regatones, pues ya las barajas hazen oficio de
b alan-

y males del juego. 193

balanças, del falso peso, y precio de su vil mercaderia. Proseguida del áte carísimo Florino, que no es justo quedar se indicifará importante historia, y más si de no dexarla se sigue enmienda.

PROSIGVE FLORINO, DAN-

do fin a su cuento de mugeres; y Laureano, da sobre todo su decreto. Cap. II.



Vnq̄ es fuerça, no cobardarme en lo començado, temeroso voy con todo, discreto Laureano (dixo Florino) no aya quien diga, se me calienta la boca: pues en ninguna manera, querria ser tenido por sospechoso en este caso, supuestó que de industria le voy acortando, más de lo que conuenia, como quien camina sobre ascuas: no tanto por no dar en grada a la vanagloria de Tahures: para cuyo remedio se ordenan nuestros discursos (que es ordinaria disculpa de pecadores, valerse de males agenos, procurando escussar sus maldades: con que las hagan otros, a quien mas obliga el abstenerse dellas) quanto por

Daños de la ociosidad,

algunos hombres que tienen por grãde piedad disimular faltas ajenas: dõde cae muy bien la correccion fraterna: y mas a cerca de mugeres, con quien dicen ser punto de correccion, no las reprehender. A esto llaman (apretar, o dar garrote) diziendo dexadlas Señor, acuselas su pecado: su alma, en su palma: edad tienen, y cinco sentidos: procurad que no ay a en vuestra casa tejado de vidrio, corra lo demas como corriere, y otras cosas a este modo: tengo lo por disparate, que si me llamaren temerario, no quedare por cobarde: y para huir los dos extremos, es buen medio dar noticia a quien puede remediarlo, y con esto quedo descargado. Contemporice quien quisiere con sus demasias, disimulente sus culpas, quanto mandaren: que yo bien conozco quanto importa la enmienda: a cuya causa seguire vuestro consejo en caso de duda: empero ya es razon hableis algo en la materia, con que para adelante yo me aliente, pues tẽgo ya necesidad de refresco, como vos de paciencia, en escucharme.

Muchas cosas pudiera deziros al proposito (respondio Laureano) en que se conoce quan de importancia, y estima, es la muger

y males del juego. 194

ger buena, como al contrario es nocua, perjudicial, y dañosa la mala: y siendo como es de grande importancia la correccion (en caso que va mucho) el fundamento desto. A mi parecer consiste, en que las madres como cabeças, y exemplares de sus hijas, procuren viuir ajustadas, de manera que no tengan que imitar en ellas cosa mala: porque veamos si la madre juega, ha de rezar la hija? o acudir a otras labores, y exercicios virtuosos? Como es posible salir buenas dicipulas, si la maestra no lo es? y que labor sacara quien tiene mal dechado delante? De manera que ha de entender en buenas obras la madre, para sacar otra tal a la hija. Importa juntamente, traerlas siempre a los ojos, no perderlas de vista: quiero dezir, que la madre trayga la hija al lado ordinariamente, no la embie a vistas, ni la saque en publico, ocasionandola a ser desembuelta, haciendo cuenta que es guarda de un castillo, a quien combaten fuertes enemigos, y en qualquiera descuydo ay euidente riesgo.

Pues si que esto no hiziere, tiene mucho que temer, y quando menos piense, experimentara los daños de semejante liber-

Daños de la ociosidad,

rad: vn dia el juego, otro el mal recaudo, e robo, la fulleria, la perdida de hazienda, y menos cabo de la hora: demas de que como Christo dize, mientras el padre, o madre de familias duerme, siembra el enemigo la ciza *Mat. 13.* ña. Esto causa el descuydo, a cerca de las hijas, sucediendo casos dificultosos de remediar. Lo mesmo se deue aduertir, en los demas estados, y suertes de mugeres, velando en su guarda çõ buẽ exẽplo, los superiores, padres, y esposos, sin perder punto: porq̃ como dezia cierto predicador famoso, el proceder ordinario, y condicion de la muger, es parecido al agua, q̃ si procurais en su corriente de tenerla por aqui, por otras mil partes rõpe: De manera q̃ no se les ha de apremiar mucho, ni tã poco dexarlas a sus anchos, antes corregirlas amorosamente, guardãdo el ordẽ de la buena prudẽcia, salvo si dã en ser rebeldes, q̃ en tal caso entra el castigo riguroso. Mucho importa animo, y fortaleza en las madres, cuydado en los maridos, q̃ sin duda aqui es dañosa toda floxedad, en los que gobiernã, q̃ desportillado el muro d̃ obediẽcia todo va perdido, o con dificultad se repara.

Notad por vuestra vida, quã auisada muger era aquella, de quien habla Salomon, cuya

y males del juego. 193

cuya disposicion, y buen gouierno, no sola-
méte se estédia a sus hijas, cuy dando de traer
las bien ocupadas: pero tambien a las difinien-
tas y familiares de su casa, repartía labor con-
tinuamente: de donde todas andauan bien
vestidas, alegres, sin necesidad alguna. Bien
pudiera traeros exemplos de Matronas an-
tigas (para confuscion de las presentes) que
amauan la virtud de la ocupacion, y exerci-
cio honesto, aborreciendo el detestable vi-
cio de la ociosidad, de solas dos os dire. La
vna fue Panfila, hija del gran Letheo, a quien
se atribuye la prouechosa inuencion del tex-
er, como se dize de aquella Penelope, tá ce-
lebrada de los Griegos: Otra fue Semiramis,
aquella tan nombrada Reyna de Babilonia,
q̄ inuétó las calças de punto, o de aguja, pa-
ra los hōbres. Poco sin duda se vsauá entōces
las baraxas de naypes infernales, o no auian
llegado a manos de mugeres.

Veis aqui, Florino amigo, vna de las cau-
sas de la amarillez, y cobardia de la virtud en
nuestros tiempos. Lastima grande es confi-
derar, quan agostados sus frutos, flores, y be-
lleza: su frescor, y hermosura: el vicio an-
da de priuança, la virtud desualida, la ocupa-
cion tiene asiento de mecanica: al buen

Daños de la ociosidad,

exterior llaman hypocresia, a la clausura, pu-
sanimidad, a la verguença, cortedad, al silé-
cio, poco saber: y finalmente, a la obediencia,
llamá menor de edad. Todo corre al reues,
porque (al contrario de lo dicho) vereis lla-
mar cortesania a la deseboltura. La parleria
descompuesta, tiene por nombre discreció,
el atreuimiento, passa por gallardia, hazer
en todo su voluntad, es señorio, y grandeza:
en tal aura de parar ello, si Dios no lo reme-
dia. Lastima os tengo Florino, y a los que se
mejante ganado guardan: peligrosa compa-
ñia es la de las mugeres, si no son prudentes:
si lo quereis ver, bolued los ojos a aquellas
Mat. 25 diez Virgines del Euangelio, y hallareis par-
tido el campo, saliendo de juyzio las cin-
co. Dios las remedie, y tenga de su mano
nuestras donzellas: con las demas que pro-
Prob. 14. fessan cordura. Oyd las palabras del Sabio.
La muger disueta, edifica su casa: empero la
necia (por el contrario) la destruye de sus
fundamentos: de modo que si daña y des-
truye, edifica, y leuanta.

Mugeres en juego de naypes, muy fue-
ra es de sus limites: grandemente exceden, y
passan la raya de sus devidos exercicios. Mi-
rad por vuestra vida, que juego de muñecas,
que

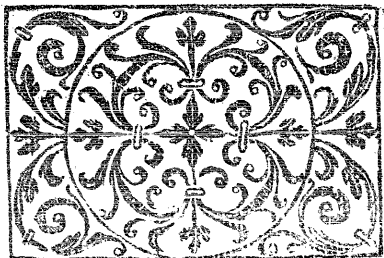
y males del juego. 194

que juego de alfileres, de alquerque, de las damas: bien a proposito de las que estiman este nombre. Donde podreis notar Florino, que la inuencion de naypes (si fue para niños y viejos) no se les cōcedio a las mugeres, como tampoco sus passatiempos dellas, no se les permiten a los hombres: que es afrentoso caso, hazerse afeminados. Si las mugeres aperecen ser varoniles, figã la vida de espíritu, dōde cobraran fortaleza que resista la mala inclinacion del juego: pues segun *Quintiliano*, mas vencen las buenas costumbres, q̄ las fuerças. Aqui deuẽ mostrãr su valor, que en todo lo demas os certifico, esta muy bien a la muger huir de vn raton, asombrarse de vna araña, temblar de vna espada desnuda: y pues los filos de la nuestra se encaminan contra los Tahures, y fulleros. Voluamos al punto, si os parece, que no es justicia hazeros passar adelante con violencia, que toda via os quedan huellas de galan Cortesano.

De buenavoluntad (dixo Florino) aunque pudiera deziros de algunas otras que han dado en ser coymeras, teniendo tablage publico, prestando a vsuras, con lo demas

Daños de la ociosidad,

que a este oficio toca. Ya esso esta entendido (respondio Laureano) corra assi pues nadie ay que lo corrija de qualquier manera es trato peligroso, y en las mugeres de mayor escandalo: solo resta saber el peligro de los hombres, q̄ assi se atreuen a jugar con ellas, cuyo daño es bien conocido (en particular siendo casadas, sin auer voluntad de sus maridos) y lo mesmo si jugassen con las otras q̄ está en tutela de sus padres, sin bienes suyos, o de los adquiridos por su industria: pues en los demas casos, obligados estan a restituyr a sus verdaderos señores, o padres, o maridos, como en los demas casos esta dicho.



F I E L

D E S E N G A Ñ O

entre amigos, libro
Tercero.

DESCVBRE FLORINO, AL-
*gunos falsos tratos, que nacen de la codicia, en los
boltarios, por el juego. Cap. I.*



DIO Sy aventura, vaya de jue-
go. Codicia mala, saca rompe (di-
xo Florino) aqui se verifica, y ha-
lla ordinariamente lo cierto des-
te prouerbio. Vereis vnos fulleros a quien
por su inconstancia llaman (Boltarios) no por
que se bueluen de su començado camino, y
mal modo de viuir, sino por la mucha perse-
uerancia en el juego: gente que no sabe con-
seruar lo grangeado con su industria enga-
ñosa, que ellos dizen por este nombre (For-
tuna) sucedentes casos estraños, pues en vn

Bb 5

punto

Daños de la ociosidad,

punto, ella los sube a lo mas alto de su rueda, y breuemente los baxa a vn abifino de miseria. El exemplo desto, fue vn mozuelo, cuyo nombre dura oy en casas de juego (el boltario de Velez) este andaua continuaméte en las conuersaciones: era liberal de manos, entrauasse en rueda de Tahures, có quatro, o seis reales prestados, o de varato, y a pocos lances, hazia como ellos dizen (mesa Gallega) dexando a todos sin blanca, a la luna de Valencia , que en este sentido todo es vno.

Vieradeslo con tantos reales, escudos, fortijas, y otras prendas: puesto en la cumbre, cortejado de fulleros, que por sus intereses le aplaudian: repartia baratos francamente, aunque no reposaua hasta verse en otra: y despues de muchas, en el discurso del dia, escapaua a la noche sin vn quarto. No os parecera nouedad, si considerays la saca continua del naype: los baratos, rocios, y otras sacaliñas: todo lo qual se remataua con entrar dos, o tres, Sages dobles, fulleros de marca mayor, que facilmente le despojauan: de manera, que en casas de juego, lo mesmo es dezir boltario de Velez, que todo el dia jugar, y a la noche

noche sin blanca : y para dezir que alguno anda de ganacia, su frase ordinaria es (andar en buelta) entre estos ay vnos tan liberales, y de tan felices principios, que dizē ellos ser buenos para frescos. Vna florecita y otra, có toda la felicidad del mundo: empero luego cae. De vno se yo, que entrando en cierta casa destas, traya vn meló, y diole por quatro reales de barato, hizo dellos apuesta, y como los doblasse, en breue rato se hallo có quiniētos escudos de ganacia. Ya se ha visto, có menos de quatro escudos, entrar vno de los en buelta de mil, y de mayor cantidad.

Es caso muy de risa, oyr aqui los Tahures desgraciados, como lamētā su desdicha, encareciendo q̄ essotros, có vn solo puño de ayre, ganā doblones a millares: y que si ellos tuuieran tal suerte, o ventura, muy de otra manera la conseruaran : empero creedme Laureano, que estas, y otras excessiuas ganancias, como son violentas, duran poco: a lli se consumē con tanta breuedad, como se adquieren. Suele dezirse en casas de tablage comunmente, que el dinero de boltarios, es moneda de alquimia, que se resuelue en humo, y a cerca desto, se hazen graciosos discursos, porque si alguno andaua oy
 proi-

Daños de la ociosidad,

prospero, mañana le veen sin çapatos, y alla a lo barbaro, como saben, les cantan el Psalmo de conserua me Domine, juratamente con la letania de conseruare dimeris: y fuera de sus latines, otros prouerbios graciosos. en casa del Tahir, poco dura el contento, mala noche, y parir hija, poca lana, y essa en çarzas.

*Sunt, & chartæ lu
soriae in
quibus
qui se val
de dele.
Et hæc ma
xime om
niū sem
per egēt.
Polid. de
inuent. re
rum.
Fortuna
cito repos
citq; de
dit.
Non ma
ior est dir
tus qua
recre qua
parta tue
ri.*

Aora aduerto yo (dixo Laureano) con quanto fundamento habla Polidoro, Virgilio en este caso: bien a proposito deste refrã es (ay dize) ciertas cartas, o naypes, que auie dolos escogido algunos por recreacion, y en tretenimiento de gusto, ordinariamente los traë necessitados, y por puertas, de mas de q̄ si quisiessemos dezir con ellos, que sea fortuna mala, bien conocida es su condició, y quã facilmente despoja de lo que hadado. Lastima es oyr el poco escarmiento, con tan largas experiencias, siendo cierto, quan de importancia es conseruar lo ganado: hablando ordinariamente, sucedelas a mi ver lo que dezimos de otros grãdes pecadores, en quiẽ ni repentinas muertes, ni varios sucesos, y defaltres, son parte a que dexen su mala vida: verdaderamente causa pasmo, tal modo de proceder, que pospõga vn hombre todas

sus

y males del juego. 199

sus comodidades, y se quede sin çapatos, solo por darlo al naype. No se como pueda mas encarecerse la ceguera humana, o por mejor dezir, la insensibilidad, y poco seso: pues en cierta manera excede quanto es de su parte, a muchos fulleros, codiciosos, y ladrones, que siguen esta vida: por no dexar mal caer sus personas en lo temporal, siendo assi, que en lo demas las precipitan, no menos que al infierno.

Mal hecho es, y muy digno de castigo: empero alguna disculpa podria auer, la qual del todo falta en los boltarios. No ay mal en el mûdo, de que nos podamos assegurar del tagente: porque segun lo de Ciceron, assi como se tiene opinion de las costûbres de cada vno, assi tambien se puede sospechar de lo que haze, y no haze. Boltarios, ello se lo dize, hombres que andan apriesa, en los molinos, y atahonas del mûdo, en cerco a la redonda, andan los impios, y crueles pecadores, desuaneidos de cabeça, con que se les van los pies de vn abismo, en otro: y de aqui vienen a hazerse sospechosos. Quiebra han hecho en su fama, que tarde, o nunca se cierra. Assi passa (dixo Florino) porque ordinariamente los boltarios, está en mala opinió,
a cer-

Daños de la ociosidad,

à cerca de los otros Tahures ,viendo tãta mōstruosidad en ellos, a causa de sus extraor dinarias ganancias, sobre que hazen grandes estremos.

Lo dicho es, mas para vïsto, que para escrito: pues yo os certifico, no para en esto el dañado pecho de boltarios, su proceder, y mala vida. Otros ay mucho peores sin comparacion alguna: de los quales (aunque he visto algunos) dicen los Doctores desta facultad, ser todo sombra, y pintura, respecto de lo que passa en las Indias, donde se hallan ciertos fulleros, que centulo, y nombre de boltarios (valiendoise de astucias, latrocinio, y floreo de naype) roban en poblado, sin riesgo de mar, y tierra: queriendo atribuyrlo a buena suerte, dicha, y fortuna: lo qual es muy al contrario, pues quando menos difieren de estotros boltarios, en lo mas sustancial, nunca jamas levantandose con perdida, antes con auentajadas ganancias. De vno destos se cuenta auer ganado con solos treinta reales de a ocho, onze mil pesos de plata en sayada, y mas de dōs mil en cadenas de oro. Mas fiado en sus diligencias, que sujeto a fortuna. Pudiera traer muchos exemplos, que dexo por

y males del juego. 200

por no cansaros en lo que es tan comun, y llano.

Destos tales dezia vn Tahir ingenioso. Aqui de Dios, que cosa, y cosa, vnos hombres sin reata, oficio, ni beneficio: sin llouer Dios, sobre hazienda suya, todo el año jugando doblones, y mas doblones? Ello es vna de dos, o demasiada ventura (y esta no puede ser tan estable) o chocarrera, que assi llaman tambien este modo de fulleros: y sacaua por conclusion de su discurso dezir: segun esto, pues ninguno destos titulos es a proposito para jugar con ellos, quanto mas que la fulleria ya es arte de ganar a lo cierto: y tan liberal, que ninguna mas entre las que se conocen. Alguen ellos ser la diligencia madre de la buena ventura, que por este camino todos la tendriamos mala, yo perdiendo mi dinero a lo bebo, y ellos ganandole con falsa industria a lo fullero, aunque le llamen fortuna, pues las mayores del juego engañoso, nacen de rapina.

Dezia cueradamente esse Tahir (respon-
dio Laureano) y afirmaralo con mas fun-
damento, si conociera el que sigue de esto, a
nuestro gran bulgazo del mundo, creyen-
do

Daños de la ociosidad,

*Sci et nos
facimus
fortuna
deans
Cæloq; lo
samus.*

*Fortuna
conuer-
rens.
D. Tho.
1. p. q. 116
ars. 4.*

do que aya fortuna, pues aun los Gentiles ha-
zian diferencia de algunas, llamandolas con
diuerfos nombres. Vno de los quales pare-
cia a proposito de esta gente, dandole por
nombre (Boltaria) celebrada grandemente
de la antigüedad: con desseo de hazer firme,
y estable su inconstancia. Bien q̄ todas las di-
ligencias en este caso, eran de ningun efeto.

Aduertid Florino, que todas aquellas co-
sas de Fortuna, o hado, que suceden a los hõ-
bres, aunq̄ se causan queriendolo Dios: em-
pero estan suauie la disposicion del mesmo
Señor, que las dexa a las causas, segūdas que
son estas cosas inferiores, permitiendoles o-
brar libremente: y para hablar mas llano, es-
ta buena dicha, o fortuna, que ordinariamē-
te llamamos, es vna esperança, o promessa, q̄
el hombre se haze así mesmo, en razon de
felices sucessos, a cerca de las cosas que tra-
ta sobre que suele engañarse las mas vezes,
por ser casos contingentes. Lo qual tambie
se colige del mesmo nombre (Fortuna) lla-
mada así (de Forte) que significa negocio, o
sucesso a caso: como dizen fortuito, y segun
lo que del juego alcanço, conforme vuestra
relacion, siendo mas cierto el perder, que el
ganar, para que huuiesse algo de fortuna,
nin-

y males del juego. 201

ninguna cosa auia de auer de industria, y quanto mas ganauan estos boltarios, cō sus diligencias: tanto se hazen sospechosos de malicia: y ojala fuera sospecha a solas, y no euidencia tan conocida.

Digo pues, que sucediendo tan raras vezes la ganancia, por el mesmo caso se puede tener menos ciencia della, de aqui menor confianza en la fortuna que fingen, o celebran los boltarios. Preguntado a Philon, vno de los siete Sabios de Grecia, que cosa era fortuna? discretamente respondio, ser vn Medico ignorante, que trae engañado, y ciego el pueblo: donde cura, y aca nuestros Tahures (fiados de la suya) escapan las manos en la cabeza, que sino la reuerencian como Dios, a fuero de los Gentiles, leuantandole Templos, y consagrandole Altares (cosa que tanto repugna a nuestra Religion Christiana) no podemos negar el riesgo en el modo ocasionado de su proceder tan escádalofo. Amenazados estan por Isaias, en persona del Señor. Ay de vosotros los q̄ poneis mesa, o Altar, a la Fortuna: por lo qual algunos entienden las mesas de tablage, en que se vsaua antiguamente poner ciertos montonzillos de moneda, echando suertes

Philon.

*Isaias. 65.
De qui po
nitis For
tuna mē
sam.*

Cc a quien

Daños de la ociosidad,

a quien la lleuaua , como aora hazen con el naype. Nosotros los fieles, ni cocemos, ni cõfessamos fortuna, q̃ seria grande inconueniente (pues aun alla Pericles) con sola luz natural lo alcanço, afirmando no auer fortuna, y los nuestros en este caso se muestran estar ciegos.

Otros antiguos, grãdes agoreros, seguia este error, celebrando por Diosas tantas fortunas, que seria prolixa historia referirlas, y en particular los Egypcios, que celebrauan la que diximos Boltaria, como la que todo lo trastorna : entendiendo (mediante su Idolatria) tenerla firme y grata en sus negocios. Sucedió pues, que como le pidiesse al famoso Apeles, vn retrato, y figura desta Diosa, de termino pintarla sentada, pareciendole mas a proposito de los q̃ la inuocasen, como dando a entèder, que la mayor falta suya, era la inconstancia, y lo que mas bien estaua a la utilidad de sus deuotos, era el asiento reposado. Otros se quitauan de nueuas imaginaciones, tratando solamète dela materia: por lo qual hazian fabricarla de vidrio, en memoria de su fragilidad, aunque no por esto la dexauan expuesta a los ordinarios encuentros peligrosos, antes para mayor segu-

seguridad, la guarnecian de fino oro, dando le por lugar sagrado, la recamara del Rey, dō de estaua, hasta que muerta la persona Real, era lleuada al aposento de su sucesor, creyēdo con certidumbre, que serian sumamente dichosos, los que le dieffen adoracion, y reuerencia, amenazando a los que la despreciassen, trayendo por exemplo, a Thimoteo, hijo de Zenon. q̄ siendo gr̄de Emperador, fue vécido en cierta guerra. Y lo mesmo succedio a el poderoso Galua, por auer quitado vn collar rico a la Fortuna, llamada Tusculana, dádosele a Venus Capitolina: cosa en q̄ yo no reparo mucho, por ser obra de barbarismos.

Estos, y otros yerros, teniã en este caso los antiguos, y biē entiēdo yo, q̄ los nuestros llama fortuna, no solo a su buena dicha eel nape, sino tãbiē a sus fullerias, embustes, y pãdillas, d̄ qualquier modo q̄ lo guiē, es gr̄de infortunio para sus almas, y basta atrauesarse aqui ganãcia injusta: de quiē dixo Chilō Filosofo. Mas biē estaria a mi persona, vn dãnõ, y perdida gr̄de, q̄ vna ganãcia cōtra razõ. Como si dixera cōtra cōciēcia, porq̄ del golpe, o herida en la persona, no es durable el dolor, y essotto siēpre arormēta, q̄ se deue

*Chilon.
Damnū
male quā
prabum
lucrum il
lud si se-
mel con
ristauit
hoc vsq;
quaque.*

Daños de la ociosidad,

sentir de Christiano fullero, cuyo officio, y ocupacion ordinaria, es viuir de robar, de fraudar, y hazer engaños, a la sombra de vna fingida fortuna: con vn perpetuo oluido, de nunca enmendarse, ni restituir, si ellos en esta vida, no se duelen de coraçon, pagarloã en la otra, cõ eternos tormetos: pues demas de la culpa mortal, en todos los casos d fulleria tienẽ obligacion precisa a restituir, de la manera q̃ esta dicho, sin que para excusarse valgan sus vachillerias, y euasiones.

DIZE LAUREANO, LA INQUIETUD

tud grande, que la mala conciencia, y el pecado causa en esta gente: y Florino, refiere algunos casos particulares. (ap. 11.



BIEN es necessario aqui, fauor del Cielo. Vno de los efectos del pecado (dixo Laureano) es inquietar al hombre, trayendolo fuera de su vltimo fin, por ser la culpa contra la razon, y derecho natural del. Y assi el que peca, falta del bien que le conuiene, segun su huma-

humana naturaleza, y tambien pecando el *D. Tho.*
 hombre, se aparta por pensamiētos; palabra, *1. 2. q. 109*
 o obra, del orden y deuido fin suyo, cōtra la *art. 2. ad*
 ley de Dios, o de la razon, o naturaleza: por *2. 2. q.*
 lo qual dixo el Profeta. El que ama la culpa, *71. art. 7.*
 aborrece su vida: porque el pecado es origē, *Psal. 10.*
 y fuente de la muerte. De manera, q̄ lo mes-
 mo es comer vn pecado, que traer a la casa
 del alma, vn enemigo capital, que la destru-
 ya: y como es natural al hombre, apetecer la
 rectitud y verdad, aborrezendo la mentira
 engañosa, como cosa que no quadra a nue-
 stro entendimiento: y juntamente a la volun-
 tad, que naturalmente ama la virtud, abo-
 rreciendo el vicio. De aqui es, que la con-
 ciencia; cō lo vno se entristece, y cō lo otro
 se alegra: que el pecador más defensado,
 triste deuia estar, y melancolico, como el vir-
 tuoso se reguzija.

Veis aqui Florino, la batalla continua
 de los pecadores, que se dexan lleuar del vi-
 cio, q̄ como dize Isayas. No ay para ellos ho- *Isai. 48.*
 ra de paz. Y conuerda cō lo de David. Des-
 gracia, y vida arrastrada hallaron los peca-
 dores en sus caminos; s̄uyos porque ellos los
 buscaron, y no há q̄rido saber la sēda de paz
 y sossiego para el alma. Ya vistes como su

Daños de la ociosidad,

mesmo nombre lo dize (Boltarios) gēte que anda de vna buelta y otra, sin tomar rumbo, o derota seguida, qual suelen los nauios en borrasca, y tormenta: al contrario de lo que sucede al justo, que no le permitira el Señor correr naufragio: supuelto que el pecado

*Nō dabit
in eternū
fluctuati
onē iust:
Psal. 54.* forçosamente ha de dar trabajo al q̄ le come te, o en este mūdo, por penitencia, o el otro, con llamas eternas. Luego no es mucho si causa inquietud? cansados anduimos por el camino de maldad, cōfiessā ellos mesmos,

*Laxati-
sumus.
Sap. 5.*

*Nos infē-
sati.
Sap. 5.*

en el libro de la Sabiduria, tristes de aquellos que aqui no satisfacen, pues al tiempo de cōdenar su desfatino, ya no tendran remedio: solo se quedaran diziendo (a su despecho) nosotros sin juyzio, nosotros sin entendimiento, razon, ni discurso: nosotros insensatos, agenos del buen sentimiento, y paz que trae consigo la quieta conciencia.

Admirable pensamiento (dixo Florino) para dezir algo de vnos Tahures, que hazen officio de (Momo) cuyo pesso corporal (dexado a parte el de la culpa) es trabajoso notablemente. Demanera, que en el se re presenta muy al viuo, quan acosados trae a los pecadores, el vicio que buscarō para defendado (Momo) en este language, es aquel que

que toma siempre el naype, sin soltarle de la mano: siendo como si dixessimos, mantenedor, que se tiene con todos los presentes, aunque sean muchos, otorgando acorandosse, a su voluntad, como le parece. Inuencion fue esta de los Tahures picados, que tienen por vida el naype: y siendo ya lo mas del juego fulleria, aqui se halla la muy fina. Acuerdome de vn continuo jugador, y largo, q̄ nunca en traua en rueda con otros, siēpre tenia el naype: baraxando, y jugando, con tal presura, con tal ansia, y trabajo, que por Nauidad sudaua, como si por Agosto anduuiera segando, en lo mas rezio de la fiesta. Alla los del oficio, ponē en disputa, qual sea mas ventaja, hazerse Momo, o parar desde afuera. Esto no nos importa, yo no hallo otra, sino ser fullero: y como dizē ay muchos de la opiniō. q̄ gustā jugar desta manera: de modo q̄ en esto como en lo demas, vā figuiēdo sus derrotas.

Aqui suele auer riesgo de ser engañado el Momo si tiene muchos que le paran: dōde ordinariamente se hallan dos fullerias diabolicas. vna de los Saladores (asillamados) porque si ganan la suerte, añaden algo, con cierta sutileza, a lo que auian parado, y aquello defraudan injuistamente,

Daños de la ociosidad,

porfiandolo (si acaso ay duda) con juramentos temerarios, y testigos falsos, que para esto ay de manga. Otra es de los cercenadores, que si pierden: alegan auer apostado menos cantidad, y se salen con ello. Veis aqui algunas vêtajas de lões de afuera. Lo que hazen los momos, diganlo otros: yo sé que no apetece serlo, para perderse en el oficio, procurando siempre andar en riobuelto: Todo se encamina a quien mas puede robar. Si alguna vez se trastorna el cantaro, por ellos corre.

Luego segun esto (dixo Laureano) bien comprobado queda nuestro intento; con la experiencia de tales fullerías: para cada vna de las quales, requeria auer historiadores muchos. Mirad por vuestra vida, que a fan el del momo, que sobrefalto, y cuydado el del salador: y que inquietud la del que cercena: por vna parte el riesgo del castigo (si le cogen con el hurto en las manos) por otra la conciencia que acusa, y vale por mil testigos: aliende de lo qual tira de la ropa la obligacion de restituir. El cuydado, y vigilácia, de ver cada vno, como podra engañar al otro, o como escusara que no le engañen: esto llaman desenfado del mundo loco: Esto

y males del juego: 205

es conuersacion? a vna tan pesada lucha, y cõtienda, aplica su gusto el desatinado Tahir? O caso para sentir, quando se acomodara vno destos a tal vida, si se le diera en penitencia? no ay que tratar de esso (dixo Florino) su gusto es la pesada carcel de vna mala costũbre: y aunque conozcã ser vida intolerable, en ella permanecen todos: o los mas experimentan sus daños: rarissimos son los que se enmiendan. Ordinariamente dizen del juego (oficio de ruin, quien mas te vsa, menos medra) y no enuargante esta proposicion, a sũ albedrio le figuen, porque vn yerro (aunque pequeño) trae muchos consigo.

Otro inconueniente os dire, de ciertos juezes iniquos, padres de la mentira, y defensores de toda injusticia: Estos son los que andan a juzgar las fuertes, en casos de duda en el juego, sentenciando por quien mejor se lo paga, o de antemano los tiene sobornados. Entre muchos titulos, en que estos hõbres se conocen, vno es, aquella voz tan desvergongada, como impia, con que ordinariamente aperciben, diciendo (ay quien de para obligar). Porq̃ juro aral, que quiẽ no die-re, puede desde luego despedirse, que no ha de tener fuerte en fauor: y a esta insolencia,

Daños de la ociosidad,

añaden otras indignas de las orejas piadosas: finalmente ello passa de manera, que la justicia (o por mejor dezir, la falsedad, è injusticia) aquel la lleva, que ofrece mas largos baratos, o parte de la ganancia.

Aora caso rezio, es lo que me contais (dixo Laureano) es posible, que ay Tahures, o republica en el mundo, que sufra casas de tablage dignos son de castigo los q̄ por no dexar el juego, a tales leyes se sujeta, y no se escapan tampoco del, los q̄ pudiendo no lo remedian: denias de que los tales juezes, en causas de juego, no solo pecan mortalmente en dar sentencias injustas (ora seã llamados, o combidandosse a ello) pero tienen obligacion de restituir todo lo que hizieren de daño, al que condenaron: y lo mesmo se deve dezir, si en las dudas dichas, se determinan sin saber lo que ay en ellas (si expressamente no dizen que las ignoran) dexando a elección de las partes el conformarse, supuesto su parecer. Finalmente, es pecado contra todo derecho natural, y diuino: abominable a Dios, odioso a los hombres, y en qualquier fuero mal recibido, y justamente castigado. Apercibanse, que lo han de auer con vn juez, que no se dexa sobornar: alli en aquel tremendo juicio

y males del juego. 106

juizio se veran sus causas, quando el hijo de Dios, pida estrecha cuenta dellas: donde ni valen escusas, donayres, ni humana valentia.

*Nō dabit
Deo placationem
suam.
Psal. 48.*

O si esta consideracion causasse inquietud en las almas destos malos juezes, demanera que no entrassen en reposo, hasta enmendarse con veras, dolor, arrepentimiento; y penitencia: quan de importancia seria. O vida de injusticia, grandes son tus daños, quando te apoderas de un alma, por tanto ahincadamente pedia Dauid, esta gracia al Señor diziendo. No reyne, ni se enseñoree en mi alguna injusticia. Esto es; conocer deuen el estrago q̄ haze en vn alma la culpa, y mas quando ay daño de tercero. O quan desamparada queda el alma del pecador, mientras quiere viuir en su pecado, y no procura conuertirse, alumbre los Dios como puede.

*Non dominet
ōnis iuras
in iustitia.
Psal. 118.*

Considerar (pues deuen) que este Dios de inmensa justicia, cuya grandeza no tiene a quien temer, cuya Magestad, no ha menester a nadie, cuya bondad es infinita, y cuya verdad es eterna, castiga con infierno para siẽpre el pecado mortal: lo demas es engaño d̄hombres maluados, y como Dauid dize hablado cō Dios. Los pecadores no conocē

Psal. 91.

No Daños de la ociosidad,

tu prouidencia Señor, q̄ es marauilloſa, y ad
mirable; ſolo tratan de lo que veen preſen-
te, pareciendoles alegre, y de guſto; no mi-
rando como todo es verdor, y freſcura de
los malos (que aſi ſe anejan en ſus culpas)
breuemente ſe diſpone, ſecandoffe para el
fuego. Otro ſentimiéto era el del ſanto Iob,
Iob. 10. quando conſideraua eſte riguroſo trance, di-
ziendo. Dame Señor vn poco de eſpacio,
que pueda emplearme en derramar lagri-
mas, dar ſolloços, y gemidos, por que dè ma-
no ñ mis culpas, no vaya a la eſcura tierra, dõ
de ay horror, y grima eterna, ſin eſperança
de aliuio (queno es el menor de los males de
pena) de aquel lugar.

*Abiſſus
abiſſum
in vocat.*

Aduertid Florino, y vereis los vicios que
trae encadenados eſte del juego, que ſi vol-
uemos los ojos a lo dicho haſta aqui, halla-
remos yr dando los Tahures, de vn abifſmo,
en otro: de la cautela, en el engaño, de aqui
en el hurto, y del en la mentira, paſſado de-
lla, al juramento, y blaſfemia: de donde por
ſus lances viene el hombre, a dar en culpas
de ſuſadas en el mundo. Dizelo admirable-
mente ſan Gregorio. El juego es çancadilla
de los demonios, que las armas, para derri-
bar, o deſpeñar las almas, en diuerſidad de
vicios.

Lib. 33.

Mor. c. 2

y males del juego. 207

vicios, parece que han hallado vn gran medio (a su proposito) las infernales suturias, con que afolar, o echar por tierra el edificio espiritual de muchos haraganes deste siglo (hombres ociosos, valdidos, inconstantes, de inclinaciones baxas) en que hazer suertes a su voluntad. Y dize adelante, en otro capitulo. Mucho mejor es padecer vna modorra, abrañandose en fuego de calentura, que arder en fuego de vicios. Dios por su clemencia nos libre, de semejantes enfermedades.

*Ludus est
Damonū
cū vagas
e instabi-
les ani-
mas de vi-
cio rotāe
in vitia.*

Cap. 23.

FLORINO DA CVENTA DE

cientas ocupaciones dañosas, en que tratan los perniciosos vagabundos, en casas de juego. Cap. 111



DIGNO Es de advertir, ante todas cosas, que como quiera que a los tablages, acuden diuersidad de gente (dixo Florino) con intento de tomar dinero, y por otra parte, ay a de ser prouechosos al huesped, para ser bien recibidos: notareis aqui, algunas particulares ocupaciones de los tales, con que mas libremente puedan andar siempre cerca del juego, y con algun titulo, accion, o derecho de

inte-

Daños de la ociosidad,

interesse. Larga historia seria daros cuenta de los estados, condiciones, y camino, de holgazanes, siendo casi infinito el numero. Solamente hare aqui vna breue relacion, de tres fuertes, o diferencias dellos, que siendo compatibles en cada vno, difieren en los nombres. El primero, es nombre general, que conuiene a muchos. Estos son ordinariamente llamados (Mirones) por no ser Tahures cofarios, aunque diestros en el juego. Ellos pues, conociendo su poco fruto, para si, y para los otros, cargando el juyzio, han dado en buscar la vida, como dizen con dos garauatos: el vno siendo maestros de Tahures, por lo qual son llamados (Pedagogos) el otro, ser ayudantes en los mismos juegos: no arriscando moneda suya, porque juegan la agena, de donde los llaman (Dancayres) de cuya denominacion, mejor hablaran sus inuentores, como verda deros interpretes.

Discurriendo por orden, poco sera necesario cansarnos en hablar de los Mirones, gente desaprouechada, que ni sirve a Dios, ni al mundo: hombres flematicos, que sin otro interesse que el gusto de ver jugar,
gaf-

y males del juego. 1208

gastan dias, y noches en solo esto. A cuer-
dome yo, de oyr cierto predicador famoso,
bien enojado contra ellos, haziendoles ma-
yor cargo, que a los mismos Tahures, que
al fin estos si estan mal ocupados, lleualos su-
codicia, y entretienelos el juego (que en al-
gun caso podria ser licito): empero aquesta
gente vaga, y ociosa, no se que excusa pue-
den tener en su pecado; Aduertireis Laure-
no, este mal nombre y possession, siempre le
han conseruado, a cerca de todo el pueblo, y
ellos en vez de enmédarse, há introduzido
estos otros dos officios (Pedagogos, y Dáca-
res) bien en daño suyo, y de los Tahures, a
contemplacion de Coymeros, haziendo
nuevos guisados de viciosos, como tam-
bien de los vicios.

Es el caso, que si esperando juegos ma-
yores, quiere el huesped entretener las pa-
lomas (nombre impuesto a los Tahures, no
tanto por su poca hiel, quanto por la fecúdi-
dad y mucha cria que ofrecen) aquí hazé los
Mirones, officio de Pedagogos, Aynos, y Maes-
tros enseñado al que no sabe juego de cartas
(no la ley de Dios, ni otras obras de virtud)
y es tan de codicia el officio q̄ ay opositores
a la Carreda, d̄ codicia, digo por sus intereses.

De ma-

80 Daños de la boiósidad,

De otra manera es, q̄ suele aueriseis, y siete maestros, para cada dicipulo: tanto es el numero de holgazanes. La fulleria mas ordinaria entre muchas deste oficio, es cuydar poco del aprendiz, dexandole caer en descuydos, o como ellos dizen (hazer burros) con que pierden su dinero. Aqui alegã doctrina, y prouerbios antiguos (la letra, con sangre entra) con otros a este modo, hasta que el pobre hombre pierda la paciencia, juntamēte: y nuestro Pedagogo (hecho de concierto con el contrario) va a la parte: haziendole cargo, que por su buena industria ha ganado la moneda, siẽdo cierto, que el vno, y el otro vā perdidos.

Finalmente, nunca el maestro dexa de tocar, o morder dinero: que assi llaman esta fulleria, y quando esto no sea, llevan de su nouicio el varato largo: persuadiendole la mucha diligencia puesta en que ganasse, y no dura mas la obra, de quanto tardan los Tahures en congregarse, a juegos de mas peso, bien contra el gusto de los tales Pedagogos, o Gansos (assi llamados por otro nombre) respeto de que cesa el aprouechamiento: lo qual suele rematarse con arrojar los naypes el nouato: a lo qual llaman (hazer obleas) aludiendo a lo que en algunos lugares se vfa,
Pas-

y males del juego. 219

Pasqua de Espiritu santo, echando obleas a los muchachos, las quales como rebolean al ayre, assi tambien aqui las cartas: esta es la traza de Tahures, hasta aqui llega el ingenio destos holgazanes vagabundos: demas de que como expertos en el arte, muchas vezes lleuan los derechos de ambas partes, aperci- biendose con tiempo a pedir su trabajo, al que enseñan (si acaso entra ganando) y des- pues al acauarse el juego, acudé a essotro q̄ sale de vitoria, o de ganancia, para lo qual tá bien vñá de industria, que para este fin las tie- né diabolicas.

No sera razon passar en silencio sus gi- tanerías, y el modo de sacar dinero, aduirtié- do primero, que por el mesmo caso que se muestran zelosos en la apariencia, a cerca de sus nouatos: son llamados (Tutores) y siguié- do esta alusion a los subditos, dan nombre de Menores, sobre que passan caños es- traños. Aora pues, si acaso el pobre menor va de ganãcia, o como ellos dizen, viento en po- pa, vereis como le animan, dandole brio, y aliento, por este lenguaje. Ea patron mio, caro, animo, y demosles. A ellos que son pocos, no tenga pena, aduertta lo que el

Daños de la ociosidad,

Italiano dize (fa que rediga ben) y el Castellano viejo, por otro estilo mas llano (maguer que el jugador sea necio, si le entraren triunfos, ganara) haga lo que le digo, y tenga cuydado de rociar, que importa con otras parolas de saca dinero, entré las quales procura venderle, a vn boluer de ojos que llaman la paz de Iudas, aunque el otro vendió al Maestro, y este al dicipulo.

E L Punto de los Dancayres, no es de menos consideracion: q̄ ordinariamente tra tan de jugar dinero ageno, aora por si a solas, aora de compañeros, y en conclusion, su intento es para hazer de las suyas, no dexando passar ocasion de fulleria. Ni ay comparacion entre los demas exercicios con este, mas celebrado en casas de tablage, que otros muchos, respeto de ver como Iuan, o Pedro (en oficio de Dancayres) embidan largo, con dinero ageno, sin riesgo de perdida alguna suya, y siempre con ganancia cierta, assi del propietario, como de los contrarios, dando a entender a cada vno, que a su industria se deve el auer ganado. Imposible seria, o por mejor dezir indecē-

y males del juego. 210

te escriuir las maldades que en esto passan. Dâcayre, hōbre es que anda en el ayre. Vno de quien se dize que veue los vientos en su fulleria, se detuela en inuentar nuevos modos de robar en poblado: caso que arguye mas delicadeça, por hazerse en presencia de muchos.

Sentécia es, de Aristoteles (dixo Laureano) q̄ ignorar las cosas viciosas, es mejor que saberlas: y dize bien, hablando de la practica dellas: empero no se puede negar, quanto importe sacar en publico los inconuenientes, con que tales pecadores procuran destruir el mundo, y el edificio de las virtudes, así para ser reprehendidas, y castigadas, como para que los hombres auisados y cuerdos, las euiten, huyendo dellas con todo recato. Este es vno de los principales fines que tuuo el Espiritu Sâto, en dexarnos escritos muchos è inormes maleficios de hombres mal intencionados, y grandes pecadores, entre los quales vno es la traycion, crueldad, y desafuero, del impio Rey Acab, que tan injustamente quitò la vida al inocente Naboth, para despojarle de su hazienda. El fratricidio de vno

3. Reg. 21

Daños de la ociosidad,

de los dos primeros hermanos que tuvo el mundo en sus principios, Cain, y Abel : y últimamente el desperdicio del hijo Prodigio. Todo lo qual con otros muchos exemplos referidos, y sus particulares circunstancias, sirven de lo dicho, aunque los pecadores a este tiempo todo lo atropellan.

*Genes. 4.
Lucas. 15.*

Supuesto este principio, no disputemos ahora si importa pasar en silencio lo mas peffado, y escandaloso, en materia de Tahures, temiendo que algunos lo imiten: yo para mi creo ser necesario saberlo, por lo menos, quien ha de censurarlo. Bien conocido estilo es el que guarda nuestro insigne Tribunal tremendo, del santo Oficio, en publicar delitos de aquellos que castiga (tan al desnudo leydos al pueblo, como suceden) sin faltar punto, circunstancia, ni palabra. Pues quien se atreueria à pensar, creer, dezir, o imaginar, que de tan loable costumbre, se sigan otros efectos, que correccion, justo castigo, y saludable escarmiento? Referanse con publicidad las maldades que la tienen: empero ya veo os salen colores al rostro, ahora al fin vamos con vuestro gusto, siya no es escrupulo, a cau-

y males del juego. 211

sa del que algunos han impuesto a ésta obra, por salir en lengua vulgar, ella jamas anduvo en escrito, y vemosla tã. introduzida oy en el mundo. Aqui esta el daño Florino amigo, en los ocultos Maestros, que como Seneca dixo. Vno solo (si lo es de vicios) basta para corromper toda vna Republica: y segun lo que san Augustin dize. No daña saber, o entender las cosas superfluas: lo malo es aprenderlas para su exercicio, como hazen estos falsos enseñadores, y los que dellos se valen: oyd las palabras del Profeta. Bien auenturado el varon, que no siguió el consejo de los crueles, huyendo su doctrina peruersa, y aplicandolo a los Tahures. Querria dezir dicho el q se escapa de Pedagogos, y su mala enseñanza: y esta buena ventura promete tambien el mesmo Rey Dauid, a los que se apartaren de oficio tan infame, diziendo. Bien auenturado el que no haze asiento, siendo Maestro en la Catreda de pestilencia. (Esto es) de vicios contagiosos, que como tales se pegan, inficionando de muerte.

Seneca de Rep.

D. Augustinus.

Qui non abijt in consilio impiorũ. Psal. 1.

Siempre tuue por suma dicha, y felicidad (dixo Florino) la de aquèl que se escapa del juego, por qualquier camino: y viendo

Daños de la ociosidad,

ahora mas desapasionadame te la malicia de aquellos tablages, conozco quanto deuen ser aborrecidos, por su grande peligro, pues entre muchos basta ver la fuerça que haze a vn hombre vicioso, andarse tras sus antojos, y a la flor del berro, sin riesgo de su dinero, y acosta del ageno: lo qual en otros casos no corre, quando la mesma falta, o necesidad, suele refrenar a muchos pecadores: empero aqui todo sale de bolsa agena, de donde vereis que estos hombres hazen officio de casamenteros, juntamente procurando quadrar los juegos en que ayan de fer auentajados en mas, y mas dinero: siendo causa de grandes inconuenientes: tanto como esto, que muchas vezes por oculto concierto, entran a jugar de Dancayres, con el dinero del mesmo señor de la posada, para mas entretener los Tahures, hasta que llega el numero suficiente del parar, donde se haze general desquite si acaso ha auido perdida, que muchas vezes sucede.

OTROS Dancayres hallareis, que no pudiendo jugar por falta de dinero, o por obligacion de voto, o juramento: dan al propietario dos reales, o quatro, porque los
reci-

y males del juego. 212

reciban para Dancayres, y muchas veces alguno de los presentes, se reduce a jugar (no trayendo intencion dello) solo por codicia de los quatro reales, que el Dancayre ofrece: y de aqui se ocasiona a grande perdida. Lo qual tambien sucede al imprudente Dancayre, que picado de ver perder al compañero, o de que no le buelua sus quatro reales, suele quebrantar votos, y juramentos, rompiendo con todo, y cometiendo graues culpas. Bien aduertido esta (dixo Laureano) con muestras de sentimiento; porque si la variedad deleyta, siendo en materia de ofensas hechas a la Magestad del Señor, en tal caso grandemente lastima: apuntemos si os parece, algo de sus incoruenientes, y ordenelos el Cielo a prouecho, como para gloria del tal Señor se pretende.

(?)

Daños de la ociosidad,

LAUREANO, REPREHEND E
*la vida miserable y dañosa ociosidad, de aquellos q̄
tienen por oficio ser ayudantes en la maldad del
juego. Cap. IIII.*



Quántos hombres trae per-
dida la ociosidad (dixo
Laureano) trayendo a la
memoria el discurso de
vn discreto, por estas pala-
bras. Assi como al bien o-
cupado no ay virtud que
le falte, bien assi al ocioso, no ay vicio que
no le acompañe: porque la ociosidad es cam-
po franco de perdicion, abrigo de malos pen-
samientos, semilla de cizaña, ladron que ro-
ba los buenos exercicios, introduziendo en
su lugar malas costumbres: espada que desja-
rra las buenas obras; cierzno q̄ abraça la hõ-
ra, acarreo de insolencias, deposito de todos
los vicios: que parece aludir a las palabras de
Bernardo, que dixo q̄ el ocio, ser veneno, y
manantial de vicios, de tentaciones, malos
pensamientos, fuente de toda iniquidad y
malicia. Dizelo tambien el Espiritu santo,
por el Eclesiastico. El ocio es maestro de mu-
chas

*Berna. in
sermo. ad
fratrem
de monte
Dni.
Ecccl. 33.*

ymales del juego. 213

chas malicias, y pecados, siendo pues las casas de tablage V niuersidad donde se lee esta facultad: bien se descubre quantos seran sus daños, que ni me atreuo, ni aun es posible referirlos todos.

No se que medio podria escogerse, para remedio de tantos inconuenientes: negocio en que tanto va al hombre, no se deuia passar ligeramente por esso. El Espiritu diuino enseña, que se lleue por amor, y palabras de regalo, la amonestacion en este caso, diciendo: Hijo tiernamente amado, y querido *Ecc. 4.* vsabien del tiempo, no le dexes de las manos, conseruale, tenle en mucho, y apartate del mal, que es grande el que trae tal perdida. Donde se da a entender, quanto importa el precio desta rica joya del tiempo, digna de toda estimacion, a cerca de los hijos de Dios, de los fieles que asisten en el Alcazar soberano de su Iglesia. Los reengendrados por el Baptismo. El Apostol san Pablo dice lo por vna galana metafora. Traten los hombres de redimir el tiempo. (Esto es) no solo *Ephes. 5.* porque como venios en esta gente, que a fue *Redimen* ro de aherrojado esclauo, le traen en los ca- *tes tēpus* laboços y carceles de sus conuersaciones, tablages, o leoneras: sino porque tambien a la

Daños de la ociosidad,

letra, habla con todos los ociosos, a quien se concede el tiempo para bien obrar, y haciendo lo contrario, les quadra lo que David dize. Tendran manos, como sino las tuuiesse, pues no las emplea en cosas de prouecho al alma, y lo mesmo se deue entender de los pies, y de los ojos.

Este es aprisionar el tiempo, supuesto que tiene alas, con que ligeramente passa, redimele de captiuero (como lo declara S. Gregorio) los hombres derraman lagrimas de verdadero dolor, con enmienda de la vida, gastada en vicios. Esto se haze mejor haviendo desta Babilonia, congregacion, y junta de viciosos, qual vemos en casas de juego. El Euangelista san Iuan, entre muchas reuelaciones que oyó, refiere vna que dezia. Pueblo mio, date prisa a salir de lugar tan pernicioso, no te hagas (por su comunicacion) a las mañas de esta gente, siendo particionero en sus graues delitos, y pecados. Dize pues vn Doctor antiguo, entonces sera oportuno tiempo para huyr de Babilonia (apartandosse de sus moradores) quando se temiere auer peligro: aqui ya se vee quan manifesto riesgo sea el de semejantes casas, pues en ellas facilmente se

*Super
Iob. lib. 5
cap. 28.*

*Ansber
sus lib. 8.
super. 2
poc. c. 18*

infi-

y males del juego: 214

infiçiona nuestra mala inclinacion, estando a la vista tan ruynes exercicios, en que hazer su empleo el coraçon humano.

Salid de enmedio de Babilonia, y no toqueis cosa inmunda, macheda, o no limpia, dize Dios por Oseas, como si dixera: guardaos con mucho recato, de la conuersacion de pecadores, cuyo cõtagio es pegajoso. Ordinariamente, se oye en la Iglesia Sãta, la voz q̃ san Iuan alli refiere, asì por inspiraciones interiores, que hablã en silencio a las almas, como por voces de predicadores, que resuenan en nuestras orejas. Demanera que no ay alegria norancia. Para esto se nos propone la parabola misteriosa de la viña, llamando obreros al trabajo, y ocupacion prouechosa, reprehendiendo los ociosos: animãdolos tambien con el jornal y premio. Demas desto, vereis como el Christiano, deue estar en centinela, velando continuamente, que ay enemigos en la costa deste mundo. Considerad Florino, el trabajo de las centinelas en vn campo, o exercito, y como siendo partible su ocupacion entre los demas soldados, (por quartos) si alguno se descuyda, o duerme (por lo menos) le ponen en vn palo: que diriamos pues de vno, cuyo officio fuesse

Daños de la ociosidad,

fuesse velar siépre. Este es el oficio del Christiano, (su obligacion precissa, siépre velar, a diferencia del Moro, y los otros Paganos, q̄ procuran siépre dormir el sueño pessado de sus errores.

Donde aduertireis, que no se deue entēder aqui del sueño corporal (necessario para la vida) sino del recato en ella. Nadie se descuyde vn punto, en lo tocāte a lo espiritual del alma, temiendo la muchedumbre de peligros que ay de caer en ofensas del Señor: porque assi como quando en las fronteras, o campo de enemigos, la centinela da auiso q̄ ay algunos (para con tiempo remediar el daño, y asalto) luego acuden todos a las armas, cada vno conforme su oficio, dexando qualquiera otros impedimētos, o exercicios. Bien assi el Christiano deue desocuparse de sus gustos, passatiempos, consolaciones desta vida mortal, cuyo fin y remate es triste, tāto como cierto, y cuyo descuydo negocia vnainferral horca, en tormento eterno, porque el diablo no duerme, y sus centinelas estan conjuradas en daño de las almas, dixo lo el Profeta Dauid. Muchos se desuelan cōtra mi, todas las aues de rapiña, el exercito grande, y terrible de los Demonios, pretenden

*Quonia
multi ve-
lantes ad
uersum
me.
Psal. 55.*

ymales del juego. 215

den hazer presa en mi alma, combatida es de lazos y vozeria de caçadores horribles, afutos, crueles, y espantosos: a esta paloma afeñtan sus tiros, aqui las tentaciones, los encuentros, las baterias, los golpes. Alumbra Señor por quien eres, los ojos de mi enten-
 ó miéto, para que no me duerma, y salga vécedor de mi enemigo, que es grande afrenta ser vencida mi alma, de vn tan baxo enemigo como el Demonio, cuyas armas son de couarde, y sus asaltos de traydor aleuoso.

A Florino, Florino, si los hombres confiderasen tal peligro, en medio de sus passatiépos, quando de otra manera se abrian en ellos, y particularmente estos de quien hablamos, ya el dia de oy los vemos entregados al juego, a la codicia, al ocio, padre de vicios. Quã de asiento se han dedicado al naype, (infame ocupacion de holgazanes:) no dudo yo sino que tratarian con veras el reparo de vna vida llena de tãtas quiebras. Lastima grãdees, ver su desacuerdo, descuydo, y negligé-
 cia, de la manera que proceden, todo el dia
 vagabũdos, mano sobre mano, el pensamié-
 to diuertido: quando le ocupan, es dãdo tra-
 zas a la diuersidad de fullerias referidas, y bal-
 taua para conocer el corriente de sus males,

*Omnes
 cogitatio
 nes eorũ
 in malũ.
 Ps. 145.*

ver.

Daños de la ociosidad,

ver vnos hombres que an escogido por gusto y passatiempo, gastar el dia, los meses, y los años, estando a la vista de la tragedia miserable que en el juego passa, con titulo de Mirones, siendo ciegos en el remedio de tanto y tan grande perdimiento, para cuya visita y reparo, importa luz del cielo.

Quereys ver la cortedad de ingenios, el talento enterrado, la falta de consideracion, de aquestos hombres? Aduertid, que los lancas del juego pudieran auer labrado algo en ellos, siendo asì que la casa de tablage, el exercicio de los Tahures, con todo lo demas que alli se haze, es imagen viua de la inconstancia, poca firmeça, y ordinaria mudança de los gustos, en que los mortales tanto se ceuan, y con todo esto à esotra puerta. Mas adelante estais que yo en la materia Florino, y por consiguìete sabreis mejor lo que passa en ocasiones semejantes. Todo el mundo lo publica. Los Tahures, y los demas de su cuadrilla, solamente la desconocen: y no es de ayer el prouerbio Español, que llama negocio de juego, todo aquello que no tiene sustancia, valor, ni còsistencia. Aqui pues se representa al viuo la inconstancia variable, donde en breue tiempo la prosperidad, se mu-

se muda en necesidad. Viene vn Tahura la conuersacion tan rico, cargado de escudos, de prendas, y de credito: Vereis le à pocos dias arrinconado, pobre, desualido, y al mas poderoso (por lo menos) empeñado, pa fásse la moneda donde no vuo herencia, pos session, oficio, o señorío: el que entró mas contento, sale triste, porque la estimacion si gue al dinero: de donde se haze aplauso a los infames. que a poder de fullerias le vsurpan. Demanera Florino, que a este trocar de fuer tes, y tropel de mudanças, los Mirones, se bueluen dormilones, quedándose a escuras los que miran. En quien parece cumplirse lo que san Lucas dize. Que los que tiené o-
jos no vean:

*Vi vidē
res nō vi
deant.
Luc. 8.
Apoc 4*

ENTENDER EYS vn mysterio de aquellos animales que vido san Iuan, todos llenos de ojos en cōtorno, para dar a entēder la necesidad q̄ ay de velar, y como ofrecien- dose peligro de ofender à Dios, cō sola vna imaginacion. A de auer ojos en la cabeça, y contra los malos passos. aya ojos en los pies, para no resfualar en ellos, y en las ma- nos, contra las malas obras, &c. Doc- trina es importantissima para toda su- erte de hombres. Exemplo tenemos
en

*Oculi sa-
piētis in
capite.
Eccle. 2.*

Daños de la ociosidad,

Aristot. en cosas naturales. por dóde la Magestad de nuestro Dios, muchas vezes nos enseña cosas graues, Aristoteles dixo, ser imposible viuir animal alguno, sin dormir, y cria el Señor, dos animales (que si realméte duermen) siépre los ojos abiertos (el Leon, Rey de los animales, y la Liebre) simbolo d'l mas cobarde, y siendo el Leon figura de los grádes pattores, y Reyes, a quien incumbe velar sobre los subditos y vassallos; no por esso quedã excluydos los demas: desde el mayor y mas alto, hasta el menor, y mas baxo: a todos obliga el precepto que dize. Velad continuaméte, que andan enemigos en la costa peligrosa del mundo.

Muchas razones pudieramos traer, y aũ fuertes argumentos, en comprobacion desta verdad, de donde mas claraméte los ociosos, y vagabundos Mirones quedãran cõuenidos de ignorantes: diremos algo, aduirriédo como los holgazanes, aunque siépre fueron tenidos en poco, y en possession de genere sin seso, mucho mas lo deuen ser en la ley de gracia: donde conuiene santamente trabajar mientras dura el dia de la vida, porque llegada la noche de la muerte, no ay lugar, de restaurar lo perdido, no es tiempo de
obras

obras. Aquí es buena ocasió para ellas, vsa
do del prudente auiso que nos da Salomon
en los Prouerbios: en que señala la diferen-
cia entre ignorantes, y discretos, diziédo. El
que cultiua sus tierras, tendra hartura y abũ
dantes cosechas: *impero* el que se está ma-
no sobre mano, necio es por los cabos. Ma-
rabillosamente beneficia el hombre el cam-
po de su alma y cuerpo, con la oracion, disci-
plina silencio, trato de virtudes, y mortifica-
cion de pasiones. Esta es rica sementera, cõ
que sale de laceria la pobreza humana, y jun-
tamente estas son armas dobles contra el po-
derio del infierno, como dize el Apostol:
porq̃ en la espiritual lucha, no se vence a po-
der d' espadas, ni escopetas. La codicia mue-
re a manos del verdadero desprecio de lo tẽ-
poral. La astucia engañosa fenecce cõ la fuer-
ça que haze la justicia, dexando a cada vno
en possession de su haziẽda, guardado y gual-
dad con el proximo: y finalmente todos los
vicios se destruyen con la virtud contra-
ria, por lo qual se deuen procurar

con el fauor del

Cielo.

Prout. 12.

Qui semi-

nant in

lacrimis.

Psal. 105

Arma

militiæ

nostre.

Daños de la ociosidad,

PROSIGVE LAVREANO RE-
prehendiendo la vida holgazana en materia de
juego. Cap. V.



Amos poco a poco, discutiendo, y hallaremos que así como es extremo de locura, y poco saber, darse los hombres a esta vida ociosa (dixó Laureano) así también por este cami-

no, vienen a parar en el extremo de los males, y desventuras. Lastima es ver quan poca estimacion haze de su vida el ocioso, no cuidando lo necessario para la espiritual: y como dexa esta mesma vida desierta, sin defensa alguna, expuesta a un tropel grande de los vicios, que engordan con el mantenimiento del ocio. El Apostol dize. No deis entrada al demonio, que fácilmente toma possession de las almas descuidadas, cercandolas ordinariamente como san Pedro auisa al hombre bién ocupado en lo interior del alma, y honestas obras corporales: no le queda vacio, donde pueda caer el demonio, como acontece en vna baxija bastante llena de al-

*Nolite lo
cum dare
diabolo.
Ejes. 4.*

y males del juego. 218

algun licor, que no ay capacidad en ella, para entrar otro denuevo, por lo qual aconseja san Geronimo, de tal manera nos ocupemos en obras santas, que quando venga el demonio con sus engaños (hallandonos biẽ entretenidos) buelua corrido y burlado, que dando nosotros triũfantes. en su campal batalla y lucha, llena de astucias.

De Fè Catholica tenemos (Florino amigo) que el Reyno de los cielos, se gana a fuerza d'armas, y esto supone animos arriescados, diestros en la espiritual diciplina, no gente ociosa, ni exercitada en el naype, sino en el vencimiẽto de nosotros mesmos. Mas os digo, q̃ los haraganes, no solo estã excluydos de la gloria, de su premio, y corona: pero aũ tambien se hazen incapaces del terrenal Parayso, pues al tiẽpo q̃ Dios introduxo en el a nuestro primero Padre, le dió este soberano auiso. Leyẽdole (como si dixessemos) la cartilla de su exercito, y ocupaciõ. Encomẽ dãdole la guarda, y labrãça del. Podriamos tambiẽ dezir de los ociosos, ser incapaces, y no tener lugar en el Purgatorio: cõforme lo del Profeta. No se hallã al trabajo cõ los hombres, y portãto no serã castigados con ellos. Y es de notar, aquella palabra (Hombres)

D. Hier.

*Non coro
nabitũ nisi
qui legit
me cersa
uerit. 2.
ad Hier. 2*

Gen. 2.

Ee 2

por-

Daños de la ociosidad,

In labore hominū non sunt & cum hominibus non flagellabitur.
Psal. 72.

porque los haraganes vagabundos y ociosos, del mundo, no merecen nombre de tanta honra: de donde vereis que como el hombre en sus principios, no entendió la grandeza de tan honroso titulo, fue comparado al simple jumento, haziendose semejante a el. Iten mas, que el ocioso, ni aun este mundo merece. Como lo muestra Christo Señor nuestro, enfadandose de aquella higuera, representadora de holgazanes, que de valde ocupaua la tierra. Luego bien se sigue que no auiendo lugar competente a los seguidores de este vicio, su asiento, y morada, ha de ser el infierno, sino se enmiendan con tiempo, como a su reparacion conuiene.

Luc. 53.

Mat. 20.

2. ad The sal. 51.

E L M A Y O R cuydado de vn jumento es comer: y esto se le deue con mejor titulo que al perdido ocioso, a quien no se le concede, que justamente coma el pan de valde. Dizelo el Apostol San Pablo por estas palabras. El que no trabajare, no trate de comer: que por el mesmo caso desmerece el sustento. Admirable remedio contra vicios, es la santa, y virtuosa ocupacion, especial en nuestros Mirones, Maestros, y Dancayres: porque es fuerte escu-

y males del juego. 219

escudo y contra yerua; que resiste las saetas de codicia, conforme al versillo. (Si quitas la ociosidad, no temas sus heridas) porque como san Augustin dize. Dificultosamente ve ee el tentador al biẽ entretenido. De lo qual se sigue, que quanto mas bien ocupado, tanto mas defendido. Cuenta se de los Padres del yermo, que hablando a este proposito dezia vno, quando mas podra el Demonio tentar al bien ocupado: empero al ocioso, toda la infernal caterva le cõtra sta en el hazer suertes infames; dignas de todo Christiano sentimientos.

A nuestro proposito haz lo de san Anselmo, contra los de esta profesiõ. El q̄ mas codicia las cosas agenas, es el ocioso. Quien por ventura ha inuentado maestros de juego, y Dancayres, fino el ocio? de quien San Bernardo escriue, ser lugar de inmundicias, sentina de ascos, y desuertas. Mucho me satisface el gusto; con que auẽis proseguido en este intento (dixo Florino) y portestigo de aquesta verdad, basta el silencio y atencion, con que os he oydo, y oyria, si durase mas tiempo el discurso: solo os suplico (por remate de lo que resta) me digays que disculpa podran tener los Tahures, viendo

Otiã si tollas periere cupidinis arcus

Non facile capiturã tentatore qui bono vacat exercitio. Augustin in vitis patrũ Anselmus sup. Epist. ad Thes.

Omni tentationum & cogitationum malarũ sentina e' otium.

Daños de la ociosidad.

que la ociosidad parece que no les toca, como a gente tan ocupada en el juego; y no se rajusto ofrecerles ocasion de vfanarie, antes parece a proposito declararles su peligroso estado. Si como agradezco la aduertencia (respondió Laureano) la recibiesse en ellos, que daríamos todos pagados: empero quando esto no sea, mas vale que nos deuan, y así diremos algo con desseo de acertar. Fauorezca el cielo nuestro buen intêto, como Dios puede con mano poderosa.

Aduertireys Florino, que la diferencia entre la honesta ocupació, y el ocio, consiste en ser el exercicio de su naturaleza malo, o bueno; como quiera pues q̄ ya el juego (por la malicia de los hombres, sus malas circunstancias, y fullerias) esté peruertido, tanto mas ocioso llamaremos a vno, quanto mas se diere al naype, de mas de que aun sin otros engaños graves que del juego se siguen, es mal gastado tiempo el que de ordinario se consume en su exercio, por exceder con demasia sus limites. Demanera que los Tahures, asfiento y lugar tienen entre los perjudiciales y agabundos: pues como dixo el Sabio. Todas las cosas tienen su fazon, tiempo de sentimiento, y tiempo de defenado. Vnos hombres;

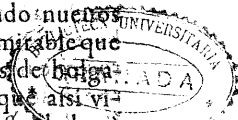
*Tempus
ridendi.
Eccle. 3.*

y males del juego. 220

bres hallareys que parece auer nacido en el mundo para jugar folamente, y entretenerse en ilicetas ganancias, inuentando nuevos modos de adquirir (sentencia admirable que comprehende entrambas suertes de hazar- zanes Tahures, y sus ministros, que así vi- uen, como si con la vida se acabasse el alma)

vnos con su dinero, otros cō el ageno, vnos aprendiendo maldades, otros enseñandolas; vnos al remo de la baraxa, otros al viento de sus antojos: y finalmente, otros en calma- dos con solo ser mirones: indicio grande de su poco recuerdo, y nunca visto descuydo.

Notifícaseles a los Dancayres, y Maestros deste vicio, ser ofensa graue la que cometē, demas de que sus fraudes, y engaños, son contra justicia, y deuen restituyr lo mal- lleuado, con todo lo que fueron causa de da- ño, y por lo menos los Mirones, quando no hagan mas que gastar el tiempo, así com- tē pecado de ociosidad, del qual se deue juz- gar no absolutamente: sino conforme a las circunstancias de la persona y tiempo: que constara facilmente, de la confesion del ocioso. Los vnos, y los otros, deuen ser repre- hendidos, y aun merecian ser castigados, se- gun la calidad de sus delitos. Silos que viue



*Exissima
uerūt lu
sum esse
vitam no
stram et
etiam ex
malo ac-
quirere.
Sap. 5*

Daños de la ociosidad,

de hazer fraudes, no se enmiendan, y restituyen (teniendo de que) no deuen ser absueltos. Esta bien, y yo así lo creo: empero que haremos (dixo Florino) de ciertos Coymeros, que no dexan entrar en sus casas los Mirones, sino traen consigo otros que juegué. Imposición terrible, es esta (respondio Laureano) no se como puedan hazerlo, en conciencia los tablageros, pues ya que no sea pecado contra justicia, por lo menos, le cometen de escandalo, como gente que procuran y son causa que otros pequen, haziendo que los Mirones soliciten jugadores. Esto parece claro, porque bien puede Pedro, dezir a Iuan, no le entre en su casa: empero la condicional con q̄ se lo permite, es perjudicial, y no lo es poco a su alma, quien lo aceta, a trueco de ver jugar, indicio bastante del vicioso modo de vivir de semejâtes hóbres, rēdidos a la ociosidad, que rãto los destruye, sin que tantos golpes de mar los escarmienten.

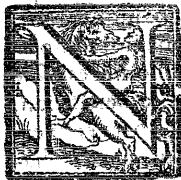
Y en conclusion, carissimo Florino, començad si os plaze, desde los Coymeros, discuriendo por los demas officios, hasta los vagos Mirones: todos se deuen llamar vagabundos, por quanto en rigor, no puede llamarse ocupacion, aquella de que no resulta gloria

a Dios,

a Dios, exemplo a los pproximos, o bien de la Republica: con lo qual suficiente mente queda prouado su daño, y nuestro intento, si consideradas estas tres condiciones, las cotejamos cada vna de por sí, cómo en los tablages passa, donde en vez de seruir a Dios, es ofendida su Magestad, y en lugar del buen exemplo a los proximos, todo es escandalo y mala enseñanza; y vltimamente la Republica padece notables perdidas, como ordinariamente se vee con experiencia, de que no pequeña parte ha cauido a la familia de mi padre.

DIZE FLORINO OTROS TRES

caminos de perdicion, inuentados de la ociosidad, en los tablages, y Laureano los reprehende. Cap. VI.



O se puede assi como quiera, concluir el catalogo grande, de hijos de este siglo (dixo comenzando Florino) hombres de peruerfas costumbres, y obligados del infierno.

Breue mente os dire tres especies de latrocinio, para cada vna de las quales no

Daños de la ociosidad,

bastauvn volumen entero; y auiendo escogido este medio de acortar nuestros discursos, procederemos assi hasta llegar al fin, sin que nos detenga mucho el raudal y corriente de males, que en ellos se descubre: demas de que la breuedad (segun que he oydo de los Licurgos, o Lacedemonios) es digna de toda estimación, a quien dauan lugar despues del silencio. Bien que diga Oracio, ser escura manera de referir quando es breue, y yo entiendo que si algunas cosas tocantes a la materia de que hablamos, esta bien no dezirse, no es lo peor yr de corrida en las forçosas. El primer oficio de que pienso hazer memoria, es de vnos que tienen por título en estas casas llamarse (Mayordomos) procurándolo con el fin que los demas, que es tomar dinero, sin riesgo en esta forma. Que al tiempo de seruirse las baraxas, a juegos moderados, cuyo precio es tassado, y conocido, como auemos dicho algunos destos hombres, sale al camino, toman el naype, y le benefician, poniendole de manera que este para el exercicio, que en language de Tahures dizen (hazer el naype) y mas largamente quando sacan el barato, le llaman (beneficio) porq̄ de alli se les figura a ellos no peño, en razon de
que

*Dñ bre-
uis est la
bora obs-
curus fito.*

que vá usurpando de cada vna baraxa el dinero q̄ pueden, o hablando mas propriamente: tomando para sí lo que a su voluntad cada vno quiere conforme la cantidad del juego, y calidad de los Tabures, que ordinariamente se regula en el contraste de su aruitrio.

Donde aduertireys el modo de hurtar de aquesta gente, pues alargando su codicia, despues de auerse entregado en ella, pide con grande rigor los derechos, que tambien dan este nombre al aprouechamiento de su oficio, que en diferentes Prouincias, tiene diuersos nombres: como son Mayordomia, Villagomez, y otros desta suerte. Demanera passa el negocio de su punto, y raya, que muchas vezes les vale mas a ellos, que a los mesmos señores del tablage, queriendo tener por disculpa q̄ sea esto (hurtar al ladrón). Los juegos mas a proposito deste oficio, dicen ellos ser la primera, y otros, donde se saca poco a poco, sin mucha cuenta de los jugadores: especialmente tienen por ventaja sacar el barato en la mano, no poniéndole paciente en la mesa, donde claramente defraudan el dinero, contra la voluntad de sus dueños, y de los mesmos Coymeros, sin que se haga caso de honra, quanto menos de conciencia.

Daños de la ociosidad,

encia. El segundo oficio llama por este nombre (Coadiutor) lo qual se entiende quando el tablagero arma compañía con otro, yendo a partir las ganancias, por si acaso se ofrece ocasion de dexar algun sustituto, que como ellos dicen, beneficio en confianza, o en fidelidad, y en qualquiera destos acontecimientos, suelen echar muchas de clauo, por que si es compañía, antes de partir y igualmente, ya va pagado de ante mano a su voluntad, y despues haze particion de lo que le parece, y quando es confianza, de mas de lo que defrauda, pide sus derechos, como en caso que no ay cuenta, ni razon.

Mucho me marabilla (dixo Laureano) la poca diligēcia de los tablageros, en lo que auays referido, porque quien hazē tantas, en razon de adquirir dinero, parecē nouedad que en esta aya descuydo. Bien auays apuntado (dixo Florino) de donde piento tomar ocasion para deziros un arbitrio gracioso, en que dió cierto tablagero, para entender claramente, en que cantidad era defraudado, por el sustituto: y fue dar a vn criado suyo, vn rosario en las manos, que teniendole ocultamente, fuesse (en cada tanto de bararo) passando vna cuenta, con que de ninguna
mane-

Y males del juego. 223

manera pudo perderse la que pretendia, aue riguado al justo lo que valia el barato dicho; o saca del naype, y conforme a esto, la cãtidad en que yua defraudado. Pero van tã adelante las delgadezas de estos sutiles oficiales, q̃ ya entendido el punto, suelen cõcertarse, o cõponerse con el page, o apuntador, y (yêdo a partir) es mucho mas lo q̃ hurran, y asfi es vanatoda diligenciã, contra el ladron de casa que ordinariamente, por menores intereses, quiebran cõ la fidelidad deuida, a el que los sustenta.

Eltercero oficio que nace de estos, es llamado (Arrendador) inuenciõ de algunos hõbres, q̃ no siendo poderosos al sustento de tablage a solas, o en caso q̃ tengan vacaciones, suelen yrse a semejantes casas, y despues de media noche, quando el huesped à hecho lo mas de su agosto, y vendimia, estos entrã al rebusco, dando por concierto los reales que parece al propietario, como por viadeveta, porque el varato de hasta que amanezca el dia, quede por su cuenta. Demanera, que yêdose el señor de la posada, a acostar, o a sus negocios, el Arrendador queda beneficiado con poder general en causa propia, haziendo demanera, que las correas salgan de lo que

Daños de la ociosidad,

que el prouerbio dize. Considerad pues Laureano discreto, si el q̄ ha arrendado, ha dado cien reales, o ducientos, por la sustitució de oficio, que diligencias hara para desquitarlos, y quedar con ganácia, q̄ es el blanco don de encamina sus intentos de hazer presa.

Aqui es donde intenta malos tratos, haziendose prestador, hombre que da a las manos, y vsurero, valiendosse de trazas de arrendadores, alegando ésterilidad, y que no ha sacado el capital de su arrendamiento. La noche le parece vn momento, con desseo de mas satisfazer su codicia. Encareceles tambien el trasnochar en seruicio de los Tabures (siendo causa de mayor perdicion suya) y finalmente, anda hecho Camaleon, tragando viento. No ay cosa que le satisfaga, sino el barato. Tiene por noches apazibles las mastempestuosas, pareciendole mas a proposito de su pesqueria: a todos dificulta el salir a la calle. En cosa ninguna trataverdad, y verdaderamente haze de las noches dias, como lechuzas infernal, ceuandosse en el azeyte, y sustancia de los proximos.

Santo Dios (dixo Laureano) y q̄ inuentã los hombres, para sus inrereses. Peregrinos modos de viuir son estos, hasta aqui puede lle-

y males del juego. 223

llegar vn saca dinero, y aun auéis dicho biẽ,
 que son delicadezas de los que tienen tal nõ
 bre, y oficio en la Republica: no se como vi-
 uen en ella. Estaua el Profeta Dauid, miran-
 do a los pecadores, el sosiego y paz en su
 mal estado de culpa, y dize, que casi estuuõ
 para arroxarse, o caer con el pefso y fuerça
 de su gran celo, haziendole lastima grande,
 que tal gente triunfase en el mundo, y es sin
 duda ninguna, que como los ojos de su pro-
 fecia, alcançauan a ver toda fuerre de malos
 hombres, que quien tenia presentes a estos
 de quien hablamos, forçosamẽte se auia de
 lastimar, y ponerle en aprieto tal cuydado.
 O Florino carissimo, yo os certifico, que si
 las nouedades referidas entretienẽ, es sin du-
 da, cosa imposible escusarse el sentimien-
 te, y quien oyere dezir de Marco Bruto, que
 hizo dar muerte a su mesmo hijo, por auer
 quebrantado vna ley, dada en fauor de la Re-
 publica, y ra reparando en lo que oy passa, y
 como los facinerosos, los transgresores de
 las leyes (no solo humanas, sino tambien di-
 uinas) ellos viuen mas a su gusto: gozan del
 mundo, triunfan de lo temporal, sin riesgo
 suyo, ni temor de castigo (caso bien lastimo-
 so) ya que en la otra vida lo ayã de tener

*Penemo-
 ti sũt pe-
 des mei.*

*Zelauit
 super ini-
 quos, &c
 P sal. 72.*

per-

Daños de la ociosidad,

perpetuo, en pena de tan atrozes maldades.

Tened por cierto carissimo Florino, ser estos malos hombres, mayordomos de la hacienda, y campo del demonio, coadjutores en su labrança, y arrendadores de sus frutos. Por ventura Señor (dezia el Real Profe-

*Nunquid
vane cō-
stituísti
omnes fi-
lios homi-
num?
Psal. 58.*

Isaie.

ta Dauid, hablando con Dios) criastes en vano los hijos de los hombres? trocadas veas las suertes Rey de gloria, Señor de la Magestad, caridad inmensa: vos à encaminarlos (siendo su caudillo y guia) ellos a torzer la senda verdadera de vuestros mandamientos. Hizistes los Dios mio, para vos, llamádoles por obreros de vuestra heredad en la Iglesia, y dexandoos se passan a ser jornaleros del demonio. O caso lastimoso, y bien para sentir, que dexen estos pecadores la fuente de agua viua, por vnos charcos asquerosos, llenos de cieno de sus codicias: que aborrezcan la luz, y amen las tinieblas: todo esto parecia indicio de que huuiesen nacido en vano, pues tanto se apartan del fin y vocacion, para q̄ Dios los hizo. Acontece que tiene Pedro vn criado, a quien acude con lo necessario abundantisimamente, y el corresponde tá mala sus obligaciones, y al intento para q̄ fue llamado a su casa, que todo se le va en hazer recaudos

dos agenos, y nunca jamas su amo le halla quádo le ha menester, en tal caso, dize el amo y los demas que lo veen: por ventura este moço han le traydo de valde: o en vano para solo comer y hazer costa?

Miraua el santo Profeta, pues con muestras de sentimiento, y entrañas tiernas de cópasion, el proceder desordenado de los pecadores; vialos (como dezimos) hechos Moros, sin ley, sin respeto, cortesia, reconocimieñto ni dueño: vialos ocupados en recaudos a agenos, empleados en el mundo, solicitos en sus intereses, fuera de la ordenació de Dios, y dezia: Librame Señor de las manos de estos hijos agenos, de estos que auiedo por las culpas renunciando vna filiacion tan alta, qual es ser tus hijos: por gracia, y amistad, se han pasado a la casa del demonio, tenjédole por padre su diestra (como si dixera su buena dicha, y fortuna, que tanto celebran) sus aprouechamientos, baratos de naype, su administració, sus gustos, y lo demás q porfessã, todas sã comodidades nacidas de la maldad de sus pecados, y abominaciones. Desdichada felicidad, esteril abūdancia, triste consuelo, dulçura aheleada, pobre riqueza, dinero de duendes, paz de traydores, vida de muerte,

*Vos ex
patre Dia
bolo estis;
Ioha. 8.*

Daños de la ociosidad,

es la de los tales, cuya suerte es llena de suma infelicidad. Aduertid Florino, que los Mayordomos q̄ toman a su cargo, sacar los baratos; en lugar de los Coymeros: siempre tendrán obligacion de restituyr todo quanto a lli defraudan. Esto se entiende a los verdaderos señores del dinero: demas del pecado mortal que cometen: y lo mesmo se deue dezir de los que hazen compañía, y los Arrendadores: en las fraudes, o engaños, con todas sus malas contrataciones, para lo qual couiene declararlas en la confesion, estando siempre al arbitrio del varon prudente, y sabio: q̄ tal deuen escogerte para conciencias: tan en marañadas, en la red de sus codicias: vida torpe, y trato escandaloso.

DIZE FLORINO, LA SETA

falsa de ciertos vsureros, q̄ viuen de dar a logno, plaza, dineros, y otras prendas: reprehende Laureano su mal trato. Cap. VII.



Or si acaso os tengo ya en fadado, Deseo grandemente (dixo Florino) salgamos en paz de tanto vagabundo, a cosas q̄ nos entretengan: suspendiendo por algun rato las ocasiones continuas de fatimiéto, y no rã

y males del juego. 226

to lo pretédo por mi asólas, q̄tá hecho estoy a este léguage, quãto por vos, cuya profelsiõ es diferéte, y casi os traygo violétado, cõvna tá estraña como aq̄sta. No trateys de esso aora (respõdiò Laureano) bié es q̄ se profiga la materia, o historia començada, pues para el trabajo corto mio, es premio auétajado, estar vos reduzido a nueva vida, y q̄ entambos procuremos la enmiéda delos otros. Es muy justo, quãto mas q̄ como os tengo dicho, la nouedad entretiene, y esta lo parece, y ya auiades de estar satisfecho del gusto con q̄ os oygo. Aora en fin (dixó Florino) pagueoslo el cielo Laureano discreto, q̄ semejáte voluntad, y obras alla tiené librado el premio cõpetéte, q̄ por ser desyqual à mis fuerças yo no pucdo. Llegandonos pues al caso propuesto, sabreis otro camino ã logreros, cuya maldad cõsiste en vèder dinero seco, joyas ã plata y oro, ropas de vestir, adreços de casa, regalos, y cõseruas: con cierta apariéncia de comodidad para Tahures, en estremo dañosa, y llena de inorme engaño. Andá aqui estos hombres como tiédas de joyeros, cargados ordinariaméte destas y otras muchas cosas. Védelas al fiado, cargádolas en mas dela mitad del justo precio. La cõdicion del cõtrato

De Daños de la ociosidad,

es hazerfe pagados dentro en el juego, al tiépo que los deudores ganan alguna fuerte; tomádola para en cuenta, hasta tanto que la partida enteramente se concluye, y como se van pagando de las fuertes, que en su léguage son llamadas (manos) de aqui es, q̄ los autores, y oficiales deste trato, tienen nombre de (Manicheos) como inventores, y se quales desta seta, y tal nombre merece, lo que estan pernicioso a las costumbres.

Su estilo comun y ordinario, es hazer alarde de las prendas q̄ tiené para esto, o dezir lo por relació, para q̄ viniédo a noticia de todos, cada vno cópre, o como ellos dizen (tome a las manos) lo q̄ quisiere: en razon de lo qual, trae sus libros de memoria el deue y ha de auer, con las partidas en forma. Vn grãde abecedario de acreedores: entre los quales (si ay de toda fuerte de Tahures) los q̄ hazen la olla gorda (como ellos dizen) son forasteros, Indianos, hombres ricos, que gustan vestirse al vso de la tierra cóprat, ioyas, y preseas de valor: y como lo hallan a su gusto, no sacãdo dinero de presente, tienenlo por muy barato: pero despues al fallo, y tiempo de sacar las manos, suelen dezir (ay tripas) pro-uerbio muy vsado entre esta gente, aludien.

aludiendo a los enfermos que se desman en beuer mucha agua. Esto mesino suce a los hijos de familias, tomando a las manos algunas cosas bié impertinêtes, que despues se veen en grâde aprieto para hazer la paga: y basta obligarse a jugar continuamente, de que no pequeño mal se sigue.

De aqui conocereis tambien, serdaño- fas en estas casas las rifas, que ordinariamen- te las introduzen estos Manicheos, para oca sionar a los Tahures al juego, porque suelê pedirles que rifen vna bolsa, vnas medias, o vnas cintas: dôde qualquiera que pierde qua tro, o seys reales, es cierto pedir juegos ma- yores, y en ellos los vsureros sacan copiosa- mente sus manos, aunque no limpias de cul- pa. Dezir quanto les vale por año, y los da- ños de q̄ son causa, seria nunca acabar. Ellos compran de barata las mesmas joyas que vé- dieron bien caras, siendo como es su fin to- mar dineros, con ruynes medios, y possêrle con peores titulos. Nada les da congoxa, an- tes lo tienen por gloria: en confirmacion de lo qual, ordinariamente dicen (beato quien possêe, maguer q̄ no sea suya la cosa) tomã- do de cada légua, o prouincia, algû refran, o prouerbio, como gête a quiê alcâça mucha

Daños de la ociosidad,

parte de la confusión de Babilonia: y aũ creo tambien les pareceran en la ruyna. por justo castigo de su mala vida, supuesto que desde aqui se experimentan.

No lo dudeys Florino (dixo Laureano) que es esta grande tyrania, digna de castigo. Lo que mucho me admira es, ver que las justicias no pongan remedio a tales inconuenientes, pues en realidad de verdad, ninguna escussa pueden tener logros tan manifiestos o alomenos quando se escapen del rigor y castigo merecido, no dexaran de llevar aqui alguna reprehension: donde parece a proposito apuntar algo de sus maldades, porque (entre muchas) ocho cosas, o causas, se hallan en el trato de vsureros, dignas de ser aduertidas, como notablemente dañosas. La primera, que estos logreros, se hazen dispensadores de los bienes agenos, quitando el dominio, y uso dellos, a los verdaderos señores, dõde se cūple el comun proverbio español (hurtar el cebõ, y dar los pies por Dios). Yo no se cõ q̃ titulo puede vno de estos pregonar vino con nombre de veta real, en precios tan desaforados, triunfar y gastar de hacienda robada: sino es dexandose llevar precipitadamente de su vicio.

y males del juego. 228

Empero dezidme Florino, como se entiende dar dinero a las manos; que deſſeo ſaberlo, antes de paſſar adelante. No tiene mas dificultad (dixo Florino) que lo de las prendas: ellos dan docientos reales a las manos, por docientos y quarenta, ſacados en la forma dicha. Caſo es muy corriente en eſtas caſas, y empreſtamos de mas cantidad, llevar al reſpcto. Aqui (dixo Laureano) poco es menester ahondar, para deſcubrir el manifeſto logro: y aſi ello ſe eſtá condenado, como tállano, que ninguno mas en la materia. Paſſemos adelante, ya que el cielo da fuerças en ocaſion de tanto ſentimiento,

La ſegunda cauſa que haze reprehensible eſte mal trato, es la falta de reſtitucion. Sino dezidme vos quãdo alguno deſtos boluió a ſu dueño lo que por razón de yſura, o logro deue? direy ſime que ya ſabeys de vno quedió a dezir tantas miſſas, y otras limoſnaſa eſte modo. De aqui pues ſaco yo la tercera cauſa de ſu daño: pues nunca jamas reſtituyen y gualmente, ni cuydan del verdadero ſeñor; a quien ſe deue antes ſin mas conſulta, ſe rigen por ſus arbitrios, con animo de no deſpoſſeerſe del todo, que ya ay pocos Zachcos que bueluan el quatro tanto.

Daños de la ociosidad,

*Redoqua
druplum.*

Antes de su modo de proceder infero, la quarta razon de ser reprehésibles, pues quando alguna cosa restituyen, escon vna jaracia grande, atribuyendose afsi mesmos la gloria, y diziendo, agradecedlo a quien soy, que fino mirara a esto, no llevarades blanca, murierades de hambre: y otras cosas a este modo: y aun muchas vezes suelen vsar deste termino con los que vienen a pedirles lo que en rigor de prestamo se les deue: como quié no guarda orden, ni restitucion, en casos semejantes.

Otra causa terrible, es la quinta, que como ellos pocas vezes se mueuen a la restitucion, si en este mundo no ay quien les pida, despues clamaran contra ellos los demonios, acusadores, y fiscales de su mal trato. Otra maldita condicion de logreros (que es la sexta causa de ser reprehensibles) que muchas vezes prometen restituyr, debaxo desta condicional (en alguna enfermedad) diziendo, si Dios me diere salud, restituyre, y aun despues de alcançada no lo cumple. La septima causa es, que si en el articulo de la muerte, mandan restituyr, señalá para esto lo peor de su hazienda, deuiendo señalar lo mas bié parado, o toda ella. La octaua y vltima, no es

me-

y males del juego. 219

menos perniciosa, pues dexan encargada la restitución a sus hijos, o otros allegados, auiedo mostrado en vida, que quisieron mas el dinero que sus almas, y aun siendo ciertos, que sus hijos le estimán mucho mas que a las agenas, pues ya (por mal del mundo) no ay mas padre ni madre que escudos, y reales.

Desuventurada hazienda, desdichado dinero, maldita ganancia, que nunca jamas llega a colmo, ni a tercero poseedor. y esta entiendo ser la causa, porque los hijos maldizen la crueldad de su padre, dando quejas por el Ecclesiastico, de la hazienda mala ganada, a vsuras, y logros: que siendo este su nombre, es cierto el mal lograrse. Mucha es la grauedad deste pecado, como de las penas a el deuidas, podria colegirse: no solamente de las humanas leyes, sino tambien de las diuinas en muchos lugares. Oyd vno del Profeta Jeremias, que hablando del pecador dice. Mis excessos y maldades, traen rodeado mi cuello, como si dixera traygo la soga arrastrando, para la horca del infierno, que a lli la palabra (maldades) se puede entender por las cosas adquiridas con mal titulo. Iurada se la tiene Dios; que han de venir dias sobre ellos, en q̄ esten colgados de las perchas,

*De patre
impio que
ritur filij
Eccl. 41*

Tbren. 1.

Amos. 4.

Daños de la ociosidad,

fuelen quedar las aues pensando tomar gusto en el cebo, por esso todo el mundo encoraja los ombros, y se guarde.

Prov. . 2. Estrano peso y carga. que si comunmēte de las deudas licitamente contraydas, se dize no ay cosa mas pesada en el mundo, que se deue dezir de las vsuras, logros, y rapiñas: rueda de molino es, que los ahoga, y como el Sabio dixo. El mal trato fundado en robar, anega a quien le vsa. Haciendoles cargo pues, conforme vuestra relacion, os digo, q̄ estos Manicheos, o gente que dan a las manos, pecan mortalmente, por las causas que dan al juego, con essas rifas, y lo demas que aueys apuntado, y recibiendo se algo (en esta forma de contratacion) de los que no puedē enagenar, es mucho mayor, y más graue la culpa que cometen: y en todos los casos dichos eitan obligados a restituyr la demasia que lleuarē del julto valor y precio de la préda, asì vendida. Bien que si lleuassen alguna cosa moderada, por el trabajo de cobrar, sería tolerable. para con las personas que pueden enagenar: empero siendo incapazes de donar, los que tomaron a las manos, sin duda el Manicheo lo perderia todo en el fuero exterior, e specialmente, uno vuo de pormedio
jura-

y males del juego. 230

juramento que obligue, y aun creo también estaría desobligados de la paga, en el fuero de la conciencia: todos aquellos que son incapaces de hazer obligacion, como son el menor de edad, el religioso, y muger casada: aúque en esto último podría auer pleyto, y sententia de juez, que siguiesse otro parecer, en fuero exterior, de que no es mi intento hablar aora con espacio.

En el alma me alegrays, con la resolucion primera, del fuero exterior (dixo Florino) y holgara en estremo ver condenados algunos, siquiera para escarmiento: que es grã de maldad lo que a cerca de los menores, o hijos de familias pasa: pues los traé destruydos, y empeñados de manera, que suelen consumir la mayor parte de sus dotes, al tiempo de casarse en pagar reçagos de cuentas semejantes: y sabiendo este auiso, podrían escusarse muchos inconuenientes. Dexemoslos por vn rato si os parece, y vamos llegando a cosas de mas recreacion, no olvidando

lo que fuere de provecho, que de vno

y otro, se hara buena mistura;

y consonancia.

Daños de la ociosidad,

REFIERE LAUREANO LOS

*Hieroglyphicos, y moralidad de las mas notables car-
tas del naype. Cap. VIII.*



EN Conozco discreto Florino (dixo Laureano) q̄ os distraigo en la materia presente, pues siendo de juego (como ya no es de vuestro gusto) no se si os le da tratar en el, como quando le teniades por oficio. Sin duda sera razon dexaros descansar vn rato, dādo lugar de camino a los Tahures, que consideren sus daños, vistos aqui en rasguño: y tambien sus penderemos la compassion causada de tan triste tragedia, tomando aliento para adelante: y supuesto que no es justo dexaros de la mano (porque mejor os librey de las del juego) me ha parecido a proposito, desemboluer vnabaraxa, discurrendo por los Hieroglyphicos, y moralidad de sus figuras, pues no carecen della: demas de que luego al principio empenè mi palabra de reboluer este volumen, de quarentay ocho, hojeandole por desenfado, q̄ ordinariamente suele hallarse

en

lybiales del juego. C231

en pinturas de Egypcios, y estas de que traximos (segun opinion de algunos). Alla tuuieron su origen. Dexadas pues a parte nueuas aueriguaciones, y contentandonos con lo dicho en el principio del dialogo, para mas facilmente proceder en nuestro intento, sera a proposito que vos me deys noticia de los naypes, sus manjares, nombres, y figuras, quedando a mi cargo interpretarlos. De buena voluntad (dixó Florino) a la mano de Dios, y comengemos antes que passe el tiempo, y le perdamos.

Laureano prosiguió diziendo. Quanto a lo primero, el titulo del libro bien facil esta de entender, pues la dición, y nombre (Baraxa) sinonómo es, o lo mesmo significa, que pleyto, discordia, difension, y contienda: como se dize en nuestro Romance Castellano, quando algunos estan defauenidos (no tengays baraxas) conforme a lo qual quadra muy bien el nombre, y viene al justo, llamar baraxa al naype: digálo la experiencia, y los Tahures. sean testigos desta verdad, sus continuos pleytos, marañas, perfiyas, engaños, fullerias, pesadumbres, riñas, injurias, heridas, y muertes: con los demas desastres, desafueros, y desgracias, que continuamente se veé

Daño de la beiosidad,

en los tablages. Las demandas y querellas puestas en tribunales, sobre el caso, vnos pidiendo restitución de dinero, otros de agrauios. De manera Florino, que la baraxa es instrumento comun de la discordia, pertrecho de vna guerra ciuil, entre vecinos: méfagere de rebeliones, y motines, intreprete q̄ rope las pazes, contrauiniendo a sus capitulaciones.

Y no solo emplaça, y executa por deudas: empero causa muchas de nuevo, donde vereys, que así como los pretendiētes de mejor derecho, en qualquier pleyto, se valen de escrituras, papeles, priuilegios: así tambien los Tahures pretenden el dinero ageno, a titulo destas cartas, sacadas de la nota y registro de sus baraxas, con tal fuerza, que se cumple a la letra, el comun proverbio (callen barbas) pues aunque el hombre tenga muchas, suele vencerle el niño, con estos papeles, sin replica a otros Tribunales, por lo qual haze la sentencia de Tahures en estas ocasiones (paciencia y baraxar) como si dixessen, busque nuevas cartas, que por aora no ay remedio. No es burla (respondió Florino) sino que passa a la letra, y aun admira ver el sufrimiento en esta parte: pues apenas el que gana ha descubierto sus cartas, quantiene

y males del juego. C. 32

tiene posesion del dinero del contrario, y el pobre ha de callar como en Misa; que assi lo dicen ellos; y oxala las que los Tahures oyen, fuesen con tal atencion y silencio. Algunas vezes lo he considerado (y no haziendo juyzio dello) direlo por via de comunicacion; que quiere dezir Laureano discreto, y na comun manera de hablar (que si el vulgo la sigue) es muy reperida entre Tahures; pues para notar a vno de muy dado al juego, vsan de este lenguaje. O pesia a tal fulano, no ay quien le quite del tablero, essas son sus fiestas, essas son sus Misas? Bien toca manera de hablar es essa (respondio Laureano) y pocas vezes la oyreis a hombre discreto, ni aun seria razon vsarla en ningun acontecimiento. Lo que de ella puede colegirse es, que assi como en buena Christiandad, el mas rico tesoro de la Yglesia Santa, es el sacrificio de la Misa, y por el conseqüente mas digno de que condeuocion se soleñice; assi los que le entregan al maldito abuso de los naypes, viciosamente le estiman, sobre todos los otros exercicios, y mas a menudo le frequentan; y en qualquiera sentido que se p[er]ta el juego, es vicio, y es pecado.

Daños de la ociosidad;

sea, es muy mal dicho, y notablemēte disuena a las prejas piadosas. ... de ...

A Laureano: Laureano: (dixó Florino) q̄ si oyese des temeridades de Tahures, y fultēros al propósito, os causaria sin duda grãde escãdalo. Creo q̄ ha sido largo este parētēsis: pero ya q̄ estamos en el, dadme licencia os digados, o tres las mas comunes: de dōde quedaran otras muchas entēdidas, y creo no serã muy fuera d̄ propósito, pues hablamos de sus diferēcias y baraxas. De buena voluntad (respondió Laureano) oyre lo que quisieredes, y prosiguiendo Florino dixó assi. Lengua ge es muy repetido de Tahures (casi siempre, en sus porrias y contiendas; ora sea verdad, ora mentira) afirmar conjuramēto que es Euangelio lo que dizen, y otros (a su aluedrio): varian en el modo de hablar diziēdo, voto a tal que es la Auemaria. Ya estoy al cabo de vuestro pensamiento (respondió Laureano) y auoy andado bien en llamarlas temeridades, q̄ sin duda lo son, de hombres atreuidos, y mal considerados, merecedores de castigo (en mi verdad) eran los tales, en buen tiempo: que en este desuenterado de agora por todo se passa, o no ay el rigor que se deuia: y para deziros breuemente lo que siento;

Esto estar muy cerca de ser blasfemias, pues dexado a parte el pecado que cometen quando las afirman con mentita, donde ay tan co-
nocido yerro: dado caso (que dixessen ver-
dad en lo que afirman, que proporcion pue-
de tener con la del Ave maria, y Euangelio:
que todo es vno? Verguença causa grãde tra-
tar de persuadir lo que es tan llano.

Ninguna cosa criada (Florino amigo)
por muy cierta, y averiguada que sea, puede
llegar a la verdad del Euangelio, que es pala-
bra de Dios (primera verdad) entre la qual,
y las nuestras, no ay comparacion, tanto que
si alguno afirmasse lo contrario seria here-
ge: y si perseverasse en su error le quemarã.
No ay para que vsar estas alusiones: nadie se
burle en cosas de tanto peso. Destierren los
Tahures todo léguage malo, y miente, que es-
tã muy cerca de disponerse a yerros grauif-
simos. Aueriguen sus pleytos, baraxas, y cõ-
tiendas, de otro modo: conozcan lo qen el
nõbre baraxa esta representado: escusen quã-
to fuere posible sus cõtiendas, procure la
paz, y siganla, como camino de gloria, y biẽ-
aventurança, que es perdicion terrible, de-
xarse llevar del tropel, y corriente de vicios,
que nacen del naype. Parece cumplirse

Daños de la ociosidad,

(si bien lo mirays): en esta géte, el catalogo de males q̄ el Apostol dize en la Epistola a los de Thesalonica: donde al segundo láce (despues de la codicia) se sigue la blasfemia. Y discurriendo por otros, concluye diziendo: hóbres sin aliança, paz, ni concordia, traydores a sus hermanos. Bolued los ojos a lo q̄ passa en los tablages. Entra vn hombre a entretenerse, tocale la codicia, el oluido de Dios, la blasfemia, el engaño, y fraude: todos los quales, con los demas que sabeys, son hijos de la baraxa, capitulos deste libro, ministros de su enseñanza, conclusiones de su falsa dotrina, y vltimamente infierno de las almas, que cõ esta palabra queda dicho.

*2. ad The
sal. 3. cu-
pidi elati
blasfemi,
Etc Sine
federe si-
ne pace
prodito
res.*

Cõsiderando tambien aquel baraxar de cartas, tan vsado en los juegos: se me representa la confuscion desordenada de essa casa de tablage: donde todos andan rebueltos y baraxados. Los nobles, con los no tales, los fulleros con los que no lo son: assi como los oros, con los bastos; y essotros mājares, sin diferencia alguna. Podriamos demas desto decir, que la baraxa sinifique la mudãça del dinero, porque como esta passa de vna mano a otra, por su rueda, entre los jugadores, assi ni mas, ni menos, corre la moneda. Mucho me
satisf

y males del juego. *ñ.* 234

satisface lo dicho (respondió Florino) y con vuestra licencia diré vna palabra al proposito, ya q̄ por desgracia mia, puedo hablar en la materia. Estilo es de Tahures, establecer leyes y aranceles, o como ellos dizé (posturas) mediante las quales se gouierna el juego, y quando en esto ay descuydo, o malicia, alegan en sus contiēdas no auer se puestto tal cōdicion: sobre q̄ ordinariamente se ofrecēvozes, y mōhinas: las quales pudieran escusarse, procediendo llanamente, conforme el comun prouerbio (quien destaxa, no baraxa) cautelas son de fulleros, bien perjudiciales, q̄ no las cuento por menudo de intēto (que es grande lastima baraxaros, en tan gustoso difcurso) y en remate de a queste os digo, q̄ ya es frasis, o metáfora receuida, para acortarle a vno lo que habla (y mas quando es disparate). Suelen dezir, baraxole la conuersaciō. Castigo que es bien hazerse a los que llamā habladores, que con fluxo de lengua, auinagran qualquiera conuersacion discreta.

No me descōtenta (dixo Laureano) q̄ es buena la aduertēcia: los sinificados de baraxa son muchos, entre los quales enseña dos S. Thomas, tratando de vna palabra (contencion) que es lo mismo q̄ pleyto, o cōtienda,

D. Tho.
28. q. 38.
art. 1.

Gg 2

y di-

Daños de la discordia

y dize la diferencia entre ella, y la discordia; la qual consiste en que el pleyto se haze con alegaciones, y palabras: empero la discordia tiene su fuerza en la voluntad; como ordinariamente se dize. Pedro tiene mal pecho, y entrambas condiciones se hallan en la baraxa, mediante el uso della. La discordia, porque cada vno juega con animo de ganar al otro, y la contencion, como se muestra en tantas de cada dia. No creo yo (dixo Floriano) que aya mala voluntad entre Tahures; de modo que pueda (en esse sentido) llamarse discordia, antes parece lo contrario; conforme lo que ellos suelen dezir a sus competidores (no os desseo dolor de cabeça, ni caladura): dando a entender que solo codician el dinero. Con este donayre antiguo, tenga v. m. salud, y dineros quien los quisiere.

Esso basta (dixo Laureano) para estar discordes, pues cada vno pretede despojar a su contrario, y en tanto lo será estos, en quanto fueré discordes; haziédosse mal y daño en la hazienda. Esta es, vna manera de tyrania; de q̄pa rece hablar Isayas, quando dize. No tiené entresí paz, los impios hombres de animo cruel, porq̄ no guardan cōcierto, ni ordē, sino tyrania, y violēcia: como si dixera, d̄ aqui nace la

Isai. 48

falta.

y males del juego. 235

falta de concordia entre ellos: pues todo esto es quitar capas, y a vemos como la baraxa lo desconcierta todo en el juego: si traemos a la memoria el hecho que san Iuã dize. Hallaremos dibuxado en el gran parte deste daño. Vido el diuino Apostol, vn libro, que venia por los ayres: mandale la voz que le coma: ponelo por obra, y auriendole comido, hallole dulce en el paladar, y amargo en el estomago. Esto (asi dicho) bastantemente ofrece motiuos de pensar, q̄ principios sean los de nuestra baraxa (libro perjudicial, traydo por los vientos de codicia) que tanto lleva trasi los Tahures: si no es que dezimos, auerle echado poraca el cierzo, o huracan infernal. O quan acedos fines tiene esta comida. Verloeys (carissimo Florino) en lo q̄ passa: pues luego a la entrada, a todos es dulce, por venir la pildora confecionada con esta palabra (conuersacion) o juego, y dorada tan delicadamente, que a penas baxa al estomago, quando le auinagra, y ahclea, de tal manera, que no ay medicina, ni droga en las boticas, que vaste a quietarle.

*Amari-
catus est
ventrem
meum.
Ap. 10.*

*Ephraim
pascit de
tum.
Osee. 12.*

Es tan a proposito la figura (dixo Florino) que sin tocar en ella los Tahures, vsan vn modo de hablar, que alude mucho a esto.

De Daños de la ociosidad,

llamando a las pesadumbres de juego (tragar hielles) y con grande propiedad, pues no ay acibas tan amargo, ni bocado tan del abrido; que assi inquiete vn estomago, y le trayga alborotado, como el discurso del naype: el trato deste libro, a lo qual haze alusión tambien, el prouerbio gracioso que os dixede (ay tripas) todo es dolor, disgusto, y de lasosiego: de donde se entendera la comun manera de hablar, que dize, ser la casa del juego (hospital) porque como en el, todos se quejan, assi ni mas ni menos, sucede en esta enfermeria, a causa de las amargas deste libro, que contiene los recipes costosos, de sus acedas purgas: y por no interrumpiros, passemos adelante si os parece. Sea como dezis (respondió Laureano) aunque vuestro razonar no me interrumpe, antes da nueuo lustre a mis discursos: y assi os suplico no me dexey s a solas en este que se sigue: para que salga bien como

deseo.

(?)

PRO-

PROSIGVE LAUREANO, Y

Florino, discurrendo por las cartas, sus morales.

Hieroglicos del naype. (cap. IX.)



Amonos errado algomas
 élohódo deste vado. Bié
 quificra ya (dixo profi-
 guiendo Laureano) confi-
 derar vn breue rato, algo
 de curiosida: que nos en-
 tretuuiesse, a cerca del nu-

mero de hojas q̄ tiene la baraxa, por ser tá
 repetido y comú: pues apenas ay quié oyédo
 pedir el libro de .48. no entiéda ser el naype.
 Enbuena ora (respondió Florino) q̄ yo hare
 mi parte, y si pareciere no muy necessario d̄f
 emboluer este secreto: la moralidad le hara
 bié recebido. Hame passado por la imagina-
 ció (dixo Laureano) lo q̄ al principio referi-
 mos, de aquel graue autor Solino, q̄ afirma,
 auerse comégado la iauécion del naype, des
 pues de la destruyció de Troya, año de .48. y
 sería muy posible, numerasen la composi-
 cion de las hojas, con el año, como dexando
 en memoria la fecha, a la traza que en otros
 intrumentos publicos, ordinariaméte se vsa,
 como lo vemos casi siempre.

Solino.

Daños de la ociosidad,

Sin oes, que como el año se reparte en doze meses, los Tahures los hazen de a veynete y quatro, jugãdo noches y dias: en los quales sucedẽ otras tantas crecientes y menguantes de Luna (symbolo, y significacion de la poca firmeza de sus ganancias) que todo junto viene a cumplir el numero de quarenta y ocho. Pensamiento fue este; de cierto jugador algo Astrologo, y podrase sufrir, respecto de que por el se descubre el mucho tiempo gastado en este exercicio. En confirmacion de lo qual dezia, desta manera: el año contiene cincuenta y dos semanas, y vn dia: las quarenta y ocho, gastan los Tahures jugando, las quatro en cumplir votos, y juramentos (a remiendos) porque facilissimamente los quebrantan: y el vltimo dia (Sabado santo, o Domingo de Pasqua) reseruan para confessar: porque la Yglesia no los delcomulgue; como gente a quien haze mayor fuerça, la pena, que la culpa.

La cuenta yo no la entiendo (dixo Florino) que soy poco Arifmetico. La sustacia de lo dicho, es bien clara: cada vno explique la verdad, lo mejor que supiere. Estimadla en mucho, que es raro caso, hallarla en boca de Tahures: de los quales os diré algunas

opi-

opiniones a cerca deste punto: vna es, que e numero de las hojas, se tomó de los años de Mahoma. Bien fuera de razon, pues los nay pes son mucho mas antiguos. Sea como fue re, a este numero de quarenta y ocho. llamá ellos en los juegos de quinolas, y primera (*Etatem Mahomericam*) tan llano y recebido es en el juego este language, que con dezirse en Latin, todos lo entienden, antes q̄ las cartas se descubran: otros siguen diuerfos caminos, afirmando ser el numero quarenta y ocho, anuncio de que ninguno llega a la edad de cincuenta, que en este oficio no se pierda, cóforme a la reglilla antigua (El que de quarenta no es rico, &c.) Y que assi como los ochos, y nueues, no firuē a todos juegos: biē assi el que passa de quarenta, siendo Tahur, aquellos ocho años, los gasta en juegos menores, por falta de dinero, y sobra de mala costumbre, hasta pararen ser Miron, a donde se camina por juegos largos, segun la sentencia de vn experimentado que dezia. Largo jugays, mironcito quereys ser.

En esto no va mucho (dixo Laureano) passemos a otras imaginaciones de mas gusto, que puedan ser tambien de algun provecho. Señalad vos (dixo Florino) que yo dif-

Daños de la ociosidad,

puesto estoy a proseguir el orden que quisie-
redes. No es fuera de proposito guardarla
(dixo Laureano) aunque en cofastan menu-
das: por lo qual podriamos tratar a ora de los
quatro manjares, como mas configuientes
a lo dicho. De buena volúrad (respodiò Fló-
rino) y estando a mi cargo dezir el canto lla-
no, sobre que mejor salga el contra punto
vuestro, daré principio con la senténcia de vn

Ganasa.

Italiano famoso de nuestros tiempos, dexan-
do a parte, que el nombre (manjares) no tie-
ne dificultad. pues vemos quanto se ceuã en
ellos los Tahures. Dezia pues el estrágero,
que en los oros, esta representada la codicia,
(vicio comun destas casas) en las copas la em-
briaguez (así en sus báquetes, como en el pi-
carle al juego) dóde parece estar los hóbres
fuera de sí. En las espadas, sus mohinas, con-
tiédas, y continua guerra. En los bastos (vlti-
maméte) el paradero de los Tahures, q̄ en re-
mate ã sus fiestas, q̄dã arrimados a vn palo, o
como dizé, echos trócos, sin oja flor, ni fruto.

Diferentes derrotas sigué otros, a comodã
do los manjares, a los quatro tiépos del año,
por q̄ a ninguno d̄llos, perdonã los Tahures,
por rigurosos, y asperos q̄ seã, lleuã pues ad-
lante su alegoria, o metáfora en esta forma,

ò mane-

Ymágenes del juego. ¶ 238

manera de hablar. Los oros dicen ser representación de Primavera, como mas agradables q̄ las flores: por las copas: entienté el Verano, dōde r̄to se fre quēta la beuida: por los bastos, dizē se significa el Inuierno elado, q̄ despoja los arboles. Quando es mas apropiato la leña para el fuego: las espadas aplicā al Otoño, como tiēpo diputado d̄ rōper las tierras, y podar las viñas, cuya labor enteramēte se haze a puro hierro, y repartidos los m̄jares de este modo, a cada vno cabē tres figuras, d̄ su ministerio (Sota, Cauallo, y Rey) las quales entiedē en su beneficio. El Rey como señor de la haziēda, el Cauallo, como capataz, o mayordomo, la Sota como peō, y jornalero, q̄ lleva el peso yrrabajo. Suficiēte paño ay dōde corremos (dixo Laureano) ē estos ochopūtos, y es biē a proposito hieroglifico, d̄ los primeros quatro, en q̄ se representā muy al uiuo los capitales vicios de Tahures: Demanera carissimo Florino, q̄ cōtienē prauechosamoralidad. El oro (ē los ojos d̄l mūdo) lo mas estimado, q̄ lleuarras de si los coraçones. Y de aqui es, q̄ assi como aq̄lla famosa estatuade Nabuco Donosor, tenia la cabeza de oro, assi tambiē esta del juego le pone en lo mas alto, dōde tiene su fuerça, y valor, a cerca del aprecio humano, y aduertid quan bien

cono-

311
111
111
111

Danielis
111
111

Daños de la ociosidad,

conoce Dios la condicion del hombre, pues encerrò este metal, en las entrañas, y venas, ocultas de la tierra, por quitarfele de lante a esse mesmo hombre, y es muy para advertir y considerar las diligencias que el haze por apacétar alli su codicia. (Quercyslo ver) vos mesmo dixistes de vn autor graue, que afirmallamarfe antiguaméte, panes los oros de los naypes. Considerad pues el ardid del demonio, q̄ auiendo pretendido cō Christo, en el desierto, que cōurtiessse las piedras en pã, como no pudiesse salir con su intento dañando, ha hecho con los Tahures, que el pan le bueluan en oro. Lo qual se prúeua, porque esta palabra pan, significa todo sustéto, y ellos le venden para dar al juego: donde mas propriamente corre la comú manera de hablar. (Oro es lo que oro vale). Sin duda parece auerse cumplido en los Tahures (conforme el sentido en que hablamos) lo que de Christo se dize a la letra, quando los Fariseos pretendian mezclar con veneno la doctrina santa suya (solido sustento de las almas). Echemos tofigo en su pan; porque así como el material pan, es sustento de la vida del cuerpo, la doctrina del Señor, es alimento espiritual de las almas, como está dicho. El májar del

*De absco
ditis tuis
Psal.
Pet. Bri-
sianus.*

*Dicit la
pides isti
Mat. 4.*

Iere. 11.

*Cibus mō
ris sermo
Dci est.*

Y males del juego. 1239

del alma, es la palabra de Dios. Pues el demo-
 nio que otra cosa ha hecho aqui con los Ta-
 hures, sino emboluer la venenosa codicia en
 el juego, reduziendolo todo a oro, que trae â
 los jugadores hechos vnos Midas, porque ni
 piensan, tratan, ni se sustentan de otra cosa, y
 assi estan muy bien apropiados los oros, a la
 codicia, poniendolos en primer lugar, co-
 mo cabeza de aquesta monstruosa estatua.
 Que las copas sean representaciõ de embria-
 guez de los Tahures) hablando en el senti-
 do que de su inuencion dixistes) no me des-
 contenta, ni es malo tampoco, dezir que si-
 nifica el picarse, que tanto los arrebara, ena-
 genandolos de si mismos. Direos lo que se
 me ofrece, quando veo las copas con vnas
 manchas bermejas encima, como brasas en-
 cendidas, y por otra parte me acuerdo que
 en buen Romance Castellano, y Andaluz, es-
 ta recebido, que los braseros se llamen (co-
 pas). No me parece fuera de camino, pensar
 que signifiquen el fuego de la republica, con-
 sumidor de haziendas: a suelo general del mû-
 do. De manera, que auiedo entrado el jue-
 go en vna Prouincia, Ciudad, o casa particu-
 lar: podriamos bien dezir, entrado ha fuego
 por ella, y temer que se la trague, y cõsuma.

*Deuora-
 uit eos ig-
 nis.*
Psal. 20.

por

Daños de la ociosidad,

por ser elemento de tal actividad, que dificultosísimamente se corrige.

Mirando también estas copas, mas de espacio, me parecen vasos en que se recoge la sangre de los heridos, lastimados, y muertos en el juego: que no es poca, como parece. Podríamos dezir, que vnos a otros aessen beberse la. Y no encargays la conciencia (dixo Florino) porque passa así: supuesto su mismo parecer que dize, ser el dinero carne, y sangre: de donde vsan dos maneras de hablar al proposito: la vna quando despues de auer perdido, bueluen a desquitarse diciendo (de mis carnes como): la otra al tiempo de sus ganancias, para significar la desgracia, poco saber, y mucho dinero, del que pierde: vsando vna metáfora de sangradores, quando auiendo picado bien la vena dizen (sangre da) dando a entender que es mucha en abundancia, y corriete, que no es necessario apretar mucho la cinta ni herir de lanceta.

Ella es sangrienta guerra (dixo Laureano) y no auiendo duda en esto, menos la puede auer, en que las espadas signifiquen la batalla del juego: donde tyranicamente se pelea, porq̄ como dixo Euripides, quando andamos entre enemigos, todo nos persuade a temor,
y por

Y males del juego. 240

y por el mesmo caso, importa el aporrebamiento. Demanera que si bien lo mirays (carissimo Florino) esta es vna maldad estraña, digna de grãde castigo, y no sera pequeño, el q han de llevar de aq̃l fevero juez, q̃ el dia final, empleara su Magestad en los codiciosos fulleros, los hazerados filos de su espada, no ya por mano de Angel, como en el Parayso, sino por si mismo, que assi lo vido san Iuan, en sus reuelaciones, armado para el dia del juyzio, y vltima vengança, con vna espada de dos filos en su boca: significadora del rigor de tal justicia: y aun que es verdad Catolica de Fè que la ygualdad, desta diuina justicia, alcançata a todos los condenados, castigãdo a cada vno segũ sus obras, empero quando me acuendo las palabras dichas deste mismo Señor, a S. Pedro (cõuiene saber) los que matã a hierro, o cõ espada, desta mesma muerte acabarã: y aqui veo a su Magestad cõ vna de dos filos en la boca) conocidas las maldades destas gètes, se me representa, q̃ en particular se ençamine a ellos, como a hõbres sanguinarios, cuya vida, era, y es, dar muerte a otros, con tal inhumanidad, que a sombra. La mismo se deve entèder en los bastos q̃ seã como symbolo de las varas de su castigo, puestã mercedo le tienẽ nuestros Tahures,

siendo

Genes. 33

Apoc. 12

Matth.

Daños de la ociosidad,

siendo diuersas las culpas que los condenan: assi tambien hallaremos diferentes significaciones en estos maderos y troncos, vna de inorancia aqui (quedado hechos leños) otra de castigo téporal, y eterno alla: pues no solamente, mueren apalos de los fulleros: pero tambien hazen leña para el infierno: y vltimamente (a mi ver) estos bastones son horcas de sus delitos, quedando demas desto bastos los Tahures, en lo vltimo de su edad, que assi los vemos andar secos, sin hojas, ni flores de virtudes, como gente que en estos maderos perecen, acabando la vida téporal, y despues plega a Dios no caygan en su indinacion, por toda la eternidad, pues donde vieren el golpe en el corte vltimo de la muerte, no se leuátaran para siempre, que es suma desventura.

*Proi ceci
derit lig-
num.*

Psal. 72. Aduertid Elerino pues, que la inorancia, y ceguera, son hijas de la culpa, como Dauid dixo, hablando de los pecadores. No supieron, ni se entendieron, y caminan en la escuridad de las rinieblas, despojados de la verdadera riqueza, que se halla en las virtudes, y juntamente de la hazienda que ayuda al sustento humano, hechos retratos del otro que cuenta san Lucas, que le saltaron ladrones, en el

Luc. 10.

en el qual se representa el pecador sin entendimiento, despojado y pobre; esta necesidad parece mirarle tambien Jeremias Profeta, quando dixo en nombre del mesmo pecador. Yo soy el que veo mi pobreza en vara de indignacion, y castigo. O lastima grande! ceguera terrible! ignorancia llena de miserias. Que desayrado queda el hombre sin hacienda, ni sabiduria: quan olvidado de los ojos del mundo: quien afsi se olvidò de su provecho, quan descaecido para con Dios: pues a penas ay en el aliento, para dar vn suspiro. Enferma esta mi virtud en la pobreza (dixo Daud) porque en cierta manera se embota el animo del pecador, que no considera los bienes perdidos. Estos pues (Florino amigo) son los efectos de insensibilidad, causados por el naype en los Tahures, y figurados en el manjar de bastos: cuyo titulo, y renombre, basta, y deuria bastar con los Tahures.

Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis Jerem. 30

Psal. 30

Daños de la ociosidad,

SEGUNDA INTERPRETACION
de los májares, por Laureano, y Florina. (Cap. X.)



Ara mayor defenfado, la conuersacion se comegó afsi. La interpretacion de quatro tiempos (dixo profiguiendo Laureano) contiene prouehosa moralidad: pues descubre el mucho trasnochiar, y continua afsistencia de los Tahures en el juego. La aplicacion es acomodada: pues no ay Primavera tã fresca, hermosa, y agradable al gusto humano, como el oro: entretiene, recrea, y lleva tras de si a nuestros jugadores. De manera q̄ no tãto juegan por aliuir el animo descuydado, quanto por la codicia de dinero: auiendo de seruir solo de alétarse, dexando por vn rato los cuydados, como quié se deleyta, al tiempo de Primavera, en los vergeles y sus flores. Ello anda todo al trocado, pues el gusto y afición suya, le tiené puesto en el vicio, del qual, y sus acedos gustos, hazé plato esplendido en que ceuarse. Dezir que las copas signifiquen el Verano, quando es mas agradable, y se

ape-

y males del juego. 242

apetece la bebida, es bien, conforme al proceder de los Tahures: cuya sed del juego, y de dinero, es infaciable, como de aguas salobres, de pozos, y cisternas: que mucho mas abrafan, incitando a mayor ansia de entregarse en ellas. Que pretendes en este camino de Egipto, dezia vn Profeta. Aduierte que es agua turbia, y encharcada la que buscas: guardate no la beuas, q̄ esta rebuelta en cielo de culpas, y ofensas contra Dios. En los bastos (catissimo Florino) no menos bien se representa el amargo fin del Tahur, despojado de toda frescura, en el inuierno: defabrigado de sus perdidas. Aduertid Florino, que auiendo nuestros primeros Padres comido del arbol vedado, luego se hallaró despojados: afrentosamēte desnudos, y sin ropa, por que de vn resto perdieron las inestimables riquezas de su caudal, y hazienda: con que tanto los auia Dios honrado, quedando como bestias: y quando mas se cubrieron cō hojas de vna higuera. Vuestros Tahures: empero (mediante el naype) y los muchos vicios que trae consigo, quedan hechos trócos, sin hoja para si, ni para otros. Y si miramos la diferencia de las comparaciones, menos parece, como en realidad de verdad lo es, el

Quid tibi vis in via Egypti ut viuas aqua turbida.
Jerem. 2.

Gen. 2.

Daños de la ociosidad,

ser de vn leño seco, que el de la bestia, con toda su brutalidad: pues al fin es sensitivo animal, y con castigo se mueue, o entra por camino: sacando escarmiento, no solo de las varadas y palos, sino tambien de los pasos peligrosos.

Considerad esto a solas, y vereys el tropel de daños que los bastos pronostican contra jugadores: que si hasta aqui no les han sido motiuo de escarmiento los continuos exemplos, y costosas experiéncias, sera posible les haga fuerça nuestro Hieroglifico dicho: assi en rasgo, y en pintura. Cónfiado estoy (dixo Florino) en el fauor de Dios, q̄ no ha de ser esta diligéncia en vano: y mas si de vuestra pintura conociessen los Tahures, lo q̄ por la pintura conocen en el naype. Caso parece increíble la agudeza de vista en este modo de mirar las cartas, q̄ excede las agudas, de las cabras, y los lince: desselo Dios a entēder por su misericordia, y entrañas piadosas, cō que se ablanden las de aquestos robles, o diamantes. Aqui (respondio Laureano) con muestras de cōpasion, traygalos su Magestad a buen conocimiento, con que la desnudez de sus almas, y vida se repare. O que lindas palabras aquellas que el Esposo dize,
hablan-

hablando con cada vna alma en particular. Vente ami (por la penitencia) Paloma mia, aduerte que es pasado el Inuierno de tu perdicion: si te reduces: que as andado de escarriada, yo soy la Primavera, llena de flores diuinas: yo el Verano de frutos admirables: yo finalmente, el abrigo de tu desnudez, como quien viste los campos de frescura, da velló a los animales, plumas a los paxaros, grutas, y conchas a los pezes: luz al Sol, y virtud de calentar, con otras particulares influencias.

Aduertid alma, que yo viuifico las plantas; y no ay leño tan seco, que el agua de mi gracia no le renueue, aunque le aya cortado de mi heredad: por inormes culpas: yo se hazer de estos troncos secos, y miserables cedros del monte Libano, y arboles frutiferos, Que reys lo ver Florino: pues aduertid que en este mismo lugar de los Cantares, al puto que la Tortola gemidora (figura del pecador conuertido) dió sus arrullos, y voces al esposo, luego produjo sabrosos frutos la higuera, y florecio el jardin del alma, con abundancia de virtudes. Quedense pues atfás los passados yerros, trate se de la enmienda, antes de necesitar la vida representada tambien en estos quatro manjares. En los oros, la iuuentud

Cant. 2.

*Lignam
precisum
h. bet sp̄
Iob. 14.*

*Vox tur-
turis au-
dit est.
Cant. 2.*

Daños de la ociosidad,

lozana: en las espadas la virilidad robusta, en las copas, la senectud venerable, y prudẽte, q̄ pone tassa en sus gustos, y en los bastos vltimamente la vegez decrepita, q̄ tiene por arri-movn baculo, la juuẽtud (carissimo Florino) lo mismo es q̄ edad florida, o como algunos dicen, se deriua del verbo Latino (*inboiubas*) que quiere dezir ayudar, o socorrer con alegria: assi mismos, a sus padres, y a la patria. Este deue ser sin duda el exercicio de los tales; pues la edad de varon ella se lo dize, porque es la mas honrada, y perfecta en el discurso de la vida, donde el hombre muestra valor, cordura, peso, y grauedad: en todas sus acciones. Las obras de los tales, no han de regularse por las de los mancebos, antes deue ser uira estos q̄ exẽplares y dechados, en q̄ aprẽdã loables costũbres, y prouechõsa disciplina.

Que diremos de la senectud, o vegez, digna de todo respeto, cuya concertada vida, dizẽ juyzio maduro, templança, y buen ser, q̄ nace de la esperiẽcia de los años Por lo qual dezia Platon, refiriendo lo de Socrates, q̄ holgaua mucho comunicar los ancianos, porque en ellos hallaua auiso cõtra los peligros ordinarios, como de gente que sabia dõde estãtan los malos passos, y Cesar llamaua tiempo de fẽ-

*Plat. Dia
Log. de Lu
sitia.*

de felicidad de los viejos, porque en aquella edad se veen libres de las inquietudes, in-
centiuos, y malas inclinaciones, q̄ figuen a la
juventud: empero ay dolor? q̄ segū adelante
dize este autor, y nosotros vemos cada dia,
no todos los viejos pueden cōsultarse, pues
muchos dellos no lo son mas que en la edad
y nombre de senetud, o vejez, que todo lo de
mas en sus personas, es nuevo. De la misma
manera viuen, y se dan a los vicios, que los
mancebos, y moços verdes: por lo qual vno
los comparò discretamente, a las hojas del
alamo, que ordinariamente estan haziendo
visos devna parte verdes, y de otra blācas. Mi-
raldes a las manos, ocupados los hallareys
en obras de muchachos. La barua, y el caue-
llo todo blanco, turbase la diferēcia, de suer-
te que a penas sabreys determinaros si es to-
do vn mismo hombre, como a culla, voz de
Iacob, y manos de Esau, &c. No ay en los ta- *Genes. 27.*
blāges (dixo Florino) distinció de personas,
de lugares, ni de tiempos: todo anda rebuel-
so, y de aqui es el poco respeto a las canas,
por culpa de quien las tiene, que ofreció oca-
siones de su poca estima.

Compasion grande es esta (respondió
Laureano) pudiera traeros aqui muchos

Daños de la ociosidad,

lugares de la sagrada Escritura, donde se dice la autoridad de los ancianos, la veneracion de vida a sus canas, y la culpa de aquellos que mal las emplean. No hare mas de tocar breuemente, algo al proposito. En el Leuitico mandaua Dios a los mancebos, y gente de menos edad, estuuiessen en pie, en presencia de los viejos: por justo respeto, y reuerencia. Salomó en los Prouerbios dice, que son las canas en el anciano, dignidad, y excelencia: como si dixera corona; o mitra: es vna cabeça blanca, y entre las cosas que desagrada mucho (por el Ecclesiastico (a los diuinos ojos, vna es el biejo loco sin iuyzio; ni asiento, qual su edad lo pide: y por tanto el Apollol encarga a Tito su dicipulo, el cuydado en dar reglas, y aranceles de biẽ viuir, a los ancianos: pero ellos cuydan poco desto, antes creco ser vna de las causas de la introducion y abuso, que vemos en aquellos que para dar algun color a sus vicios, se tiñen las canas. Aqui se descubria ocasion de hablar no muy fuera de proposito: empero siendo tan odiosa la materia, entren de por medio las espadas, haziendo campo, a este tan espacioso, que en ellas se descubre.

Digo pues señor Florino, que nova muy fue-

y males del juego: 245

fuera delenguage Hieroglifico, apropi ar las espadas al tiempo de la poda: pues en la viña del juego, y catas de conuersacion, toda labor se haze corriendo: assi en este tiempo, como en la vendimia, segun su ordinario lenguaje y modo de hablar (dixo Florino) alusion hazen a esso, quando tratando de desquitar se, en sus perdidas, dizen, a los contrarios. (Hasta el labar de los cestos, todo es vendimia) como si dixeran, hasta ganar, o leuarse el juego, no ay perder esperança de cosecha: vsando tambien de la metafora de labradores, que llaman (baruechar la tierra). Demanera que esto significan las espadas (instrumentos de su labrança). Y aun con esso (dixo Laureano) se desperdician las tres partes de fruto en la Iglesia (hazienda de Christo) que apenas ay quiẽ con la reja de la penitencia, rompa las piedras de su dureza, o cõ la podadera del ayuno, mortifique dicipline, y corte la mala yerua de afectos viciosos, echando a mal las espinas de las culpas, que ahogan antes de crecer el fruto: y lo mismo podriamos dezir siguiendo la metafora de viña, de quien se quexa el Señor por estas palabras. En lugar de las vuas, que esperaba, dieron las viñas agrazones amargos, y empe

Luc. 8.

Speltabã
vt faceret
vbas, &c.
Isaia. 5.

Daños de la ociosidad,

dernidos. Planta Christo en su Yglesia á los fieles ; para que lo sean dando frutos de virtudes a su tiempo , y ellos dan cardos , y abrojos , pues si acaso la viña se embejeze es vn daño casi irreparable : por lo qual no deue dexarse de la mano , en la caba , y poda : alli deue andar el hierro azerado de la podadera , que haga salir lagrimas de humor , con que se adelgace , purifique , y renueue : empero, o lastima grande que destile lagrimas la vid insensible, y no se hallen en el coraçon de vn hombre ? siquiera de sentimiento y dolor (ya que no salen a los ojos). Quexauasse el Profeta David, de los pecadores, que trayan espadas. y cuchillos desnudos, bruiendoles solamente de cortar vidas de hombres, armandoles con engaño,

*Gladium
euagina-
uerus pec-
catores.
Psal. 14.*

como si (en el sentido que hablamos) dixesemos, combidauamos a jugar, y dauamos muerte. Ora sea con perdida de hacienda (por fraude, o fulleria) ora con muerte del alma, por la muchedumbre de culpas q̄ el juego trae consigo: que es otra suerte de acabamiento mas infeliz, y desdichada.

SIENDO pues así, que las vides, o cepas antiguas, tienen mayor necesidad de reparo, y entre ellas y los decrepitos, ay gran
de

Y males del juego. C 246

de similitud, y consonancia. Bien pueden entrar aqui los que en semejante edad se dan al naype. La decrepita (como san Augustin *Augus. lib. 8. ca. 10* dize) se cuenta, desde los setenta años adelante, quando ya el hombre no solamente *ca. 4.* no crece; ni se mexora en ella, antes parece apocarse, o encogerse, doblandosse hazia la tierra. A estos dias vltimos llama Salomon *Ecc. 12:* dias malos, porque apenas ay alguno sin achaques acarreados de la misma edad, que es vna pesada dolencia; y por tanto aconseja aqui el Sabio, tengan los hombres memoria del Criador, en los dias de la juventud, quando estan libres de semejante enfermedad, donde falta el brio, y buena atencion: comiençan a morir se los sentidos, desmoronandose la casa. Y aveys Flotino quanto mal estaria el naype a estos. Dize sine la antiguedad inuentó el juego para niños, y viejos (como al principio prouamos). No lo niego: empero son de advertir las circunstancias del tiempo, que no passaua su deuida tasa, la moderacion en el dinero, la llaneza, que no admitia engaño, y sobre todo, la hambre que tan oprimidos los tenia, atendiendo a estos, y otros muchos respetos, no siendo en profesion Catolicos,

Daños de la ociosidad,

licos, que es lo mas graue y pesado, contra nosotros, si nos preciamos de ser fieles.

No quiero arguyr con vos (respondió Florino) y así pasó por esso: empero no se escusa la compasión de lo que passa en nuestrs tiempos, antes se aumenta, viendo vnos hombres ancianos y decrepitos, con el vn pie en la huesa, y otro en el tablage, sin mas cuidado, vida, ni recuerdo: que si fuesen Gentiles. Noticia tengo de muchos, y entre ellos de vno, que siendo de setenta y cinco años, estauo al tablero jugando dos dias, y tres noches (con solas quatro yemas de hueuos) al cauo de los quales, auiedo perdido cantidad de dos mil escudos que lleuaua para empleo de ganado: vida, y dineró, todo quedo perdido, quedando en duda lo que toca al alma, que Dios por su clemencia, con las de
mas reme-
die.

PRO-

PROSIGVE LAVREANO, Y

Florino, ingeniosamente sus morales Hieroglificos. Cap. XI.



A materia es amplissima, y con todo, dexados otros exemplos (dixo Florino) daremos buelta (si os parece) a la moralidad de nuestros Hieroglificos, en quien (de mas de su prouecho) se cultiua el ingenio: y en particular aqui importa a el mio, que tã ofuscado le he tenido con el juego: y prosiguiendo a cerca de los quatro manjares, o fuertes de la baraxa, os dire vna imaginacion graciosa, de cierto desapassionado Tahir, con que daremos fin a este puto: passandonos a otros. Muchos jugadores hallareys (dezia nuestro Interpreter) a quien se imponen nombres ajustados a su condicion, y modo de proceder. Vnos son llamados (Templones) tomada la metafora de vnas armas de viñadero, cõ que hazen suerte en los que hurtan vba, cogiendo los portillos astutamente, y sin ruydo, en los quales se representan al viuo estos Tahures, que esperan sus lances: para dar herida sin alboroto, o como ellos dizen (por no espan-

Daños de la ociosidad,

espantar la caça (con que a lo seguro vencer a sus enemigos) no parando hasta darles muerte, y esto significan las espadas, segun la alegoria dicha, que entiendo no va fuera de proposito.

Otros Tahures hallareys, figurados en los bastos, llamados ordinariamente (Moleadores) hombres sin jugo, desgraciados, indigestos, y nos leños. Y como todos los estremos sean viciosos, vereys la tercera suerte: vnos de quien diximos (hombres dulces) q̄ fingidamente os regalan, y entretienen, dandoos a beuer mortifero veneno, cubierto de suauidad y blandura: los quales se representã en las copas. Vltimamente en los oros, esta figurada la condicion de aquellos, que en otro lugar nombramos (hombres maniros, liberales, desperdiciados, prodigos, en la casa de tablage: y por el contrario, en las propias tuyas escasos, cortos, lacerados, miserables. Contentame el pensamiento (dixo Laureano) donde se cifra a la letra, la diuersidad de condiciones que anda repartida en los Tahures. O compasion lastimosa? quan estranas derrotas siguen los viciosos en sus despendaderos: quien podra darse amanos en caso semejante. O guerra ciuil? engaño general

y males del juego. 248

neral de los Tahures, donde los que consiguen la vitoria, quedá cautiuos, y presos en cadenas de culpas, esclauos del juego, y su cruel tyrania: todo a fin de conquistar la hazienda agena, que poss eyda con mal titulo no es de prouecho a el alma.

Hablando san Augustin del oro, dixo así. El oro es materia de vicios, flaqueza devir rudes, peligro de su dueño, y finalmente vn señor maluado, y esclauo traydor. Pareceme que miraua el Doctor santo, la historia lamé table que a causa deste metal, corre en cosas de juego, como se vee por experiencia. Y algunos otros escritores, hazen vn gran memorial de inconuenientes. A este mesmo intento, vno refiere diez y siete vicios: y otro veynte y vno, q̄ por no alargarme se cita su autor al margen: y para q̄ mas claro cóste el peligro que corre quié pone su cuydado en el oro: basta aver visto lo q̄ passa en los tablas: pues todos lo pretéden cō tãextraordinarias diligéncias. No fue mal pensamiéto a este proposito, lo q̄ se cuéta de aquella muger de Mida, llamada Armodice: que mandó estampar en su moneda vna liebre, como dando a entéder, quã propio es de la moneda correr, y que todos anden a caça della: que sea

*Augus.
de verbis
Domini.*

*Hostitiss
in sum-
matit. de
Exerci
prel. &
Anton.
2. p. tit. 1.
c. 23. §. 6.*

Daños de la ociosidad,

ocasion de enflaquecer las virtudes: bien claro se parece: pues tantos vicios se juntan a la conquista del dinero: pues en lugar de la justicia (que pide igualdad) entra el robo, haziendo guerra a la verdad: en vez de la qual, reyna la mêtira, y a este paso lo demas q̄ auemos dicho. Dezir que sea el oro señor maluado en el juego se descubre, pues pudiendo ser parte para vida descansada, la ocasiona a grande inquietud, y desasosiego: y vltimamente fingiendose humilde sieruo, y esclauo: trueca las manos con su dueño, dexandole burlado, y confuso.

Demas, y aliende, que si bien se considera, hallareys por buena cuenta, como los filos de las espadas: el pello de los bastos, el regalo de las copas. Todo va encaminado a conquistar el oro, porque como el otro dixo: la causa de su color amarillo, es cobardia, y temor, de los muchos Tahures que le figuen: el numero de los quales, como lineas en el circulo del juego, van a parar al oro, como a centro. Y mas que si alas casas de conuersacion acude toda suerte de gente, diuersos animales, y sabandijas, es con vna diferencia, porque en estas otras, ay algunas que se sustentan con solo el ayre, como el Camaleon,

otros

otros del juego, qual de la Salamandria se dize: otros del agua, como los pezes, y otros finalmente de la tierra, repartiendose entre ellos la diuersidad de los quatro elementos: (manjares con que se sustentan los Tahures) empero, supuesto que sus baraxas tengã quatro manjares: todas juntas se reduzen al oro por la codicia, teniendo lo demas en reputacion de apariencia fingida, como en efecto lo es: porque las armas espadas, y dardos desta batalla, son de papel: las copas, y los panes, son pintados, y assi los tiene por sombra, poniendo los ojos en el cuerpo del oro, que de suyo es bueno, sino viassen mal del los hombres.

Negocio es dificultoso, querer assi disuadir a los Tahures, de esta viciosa codicia, y exercicio dañoso: para lo qual es menester braço de Dios. Y el mejor remedio aqui, es pedirlo a su Magestad cõ afecto: por lo qual y no fatigarnos mas, en caso tan dificil a las humanas fuerças: dexando a parte lo que a los manjares toca. Passemos si os parece a tratar de otros Hieroglificos, interpretando las figuras de este volumen, o baraxa: que entiendo abra bien en que entretenernos, por su mucha variedad, segun tẽgo apercebido,

Daños de la ociosidad,

auiendolos visto afsi en confuso. Y aduertid de passo Florino, que el nombre de Hieroglificos, quadra muy bien a nuestro proposito: los quales (en rigor) firuen de instrumentos, o figuras mudas, que hablan con sola su representacion, y apariencia. Vsaualos ordinariamente los Egypcios. Llamalos Tertuliano (letras Chaldeas) porque estos las aprendieron de los Chaldeos, y ellos de los Hebreos antiguos, de quien tuuieró principio, y origen las letras: y supuesto lo dicho, importame declareys, el numero, y nóbre de figuras, para que mas facilmente yo discorra por ellas, sin que me puedan hazer cargo de impropiedad alguna.

*Tertuliano
no, lib. de
Expec.*

L A V R E A N O , Y F L O R I N O ,
dan principio a la interpretacion moral, de las figuras que contiene la baraxa. Cap. XII.



D conigo si os plaze Laureano discreto. Hallanse en este quaderno (dixo Florino) doze figuras, en quatro repartimientos. Demanera, que caben tres a cada manjar, cuyos

cuyos particulares nombres, en este lenguaje, son Rey, Cauallo, y Sota: supuesto que ay otras muchas, en forma de figuras, que (sirviendo a particulares ministerios) no se les da el nombre que a los demas, como despues veremos. Esta bien (respondio Laureano) la breue relacion, que ya por ella descubro mucha tierra; por q̄ en estos tres personages considero yo, la amplissima juridicion del naype: pues en los Reyes se descubre, y representa, la nobleza del mundo, Principes, Grandes, Señores: en quien ha hecho suerte este exercicio. En los Cauallos considero, la gente poderosa, y ricos hombres. En las Sotas, el resto del vulgo. De manera, que en las tres fuertes dichas, se comprehende la vniuersidad de los Tahures.

EN este sentido pues, diremos que cada vno de los quarteles, tiene su caudillo, conformela calidad del manjar. El Rey de espadas, es vn Marte, cabeça de los valientes, y vano Dios de los Gentiles Idolatras, el de Oros, fauor, y amparo de Tahures, y ricos hōbres poderosos: y assi podremos decir que este Rey representa a Pluton, Dios que llaman de las riquezas, por criarse

Daños de la ociosidad,

el oro en las entrañas de la tierra, donde este Pluton tiene su suerte infernal: el de bastos, es arrimo de los necios, y representa a Saturno, con su baston en la mano: en que se sustenta cargado de años: y aun es de advertir, que le pintan comiendo a los muchachos tiernos, como aqui se haze entre jugadores: y si consideramos al de copas, es el Baco destemplado, Dios de los Gentiles, que haze espaldas a su quadrilla.

Acercade los Caualllos, tengo alguna duda, porque no los llamaron Caualleros, pues en efeto lo muestran sus figuras, y denuedo? Muchas razones ay (dixo Florino) de las quales dire dos, por no cansaros. La primera, es q se haze alusion, al comun modo de hablar en los tablages, donde llaman Caualllos, a vna suerte de Tahures, que juegan como bestias, sin atencion, ni acuerdo de hombres: demas de que como el juego es guerra, y batalla, inuentada por los del arte, vsan del modo de hablar, recibiendo en los exercitos, donde suelen dezir tantas companias de caualllos. La segunda razon de este apellido, es tomada de sus efetos: notando el desentrenamiento con que sedan al naype, pues no ay cauallo

desbo-

desbocado, ni potro por domar, que assi se vaya de rienda, como vn Tahur de coraçõ, y mas si esta picado. A fee que me satisfaze la solucion curiosa (dixo Laureano) porque assi como al primero hombre llama jumento el Señor, por se auer desenfrenado, y perdido la razon, en la desobediencia, cometiendo culpa grauissima: y David aconseja, no sean los hombres, como cauallos, o bestias, de camino: assi tambien los Tahures desordenados, es muy a proposito llamarlos con apellido de bestias, y aun no de silla. Bien conocida esta condicion de pecadores el mesmo Profeta, quando dixo; enfrenad señor con vn bocado duro y estrecho: a los que de vos se alexan. Demanera Florino amigo, q̄ esta bien declarado el punto de cauallos, y auiendo se figurado en ellos la brutal vida de los inaduertidos jugadores: podriamos decir lo del otro Psalmo, por estas palabras. En gañoso es el cauallo, para salud del alma (como si mas claramente dixera) quien se dexa llevar de semejante apetito: riesgo corre de ser arrastrado de la manera que suele acontecer con los cauallos traydores, que tomando mal el freno, despena al ginete: y finalmente diremos, que los Tahures, son postas de

Comparatus est jumentis.
Psal.

Nolite fieri sicut equus & mulus.
Psal.

in chamo & freno maxillas eorum corripit.
Psal. 13.

Falax est quis ad salutem.
Psal.

Daños de la ociosidad,

Ricard. Satanas, que tambien tiene sus caualllos, con
Beda, Co forme lo que algunos Doctores sienté, a cer
Ansel. ca de aquellos que vido san Iuan en sus reue-
sup. Ap- laciones, caualllos de colores diuersos, como
cal.ca. 6. tambien lo vemos, en tanta diferencia de fu-
llos, y hombres de tablage: que si alla el ca-
uallo rufo, y sangriento, es significacion de
los tyranos, y de la gran canalla de ministros
suyos. Aqui podiamos apropiiar los nuef-
tros, a esta suerte de malos hombres. Esta
Sup. locū diferencia se colige de Ricardo, Beda, y An-
Apocal. selmo, y de las Soras; No es menor la duda
cap. 6. (dixo profiguiendo Laureano) por la escu-
ridad del nombre. Dezid vuestro sentimiē-
to (Florino) si acaso en los tablares algun
tiempo lo oystes. Pocas vezes, le empa-
chan en esso los Tahures (respódió Florino)
y basta ser obra de entendimiento, para es-
cusarla en sus escuelas. Lo que a mi me pa-
rece es (sujeto a vuestra cenfura) que el
nombre Sora, se dixo por sustitucion de o-
ficio, como en nuestro language, los que su-
plē en ausencia, o son ayudates de alguno en
la Republica. Y es muy vsado en las carce-
les donde los tales son llamados comun-
mente (Sora alcaydes). De manera, que en
rigor diremos ier nombre de calidad, è

inferior ; respeto a las demas figuras , en cuya comparacion y presencia : estas valen menos , y en ausencia suplen ajenas faltas : empero , porque no vamos esteniles del parecer y sentencia de Tahures : advertireys , que en este caso (si gustays de oyrle) ellos figuen otro camino , nombrando estas figuras con apellidos de mugeres . No se que le aver fundamento a proposito de lo qual , dicen cosas dignas de gente honrada : y assi no las refiero . Esta bien (respondi Laureano) y assi sera bien pasar adelante : advirtiendlo que seria imposible aludir este language , y nombre , a ciertos naypes antiguos , que me acuerdo aver visto , donde se pintauan mugeres en palafrenes : que tambien esto tenia su misterio , y sentido escandaloso .

B A S T A Apuntar en casos semejantes (profiguio Laureano) digaselo muy decente , pasando por lo demas . Yo alabo vuestra interpretacion , que sin duda me parece a la letra , pues tan apropiado se muestra en ella la razon de diferencia : a las quales figuras (con razõ) podria mos acomodar , los Mayordomos , quoad-

Daños de la ociosidad,

utores, Dancayres, Sustritos, y Arrendadores: como gente que asiste por otros, y a haciendo oficio ageno, y a teniéndolo parte en el. Demanera, que se llamen (Sota Coymeros) y así de los demas. Pues q̄ mayor lastima, y compasión, que mirasse los tales pecadores, en estas figuras (retratos de su perdicion) y no aborrecer los males que en ellas se representan? Dearian advertir de aqui adelante, como estas Sotas, o Estatuas, estan señalando con el dedo, la vida perjudicial, de aquellos que son ayudantes en su maltrato, porque este es oficio de los retratos, representar la imagen viua; o Florino, Florino, y si de vna tan flaca pintura conociessen el Dancayre, y Mayordomo, su engañoso proceder, quan otros serian, como trocarian el oficio infame, en honrados exercicios. Que tiene que ver pregunto, oficio de Sota, Alcayde de vna carcel, con el que se administra en los tablages? Este es mucho mas escandaloso, de manifesto peligro, y riesgo de conciencia. La razon, no padece replica, pues vemos que en el, ni Dios se sirve, el proximo, ni la Republica: y como en caso llano passemos a otra cosa, no causemos enfado, a los corrientes en la facultad.

Sea pues epilogo deste pensamiento (dixo Florino) que en las tres figuras dichas cōsidero. Conuiene saber, otras tres suertes, o condiciones de Tahures: en los Reyes, aquellos de quien os dixen, vnos hombres desperdiciados, manirroto en el juego: a cuya causa son llamados Alexandros. En los cauallos, se me representan los colericos, mal acondicionado, rixoso, hombres insufribles, a quien llamaua vno (rozines de galope, que jamas asientan el passo). En las Sotas, vltimamente veo, dibuxados vna suerte de Tahures, que de puro bien acondicionado (aunque entraron ricos en el juego) escapã a pie, sin capa, y sin dinero. Quien puede saber como vos de la materia (dixo Laureano) esso es hablar puntualmente lo que passa, y lo de mas es adiuinança. Trocara yo mis letras por las vuestras (respondiò Florino) aunque no se si os costò tan caro el aprenderlas: con todo querria si pudiesse llevar alguna parte en este gustoso entretenimiẽto, para aliuia el trabajo en que os he puesto. Recebireis el buẽ desseo, q̃ como amigo le ofrezco, y aora vn nueuo Hieroglifico, donde importa hablar con veras, por ser graue la materia: digo su aplicacion, que se encamina a las costum-

Daños de la ociosidad,

bres de gente granada. Atéded Laureano os ruego, y vereys vna pintura, que a mi ver, no carece de mysterio: pues en ella se hallan dos figuras venerables, de magestad, y grandeza extraordinaria: traygola de intento conmigo, por obligaros mas con vista de ojos, de donde sacareys particulares motiuos, supliendo lo que en otras ha faltado, a causa de mis cortas relaciones. Este q̄ veys aqui (discreto Laureano) es el cinco de oros, nombra do comunmente en los tablages, con titulo de ciertos religiosos: no có mas fundaméto, q̄ la modestia de su cóposició pues (como aqui parece). Estas mas traza tiené de bonetes, q̄ de reales coronas. No mas Florino (dixo Laureano) ya estoy al cabo de vuestro péfamiento. Bien ay en que podernos alargar: ella es representacion de hombres exemplares, a quié la santa Escritura llama Reyes, por la alteza del estado: y no parando en esto, también los llama Dioses, a quien mas justamente se deuen las coronas: no materiales, ni de téporal imperio, que estas son escoria, puestas en espíritu de essotras.

Vamos pues discurriendo por este Hieroglífico, y hallaremos dotrina de prouecho. Lo primero (aduertireys Florino) que la
pin

pintura en lámina de oro, significa la pureza de vida, y resplandor de exemplo, en estos personajes: porque en efeto dellos pende la enseñanza del pueblo (como lo mas granado, y luzido en la Republica) de la manera que el oro se auenta a los demas metales. *Regale sacerdotium.*

Reberuerò el Sol en los escudos de oro (dize la Diuina Escritura) y la fuerça de los malos fue echada por tierra. Como si dixera, llegaron los rayos de la Sabiduria Diuina, hermosearon los ministros suyos, con inflamada caridad: y (esta por virtud Soberana) desterro las tinieblas, trayendo a verdadero conocimièto los malos, y pecadores: Demanera, que si bien lo mirays Florino, hallareys ser los ministros Euangelicos, aquel ornato preciosissimo, con que antiguamente enriquecio Dios su Yglesia: como por Ezechiel *Ezech 16* lo dize. Adereçada esta, y compuesta cò oro acédrado, plata fina, sabiduria, caridad, y eloquécia: Todo lo qual se participa de aqlla soberana cabeça del Esposo, de oro finissimo, *Cant. 5.* en quié está los tesoros de la sabiduria del Padre: deste diuino cerro de Potosi del cielo, se *Collos. 2.* reparte por medio de sus ministros, como dixò el Profeta; recibá los mōtes paz para el pueblo: (Esto es) los q̄ está en lugares leuātados por.

Daños de la ociosidad,

*Suscipi-
antmōtes
pacē po-
pulo.
Psal. 71.* por dignidad, y oficio: daran luz a los inferiores, de la manera q̄ de los encumbrados mētes, donde primero hieren los rayos del Sol, se comunica a los collados, y valles mas humildes, q̄ por ellos se entienda el resto de la Republica, de esos llanos del mundo.

Esto me parece, mirando vuesta lamina de oro: y mas os digo, que essotras quatro pequēnas, que estan a las esquinas, para mi, tienen misterio representatiuo, de que la pureça decida en los tales, deue ser excelente, de todos quatro costados, y no solo esto, sino q̄ (mirandolo mas de espacio) essas quatro medallitas, tienen grande semejança, con las niñetas de los ojos: como dando a entender, q̄ todos los del pueblo, estan pendientes de su bueno, o mal exemplo: y aun podriamos decir, que seā como los quatro puros principales, de su oficio. Conuiene saber, doctrina, sabiduria, caridad, buen exemplo. Ellos sin duda, deuen ser sin mezcla de otro metal, tierra, ni escoria: porque los hago saber tiene Dios hornazas de terrible fuego, y fundiciones estrañas, donde acrisolarlos. Tal quiere su Magestad que sea la vida de los ministros, puros, limpios, espejados, no codiciosos: no distraydos, no disolutos; no dados al ocio,

*Colauit
eos quasi
aurum.
Mat. 3.*

ocio, no al juego, y en particular al del na-
pe, cuya infame ocupacion, desdora el buen
luzre, borra el bué nombre, y escurece la fa-
ma de los tales, como la densa y escura nube
borra la belleza del Sol.

Y si quereys Florino, reparar en estas plá-
chas de oro, hallareys ser y iguales las figuras
que contienen, sin diferencia alguna. Todo
es vn mesmo trage, y profesion: como dan-
do a entender el modo que deuen guardar
los del estado, en sus entretenimientos, fue-
ra de otros concursos de seglares, con quien
el oficio se profana, la estimacion se pierde,
no se guarda el decoro, oluidase el respeto,
distraesse la persona, excedesse en la rassa, y
deuidas circunståcias, con que se haze vicio-
so el juego: finalmente (como sabeys) alli se
descópone la modestia, de senfrenasse la ira,
sale de compas la colera, reyna la mentira, po-
nese la verdad en prisiones, de injusticia, de
enlazanse las virtudes, al passo que estos de
quien hablamos. O Laureano, Laureano (di-
xo Florino) y como hablays a la letra lo que
oy passa, pnes de no se recatar en la forma di-
cha, sin duda nacen esos inconuenientes, y
otros muchos, de que soy testigo: sus jura-
mentos, blasfemias, prestamos a logro, y
vsura.

*Qui veri-
tate Dei
iniustitia
detinent.
Rom. 1.*

Daños de la ociosidad,

Vsura: parejas corren entre los demas referidos, que al fin todo es vn lenguaje, y camino de perdicíõ.

No se puede passar de aqui, sin nueuo sentimiento. Acuerdome de vno, que andaua en estas juntas, y como se descuydasse en el recato de su persona, en breue tiempo le vi de despeñado: de Tahir, prestador, de aqui en Coymero, y hasta el oficio pernicioso de dar a las manos. Ninguno dexo que no corriessse despues, de los quales tuuo mala muerte. Digno castigo de semejantes culpas (dixo Laureano) tanto mas graues en esta gente, quanto es mayor su obligacion. Razones ay muchas de temer, y vos la tuuistes mucho de sentirlo, compadeciendolos de tal suceso, porque si duele vn pie, o vna mano, raras vezes ay temor de muerte, lo qual succede al contrario en los continuos vaguidos de cabeça, y desmayos del coracon, porque entonces justamente halla el hombre indicios, y pronosticos mortales. De manera Florino, que andar el resto del mudo (los pleueyos, y gente ordinaria) achacosos, malo es esto, no tiene duda, antes deue con diligencia remediarse: empero lo intolerable, digno de todo sentimiento, y sos-

pecha de gran cayda, es que las cabeças, y co-
razon de la Republica Christiana, anden ta-
les, porque entonces todo anda enfermo, en
terminos, y à riesgo de acabarse: dando en
tierra con vna gran parte de estrellas, deste
cielo hermoso de la Yglesia.

Segun lo dicho (respondio Florino) muy
en los fines andamos, pues tan adelante pas-
sa esta perdiciõ. Oyd de que manera, sabreys
Laureano discreto, que aquel personage de
quien os dixè arriba, viuia con tal soltura, y
desenfado, que en la semana Santa (quando
aũ los mas derramados en vicios se recogē)
llamaua Tahures al juego, por este lenguaje
(juntemonos los recoletos, en mi casa) con
otras insolencias a este tono: que es compas-
sion pésarlas, y no se sufre dezirlas. E esso que-
da (dixo Laureano) para aquel dia de la ame-
naza de Dauid, em persona del Señor. Estas *Hac feci*
cosas haziste, y yo callaua! empero ello sal- *sti, & ta*
dra en publico, con notorio castigo, aproposito *cui.*
suro es Florino. Buen exemplo recebiran los
tablageros? Oyd las palabras de Aristoteles. *Eo potif-*
En ningũ tiẽpo vienẽ mas aproposito la vir- *sum tẽ*
tud, y buẽ exẽplo della, q̃ quando los vicios *pore ne-*
opuestos, andã cõ demasia desenfrenada en *cessaria,*
los hõbres: y por el mismo caso en tiẽpos tã *est virtus*
estra *quo oppo*

Daños de la ociosidad,

*setum illi
vitiū ma
gis grafa
ri solent
ser homi
nes.
tristior.
in Topic.*

estragados como aquestos, en materia de juego: mucho mas corre la obligació de exēplar vida: o por configuiente, en ninguna pa rece auer obligado mas el recato, y modera cion en las costumbres, que en el presente, quando vemos la virtud tan arrastrada, y el vicio por las nubes, a causa de las muchas q̄ tienen estos ojos.

PROSIGVEN LAVREANO, Y FLO
*rino, la importancia de buen exemplo en personas
graves, y reprē:enden sus excessos. (Cap. XIII.*



Vcho auia aqui en q̄ alar gar la pluma, pero ya que auemos llegado a este pun to, de los q̄ deuen dar buē exemplo con su vida: os di re mi parecer (dixo Laureano) porque al fin es cosa cierta, ser aquestos personages, los padrones y registros que puso Dios en la tierra, para buen exemplo del pueblo: y siendo disputa dos para este ministerio, no cumplen con la obligacion de sus officios, faltando en ellos. Amenagalos con grande seueridad, y rigor de

de justicia y castigo, el Profeta Malaquias, en nombre del Señor, diciendo. A vosotros hablo, que menospreciays mi nombre, y autoridad, temiendola en poco: y con admiración falsa, os escusays diciendo, quando, o en que somos menospreciado vuestro nombre, o autoridad? Bien así como los condenados, el dia final del juyzio, diran, quando te vimos con hambre, y sed? &c. Agora salis con esso? *Mala. i.* (responde el Señor) por ventura no sabeys quantas ofrendas, y sacrificios abominables, ofreceys en mis Altares, con tantas culpas grauissimas? Y algo mas adelante, prosigue el mesmo Profeta, con larguissimo catalogo de castigos, por estas palabras. El Señor os embiara suma pobreza, vendreys a menosprecio, hallareys maldicion en vuestras bendiciones: y cargara el peso de su mano, sino me oyeredes, haziendo assiento, y proposito firme en vuestros coraçones, de dar gloria a este Señor, a quien deueys seruir, y haziendo falta en esso, sin duda deshechara cõ menosprecio vuestras solenidades: en pago de no auer acudido a las obligaciones de vuestro officio, que es reducir a los demas, con dotrina y exemplo: pero auceys andado tan al rebes, que soys los primeros en el mal, quebrã

Daños de la ociosidad,

do el concierto que yo tenia hecho de paz y concordia (quáto es de vuestra parte): y por tanto, he permitido se os pierda el respeto, y que os menosprecien todas las naciones, auindome en esso con vosotros, como vosotros conmigo, por justo castigo de aca, hasta que llegue el eterno.

Lastima gráde es, considerar quan perdido esta el mundo, pues a penas se halla en el quien procure defender, y salir a la causa de Dios, y de su honra. Con particular acuerdo del Espiritu santo. Aduirtió Dauid a que *Pfal. 13.* llas palabras, que son del Psalmo treze donde dize. El Señor considerò, y mirò atentamente desde el Cielo, si acaso hallaua algun hombre en la tierra, que entendiese en la guarda de su Ley, o le buscasse. Y lo que descubrieron sus diuinos ojos (a quié nada se esconde) fue que todos los hombres andauan ladeados, y torcidos en sus caminos, ocupados en el mal: tanto que apenas halló vno, que de veras tratasse la virtud: cosa que si Dios no lo dixera, házia particular dificultad, por ser tan grande el vniuerso: pero aunque pudiera auer algunos buenos, eran tan pocos que podia dezir no auer ni aun vno, respeto de los malos.

y males del juego. 258

los: para que se entienda como aqui va hablando de todos los estados, condiciones, y suertes de gente, Principes, Governadores, y los demas, a cuyo cargo está el buen exéplo, y enseñanza del pueblo. Son a proposito las palabras dichas, por su Profeta Jeremias. Dad vna buelta, passcad todas las plaças y calles de Ierusalem, no dexeys casa que no la andeys de alto a baxo, y echad de ver si ay alguno que viua en juyzio y justicia, que me guarde lealtad, y y sea fiel: que os prometo serle muy favorable: y porque nadie pretendiesse ignorancia creyendo dezirse esto de algun otro linage, o suerte de hombres malos, dize vn poco adelante. Pensays por ventura que esta gente de que voy hablando, son de menor consideracion en la Republica, que los plebeyos ignorantes, que no tienen conocimiento del Señor Dios: pues defengañaos, que los principales, y de estofa, son muy peores sin comparacion alguna, de costumbres estragadas, hombres arreuidos, que deshechando las coyundas, y yugos de la Ley mia, proceden muy al rebes de sus obligaciones: pues quanto mas altos en dinidad, y poderosos éel múdoles parece

Jerem. 5.

Daños de la ociosidad,

ferlo, para salirse cō lo que quieren en el camino de la maldad, haziendo deservir el ser poderosos, de destruir pecados, y desterrar pecadores (oficio que particularmente toca a los que gouernan) con diuino celo de la gloria, y honra de nuestro Dios.

Ezech. Lastimoso caso es, ver lo que passa, y dig-
no de remediarse: empero como en menda-
ran a los demas, siendo ellos los primeros en
las maldades y pecados? A proposito de lo
qual, me parecio referiroslo q̄ el Señor mos-
tró a Ezechiel, estando en el destierro, y cap-
tiuero de Babilonia. Dize el Profeta, que le
aparecio vna vision, cuya similitud, o seme-
jança (en el medio del cuerpo) era de vna su-
tilllama de fuego, y la otra mitad, semejan-
te a la piedra, o cuenta de ambar quaxado: a-
parecio tambien alli vna mano, que asien-
dole de los cabellos, le lleuo al Templo de
Ierusalem, hàzia la parte que mira al Seten-
trion, donde le hablo el Señor desta mane-
ra. Hijo del hombre, yo he querido traer
te a este Templo material, para que en
el veas la muchedumbre grande de pe-
cados y abominaciones, y maldades de mi
Pueblo. Aquí veras la fuerza y sufri-
miento grande de mi mucha paciencia,
acer-

y males del juego. 259

acerca de lo que passa en mi Republica, como lo conoceras en esta representació, que contiene la causa de tan inauditos males, y culpas, como ay en ella: para lo qual importa, tomes vna azada, o pico de hierro, y abras vn agujero, o ventana, en essa pared, para que viendo por los ojos lo que passa, seas testigo de todo. Obedecio luego al punto el Profeta, y abierta la ventana, lo primero que vido, fueron setéta varones de aspecto venerable, ancianos, y mayores de edad: cada vno de los quales tenia en la mano vn incensario: tan agenos de sentido, y fuera de sus obligaciones, y officio: (que son adorar al Señor de la Magestad) y en cambio desto, adorauan pon çonofas sabandixas, culebras, y lagartos, con muchas, q̄ por las paredes estauã pintadas.

Y aunque esta visió passò muy adelante, yo hare pausa aqui, porque esto basta para nuestro intento. Y pregunto agora (caríssimo Florino) si los que son llamados Angeles, por la misma boca del Señor, ofrecé perfumes, de oloroso incienso, a las sabandixas, siendo ellos el saber (por donde los demas aprenden). Que sacara de aqui el pueblo, sino hazer lo mesmo? Ay torpeza y gual como a questa, que las manos de los que deuen

Daños de la ociosidad,

dar exemplo, y ocuparse en ofrecer sacrificio a nuestro gran Dios, aplacandole en sus coleras, y enfados con los pecadores, poniéndose como otro Aaron, con el incensario en las manos, entre la Magestad suya, y el pueblo: verlos adorando vnas pinturas, y sabandixas del naype, no dibuxadas en la pared, sino en papeles, y cartas del demonio, como ya queda aduertido en su lugar.

Mucho mayores la desproporcion, y disonancia, que la de las tinieblas a la luz, y tanta como de Dios a Lucifer, que es infinita, pues segun lo dicho, grandes castigos se les dara a los tales, pues ellos fuerón causa de grandes caydas con sus culpas, y mal exemplo. Que ha de hazer el otro moço holgazán, y vicioso: si vee que el exemplar se sienta con el yguualmente al tablero, gastando en esto lo mas del tiempo? Verdaderamente el pueblo tiene puestos los ojos en ellos, y vienes muy a cuento a los viciosos, para dar rinda a sus demasias: dezir fulano juega: y con tales circunstancias (que haciendo comparacion) no ay de que espantarse que juegué ellos. Perded cuydado Florino, que esto se pagara a su tiempo, y quiera Dios no sea el de aqui impropuilo.

Deter-

y males del juego. 260

DETERMINARONSE vn dia; los Escruuas, y Friseos, Letrados, y principales de Ierusalem, de dar vna queixa a nuestro Redemptor, haziendole cargo, que sus Dicipulos, no se lauauan las manos quando comian: y es de advertir que para vna cosa de tan poca importancia, y siendo los Dicipulos quien cometió aquel descuydo, dan las queixas al Maestro, estos acusadores: donde advertireys, ser lo mesmo que vamos diziendo: que de los descuydos, y pecados de los menores, se ha de hazer cargo a sus mayores, como a quien le tiene de su enseñanza. Oyd las palabras de san Gregorio. De ninguno tanto se ofende Dios (a mi ver) como de aquellos que auiendolos puestas su Magestad por exéplio de virtudes, son ocasion de escandalo, de vicios, y pecados. A esto haze consonancia la sentencia del glorioso Bernardo. Los que por su officio deuen dar exemplo, viuan con temeroso recelo, de que teniendo en possession, y vso, tan tantas obligaciones, hazen mal empleo dellas. mallance echan por cierto, semejantes Tahures en particular, por vn miserabe interesse: mas llenos de pecados quedaran sus almas, q̄ de moneda los cofres, ni las bolsas: a



*Hom. 17.
in Euang.*

*Bernard.
serm. 13.
in Cant.*

Daños de la ociosidad,

lo qual se sigue vn grande baxamano de la honra. Materia es aquesta copiosissima, y siento mucho no poderme alargar en ella. (que en sentido vulgar, es algo adiosa) supuesto que sea algo digna de remedio. Concluyasse el discurso, con lo que san Gregorio dize. Los malos ministros, son causa de las ruynas del pueblo. Quien pues se atrevera a interceder por las culpas del mesmo pueblo, si aquellos a cuyo cargo esta el rogar, cometen mayores, y mas graues culpas?

Lib. Epistol. 9. c.
64.

Por buen camino haueys tomado los puertos, cortando el hilo a mi pensamiento. (dixo Florino) porque auia casos prodigiosos en la materia, y tengo por mejor no se referian: entre la piedad Christiana de pormedio. Mas estrecha obligacion, es la de aquellos, q̄ la del estado popular: all tienen Pretados, a cuyo cargo esta procurar la enmienda, con suaues medios, y castigo seuero, quando assi conuenga: solamente dire con suma breuedad, para remate de nuestros Hieroglicos, lo que siento de los (Ases) cartas que entre los demas del naype, tienen comunmente nombre de (Puntos): y a mi ver es lo mesmo que señalar los quatro p̄tos de que trata el libro, de quien ya diximos. Sabreys dis-

y males del juego. 261

(discreto Laureano) que vn hombre del oficio, hazia cierto discurso, a cerca dellos: bié para reyr, el As de espadas (dezia) sera alfan-ge en mano de furioso. El de bastos, maça que aporrea. El de oros, su largo desperdicio. Y vltimamente el de copas, demas de q se parece â aquel vaso de la Ramera de Babilonia, con cuya beuida, quedan los Tahures enechizados: es tambié torre de humo, que le da à las narices de muchos. Otros siguen camino diferente, diziendo ser nombre mas propio, llàmales no Ases, sino Asas fuertes, o eslaouones, por lo mucho que aprisionan a los Tahures. Ella es question de nombre (respondió Laureano) en que puede cada vno entenderse, o acortar quâto quisiere: y de qualquier manera que aya sido en sus principios: aora experimenta el mundo, la grande fuerza con que lleva tras de si la gente ociosa, como diremos, con el fauor de Dios, en el siguiente capitulo, a gloria suya, y prouecho de las almas.

TRATA LA VREANO LA

gran fuerza con que el juego lleva tras de si la gente ociosa. y Florino refiere algunos exemplos a proposito. Cap. XIII.

Daños de la ociosidad,



O hablode mi cabeça, que sería mal contado. Infinito es el numero de los necios, dize el Ecclesiastico: (por aqui dio principio Laureano, a su razonamiento). La causa desta perdi-

Ecc. 1.

*Hom. 3.
super
Matth.*

ció, y falta de juyzio, nace segú S. Chrisostomo, de q̄ el camino del vicio es ancho, espacioso, fuera de toda regla de verdad, y disciplina: es la calle ancha del mūdo, frequentada ordinariamente de pecadores, que para nūca hazer lo q̄ deue, buscā gustos, passatiempos, juegos, y lo demas: conforme sus desordenados apetitos. Por el contrario vereys, la senda de la virtud, sola, desamparada, desierta.

Tren. 1.

Sentimiēto es de Jeremias, que dize. Los caminos de Sion, estan llorosos, y tristes, porque no ay quiē vaya a la solemnidad del Parayso, ó del Cielo. El Profeta Daud, conocia bien el peligro de los caminos carreteros, dō de ruedan continuas culpas de pecadores, y dezia. Señor, por la grauedad de vuestros mandamientos, aparte mis pies de todo mal camino: que es admirable remedio, no desinā darse vn solo paso. Oyd las palabras de Bernardo. El que por amor del bien temporal,

*Ab omni
via mo
la prohi
bui pedes
meos.*

Bernard.

se aparta del camino del Cielo. Nacio es por
 Los cabos, o necissimo: pues sin duda alguna
 los bienes espirituales, exceden infinitamen
 te a estos caducos, que en vn punto se acabã:
 y si por lo que se ofrece en ellos, nos fatiga
 mos tanto, gastando fuerças, salud, industria,
 y vida: con quãto mayor cuydado, auiamos
 de trabajar, en demanda de aquellos bienes
 que eternamente duran, sin temor de perder
 los. O grande compassion! o justo sentimien
 to, y falta de cordura, no llorarlos?

Quando passo los ojos por lo referido
 del juego; viendo los daños que de tan mal
 exercicio se ocasiona. Considero Florino
 amigo, quan grãde sea la fuerça deste vicio.
 Auiendo pues, de hablar vn breue rato, a cer
 ca de su violencia, y tyrania: me pareciò traer
 a la memoria, lo q se cueta en el tercero li
 bro de Esdras, de aqillos discretos pages de
 guarda, q la hazian al sueño del Rey Dario,
 los quales dierò en vn hõrado pèsamièto, pa
 ra mejor entretener el tièpo de su vigilia, pro
 ponièdo vna questiõ, o problema, sobre qual
 de las cosas del mundo, era mas fuerte, don
 de ante todas cosas, hallo dos grandes moti
 uos de alabãça, a cerca de la casa, y criados de
 ella, pues sin duda, on se permitè alli Tahures

*Esdras. 3.
 cap. 3.*

Daños de la ociosidad,

como oy vemos en otras semejantes, y menores, o los pages no eran jugadores, porque de otra suerte es de creer pasará la noche jugando (y aun les pareciera breue, y no en disputa de ingenio, qual es la referida.

Demas de que me persuado, si acaso ya se vsaua el naype dañoso, no huuiesse llegado a noticia desta gente: porque pudierã ponerle en numero de las cosas fuertes, como vnade las que mas lo son oyen el mundo: en comprouacion de lo qual, yremos diziendo algunas congruencias, para que mas claro se vea: porque si la razon de contar el vino, entre las cosas fuertes, se funda, en que beuido en demasia, suele trastornar las cabeças mas valientes: alomenos no puede negarse, que toda la embriaguez viene a parar en dormir la mona (como dize el vulgo) lo qual passatan adelante en los Tahures, q̄ los trae continuamente desuelados, distraidos, y tan fuera de sí, como si no tuuiesen juicio: perdida la atencion en sus negocios, en la comida, y sueño, en la Missa mal oyda, en el rezado: todas sus trazas, y discursos, se encaminan à como no hizieron suerte, o quisieron, tal embire: de donde sacaran dinero, y tal vez ha acontecido (en lugar de cosas impor-

importantes) responder con lenguaje, y terminos de juego, como si estuuiessen al table ro: tanta es la fuerça que toma los puertos a a su imaginacion.

Fuera desto, si bien lo aduertis Florino, los que ordinariamente se roman del vino, o embriagan: son hombres de poca, o ninguna consideracion: empero el naype se atreue a toda fuerre de coronas, acomete a los grandes, rinde a los poderosos: mayor sin duda es, que la del vino su monarchia; pues vemos q̄ el juego todo lo sujeta; y lo que peor es, con armas ai parecer flaquissimas, como quien desarmase vn Capitanazo valeroso, con vna caña cascada. Bien seyo la causa desso (dixo Florino) todo es cobardia, pusilanimidad, flaqueza de animo, en casos de poca sustancia, que no pueden encarecerse, sino se veen por experiencia en vn tablage. Tahures hallareys que siendo vnos Cipiones, Cesares, y Roldanes (en casos de milicia) tiemblan de ver el naype. Esto consideraua cierto hombre de apasionado, quando hablaua cō el juego, y dezia. No tengo por que temerte, exercicio infame, ni tampoco por que perdonarte a ti, digo engaño del mundo: bien que traygas contra mi exercito de armas: conozco ser de papel.

Daños de la ociosidad,

papel los dardos, y las espadas, no de palo, ni de azero: y quando lo lleues por regalo, por soborno, o promessa: se muy bien que los oros son de duende: las copas, son aparentes, y en toda aquella maquina, no ay cosa de sustancia, porq̄ al fin tus Reyes, son de naypes, tus Cauillos de caña, tus figuras de sombra, tus cartas no de fauor, sino de muerte, parecidas a las de Vrias: no de alhorria, o libertad, sino de esclauitud, y cautiuerio: con lo q̄ rindes, todo es flaco, porque en efeto son cobardes los Tahures: y no es valentia de arriscado pecho, vencer al pusilanimio.

Bien descubre el discurso (dixo Laureano) quan libre estaua de passion, quien le hazia. Acabarades vos esso con los demas Tahures, que yo os los diera enmédados: empero voluamosnos al puestto, que no le régo olvidado: y ha sido mucha digressiõ aquella: veremos en q̄ forma haze ventaja la tirania del juego, a la fuerça poderosa del Rey. Lo primero es de aduertir, que los Principes, y grãdes Monarchas del mundo, no tanto hã procurado acrecetar sus Reynos y señorios, quanto la conseruacion dellos, siguiendo en esto aquella tan sabida regla de prudencia, q̄ enseña, no ser menor hazaña el conseruar, que el ad-

y males del juego. 264

adquirir de nueuo. Aqui es, donde se muestra grande fortaleza, de dōde a las murallas, torres, y defensa de la ciudad, llamã fuerças en significacion de la que el Rey, o señor de ella tuuo, y tiene, para mayor guarda. Aristot^{el} *Aristot.* enseña, que la fortaleza en el Principe tiene dos partes principales, acometer, y sufrir. No se puede negar quan grande hecho sea acometer cosas arduas, y dificultosas: empero estas van rodeadas de cōtingencia, y duda, a cuya causa tantos hã perecido en varias pretēssiones, siēdo juzgados por temerarios, como gente que atendia mas a su antojo, y ambicion, q̄ no al biē publico: otra cosa es sufrir resistiendo, para q̄ mejor se lleue adelante la paz de la Republica, como continuamēte enseña la experiencia, en diferentes casos.

Esto es así dicho a lo llano, y cotejado: cō lo q̄ en el juego passa, vereys ser mas terrible, espantoso arroxadizo y temerario. La muralla, y torres de la Republica (carissimo Florino) son las leyes, arāceles, y prematicas, cō q̄ estã defendidas de ciuiles cōtiēdas, en toda paz, cōformidad, y cōcordia: para lo qual los Reyes las ordenan, y establezen, como adelante diremos. Entra de por medio la fuerza tyranica, y violenta del vulcioso juego,

com-

Daños de la ociosidad,

combate los trócones, desmátele los muros, rompe las leyes, y prematicas: falese con quãto quiere, faca los hombres mas cuerdos de sus casas: siendo causa que destruygã sus haciendas. Todo lo peruierte y asuela. El Rey a edificar, el juego a desbaratar: nadie rinde la ceruiz al yugo de sus fueros, porque como el Italiano dixo (*Fata la lege, fata la malichia*) plega al Señor (Florino amigo) que tenga el remedio conueniente. Muchos ministros veo, y poca enmièda. Fuerça parece de este vicio, neruios de la Republica son los ricos, y huesos della los poderosos. Confidada vn cuerpo, a quiè faltasen dos sustãciales partes, en que consistia, que vida, que fortaleza puede ser la suya: pues si el naype se alza con lo mejor de la moneda, jugando se las haciendas, empeñãdo se los mayorazgos. Que fortaleza tendra el Rey en sus basallos, quando la necesidad lo pida: Para esto se alega la pobreza, el año esteril, la falta de los frutos: para el juego siempre ha de auer, aũque no se coma, ni se vista: los criados perezcan la muger, los hijos, con toda la familia.

Que direys de la vna fuerça, y de la otra. O lastima digna de todo sentimiento? o trueque extraño del mundo? o miseria de nue-

tros

tros tiempos, condicion deprauada de Tahures. O barbara crueldad! sangrieta guerra, llena de injusticias: que necia contienda sigues a porfia. De quien dixo Seneca, ser mas officio de fieras, que de hombres: y aũ el otro Poeta, en vn versillo, se admira del furor insano y colera de aquellos, que toman armas contra sus hermanos: caso que ni Dios puede sufrirle, ni el Rey lo consiente: pues como san Gregorio afirma, la perfeciõ de los Reyes consiste en hazer guardar sus fueros, cūpliendo todas sus leyes, y no dexar a los subditos viuir a sus anchos, sino que viuan conforme a justicia. Todo lo qual peruierte (de poder absoluto) el juego, siendo causa que los Tahures le imiten en la maldad. Finalmente quiẽ conociere los daños de este mal exercicio, creera quanto del se dixere, y siempre juzgara por corta la pluma del que escriue.

Que sea este vicio mas fuerte que la muger, tambien se remite ala experiecia (hablando en particular de los Tahures). Dexesse llevar alguno de torpe, y lacia amistad, por los respetos q̄ se le antojaren: y quando mas constante en ella, le hara retirarse, la falta de fee, o mal trato. Lo qual sucede muy al contrario en los que juegã, pues quanto crecen

*Seneca,
de clemencia. quis
furorofra
tres qua
tanta li-
cencia fer
ri.*

*Lucan.
lib. 7. Epi
stol. 120.*

Daños de la ociosidad,

*Gladus
igneusest
speties
mulieris
quasi ex
omni par
te sui sa-
gittas mi
tens.
D. Hier.*

Las perdidas, tãto mas abrasados y picados, No es pequeña guerra la que en los hombres flacos causa la muger: terribles armas son las suyas. Espada de fuego es (dixo San Heronimo) no ay castillo artillado, que assi despida Volcanes de fuego, ni alxaua de tantas saetas, o ballesta que assi las despida, y haga fuertes, como esso que los mundanos tanto celebran, con titulo de hermosura, garuo, discrecion, y buen donayre en las mugeres. Este discurso Florino hermano, mas deuria correr por cuenta vuestra, que no mia: no me dexeys a solas esta clausula, o por mejor dezir, a questo parrafo. De buena voluntad (dixo Florino) aunque es lastima cortar el hilo a vuestras delgadezas: digo mi parecer, hablando de experiencia: y no es ventaja que os lleuo, sino mengua mia.

Estos dos vicios, andan ordinariamente vinculados, en esta gente ociosa, aunque con vna grande diferencia, pues en materia de flaqueza, gastan lo menos de su tiempo: de mas de que hablando ordinariamente la vejez, o enfermedad, le acortan y aun del todo acauan con el vicio lãciuuo (puesto en acto): empero el vicio del juego, madriga mucho mas, y fenecẽ cõ layida. A cada passo,

halla.

y males del juego. 266

hallareys exemplos. Oyd por vuestra vida, cuántos aurá dexado sus negocios, sus casas, sus estudios, por darse a las mugeres? direysme que es proceder en infinito, y lo concedo: pues creedme Laureano, que todo esso y mucho mas se atropella por el juego. Luego en buena consequencia, bien se sigue su mayor fuerça: perdonad, ya que me sacastes a barreras. No pretédo deziros Theologias, ni menos explicaciones de Escritura, pues no las he professado: solo trayre a cuento lo que todos sabé. (Por la muger dexara el hombre casado, a su padre, y madre): encarecimie to al fin como del Espiritu santo (verdad infalible, q̄ no puede fallar). Pues advertid lo q̄ passa en nuestro caso, acerca de los Tahures, q̄ lo que muchos destos no hizieran por sus padres, y todo su linage (tomando por achaque las cargas, y obligació del matrimonio: todo lo quiebran por assistir al juego, no solo dexando a sus mugeres dias, y noches: empero tambien años enteros, como se havisto en los que viené desde las Indias, y otras partes, a solo darse al juego, y si los obligaran a salir para la guerra dieran cozes, &c.

Basta Florino (dixo Laureano) que es rays gran predicador, de donde podriamos

Daños de la ociosidad,

inferir otra fuerça grande deste vicio, pues en tan breue tiempo como ha que le dexastes, se conoce el prouecho que de no ser Tahur se sigue: por donde auerys llegado a tal punto: demosle, ya si os parece ál presente capitulo, y en el siguiente diremoslo que resta: pues conforme a la tassa prometida es bien yr acortando los discursos.

PROSIGVEN LAUREANO, Y

Florino, la materia començada, tratando la gran fuerça deste vicio. (ap. XV.)



EGVN^e el estilo que lleuamos (dixo Laureano) no sufre mas nouedad la materia, por que si entramos en profundidades, ni seria para todos, ni se daria fin en largo tiempo, y siendo este el vltimo punto de nuestra dificultad, importa ver en q̄ forma, o sentido, sea mas fuerte el juego que la verdad: por lo qual hablaremos della, como de virtud moral, y parte de la justicia, en que cōfession los
hom-

y males del juego. 267

hombres, cõuenir arada vno lo que es fuyo, *D. Tho.*
y de camino quedara aueriguado, que lugar *2. 2. q. 109.*
tiene esta verdad, en casas de juego; comen- *art. 3.*
çando pues. Consideremos ser la verdad, y el
juego, dos cabeças de vando: dos valientes
guerreros, que hazen campo formado: de cu-
yas fuerças, y poder, resulta el vencimiento,
de vno dellos. Su quadrilla tiene la verdad,
(honrada cõn estremo) porqu: ordinaria-
mente la acompañan justicia, y igualdad,
paz, y contentamiento, con otras virtudes
bien diferentes a la canalla que trae consigo
el juego mentiroso: como son engaño, inte-
res, codicia, mentira, temeridad, blasfemia,
y las demas que auemos dicho: que de muy
buena gana refiriera, si la repetición no diera
enfado.

Mirad por vuestra vida, que mucho, si en
esta conjuración, atropellan, y aprisionan la
verdad en los tablages: dando trono Real, y
asiento, a la falsedad y mêtira. No es conoci-
da la verdad (Florino amigo) entre esta gête,
tratanla como si fuesse de vidrio, siendo de *Isai. 59.*
cielo incorruptible: traenla entre los pies, en
las publicas plaças de sus conuersaciones: q̃
es muy de bestias, no conocer lo tan pre-
cioso, y estimable: de dõde viené à hollarlo

Daños de la ociosidad,

*Veritas
corrumpit in
plateis.
Esa. 89.*

teniédolo en poco. En este mesmo lugar dice Isayas, que no se hallaua vn hombre entre mucha gente de aquella Republica, auiendo tantos que lo parecian: y era la causa por que viuian como bestias: todo el empleo suyo estaua puesto en soltura, vida holgazana, llena de engaños, falsedades, y mentiras. Bolued los ojos Florino, considerad los años de vñauuentud, gastados en el juego, dezid publicamente, que fruto aueys cogido: que tal escapò el alma, el cuerpo, y la hazienda. Aquí podeys sacar a plaça el engañoso titulo de los tablages, y vera todo el mundo, como es mentira y falsedad, llamarlos conuerfacion: pues (en rigor) la honesta, reforma las fuerzas corporales, alienta las del espiritu: y es como vna alcancia, o secreto de escritorio, que guarda lo mejor de la hazienda, para no la dexar en manos de tal desperdicio.

El gusto, el passatiempo de estas casas, tambien es mentira, porque en el vanquerte, ay ponçoña de codicia, combidando al Tahur, para ganarle su dinero. En la perdida, se halla manifesto disgusto, en la ganancia injusticia, quiebra en la salud, mancha en la reputacion: el mancebo se desacredita para tomar estado. y el que ya le tiene
viue

y males del juego. 268

viue có sobra de disgustos. A ninguno haze fiel amistad este mal vicio, porque si el Tahur es soltero, no se escapa del nombre vagabundo, aunque no pretenda casamiento: llámese cada vno del nombre que quisiere, por demas sera encubrirse, que a tres dias le arroxa el agua fuera: en jugando le confirman con titulo de Tahur, si es continuo en el naype, se haze sospechoso, si es rico, entra en opinion de ignorante, perdiendo mal su hazienda, si es pobre, comunmente le riené por fullero: con estos inconueniêtes, y otros muchos, nadie escarmienta. Esta no es gran fuerça del juego? Caso extraño, que causa asombro, y pismo: todos al vando de la mentira, como dixo Isayas, hablando de los pecadores. Nuestra esperança pusimos en la falsedad engañosa, alla me lo diran, en el desamparo de la muerte.

Isai. 28.

DIOS llama suya la verdad, y por tanto dezimos ser su hija: como tambien lo es la mentira del diablo. Los hombres quisieron mas las tinieblas, que la luz: esta anda en compañía de la verdad, y así las pedía juntas el Profeta Dauid, conociendo su importácia, vuestra verdad, y luz, véga al mundo, donde todo esta escuro, y lleno de

*Veritas
mea.*

Psal 88.

*Pater mē
dacijs.*

Psal. 42.

Daños de la ociosidad,

engaños: sin duda miraua el santo Rey (dix
xo Florino) lo que tenemos presente en los
tablages, donde ni es conocida, ni corre tal
moneda. No lo dudeys (respondio Laurea-
no) porque a mi ver, la mesma nouedad les
Ioan. 18. causaria que a Pilato, quando respondio,
que cosa es verdad, como quien dize: ni la se
ni la conozco, ni ha llegado a mi noticia.
Dos maneras ay de conocimiento, o noticia
de vna cosa (carissimo Florino) vna especu-
latiua, y otra pratica. La primera no pueden
ignorarla los fieles, en quie esta cierta parti-
cipacion de la verdad diuina, en lo que faltan,
es en su exercicio: mediante el qual se ha-
zen del vando y Reyno de Christo. Desta
Lira. verdad preguntaua Pilato (bien que era in-
fiel) que en lo demas no ignoraua su defini-
cion, antes podriamos tambie dezir, que alu-
de este modo d hablar, al q se vfa en nuestros
tiempos, quando vno se haze de entendido,
para no hazer lo que deue, diciendo: que es
esso? no lo entiendo. Ello es torcer el cami-
no derecho, no querer (a sabiedas) atinar a el.

Aqui llega el language de Tahures y los
demas consortes: a quien no valdran alega-
ciones de ignorancia, quedando condenada
su pretendida malicia. Agora pues oyd (dixo

Florino)

Florino): vereys quã adelante passan: comiẽ
 çavn hombre a jugar, cuya vida, y proceder
 era llanissimo, en casos graues: no auia mas
 de si, por si, quando fuera necessario auentu-
 rar la vida en defensa de la verdad: sin duda
 lo hiziera, en sus contiendas, y pleytos, per-
 diera de su derecho, a trueco de sustentar paz.
 Passan algunos dias, toma (como dizen, las
 aguas) encharcadas deste vicio: vere elys tra-
 tornado, y en todo desconocido: siera hom-
 bre puntual, ya es trãposo, si tenia manse-
 dumbre por cosas de niñeria, pierde los estri-
 uos de paciencia: si ocupaua bien el tiempo,
 aqui lo maluarata, y desperdicia, en compa-
 ñia del dinero. Finalmente se haze mentiro-
 so (notable falta en toda suerte de gente) vie-
 ne a quedar despedazado de mano desta cru-
 da furia, ministra del juego, y carcelera de
 Taliures. Libreme de sus garras el Señor, q̃
 vnavez me sacó dellas.

Bien se confirma lo dicho (respondio
 Laureano) con este discurso vuestro, a cerca
 de los dos campos: vno de la verdad, y otro
 del juego. Yo me persuado quan terrible
 fuerça sea la suya: bastale traer por acompa-
 ñado la falsedad y mentira: (causa de infini-
 tos daños en el mundo) dexar los hombres

Daños de la ociosidad,

el camino real de las verdades, nace de querer con fraudes engañar al proximo. Amenazalos Daudid, diziendole a Dios. Señor, grã pena teneys dispuesta para todos los que mienten. No ha de quedar alguno sin castigo. O lastima grande/que no conozcan estos como se cortan la cabeça, dando infames muertes a sus almas. La mentira es puñal, y nabaja aguda: assi lo dize la Sabiduria. La boca que miente, mata su alma, y por el mismo caso, queda el mentiroso hijo del diablo, padre de mentira, que dixo la primera a nuestros Padres. Esto es certissimo amado Florino, que assi como el pestifero veneno, mata el cuerpo: assi ni mas ni menos, vna mentira con deliberacion, en materia graue, o daño de tercero, priua de vida al alma, dexandola sin gracia.

Psal. 5.

Sap. 1.

Procuremos quãto fuere posible, imitar a nuestro gran Señor, que es lleno de gracia y de verdad: oygamosle, pues aun en este mudo, comiença a hazernos cargo de esta ofensa, diziendo. Si os digo la verdad porque no me days credito? y el Apostol nos encarga, no hablemos mentira. La santa Esc.ura, esta llena de diuinos testimonios al proposito. Entre seys culpas, que Dios aborece mucho,

Iob. 1.

Colof. 3.

y males del juego. 270

cho en el segundo lugar, pone Salomó la mé-
 tira: Quereys ver mas claramente la causa
 del trueq de nuestros Tahures, aduertid lo q̄
 sucedio a san Pedro, por entrar en casa de vn *Oculus*
 mal Pontifice, donde no auia verdad, y cono *sublimis*
 cereys de camino: como quãdo Christo (ver *linguam*
 dad eterna) entró en esta casa, y en la de Pila *mendacē*
 tos. Y ala aboferean, ya la cubré el rostro, ya *Prou. 6.*
 la açotan. No ay cosa tan aborrecible a los o *Ioh. 18.*
 jos enfermos, como la luz; ni cosa mas daño-
 sa al hombre, que entrar se en la ocasion par-
 ticularmente os certifico, se deue huyr esta
 del juego, pues cō tal fuerça lleua tras d̄ si los
 animos ociosos. Esta es la zarça, dōde se des-
 garra la ropa illustre, honrosa de las virtudes:
 aqui se espina, y llena de abrojos: todo el hō-
 bre, por vna mala costūbre: no resistida con
 tiempo; siendo conocido el daño.

Aduertid (carissimo Florino) el que anda
 en frontera, deue siempre estar aperceuido:
 los enemigos son muchos, y es necessario
 vsar de maña con ellos, valiendosse del fa-
 uor diuino, cuya fortaleza comunica pe-
 chos briosos, contra las tentaciones. Pocas
 vezes vemos que el Demonio quiere prouar
 fuerças cō los bien preuentdos, y q̄ sin des-
 cuydarse, haze su cētinela, y guarda, antes
 huye.

Daños de la ociosidad,

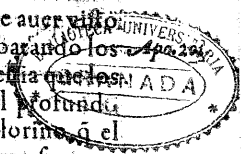
huye de poner en ocasion al que siempre ve
la: porq̄ amedrentado, de las vezes muchas
que ha sido desbararado y rendido, rehusa
salir a campo, por no acrecentarnos la vito-
Mat. 4. ria. Ya sabeys lo que le sucedio con Chris-
to en el desierto, y cō otros muchos santos,
a quien este Señor comunicò gran fortale-
za: y como por el contrario, acude a molestar
los pusillanimes. Sea pues la ordinaria res-
puesta, va no resoluta, que dè con las puer-
tas en los ojos al enemigo, dando suspiros al
Cielo: pidiendo a Dios socorro: que sin du-
da alguna. Este valeroso Capitan, nos sacara
en paz: Triunfantes, y vitoriosos, quedara
la verdad restituyda en legitimo señorio, cō
palma, y corona Real, como hija de tal Rey,
Princesa, y heredera de su casa: y por su mise-
ricordia nos librarà de la contraria mentira,
hija bastarda de la conuersacion: auida en a-
dulterio: la qual quedara arrinconada, teni-
da en poco, desamparada de sus ministros:
dar se la por calabozo el infierno, por casti-
go, eternas llamas: donde no tendra mas lu-
gar el engañoso juego: porque se cumplirá
entonces el pregon que oyo san Iuan, en su
Apo. 14 Apocalipsi, del Angel que dezia. Sepan to-
dos los que adoran la bestia, y traen su Ima-
gen

y males del juego. 271

gen en la frente, como han de ser castigados delante de Dios, y de sus Angeles. A lo qual podemos añadir, que sera la justicia, tambien en presencia de todo el vniuerso.

Y en otra parte, tambien dize auer visto baxar fuego del Cielo, que arrebarando los embaydores del mundo, y a la bestia que los lleuaba, dio con ellos todos en el profundo lago del infierno. Aduertireys Florino q̄ el nombre (bestia) en las dininas letras, se toma en mala parte. Lo mesmo significa que fiera cruel, y dañosa: esta es la del juego, que como auemos visto, es monstruo de muchas cabeças, donde parece auer resucitado el antiguo torméto de echar los hombres a las bestias, que eran llamados (Bestiarios) y aun alude a nuestro intento, lo que dize Seneca, llamar se juego de bestias: el que en tales castigos se hazia: demas de q̄ los deprauados pecadores (especialmēte siēdo notados de méritos). Tambien son nombrados con titulo de bestias; como parece en la carta de San Pablo, a Tito: donde dize. Los creyentes, ordinariamente son mentirosos malas bestias, como si dixera, guardaos dellos, no os inficionen con su ponçoña. Esto assi breuementedicho, descubre la ferocidad del juego, q̄

deue:



Seneca.

Ad Titum.

Daños de la ociosidad,

debe contarse entre los vicios que derriuan infamemente los hombres, y aun a la virtud de la verdad, trae como auemos visto. Aora passemos adelante, si acaso ay pecho tan azorado, que resista.

DECLARA LAVREANO EL
moral Hieroglifico, de quatro figuras sin adorno al desnudo, que se veen en el naype. Cap. XVI.



RISTE mundo, barca rota, casa que toda se llueue. Ya oyistes Florino, q vn hombre entregado a vicios queda hecho bestia (dixo començado Laureano) como el cauallo, que no haze diferencia, o distincion entre la ceuada y trigo, sin discrecion, auiso, ni prudencia, por lo qual amonesta el Real Profeta diziendo. No seays como el cauallo, o mulo, que no tiene entendimiento. Esta es la baxa que hazen los pecadores, decendiendo de hombres, a vn estado tan vil, especial los Tahures, que sin mas consideracion de Dios, y su ley Santa, todo lo emparexan, sin atender

Psalm.

y males del juego. ¶ 272

der a tiempos, ni lugares, daños, peligros, y otros males: teniendo por fin vltimo, lleñar sus vientres, o como el vulgo dize (darfe vna hartazga) quedando siempre hambrientos, a imitacion del prodigo, que descaua el grosero y villano pasto de su ganado. *Mirad por vuestra vida, que aun del mesmo intento suyo, son escasos los demonios, dan-
Lucas. 15.* doslos por tassa a sus jornaleros: quando huuo Tahir que diu esse basta, ya estoy harto de jugar? quando le escarmentò la perdida, el empeño? el remorder de la conciencia? quando se retirò por el mal nombre? A lo menos si ostengo de dar credito Florino, y a otros acuchillados de esta enfermedad, no puede negarse, sino que si en caso de pobreza, y los demas infortunios, dexan de auir al naype, son grandes los dolores, ansias, y hambre que del tienen, para cuyo remedio importa fauor del Cielo, ocupaciones santas, loables exercicios, que desuelen los animos distraidos, reduziendolos a vida sossegada.

No tengays duda de esso (respondió Florino) verlo eys aora en nuestro Hieroglifico, que de industria le he guardado para esta ocasion, por su moralidad. Bié a proposito de

Daños de la ociosidad,

de vuestro ingenio. Quatro cartas hallarey en la baraxa, sin ropage, adorno, o compostura, que siendo figuras, carecen deste nombre, conuiene saber, As, de espadas, As, y dos bastos, dos de copas. Los quales en estampa de Andalucia, todos tiené figuras de muchos al desnudo. Deseaua yo saber (discreto Laureano) en que desmerecieron estas, porque ni vestidos, ni buen nombre se les cõcediesse? Quando miro los Reyes con cetros, coronas, y ropas rozagantes, passó por ello: quando veo los Caualleros, y Cauillos, con libreas, jaezes, y aderezos: no me admiro, ni menos de las Sotas, o soldados, que ordinariamente andan en cuerpo. En lo que yo reparo, es en aquellas despojadas, tristes, melancolicas, ajenas de todo abrigo, y hórada, cõ postura.

Con poco mas (dixo Laureano) estaua declarado vuestro enigma. La dificultad se allana, considerando, que en estas dos fuerres de figuras vestidas, y al desnudo, estan representados los vandos, o quadrillas, en que se diuide el juego (Tahures, y fulleros) cuya ordinaria competencia, solo consiste, en despojarse los vnos, a los otros, hasta dexarlos desnudos, o en otro lenguaje (los blancos, y ne-

negros que dixistis: de donde viene que los pobres inocentes, quedan en blanco, sin ropa que los cubra. Estremadamente auays en estado en la pintura (dixo Florino) dōde podríamos entender por los desnudos, aquellos que lo estan de toda malicia, a causa de ser nobles bien nacidos: porque como dezia vn Tahir bien entendido. Quien no tuuiere vn pelo del demonio en el juego, dexé el oficio, o muera en el fin remedio: y entienda que alli no vale nobleza de linage, hidalgua de condicion, letras, ni auiso cortesano, que todo lo descomponé vna baraxa, en manos de fullero. Fundauasse en que quanto vno es mas honrado, tanto es mas facil de engañar: porque assi como el ladron cree de todos que lo sean, bien assi el noble piensa que todos lo son, no juzgando con doblez el coraçon ageno.

A O R A pues Florino (dixo Laureano) quede de aqui sabida la nueua diferencia que haze esta confussa Republica, a la concertada y politica, donde (sino conocemos a Iuan, o a Pedro) ordinariamente juzgamos sus calidades, por el buen pelo, y ornato de sus personas: empero a cer-

Daños de la ociosidad,

ca de jugadores (y mas siédo cofarios) no corre ni ha lugar este juyzio: antes parece el córrario mas conforme a su language, y al que las despojadas pinturas representá. Demanera (caríssimo Florino) que viené a quedar cubiertos, la falsedad, y engaño, dexádo la verdad, y sencillez desnuda, como puesta a la verguença: de mano de los que no la tienen.

Pareceme (discreto Laureano, dixo Florino) que oygo dezir a algunos Tahures, leyédo este discurso: que de espacio estauá estos señores; quiélos viera có vn baraxa en la mano, o en la rueda de vn bufete, agonizádo por su suerte: y otras cosas a este modo, oxala les diésemos ocasió de ocuparse: aunque fuisse a nuestra costa, que al fin dexariá de jugar por aquel rato. Boluiédonos pues al cuento coméçado: os digo ser dignas de adverténcia, las figuras compuestas. Vereys los dos Reyes de bastos, y de espadas, con insignias de magestad palo, y mando: horca, y cuchillo. Los otros dos de oros, y copas, có muestras de riqueza, y de regalo: bien fuera de lo que passa a essotras figuras miserables. El As de bastos (sobre sus pocas fuerças, y mucha desnudez) vn pino acuestas: El As de espadas

das, atrauesado vn alfange por el cuerpo: todo enseñal del poco reparo y defenfa de sus golpes, porque no ay piedad en los fulleros. Demanera señor, que a los hombres senzillos, sin doblez de malicia, a effos van las pedradas (como en estas casas se dize, por donayre) a y me las den todas, y ótras burlerias pessadas a este modo.

No se que responder a effo (dixo Laureano) pues en el juego a todos cabe parte de culpa: y no es pequeña la de los inocentes, que por la aficion del naype, se ofrecen a tan proables peligros. Quiero deziros vn Hieroglifico, de que haze memoria cierto escritor *Herodot.* antiguo, dõde vereys bié claro, la diferencia de entrambas fuerres de figuras. Dize q̄ los Egypcios pintauã dos, cõ particular acuerdo: vna muy atauiaada y compuesta otra desnuda sin vestido alguno: en las quales estauã dibuxadas la ciencia, y el amor: a esta pintauan desnuda, porque no puede encubrirse, y a la sabiduria vestida cõ adorno, porque puede muy bien dissimularse: considerãdo pues el saber encubierto, con que engañan los fulleros: y la demasiada aficion de aquellos (que siẽdo simples) por solo amor del vicio, juegan a la valda su dinero. Parece que al

Daños de la ociosidad,

iusto les quadra la pintura, con que nuestro enigma tambien se desempeña como yo lo desleo en los Tahures miseros.

No ay mas que desleer (dixo Florino) galano Hieroglifico a proposito, donde se representan la llaneza, y fingimiento, que son aquellos dos caminos trillados del juego: y es desconsiderar, como ajusta bien con lo q̄ antes diximos. Conuiene saber, que los fulleros no desleean otro mal, ni calentura a sus Tahures, solo pretenden quitarles la moneda, hazienda, y aun lo demas hasta el vestido: y de aqui es aquel dicho tan celebrado en los tablages, de cierto fulleraço, que auiendo ganado a alguno destos (a sumodo) viendole melancolico, dezia: cuerpo de tal, de que sirve affligirse, que pierna, o que braço lleua menos? calle y tenga paciencia, que todos son golpes en la ropa: y no aduirtiendo los que se daua el triste a si mismo en el coraçon y alma.

POR mi fee que es buen consuelo a queste (respondio Laureano) alomenos quando ello fuesse assi, que solamente escapasen lastimados en la ropa (entendiendo aqui por ella, la hazienda) aun no podran asegurarse en su mal hecho, los fulleros

Y males del juego. 275

Heros, ni consolarse con disculpa semejante,
 pues sus perdidas son de muerte espiritual
 del alma, sin comparación mas dañolas. Miró
 ferable ganancia, dar de puñaladas inconsi- *Pecatiū*
 deradaméte, a aquella que hizo, y crió Dios *cum con-*
 para su esposa, a trueco de regalar el grosse- *sumatiū*
 ro y bestial cuerpo. O Florino, Florino, qué *fuertē ge-*
 poco sienta el que no echa de ver la desnudez, *nerat*
 de desamparo, y sequedad de su alma: incurrida *mortem*
 por la culpa, como queda hecha vn se- *Iacob. I.*
 cadal, y heriazo terrible, expuesta a infinitas
 desventuras. Mucho mejor les fuera a es-
 tos, quedar ciegos de vno de sus ojos corpo-
 les, coxos de vn pie, o mancos de vna ma-
 no, y salvarse: que cuidando tanto del su-
 sustento, y regalo suyo, condenarse. Ya me
 aureys entendido, a que proposito lo digo,
 pues el dicho de aquel chocarrero, ni es do-
 nayre sino necedad: ni ay para que se soleni-
 ze. Pone en execucion sus robos, salese cō
 tantas fullerias: y como le queda el braço sa-
 no (en la apariencia) moteja al otro, dizien-
 do que no le lleua menos. Mejor hiziera ca-
 da vno, de mirar sus faltas, tratando cō cuy-
 dado el remedio dellas, y no hazer donay-
 re de las culpas, y miserias ajenas, que no
 traen prouecho.

Daños de la ociosidad,

Yo os prometo (respondio Florino) que aun en esta vida suelen llevar alguna pena, con infames castigos, q̄ estan representados en el Dos, y Quatro bastos: vno de los quales significa la horca; y el otro los quatro quartos en los caminos puestos: porque faltando a quien robar en los tablages, acometen a quien saltar y quitar capas: de doi. de quedara llana la dificultad que algunos tienen a cerca de los Ases, y estas figuras de que aqui hablamos, pues en los naypes de Castilla no las vemos, ni se hallan mas que las insignias, o manjares solamente. La causa es a mi ver (discreto Laureano) por ser en lugares que se frequenta mas el juego, y por esta razón la fulleria. Quedan tales los pobres Tahures, que ni aun para desnudos está buenos, destruydos, sin rastro, huella, ni memoria, en la Republica; y lo mismo es del Dos, y Quatro bastos: (Horcas, y palos vazios) o porque ya los ajusticiados se han deshecho, o porq̄ esperan otros delinquentes: sino fuesse (por manos de pecado) que ya no se castigan los fulleros: y los instrumentos de castigo, sirue de ceremonia, y apariencia solamente, o como dizé de vn. Aqui fue Troya, y sea lo que fuere, que esto no esta a mi cuenta.

Farsa.

y males del juego. 276

Farfa es, o comedia la del juego (dixo Laureano) donde vn mesmo personage, representa el de vn gran Principe: y tambien el de vn esclauo. Aqui vemos al Tahir, que aora haze figura de simple, y en otra jornada representa vn gran soldado (estremos causa dos de su vicio). El medio en estas cosas, es mas bueno, y en todas ocasiones conuiene auer prudencia de serpiente, con simplicidad de paloma: no astucias, fraude, o hiel, para con nuestros hermanos, y juntamente auiso, prudencia, y discrecion: para euitar los daños no entrando en la casa de tablage, ni aũ passar por el barrio y calle donde la huuiere, puestan conocido es el peligro.

PROSIGVEN LAUREANO, Y

Florino, el Hieroglifico de las quatro figuras, y refiere se la visita destas casas de juego. (ap. XVII.)



IOS parece Laureano, vamos abreuando, para concludyr lo que toca a Hieroglificos (dixo Florino) quiero representaros vno particular, y estraño. Este es el (Dos copas) dõde vereys vn pobre muchacho, entre dos

Daños de la ociosidad,

vnas oprimido, y como enterrado en vida. Ya os dixes en la vida de Vilhá, q los Tahures Hamá a este naype o carta (láparas de Peñaflo) aora echareys dever, q siruiendo de ellas en el templo de la ociosidad, a honra del Idolo de su codicia, en lugar de azeyte (simbolo de misericordia) las ceuan con sangre de los proximos en señal de su inhumanidad. No va esso fuera de camino (dixo Laureano) q en las sagradas letras, tambien significa opresion. y muerte de inocentes la sangre, como santo Thomas dize, y se colige de los Profetas, que debaxo deste nombre entiendé las crueldades de vnos hóbres a otros: y podriamos dezir, citar representadas las casas de tablaje, en aquella tercera parte de la mar, que san Iuan vido hecha sangre: donde el numero determinado, y cierto, se toma por indeterminado, è incierto, en language de escritura: como si dixera, muy gran parte del mundo: y no es pequeña la de los fulleros y Tahures sanguinarios, gente de entrañas duras de mala inclinació, y peores hechos, los quales como mala yerua crecen.

En este mesmo lugar, dize el Apostol san Iuan, que murieron tambien la tercera parte de los que habitauan en la mar.

D. Tho.

Osee. 4.

Esai. 33.

Apoc 8.

Ya pues auemos dicho, como las casas de conuersacion, sean golfos terribles: y a esto podrian aludir estas figuras desnudas que parece auerse alexado de ropa, desseando escaparse de sus olas. Pago bien merecido a los que no figuen el consejo de san Pablo, *Colof. 3:* que dize. El despojo que deueys hazer hermanos, sea del viejo nombre, con todas sus imperfecciones, malas costumbres, viciosos exercicios, culpas, y pecados: porque en lugar de vna ropa tan estragada, vieja, asquerosa, llena de polillas, teneys (si gustays dello) vestidos de gala, labrados para los escogidos amigos del Señor, con variedad de virtudes, mas hermosas q̄ los recamados, y bordados del mundo. Esto es, de santidad, en entrañas piadosas, benignidad, humildad, modestia, paciēcia, lleuâdoos vnosa otros: no el dinero (como si dixera) no la haziēda, sino sobrelleuâdo las faltas, cō caridad y amor fraternal: q̄ de esta suerte, se camina a vn grande vinculo de perfeccion. Este (Florino carissimo) es ropage soberano, adorno celestia, y diuino, q̄ excede cō infinitas ventajas la purpura, oia da. y los demas adereços, q̄ los pecadores estiman. Quando el hijo prodigo boluio a la casa de su padre: esta es la razon porque se le dē

Daños de la ociosidad,

la vestidura llamada (Estola primera) que significa pureza, y resplandor de vida: dexada
Luce. 15. ya la vieja deslustrada, y perdida: que se baxo desta metafora se entienden las malas, o buenas costumbres y habitos. De manera que mudando la imitacion del primer hombre, entra el ornato y composicion de las virtudes, a imitacion de Christo. Alla se cuenta en el Genesis, que mandó el Señor al Patriarca Iacob hiziesse cierto Altar, en hazimiento de gracias, por auerle librado de las manos de Esau su hermano, que le auia perseguido. Y manda para esto, a todos sus criados, y familia: a mudar ropas de nuevo, a searse y componerse: para significar esta pureza, q̄ deuemos tener en la vida. Grande misericordia haze Dios al alma que así la renueua, sacandola con ropas de salud: y por el contrario, es particular desventura, vestirse de peruersas costumbres, posscer bienes adquiridos con mal titulo, pues en lugar del vestido, se visten de maldicion, como dixo Dauid. Todo es suma desgracia, ninguna cosa se logra: por lo qual seran vestidos de confusion, el dia de la cuenta, conuirtiéndose lo precioso de sus atavios, en vil y deshonorado sanbenito. Parezcan a ca vnos Reyes, tengan esti-

estimacion, como de Caualleros: o sean de los comunes soldados, y ordinaria gente de vulgo (representada en las Sotas) que en aquel dia ultimo, todos quedaran castigados afrentosamente, para mas confusion, y verguença.

*Induan-
tur sicut
diployde
confusio
ne sua.
Psal.34.*

Quisiera yo (dixo Florino) se les diera en esta vida alguna pena, de las que la ley y premaricas contienen: que entiendo no son pocas: y segun tengo entendido, mas se mueue los viles pecadores a escarmiento, con castigos presentes (aunque sea de mano de otros hombres) que con amenazas por venir, aunque las haga el mesmo Dios: y por tanto hablemos de lo que en las penas, que el humano derecho dispone: ya os tengo apercebido, hagays vna breue suma dellas, lo qual de nuevo os recuerdo, si acaso estays olvidado. Antes lo tengo muy en memoria (respondio Laureano) y hazerlo he sin duda, luego que se concluya por vos la visita de juego, q yo espero oyr, y entiendo sera mas proposito, pues de ay resultan sus condenaciones, y penas de dinero. Comencemos (dixo Florino) en buen ora, suponiendo que era menester poca diligencia, para persuadiros el trato destas casas, y modo de negociar con las

Daños de la ociosidad,

las justicias, respecto de la mucha noticia que teneys de tablageros y Tahures, cuyas letras claramente dizen donde son aprendidas, géte a quien mucho quadra el comun prouerbio de letrados de agua dulce, o (como dezia vn discreto) de doctores passados por agua. Finalmente todos estos hombres de poco fondo, verloeys en el presente discurso, donde se descubriera mas claramente lo dicho.

Primeramente es de advertir, que a los auisos hechos a la justicia, llaman los Coymeros en su lenguaje, dar el bramo, para lo qual ellos se aperciben con sus traças: que si bien son ya notoriamente conocidas, no podre, ni conuiene dezirlas todas. Si la casa es grande, y san postigos fallos a otra calle: si es pequeña, sobornan los vezinos, para saltar las paredes y tejados: si tienen por buena suerte alguna Yglesia cerca della, se valen a costa de la fabrica, con muchas tejas quebradas, y otros daños. Entiendense las centinelas, y auisos que tienen para este fin: cō vnas metáforas estrañas. Al tiempo que desaparecen los Tahures, suelen dezir, desagua essa gente, saquése las bombas, que haze agua el nauio, que viene al juez: y otras alusiones estrañas, a este modo. Caso marauilloso, que
fin

y males del juego. 279

sin saber como, ni de que manera, en vn momento despachar los fulleros, vnos por aqui, y otros por otra parte: y a penas quando entra la justicia, halla hombre de los que jugauan, y si han quedado algunos de sospechada temen, poniendose a la sombra de los que llaman (cuerdos) gente de opinion con los Iuezes, Escriuanos, o Alguaziles, y los demas ministros.

De aqui vino, o tuuo origen, aquel tan celebrado dicho: que los valedores de fulleros, se carean con ellos, dandose las manos, como las letras vocales, y las consonantes, que estas vltimas no hablan, ni significan, sin las vocales. Præuasse, porque luego al punto estos magnates, salen a la causa del fullero, defendiendole, abonandole, y diziendo: El señor fullano, es hombre honrado, principal, puede jugar (por passatiempo) en ninguna manera es traue: soy otras disculpas a este modo, con que el otro se alienta, cobra animo, y aun suele tomar brio, sino es que el huesped, acorta embites (como dizen) pagado la condenacion por todos, repartiendolo despues por cabeças: y estando ya de acuerdo para ello: que al fin la medicina comun en casos semejantes, se reduce a dinero.

Daños de la ociosidad,

DE otras muchas euàsiones, y traças sue-
len valerse para cubierta de su mal trato, co-
mo en vna mesa de truques, o vna baraxa de
naypes viejos, con dos hóbres de mágica, que
juegan por cumplimiento: estas ceremonias
vsan, tomando de aqui ocasion de jurar fal-
so, afirmando en forma de derecho, que no
se jugaua algun otro juego en aquella casa,
y esto con tal desenfado, que muchas vezes
engañan los Juezes, sino huuiesse algunos
tan prudentes, que los examinan a solas,
porque todos juntos, son como los viejos
de Susana, diziendo vna mesma cosa: y
cada vno de por si desuaría, y con facilidad
se descubre su mentira. O caso digno de
toda compasión (dixó Laureano) que los
nobles, y gente de reputacion la atrauies-
sen, poniendola a riesgo en defensa de fu-
lleros. No es como quiera (respondió Flo-
rino) que si bien supiesse des lo que passa en
esto, sentiríades lo de veras, y basta saber que
den por disculpa de sus falsos juramentos:
no hazer mal a los Coymeros, ni contrade-
zir a los que se perjurarón primero, auien-
dose en esto, como las ouejas y carneros
con el manso: que en arrojandose el, le si-
guen todas, aunque se despeñen. Guar-
deos

y males del juego. 280

deos: Dios Laureano, que halle se aquí vn hombre de buena conciencia, que mire por su alma (diziendo verdad en el juramento) que oyreys blasfemias estrañas contra el, no tandolo de couarde, impertinente, y melindroso. Remarar se ha este capitulo con solo vn exemplo, que haze a nuestro intéto. Acudia cierta persona, a vna casa de juego, de cuyo trato resultaua escandalo en la Republica: por lo qual desseando los Iuezes poner el remedio conueniente, trataron de hazer informacion contra el tablagero, obligando a los testigos con censuras, a declarar lo que sabian. Entre los demas, nombraron vn hombre temeroso de Dios: y aunque procedio en esto, algo en fauor de la parte (procurado descargar al reo quánto pudo) fue tã mal recibido de todos los Tahures, y consortes, por no auerse perjurado (no solamente atendiendo a que se vsa entre ellos jurar falso, sino tambien, a que el testigo auia sido combidado algunas vezes del Coymero) que vino a quedar en prouerbio, el antiguo de Iudas, (comió, y vendió) y todos los demas de la conuersacion, asì lo confirmaron: para que veays Laureano, en que estiman los tales la honra del Señor, y suya: rompiendo
con

De Daños de la ociosidad,

con todo, en casos de injusticia, ocasionados de su interes. Mirad por vuestra vida, el pro-uecho que de estas visitas se sigue: pues en lugar de atajar ofensas, se hazen otras mayores, que ni se pueden, ni se sufré dezir todas.

Los inconuenientes que en este passo se van atropellando (dixo Laureano) muchos son sin duda: del perjurio esta claro, y ya auemos dicho. Particularmente, es mucho mas graue aqui, pues el hombre no solo se perjura en su defenfa: pero tambien a cerca de las agenas. Quanto alo primero os digo, que el reo siendo preguntado juridicamente có juramento, deue dezir la verdad, pena de pecado mortal. Este es comun parecer, y senten-cia de los Padres: donde se descubre qual sea la ofensa del q se defiende, o se perjura por otro. Esta es materia graue, y no vale nada disculparse, có que redime las penas pueitas de dinero (así mismo, ni a los otros) porque no obstantes qualesquiera penas temporales, o espirituales, todo hombre deue jurar la verdad. Tambien puede auer aqui pecado de parte del Iuez, que se haze aceptador de personas, disimulando los tales delitos, por cóplazer a la gente, que tiene por amigos: y si por este respeto, dexan de castigar a vnos

car-

*D. Tho.
2.2. q. 69
art. 1. vbi
Caiesan.
Sor. Sua
rez, &c.*

cargando la mano a otros. De manera que se Sot. lib. 3.
 deue proceder en toda justicia, delante de de Jus. q.
 Dios, y de los hombres: pues en lo contra- 6. art. 5.
 rio, es muy ofendida la diuina Magestad, q̄ 1. Reg. 13
 no juzga segun las apariencias humanas, an-
 tes mira lo que passa en el mas oculto rincón
 de el alma: y así queda entendido de cami-
 no, quan malas sean las diligencias engaño-
 sas, de poner trucos, y otros juegos fingidos,
 que sirven de cubierta a los demas prohibi-
 dos. Aora si os parece, passemos adelante, o
 (por mejor dezir) corramos la posta, que es
 mucho lo que resta en tiempo breue.

LAVREANO REFIERE LAS

*penas impuestas en derecho, a los que juegan y juran
 zamente las prematicas del Reyno. Cap. XVIII.*



LA GAMOS vna breue introdu-
 cion a proposito. Cuentan los
 que vienen de Potosi (dixo Laure-
 no) q̄ el tesoro d̄ sus minas, puesto
 en ciertos hornillos, o alnases, q̄ llama guay-
 res de hierro, con mucho fuego, y brasas, los
 suben a los altos cerros, para que alli por

Na ser

Daños de la ociosidad,

fer tierra falsa de mareas, con la que sopla de lo alto, se derrita, y salga bien el metal precioso: empero si aquestos ayres faltan, afirman no ser bastantes fuelles, ni otro humano artificio, a derretirlo. Esto mesmo podiamos dezir de nuestros tablageros, y Tahures: viédo quã duros, obstinados, y tercios, estan en su mala vida. Pues no bastan leyes, prematicas, diligencia de jvezes, celo de ministros, amenazas de pena, y de castigo, para que ay a enmiéda en ellos, sino ay soplo, y fauor del Cielo, todo parece vano. Esta es la causa (Florino carissimo) q̃por Dauid espera ua socorro de los montes: como dando a entender que todos los demas caminos del mundo, o de aca a baxo, ya los tenia bié considerados, y no hallaua en ellos, algo de sustancia. Ello ha de venir de la mano poderosa del Altissimo, en quien (como en fuerte caudalosa) esta nuestro socorro.

NO quiero dezir con esto, que los medios humanos, sean por demas. Antes (si es necessario) alabo, y encarezco, su importancia. En lo que pongo falta, es en vna enuejecida costumbre, de vn vicio, de que tiene tomada possession la voluntad deprauada: por que entóces, no ay pena de dinero, que acorde,

*L. u. i. c. i.
ocul'is
meis: in
montes.*

*Auxiliū
meum ī
Domino.*

y males del juego. 282

tiarde, afrenta que detega, castigo que asombre, horca, que atemorize: ley que enfreno, hõra que tire de la ropa. Eferos son de la culpa ciega, que haze arrojadizos los pecadores. Oyd vn breue rato, si os plaze, que breuemente llegaremos a nuestro punto: antes del qual, quiero referir vn gallardo pensamiento, en que cierto predicador famoso, hizo dibuxo del pecador determinado y resuelto en su maldad: que yo fio, no ha de causar enfado alguno.

Tratando el santo Iob, de los desaffosiegos, que causa la tribulacion, y trabajo, en el humano pecho, dize assi. Espantarle ha la tribulaciã, cercarale ha la ãgustia, como el Rey, que se dispone a la guerra. Terrible aprieto combate el pecho de vn Rey (dezia este hõbre docto) quando ya de arrãcada, sale a presentar batalla a algun cõtrario enemigo. Suponiẽdo, q̃ya ante todas cosas ha hecho grãdes diligencias, cõuocando Capitanes, ministros para la jornada, cõ lo demas q̃ a ella pertenece. Despues de lo qual puesto del todo a punto: vereys entrar delante de la Real persona, en forma de campo, y esquadrones: tãtos luzidos soldados, Alferrez, y Capitanes, tanta vistosa bandera, tanta gallardia, y riquezaza

Daños de la ociosidad,

queza de vestidos, armas grauadas, luzientes escudos, varias plumas, con todo lo demas que puede imaginarse. Viendo pues la Magestad del Rey, el copioso numero de gente, y entre ellos quantos casados dexa sus mugeres solas, quantos hijos, a sus padres desconsolados, vnos moços, otros viejos, medianos, y mayores, de condiciones, y estados diferētes, q̄ es tacil cosa discuir por ellos.

EN esta sazon haze el Rey discursos estraños, diciendo dentro de si mismo. Valame Dios, que luzidos hombres lleuo en este mi campo, y exercito: que seria si la hermosura, gallardia, y riqueza, de tales esquadrones, feneciesen en la jornada, sin cōseguir el efeto, que pretendo! quantos daños, inconuenientes, y desuenturas, podrian seguirte; O coraçon generoso! que si padeces sobresaltos es por ver la honra en auentura: la victoria dudosa, pues si aqui me pierdo, no sera posible jamas alçar cabeça: todo tendra fines miserables, malos sucessos, &c. O pecho Real, y magnanimo, qual andas en semejante aprieto, viendo el resto de tu poder en tal contingencia. Valame Dios. estraña congoxa, &c.

Empero aduertta el curioso, q̄ estas, y otras muchas dificultades, no son parte en aquel tran-

y males del juego. 283

trance, para volver pie atrás: venga lo que viniere: suceda sinieſtra, o proſpera fortuna. Podriaſete dezir (y aũ ſi el lo comunicafe, no faltaria quien dixefſe) mire Vueſtra Mageſtad que eſta a tiẽpo de cobrarſe: en eſta contingẽcia deſpidafſe la gente, bueluaſe todos a ſus caſas, nadie paſſe adelante, cõ otras aduertẽcias a eſto modo. Todo lo qual, ni eſ, ni ſera parte a desbaratar ſus intentos, antes el Rey entõces pueſto en pie, cõ denuedo, animo eſforçado, y ſemblãte briſo, diria. Ea ſoldados valientes, Capitanes famoſos, animo, aprieſa, march. r, vamos de aqui, q̃ nos eſpera vna grande, è importantiſſima vitoria, de inmortal, y eterno nõbre: nadie deſmaye: al arma, al arma, vamos ſin dilatarlo ſolo vn pũto, q̃ en qualquiera dilaciõ ay grã peligro.

Siempre que os oygo (carifſimo Florino) hablar en la materia, traygo a la memoria aqueſte exemplo, que es vn retrato viuo de Tahures: porque les acontece aſi a la letra. Quantas vezes ſalen algunos de ſus caſas, cõ animo de hazer conjuracion, en caſos de fulleria: y el otro que eſta en ſu apoſento retirado a ſolas, haziendo naype falſo para ganar con ventajas, o inuencando la flor

Daños de la ociosidad,

nueva, y otras cosas tocantes al oficio, como (si es hombre humano) le combatirán pensamientos, dándole cruda guerra: si me cogen con el hurto en las manos, que riesgo corre mi credito? que diran en mi lugar, o en barrio. y mas si llega a saberlo la justicia. O pues si veré a mi familia fame? si me sucede vna moñina. (¿cómo pierdo la asistencia de mi tierra? mi mujer, y hijos, dexandolos sin amparo? Despues de lo qual da garrote, el cargo de restituyr: y a todas estas desgracias, así representadas, no ay mas tratar de retirarse con tiempo: antes dize cómo las obras, caminar, marche el campo, en demanda de su desordenada codicia: por qué tal es la fuerza de la culpa: a los que ciegamente se dexan llevar della: si ruase nuestro Dios, libre nos de semejante furia, y desatino.

BOLVAMOS pues aora los ojos a las penas dispuestas en las leyes, y prematicas: veremos claramente cumplido esto a la letra. Considerad (carisimo Florino) qué el derecho guarda su distinción, entre juegos licitos é ilitos: en los licitos, limitado la cantidad de lo que puede jugarse, y atendiendo también a las personas y su calidad: empero los no licitos

y males del juego. 284

la prohibicion es absoluta, que a todos com-
prehende, aunque las penas segun los Cano-
nes, y Leyes, se instituyeron diuersamente:
començando desde la dignidad Episcopal,
hasta los clerigos, y religiosos: a quien entre
muchas penas, pone graues censuras el Pon-
tifice: particularmente, quando preceden a
monestaciones, y no se pone enmienda. Son
les prohibidos a los tales, el jugar de las ta-
blas, y a los dados: y el hallarse presétes a qual
quiera dellos: q̄ no es el menor daño el que
entra por los ojos, aun en caso de juego.

*C. Episco.
dis. in.*

*C. Cler. de
vita &
bon. f. s.*

Vna ley hallareys q̄ prohibe a toda fuer-
te de personas jugar dinero: saluo en juego
donde se exercitá las fuerças: como si dixes-
semos la pelota, la barra, las justas, y torneos
y quando mas se alarga a otra ley permitien-
do se jueguen cosas de comer. Ley ha auido
tambié, q̄ prohibio pelota, tirar bohordos,
y otros juegos semejantes: pena de priuació
de oficio, auiendo sido primero amonesta-
dos. La ley primer a del ordinamento prohi-
be dados, o tablas, a los soldados, por todo el
tiempo que dura la guerra, con ciertas pe-
nas establecidas para esto, que podrian verse
en el lugar citado.

*L. soler ff.
de ale. & v-
su. & ale
toribus.*

*L. quod
incōuinitio*

*L. i. r. 7.
lib. 8. Re
c. p.*

Daños de la ociosidad,

L. 3. lib. 8. La ley penultima, estiendo tambien la pe-
tit. 7. R. na de los jugadores, a los tablageros, y con-
cop. C. grãde razõ: demas desto, muy sabida es la ley
Prem. 7. octaua, que prohibe no jugar al fiado, ni so-
quader. 8. bre prẽda: dando por de ningun valor, y fuer-
L. 9. Ibi- ga, los contratos en este caso hechos. Ni me-
dem. nos se permite jugar mas cantidad que dos
L. 7. Ibi- reales, a los juegos licitos: y en particular se-
dem. ñalando por no licitos los dados. La ley dõ-
L. 12. Ibi ze, prohibe el juego de las rifas, y las fuertes:
dem. que nosotros llamamos (la espadilla). Entre
L. 13. lib. los juegos prohibidos, se cuenta la carteta, y
8. tit. 7. se le da la pena de los dados, si se guarda con
quader. rigor. En las Cortes celebradas en Madrid;
añadid. año de treynta y quatro, se concedio jugar
L. 11. Ibi la cantidad de dos reales, aunq̃ no sean para
dem. cosas de comer, siendo a juegos licitos. La
Lex. 13. ley catorze, en el quaderno añadido: ordena,
L. 14. qua que los que jugaren a los bueltos, incurran
der. aña. las mesmas penas de los dados: que son dos
did. al li. años de destierro, perdida la moneda, que se
8. tit. 7. juega, y mas dos mil maravedis para la Ca-
L. 15. enel mara. Los oficiales, gente comun, y jornale-
dicho ros, todos se cõprehenden en las penas de la
quader. ley, si juegan en dias de entre semana, aun-
que sea la cantidad permitida de los dos rea-
les

y males del juego. 285

les. Todo lo qual, con facilidad se quebranta como vemos.

Dicho esto afsi con breuedad, importa advertir, como regla general: q̄ las leyes penales, no solamente obligan a la pena, mas aun tambien a la culpa: ora venial. ora mortal: y esto se puede colegir por la calidad del precepto, o ley, q̄ en materia graue sera mortal culpa, y en materia ligera sera venial. Para ver si es graue, basta que se ponga pena de excomunion. en las Ecclesiasticas, y en las

*D. Tho.
2.2.ques-
tion.106.
Art.4.
Sot.lib.1.
1.dc.1us.
q.6.ar.5.*

seculares destierro, y otras penas graues, de donde se entiende la voluntad del Legislador. En conclusion, deuese yr con grande tiento en este caso, entendiendo que si por alguna ley, se prohibe alguna cosa, aunque su transgresor no obligue mas que a venial, en tanto sera mortal, en quanto se quebrantare con animo de tenerla en poco, menof-

*2.2.q.
189.ar.9*

preciando la autoridad del Legislador. Y esto baste por aora, dexando el cargo dello a los sumis-

tas, y Doc-

tores.

Nn 5

L.O.S.

Daños de la ociosidad,

LOS DOS AMIGOS LAUREANO,
*y Florino, hazen la descripción del juego, y su re-
publica. Cap. XIX.*



Cuerdo me (Florino carissimo) que algunas vezes auemos nombrado este cuerpo del juego, con titulo de Republica (dixo Laureano) por lo qual parece a proposito dezir, có que fundamento: y antes de concludyr este nuestro trabajo, repartirlo hemos aqui, en esta manera: diziendo yo lo q̄ al cuerpo della toca, y quedádo a vuestro cargo señalar sus oficinas, o repartimientos de ciudad, segun que mejor sabeys desta en que asistimos, q̄ espatria nuestra. De buena voluntad (respon- dio Florino) y comencemos luego. Advertid pues (dixo Laureano) que Republica (segun Plutarco) es vn cuerpo a quien se da regirfe, y gouernarse, conforme lo que Dios manda: porque vnirse los hombres, animandose vnos a otros, es dadiua, y beneficio diuino: hazefe esto mediante el vinculo de la suma equidad, y justicia, que tiene por gouerno la luz de la razon. En este cuerpo de Republica, el Principe haze officio de cabeça,
su

y males del juego. 286

subordinada y sujeta a solo Dios, y su lugar Tenientes, en la tierra: que todo lleva su trauazon, y buen concierto.

El coraçon desta Republica, es el Senado, o Cabildo, que ordinariamente se llama Ciudad: dásele este lugar, como â aquel de donde toda buena, o mala obra tiene principio: y es dezir con esto, quales los Regidores fueren, tal sera el gouierno. Los ojos, lenguas, y orejas, son todas las justicias, y juezes: porque con ojos de consideracion veen las causas, para juzgar dellas: con las orejas, dan grata audiencia a los actores, y reos: Cõ las lenguas, vltimamente, pronuncian la sentencia. Braços deste cuerpo son los grandes Señores, Principes, y Capitanes: manos son los Soldados, y otros oficiales (así para el exercicio de las armas, como para lo demas, tocante al seruicio de Republica), pies (aunq̃ de mucha estima) son los labradõres, q̃ ayudando con sus trabajos al sustento, mueuen toda esta fabrica del cuerpo: como se sabe, y ve con experiencia.

Representacion del ventriculo, è intestinos, son todos aquellos que viuen de escribir, gente de pluma, y todos lós demas ricos: cuyo oficio es congregar, y adquirir retien-

Daños de la ociosidad,

niendo, de donde vienen a engendrar gruesos humores: y de aqui graues enfermedades: como al contrario vemos, que los hombres templados, tienen buenos estomagos, que son causa de mejor, y mas sana vida: aplicando pues lo dicho, a nuestra republica del juego, hallaremos, ser cuerpo que (a contrario sentido) se gouerna por injustas leyes sacadas de su cabeça monstruosa, de codicia que tiene el muado, corona, y cetros de su Imperio (Prouincia, o Republica, tan desafiada) que toda es de singulares: pues en ella, cada vno pretende para si, sin orden a los demas: por lo qual dezia vn Bachiller moderno. *Primum michi, secundum michi, semper michi.*

Ordinariamente sucede (carissimo Florino) que estando flaca, o con vagidos la cabeça, el coraçon se almadea, y tiene desmayos. Así passa en el juego, donde los tablageros (como Cabildo, y Regimiento de esta Republica) hazen officio de coraçon en ella: y así qual ellos andan, tal anda tambien su pueblo. Ojos de la Republica, son (a mi ver) los Prestadores, Tomajones, con los demas que viuen de la vsura: pues nunca pierden de vista a sus acreedores y

tambien son ojos, aquellos grandes cono- cedores de cartas (dixo Florino) que por esta razon los llaman (Buzanos) que veen deba- xo del agua: y deueñe llamar ojos tambiē, los que dan el punto. Y finalmēte, ojos diria yo ser vnos fulleros, que procuran tomar assiē- to, donde por la vislumbre se trasluzē las car- tas del contrario, y se fingē cortos de vista con industria.

Orejas, y lengua, bien claramente se co- noce, que en este cuerpo, sean los juezes fal- sos (dixo Laureano) cuyo officio, es dar sen- tēcias injustas, en daño de tercero: por sobor- nos, e interesses. Lenguas son (demas desto, dixo Florino) los sacrilegos, perjuros, y blas- femos, que merecian se les cortaran por justi- cia: y no menos son lenguas los soplones, q̄ dan auiso de los encierros, y otros juegos, por llevar la tercia parte de condenacion. Lenguas finalmente deuen llamarse, vnos que ordinariamente adulan a los Tahures, para sacar baratos. Y advertid Laureano, que las orejas de este monstruo, son muy crecidas, respeto de que ya no se cortan al fulleros como antiguamente. No es po- co de sentir (dixo Laureano) y aun por ven- tura es causa esta, de q̄ sean tampoco cono- cidos

Daños de la ociosidad,

cidos en nuestros tiempos. Pues los brazos deste cuerpo, que son los valedores, ñl todo los amparan, y defienden, con no pequeño daño de nuestra gran Republica Christiana, peruertida con este, y otros, medios.

Manos son los Manicheos, los muy baraxadores, Mayordomos del naype, y los Dan cayres. El estomago son toda suerte de hōbres, que retienen la moneda (los Templo nes, Viuanderos, los que van a la parte en los encierros) y los demas de la vsura, cuyas almas, continuamente andan hinchadas, enfermas, de penosa hydropesia de dinero. y en cōclusion, pies, deuen llamarse los Tahures, cu va vida es arrastrada, en demanda de sustentar esta gran machina del juego, y sus ministros. Veys aqui (amantissimo Florino) la bre ue descripcion de esta Republica perdida, de los jugadores, y tablages: ya aureys apercebido en que cōsiste su diferencia: pues con todo quiero aduertiros, como todos los miēbros, o partes de que ella se compone, de rechamente son contra buena policia, moral Filosofia, ley natural, y ley de gracia (suma y verdadera cifra de toda buena andança.

Que falten en lo moral, se prueua por sus deprauidas costūbres: y en consequēcia dello,

y males del juego. 288

desto, lo demas todo va perdido el derecho natural, y diuino: pues nunca jamas quieren para el proximo, lo que para ellos mismos, como ya auemos dicho de todos los officios, y gente de esta viuienda, e injusta Republica. Pues que cosa puede auer mas abominable, que esta viciosa junta de hombres: donde la virtud se pierde, los buenos exercicios se marchitan: la gloria, y buen nombre se escurecē, trocádo se en infamia. Todas las fuerças del cuerpo, y alma, se arrancan de tal manera, que no sabe el hombre de si, ni como restaurarse, todo a causa de su perdicion: porque los vicios aprendense facilmente, y con dificultad se dexan. Lo qual passa al contrario: en las virtudes, que aprendidas con dificultad, facilissimamente se renuncian. Digo que estays aprouechado (respondio Florino) y es gusto particular para mi oyros. La Republica esta marauillosamente acomodada, segun lo poco que yo alcanço.

Lo que resta, es hazer yo aora mi parte, señalando q̄ oficinas tiene esta Republica, para que no parezca quedar en vazio, el cuerpo que auceys pintado: y començare la traça, segun la que suele auer en las grandes, y populosas Ciudades. Nuestra Republica (ante todas

Daños de la ociosidad,

todas cosas) tiene Cabildo, y Senadores. Estos son los Coymeros: tienen procuradores que salen a las injustas causas, defienden los tablages, y hazédo espaldas a aquellos, q̄ merecian publicos açotes. Tienen demas desto, sus diputados, a cuyo cargo, no solamente esta el hazer limpiar las bolsas, empero tambien ordenar aranzeles, y posturas, de â como se ha de sacar de cada suerte: y quanto se ha de dar por cada vna baraxa. La imposición de sisa, es a cargo d̄ los Mayordomos. Coadiutores, y gente q̄ beneficia el naype. Ultimamente, los propios desta Ciudad, son vsurpar lo ageno: para lo qual, no faltan oficiales, libro de caxa, tesorero, y contadores.

Aduana Y porque vna de las cosas que hazen famosa la Republica, o Ciudad, es tener Aduana, como lo vemos en nuestra gran Seuilla: hallarla eys no menor en el juego: porque si en la otra se registran ropa, y mercaderias estrangeras: aqui se manifiesta, por los Tahures, muy gran parte de lo q̄ se trae de las Provincias cercanas, y remotas: aqui ay libros de caxa, toda suerte de oficiales, y almoxarifes: a quiẽ llama vn discreto (almas de Xarifes) y no solo por esto, es Aduana: sino tambien por los derechos, portazgos, y el tanto por cien-

ciento, que yguualmente todos le pagan. Item aquesta es Aduana, haziendo alusion a vnas casas parentes a todos, continuamente abiertas a quantos van, y vicien, sin exceptar alguno que trae carga.

ADVANA es, con vna ventaja a las otras, que si en ellas no ay mucho despacho, paganse mallas rentas, y los juros: empero en las del juego, nunca se permite dilacion alguna, ni ay pensar que en el mundo se halle puntualidad semejante: y para concluir lo que a esta plaça toca, digo q̄ es Aduana infernal, pues en ella a todos estados cabe parte de sus imposiciones, en casos de honra: dō de se murmura desenfrenadamente. Peor despacho es aqueste vltimo (dixo Laureano) que todos los demas, porque si ordinariamente ay mal despiciente en la restitucion de dinero, muy peor sin comparaciō le ay, en restitucion de fama, y honra, pues nunca, o raras vezes, se trata de satisfacer la agena.

Y A sabeys (dixo Florino) como la Contratacion, es vna Audiencia Real, y deposito, donde viene a parar todo quanto baxa de las Indias, y donde juntamente se despachan negocios tocantes à nauegacion. Pues advertid quanto se parece a ella la del juego,

Contratacion.

Daños de la ociosidad,

dōde se manifiesta, y descarga, la mayor parte de oro, plata, y riqueza que de alla viene: de donde amandose despues, cō el exceso que aue mos visto: y mas que de aquellas Prouincias, lo que se trae en barras, y tejos, no es tã corriente, como aqui lo ofrece el juego, hecho ya moneda: pues dezir la gēte, que destas casas se despacha a las Indias, no se yo qual otra de contrataciō, aya permitido passar alla tantos hombres, como por momentos salē Tahures de la casa del juego: q̄ parece auerse hecho las Indias, refugio desta gente perdida. Y de aqui es, que los de alla, quando vienen a España, son tan celebrados, qual acrece entre los grandes Letrados, que vienen de Vniuersidades famosas: de donde tambien nace aquella antigua competencia: quien tēga mas primores en el arte, los Criollos del Piru, o Albureros de Nueva España, por ser sus fullerias mas que ordinarias: aueriguenlo ellos, por cuya cuenta corre.

A R V E G O D E L A V R E A N O,
prosigue Fiorino, su alegoria de Republica. Capitulo. XX.



Importa advertir, para escusar enfados, que como sean estos capitulos epologo de nuestra historia (dixo Florino) forçosamente lleuarian algo de repetición: aludiendo a lo que auemos dicho. Acuerdome (discreto Laureano) que hablado al principio de nuestros discursos, a cerca del grande incóueniente, que trae consigo el nombre de conuersacion (falsamente impuesto a los tablages) dixistes llamelle Audiencia, donde se oyen causas. *Audiencia*
 Y segun esto, no dexa de auerla tambien en *cia.* su Republica, como en lugar de tantos, y tan reñidos pleytos. Iuezes tienen: apelaciones, plazos, y otros terminos: oficiales, sentécias, códenaciones, y otras penas: que todo se executa con rigor extraño: Testigos falsos, quantos quisieren a menor precio. Bien que si tienen aranzeles, por marauilla se guardan: y esto es, en ocasion de hazer la casa, aficionado los Tanures, con el barato, que limitadamente se saca a los principios, como hazia cierto Coymero, a quien llamauan (Beato de la Cabrilla). No puede passar el cuento có esta breuedad (dixo Laureano) dezid por vuestra

Daños de la ociosidad,

vida, que fundamente tiene, que parece alusión graciosa, y gustaré saberla.

Sabreys (respondió Florino) que vn hombre codicioso, dió en ser tablagero, y escogio por medio acomodado, a su fingida intención, sacar quatro reales de cada baraxa, sin exceder la tassa, a todos quãtos juegos en su casa se armassen: y fue con tal estremo el cuydoso artificio, que auiendo concursos grandes de Tahures, que acudian á gozarse esta moderacion, ponía Mayordomos, y otros ayudantes, que al descuydo sacassen algo mas: y al punto se llegaua a las mesas, diciendo a los Tahures, ya he propuesto vna, y muchas vezes, que en mi casa, no se han de sacar las baraxas mas de quatro reales: el q̄ de vuestras mercedes, gustare con esta condicion, seruir se de venir a ella, en ora buena, y el q̄ no, perdone me, porq̄ no echara naype aqui jamas: diciendo esto, manifestaua la demasia, q̄ con cuydado auia sacado el Mayordomo: ponía la sobre la mesa, gastauasse algun rato en comedimientos, de vna parte, a otra: y el buen Coymero en sus treze, sin que hombre fuese parte con el, que los tomasse: con lo qual hazia gente, que se lleuaua el mundo. Todos con gran diligencia acudian al barato.

DESTA justificacion toma principio el cuento Aduertireys (Laureano discreto) que los años passados, salieron vna suerte de salteadores, que con habito reformado, despojauan toda quanta gēte podian auer a las manos, en esta forma: que haziendo cuenta con la bolsa, rassadamente, les quitauan la mitad de la moneda, y los enuiauan sin otro daño alguno. Aconteciò en aquellos dias, pasar de camino vn pobre labrador, y como no lleuasse mas de quinze reales, que eran expēsas de su viage: hecha la cuenta, cabiã a siete y medio, no hallaua a la sazón trueque de vn real: y el buen labrador (quediera aquella cantidad, y otra de mas momento, por verse fuera de sus manos) rogauales encarecidamente tomassen ocho reales, porque el se cõtentaua con siete. De ninguna manera (respondieron ellos) con lo que es nuestro nos haga Dios merced. El cuento fue muy sabido: y de aqui se aplicó al Coymero, que por aquel camino se justificaua. Beatos llaman a estos salteadores, por el trage, y modo de robar. El nombre de Cabrilla, tomaronle de la mesma sierra, donde se recogian. El fin de todos ellos, fue colgarlos de las almenas de vn torre, que en aquel paraje auia: donde

Daños de la ociosidad,

acabaron con temporal infamia, y viue en tal prouerbio su memoria.

Bien a proposito fue la aplicació del cuento (dixo Laureano) y no menos lo fuera si emparejaran a los mas justificados Coymeros, con essa gente en el castigo. Aora proseguid en vuestra hitoria. De buena volútað (dixo Florino): tratauamos de las causas, y pleytos, que por razon de Audiencia, se hallan en las casas de tablage: a cerca de lo qual, hallareys vn daño grande, con los ministros, solicitadores, y los demas: donde oyreys que todos tratan como se venda la justicia: no ay ley que valga, fuero que se cūpla, prematica que se guarde, ni ay fauor como vn real de 2 ocho, dobló, o escudo: real q̄ sujeta enemigos, escudo, que defiende, y doblon, que dobla la justicia. El que da quatro reales, no tiene buen pleyto, aunque hablando ordinariamente, los ciuiles mas facilmente se despachá, por ser en materia de menos inportacia.

Diferentemente corren las causas criminales, como son dar bofeton, con la mano, o con los naypes, arrojar se los sombreros, o los guantes, desmentir, dar palos, cuchilladas, candelerozo, y otros daños corporales, que si en algunos tribunales tiene diferente

y males del juego. 291

rente recópenfa, en este se reduce todo a dinero. El que toma la mano en hazer pazes, o de otra qualquier manera compone los defauenidos: el medio mas vfado, es dezir a cada vno de los ya compuestos: embie vuestra merced, tantas perdizes, y el señor Capitã cótribuya con su parte, ordenese vn banquere, vamos a comer a tal casa: de dõde vino a dezir vno destos; Acabã de açotar al hõbre, y ha de pagar al verdugo: empero no ay de q̄ marauillaros, si con la facilidad referida, se reconciliã: porque hablando segun la opinion de Tahutes, toquenales en la hõra, y no el dinero. Esta es la causa (pues Laureano) que todos pongã los ojos en este metal, y q̄ las penas se executen, sin tratar de otra satisfaciõ, que (dame dinero) por este, salen diligencieros ordinarios, a las casas de posada, buscãdo forasteros que introducir en el juego, en quiẽ hazer suertes, como auemos dicho. Y el to baste d̄ Audiência, q̄ lo demas seria alargar nos, por ser los q̄ se ofrecen pleytos largos.

Famosa es la casa de la moneda, que tiene nuestra Republica: pues en ella halla- *Casa de moneda.*
reys nuevos priuilegios, contra las prematicas, y leyes del Reyno, que disponen tassa, peso, y liga, có pena de muerte, a los trásgre

Daños de la ociosidad,

fores: demas de que en las otras casas son ya conocidos los metales, su calidad, y cantidad: empero las casas de tablage, a ninguna destas condiciones se obligan, a su voluntad labran moneda: cuyo nombre ordinario, es (hazer tantos) ya de abas, o de chochos, de cascarras, o de tiestos: cuyo valor corre de manera, q̄ si vn tanto representa real de á ocho, doblon, o escudo, esso mesmo se paga, pierde, o gana, como si fuesse dinero presente. Considerad por vuestra vida (Laureano) las vérijas de esta moneda, y las que haze a el Cacao de las Indias en Nueva España, que al fin aquella puede comerse: y en efecto se come, y esta otra acabado el juego, se pone al rincón, o se echa a mal: como se ve ordinariamente, donde quiera que se juegan abonos.

Lonja.

En esta Republica, tambien se hallan gradadas, o lonjas, y lugar de mercaderes, diputado a sus contrataciones. Tratase en la del juego, todo lo tocante a estado, y hacienda: las horas son tres, o quatro, a la mañana, con tal que por esto no se pierda tiempo, si acaso se concierta algo, para cortar la colera, como ellos dizen, que ordinariamente vsan estas, y otra alusiones: (tomar vna naranja) que es lo mesmo que jugar de mañana. Finalmente,

en

en estas gradas, se da asiento a las conuersaciones, señalando casa, dia, y hora: recorrense las ditas, o deudores, que suelen ausentarse por falta de dinero, dando traças, como se empenen, o hagan baratas, y mohatras para ser pagados: que no faltá corredores, que las soliciten, bien cargadas de vsuras, y de perdida. Dase a cambio, y hazese almoneda: todo lo qual es muy propio de la lonja, cuya contratacion, y modo de viuir, es muy conocido, en Seuilla, y otros lugares.

Bien bastaua (Laureano carissimo) para conocer que aya carcel en esta Republica, *Carcel.* la ber quan fuertes prisiones tiene a questo vicio: temo mucho cansaros, con este modo de referir, que en buen Latin, y aun en Romance, pienso le llaman (alegorico) y no se si todos gustan de su corriente, en que pudiera señalaros con propiedad, la canalla de ministros, q̄ en estorras carceles se hallá, sin que faltasse el potro de dar tormento, horcas, calabogus, y cadenas, &c. Dezid (respódió Laureano) a vuestro gusto, que yo le tengo en oyros sin enfado, ni sospecha del: antes sera posible os diga despues vna palabra, a cerca de las metáforas, como, y en que lugares, son mal, o bien recibidas. Es parecido el

Daños de la ociosidad,

tablage a la careel (dixo Florino) en las demasiadas imposiciones, gabelas, y sacalinas de los presos: tanto de lampara, tanto de limpieza, tanto de rancho, y otras a este modo. Finalmente, careel parece, en el mal trato que se haze a los nouatos, en el pagar las patêtes: y porque siépre ay en ella malhechores. Antes que passéy adelante, desseo grandemente saber (dixo Laureano) si ay conuersacion de juego en la careel: y esta parece buena ocasion para tratarlo. Dezid si os plaze lo que sabeys en esto, que yo lo pagare en otra jornada.

Son casos tan estraños los que alli passã (respondio Florino) y por otra parte, tan llenos de léguage picaro, indecêre, y profano, que no me atreua a referirlo, aunq algunas vezes lo auia cõsiderado: empero ya que es fuerça dezir algo, con toda breuedad, aure de hazer lo a vuestra contemplaciõ, huyendo quantõ fuere posible lo superfluo. Cosa llana es (Laureano amigo) la tristeza, y melancolia de la careel, lugar de pena, alqueroso, sin gusto, ni comodidad alguna, y juntamente se sabe de que manera consume tiempo el juego: de lo qual se infiere la ordinaria disculpa,

y males del juego. 294

culpa, y con que ocasion la alegan en su favor los presos: diziendo (señor por olvidar) sealo que fuere: lo que puedo afirmar con verdad es, auer mas juegos, y mas Tahures en la carcel, que en la Villa: pues los que nunca jugauan aca fuera, dentro en la prissio a les hazen Tahures, aunque no quieran, y vna vez sabido el officio, aca fuera no le olvidan.

A la carcel se recojen muchos del officio (estando libres) a solamente jugar, pareciendoles estar mas seguros de visitas de justicia, como en efeto passa: juegan cantidad, y no tratate della, sino de cierta Coyma q̄ llama mā (de pesqueria) o de la chusma. Vn juego zillo de gente miserable, q̄ de solos dos maruedis q̄ sacan de barato, en llegãdo la suerte, o resto, a ganancia de vn real, vale al tablero, cinquenta, y aun sesenta reales: estos libros para el Alcayde, fuera lo que grangea el mayordomo, y otros ministros, de los quales ay muchos, que por puja la toman a rera, dando para guantes cien reales cada mes, a quien lo negocia: y muchas vezes, suben de precio, si conocen buenas ferias de ganãcia.

Tienen sus prestadores, de aquatro maruedis de interesse en cada real: y con esto

Daños de la ociosidad,

esto el traspaño, en que con vno dolo, se gana otro cada dia, y muchas vezes mas cantidad. Despues de medianoche, quando el Alcalde se recoge, queda la coyna, por cuenta del lampanero, con las bararas viejas, que son suyas de derecho. Suele valer gran dinero, respecto de los presos que vienen de noche, que gustan de gastarla jugado, por incomodidad de cama, y aposento. Cocluyre mi cuento, con vno de cierto galeote, que desde su calabozo, llamado la Galera, ordinariamente daua voces a los Tahures diciendo: hola, hola, el que hiziere quatro presas y pinzas, diga, y haga a todos, y leuantese. Esto repetia a menudo, con que los Tahures, saliendo de jugar, ofreciá sus baratos, y el tocaua quatro, o seys reales cada dia, ganados (como dizen) por su pico: y de aqui se sustentaua.

A D V E R T I D por vuestra vida, como en todas ocasiones, y lugares, tiene el dinero de Tahures, desperdicio: que por esta causa dezia vno dellos. El dia de ganancia, parece hombre, concurio de estacion, donde todo es demandas. Y assi como en los téplos, tantamente se ordena, que mientras los diuinos officios, los pobres, no inquieten
pidien-

y males del juego. 295

pidiendo: a esta mesma traça, vereys ser ordenança del juego, que no se pidan baratos, miẽtras duran sus officios: saluo en dos casos (barato del naype, y sacar de manos) por ser condiciones del contrato: que en caso de sacar, con titulo de cobrança, no ay leyes que detengan.

ALGO auemos dicho, a cerca de los Tahures graduados, y sus letras. Aqui se tratarã las calidades de la Vniuersidad, que sin duda es famosa. Leense en ella (si bien lo aduertis. Laureano) facultades mayores, leen sus Cathredas de Prima, los quatro Reyes: y por tanto se llama el officio, Regentar. El de Oros lee de codicia: el de Copas (Cathredatico de Visperas) lee de glotoneria, o de bucolica: como quien anda cargado despues de comer: el de Espadas, trata de injusticias: y el de Bastos, el poco fundamento, que en el juego deue hazerse, como bienes, que no tienẽ jugo, ni rayzes. Los quatro Cauillos, son Doctores del Claustro, graduados por suficiencia y ventajas: las Soras, estudiantes, que cursan las Escuelas. Retor, es el Cathredatico de Prima, los Conciliarios, estan en el cinco oros: Maestro de Ceremonias, el As de Bastos: portero, la Espadilla: el quatro bastos,

Vniuersi-
dad.

trac.

Daños de la ociosidad,

trae las maças de los Bedeles: armas de la Vniuersidad, tienelas el dos oros: y el As de te manjar, sustentalos actos publicos, da los grados (*Autoritate Regia*) con licencia de su Magestad: que assi lo publica el blason que trae por orla.

Arguyentes son ordinariamente, las espadas: las copas como antiguas, ponen Replicas, có vno, y otro brindis: los bastones, entran de por medio, allanando dificultades: y vltimamente, los oros, son conclusiones ue riguadas. De aqui salen las soluciones de los mas fuertes argumétos: de esta Vniuersidad, salen tambien estudiantes, para frayles, y soldados: o para nauegantes, por auer acabado los cursos en el juego. Votanse las Cathredas por sobornos, especial la de artes, que casi siempre anda entre Sofistas (hombres que con falacias engañã a los bobos) Medicina, en ninguna manera la professan, como gente poco cuydadosa de su salud: estando engañados, y creyendo que tienen naturaleza de bronce: pues no los acaban breuemente sus excessos, sus cõtinuos pesares, ordinarias mohinas. Entre muchos exemplos alegan para esto, no auer muerto en la gran peste de Sevilla, año de nouenta y nueue, mas que dos
solos

solos Tahures. Siendo tantas en numero las calidades, afsi para los estudios, como los grados, y colegiaturas, se reduzen a vna solamente, que es tener dinero. El vexamen, dale de ordinario, el que gana, al perdido, en quien se continuan, y llueuē todas las inclemencias, e infortunios.

Y A vimos al principio de este libro, que no solo ay vn hospital en esta Republica, *Hospital* sino muchos: pues por el mesmo caso que son tantos los Tahures, crece mas el contagio de su enfermedad pegajosa. Marauillosamente los comparò vn discreto, a los Moriscos de Granada, que van en grande aumento: porque afsi como estos no salen a la guerra, ni entran religiosos, ni se ocupan en jornadas de mar, y tierra, y (por esta causa tanto se conseruan) afsi tambien los Tahures, priuandosse de honrados exercicios, de q̄ se hazen inhabiles, por la continuació infame del juego. De aqui es, que se multipliquen, sin q̄ de sus personas aya desperdicio, aunque le ay tan grande en la hazienda: como en parte auemos oydo, y se dira en lo que resta.

D O S caminos tienen nuestros estudiantes, en que suelen reparar sus quebradas. Estos s̄, de soldados, y religiosos, vnos llama-

Daños de la ociosidad,

llamados de Dios, que sabe sacar de los males bienes. Otros lleuados de la necesidad, tan solamente: y tengo para mi, ser misericordia, que este Señor vya con ellos, por qualquiera ocasion, que de tal vicio los aparte. Esto es llano, y como en tal caso passemos adelante, dando lugar a lo que mas importa.

Banco. De las partidas, y libranças del juego, se colige tener bāco, ordenado a causa de vnos Tahures perdidos, que en picandosse, hazen excessiuas perdidas, sobre prenda de palabra, y por abonos. Caseros ay, borradores, manuales, y otros libros. Banco tan puntual de a letra vista, nunca jamas le huuo en poruincia alguna: porque a penas Iuan, o Pedro, han columbrado, o visto la carta, y naype de su suerte, quando esta en possession de la moneda. Caso es muy de cōsiderar, lo que a cerca desto passa: y noranlo maravillosamente los Tahures. Certificaos (discreto Laureano) que llegando a este punto, faltan palabras con que ponderar la perdicion tan grande, el desperdicio excessiuo, y daño vniuersal, que en el juego han causado, y continuamente causan los abonos: de donde es aquel cuento tan sabido, de cierto hombre poderoso, que auiendo de pagar por su hijo cantidad

y males del juego. 267

tividad de dinero perdido al juego sobre su palabra, mandó que se le contasse, y entregasse en su presencia: para que echasse de ver el moço falto de experiencia, quanto importa en estos casos, tener delante la moneda: que algun demonio introduxo lo contrario.

NO puedo dexar de referiros los versos de vn discreto Poeta, traduzidos de Iuuenal, en las Satyras, que hazen al proposito: y los estimo (demas de su agudeza) por ser de *Osorio* amigo intimo.

QUANDO mas en su punto estuu el juego?
*Ya no se embida lo que trae la bolsa,
Porque al incierto lance de los naypes
Va por el resto, lo que queda en casa,
De oro, y plata en los escritorios.
Es pequena lo cura, y disparate
Perder en vn embite, cien sextercios.*

HELOS traydo a cuento, para que de camino me digays, que moneda, o que valor tiene vn sextercio. Lo mesmo es sextercio (dixo Laureano) que vna monedallamada (Dipendio) de que se haze mencion en el Euangelio, y a buena cuenta

Pp cien

Daños de la ociosidad,

cien sextercios hazen , o montan duzientas y cinquenta libras de plata. Segun esso (respondio Florino) en tiempo de esse Poeta Iuuenal, tan largo se jugaua como aora? Y que mucho; si con tales perdidas faltan estos bancos: podriamos dezir lo que vn gran predicador (si es banco, el quebrará, que todos quiebran , sino son los de Flandes) porque si los oficiales alargan assi la mano, poco sera menester para cumplirse este pronostico. Salgamos de aqui, y del capitulo, si os parece, no quebramos la palabra de ser breues. Materia auia en que estender las plumas (dixo Laureano) y aun creo ser esto de lo mas necessario , para conuiuos exemplos zcouardar (si es posible) a ios Tahures: aunque en casos de juego, son Cesares, Anibales, y Pompeos.

FLORINO PONE FIN A SV

Republica, en lo que toca a oficinas, y Laureano dize de las metáforas y alusiones. (capitulo. XXI.

POR



OR si acaso me notaren de corto los Tahúres; No es justo (dixo comenzando Florino) passar en silencio la Alcayzeria famosa de esta Republica, en que se hallan toda suerte de te

las, sedas, y lo demas cócerniente a ropas, y vestidos, como saben muy bien los Manicheos: a cuyo cargo esta vestir los estrangeros rezien venidos a la tierra. La traça ya la auemos visto: por lo qual creo no ser necesario detenernos en ella, supuesto, que si la materia es larga, la narracion aqui deue acortarse.

OTRAS oficinas muchas, se hallá en los tablages: como son calle de caça, confiteria, plaça de frutas. Aqui se hallan con grandes vêtajas oficiales, ciudadanos, mucho vulgo, y pueblo, no falta: ni menos carniceria có todo lo demas q̄ cópone vna Republica: y yo ã industria lo dexo por ser demasiadas mendencias, có desseo de salir de duda. En lo q̄ toca a las metáforas, no puede negarse (respõdiò Laureano) quãto enfado causa vna metáfora seguida hasta el cabo: y mas si èdo por relacion en carta. Pocos dias ha q̄ cierto hom-

Daños de la ociosidad,

bre medaua garrote: refriendome clausulas de vn billete trasnochado a coita de sueño, y gasto de borradores. Tal fue la pena mia en este caso, que sino acortara los de su processo (fingiendo vna ocupacion precisa) creo sin duda me causara enfermedad de muerte.

TAL escape de sus manos, que no sabre dezirlo. En conclusion, los terminos (entre otros muchos) eran; Cielo caliginoso: Febo resplandeziente: Polos, Artico, y Antartico: claraboyas de la Celeste Curia. Mirad por vuestra vida, ¿paciencia pudieray adelante, en caso como aqueste? Ella es enfermedad penosa: y aun tiene algo de contagio que se pega. Para mi, fuera de risa (dixo Florino) por que tomandose con enfado, no ay cuento de gusto. O como lo dexara yo dezir! y hazer se rajas. Alguna vez me acuerdo averme hallado presente, en conuersacion de hombres semejantes: y tenalo por grande entretenimiento, ver sus ademanes: el estirarse de cejas: afectos, y demostraciones a este modo: que era vna comedia. Só gustos (dixo Laureano) y tambien ocasiones, en que no puede sufrirse: pues ya quando las metaforas tocá en deuociõ, y cosas de humildad,
alli.

y males del juego. 1199

alli es ello: refiere el otro el rigor de la vida santa, y dize, La penitencia, laynazo fuerte, El silicio, lima sorda, Verdugo rigido, la disciplina. Guardando demas desto a otro proposito, alegorias diferentes. Si hablan de discrecion, si en platos de conceptos: si hablan del buen donayre, vsan por metáfora, la salsa del buen dezir. El cortesano sigue diferente derrota, quebrar cañas de contienda, a. i. i. mo de fauor: el que ha passado aguas de la mar, ordinariamente vsa metáforas de nauegacion, diziendo, que el alma buela viento en popa, el arbol mayor del entendimiento, el ancora de la esperança, calma de tibieza, lastre de grauedad, &c. No dexando de la mano su metáfora, hasta saltar en tierra.

A mí ver (carissimo Florino) la causa de los yerros, consiste en no conocer la diferencia, entre metáfora, y alusion. Dizela Quintiliano, y yo aqui muy de passo. Si la metáfora es larga, no es bien recibida, ni se alaba: si es de cosas humildes, no corre con gente graue: y quando más, della se deve vsar, como de la sal en los manjares: que si la moderada los fazona, la mucha los descompone. Llamase tambien alegoria, por la aplicacion, y correspondéncia, de las cosas a que se cópara:

Daños de la ociosidad,

alusion, es pan cafero, sazonado y de gusto: causa agrado en el que oye: alienta lo que se dize: toca con brevedad, sin causar enfado. Y basta para esto, no llevar artificio, ni afectacion: aunque a toda ley, hablar limpio es lo mejor.

NO era de balde (dixo Florino) el cuidado que me daua la metafora de nuestra Republica, temiendo, os causasse enfado, su prolixidad: y auçy me lo dicho por buen camino: en que à osadas he oydo de mi derecho. No he pretendido tal (respondio Laureano) pues quãdo en esto huiera algo de culpa, mi amistad supliera otras mayores: y mas en caso de juego, q̄ es de gusto oyr como sabeys sus fueros, reconociendo tã de rayz los daños q̄ trae consigo. Quanto mas, q̄ en el corriete de vuestro discurso, se ofrecen graciosas alusiones. Del cielo seays consolado (respondió Florino) q̄ asy me alenrays en todas ocasiones: biẽ parece vuestra amistad sincera, cãdida, y sin reueses: como q̄ participa la calidad del color blãco, de quiẽ se dize, encubre muchas faltas. Si yo hallara este seguro en los demas pechos, de aq̄llos a cuyas manos à de llegar este libro, felicissimo fuera mi trabajo, aunq̄ no pierdo la buena confianza, que solo
yuef.

Vuestros discursos podrá acreditarle, sino es q̄ por mi causa perdeys lo q̄ seos deue de justicia: porq̄ assi como vn bueno puede acreditar a muchos: assi ni mas ni menos, se deue temer q̄ vno de mi suerte, desacredite la vuestra, en que tanto os auentajò el Cielo: a quiè suplico no lo permita, ya que en estos discursos he recebido de vos tan buena obra.

A O R A pues (dixo Laureano) dexadas a vna parte cortesias, que lleuan olor de cumplimiento, o lisonja: tratemos lo que mas importa. Esto es dar vn buè postre, y remate a nuestra obra, de q̄ no seos deue poca gloria. Plazeme (respondió Florino) y sea cõ vn epologo de las metáforas, y alusiones, de q̄ vsan ordinariamente los Tahures, aunque la mayor parte dellas se han referido despacio, en los discursos passados: aqui empero y rã recogidas, pues ya me auays aduertido su discrecia. Oyd vna alusiõ graciosa: En caso que alguno quando juega haze muchas suertes continuas: no solamente dizen los circunstantes, o lo aduerten, con nombre de rogiada (aludiendo a las que se dan en los exercitos) sino tambien vsan deste modo de hablar (ya cañonea Monago) haziendo alusiõ, a cierto castillo en Italia, que dizen ser del gran

Daños de la ociosidad,

Duque. Afirman desta fortaleza, que estando famosamente artillada, toda en contorno, quando comienza a disparar, llueuen balas: y tiene por nombre Monago, que al proposito, no carece de donayre.

Poco mas, o menos, bien descubro yo aqui, la agudeza que dixistes, acerca de las alusiones, que tocá con breuedad, con gallardia, y sin causar enfado: empero que quiere dezir (discreto Laureano) que otras muchas de que vsan los barbaros Tahures, y consortes: no solamente dan pena a los cuerdos, pero escandalizan las orejas piadosas. Diréos vna, por ser deste mismo cuento en que hablamos. Iuega vno de los no muy diestros en el arte que es tenido por bobo, y lo encubre, o que de hecho lo es. En esta ocasion, es léguage comũ dezir (á los bobos se aparece la Virge Maria). Es tylo propio del inoñante vulgo (dixo Laureano) vsado tambien fuera del juego, essa desuergonçada manera de hablar: ella es vna muy calificada necedad, y aũ temeraria. Muchas vezes he considerado, que fundamento pudo tener, y no hallo otro, mas que el desenfrenamiento, y malicia de los hombres que buscan nuevos modos de ofender a Dios: y este le siente mucho su

Mag es-

Magestad, como ofensa, y desacato, hecha a la santidad de su Madre, digna de toda veneracion. Noticia tengo, de que en algunos Obispados de España, esta declarada por blasfemia. Con grande razon, importaria mucho, se tratase de vn graue, y riguroso castigo, en los atreuidos sacrilegos, que assi se arrojan sin mas consideracion, en lo que tanto importa.

A L G V N A S otras pudiera referiros, (dixo prosiguiendo Florino) y no me determino, respeto de no me hazer odioso: y por que tocan tambien en cosas sagradas, contra lo que se deue sentir en ley tan santa, qual la nuestra: Bien que sean dichas por donayre, pues en caso de tantas veras, e importancia, no es razon sufrirse, ni menos se permite: de mas, de que con solo apuntarlo, assi basta para los culpados en esto, que traen en consecuencia de sus juegos, lugares de Escritura, con que la profanan. Yo os digo (respondio Laureano) que es grande inconueniente: vease la session quarta, del Concilio Tridentino, que pone graues penas a los tales: y tengan cuydado los confesores, preguntar sobre este caso, a los Tahures bachilleres,

Daños de la ociosidad,

quando vienen a la confesion, y hagan examen sobre ello: como fieles ministros, zelosos de la honra del Señor, y de su diuina palabra, tan digna de suma reuerencia: O Dios soberano! y quanto sentia esto tu Magestad, quando por boca de David, hablaua con el pecador diziédo. Porq̃ te atreues a tomar mi testaméto en tus labios? pensauas mal hōbre, q̃ era yo otro tal como tu? pagarleas con las setenas, si cō tãtas desmesuras assi te arrojas.

EL ordinario modo de hablar, tan repetido entre Tahures (juega el Sol antes que salga) y juegalos Kyries, de sseo saber (dixo prosiguiendo Laureano). Bien antiguos prouerbios son (respondio Florino) y segun lo que hallegado a mi noticia, el primero alude, a lo que sucediò en las Indias, donde en vna noche perdiò cierto Tahir vn Sol grande de oro, auido en la conquista de aquellas Prouincias, de ciertos Idolatras, que adorauan el Sol, y le tenian por Imagen de su Templo, y por le auer perdido antes de amanecer, dizen se ocasionò esta sentencia; juega el Sol, o jugó el Sol antes que salga: y aunque esto sucedio assi: no quieren creer algunos que de
alli

*Ioseph de
Acosta.*

y males del juego. 361

alli se dixesse , o tuuiesse origen el pro-
uerbio , antes (como mucho mas anti-
guo) se pudo traer a proposito del sus-
cesso referido. Bastanos tocar historia a
si de passo, no estando a cargo nuestro auer
riguarlo.

EN casas de conuersacion, corre de o-
tra manera la opinion del cuento, afirman-
do que este tuuo principio, de vn fullero , a
quien se le passaron dias, y meses, sin ver la
luz del Sol, solo por asistir al oficio. Llama-
uasse. (fulano Mohoso). A este proposito
fue lo que vno de la facultad dixo: Como
no ha de estar mohoso , si juega el Sol an-
tes que salga? pues nunca lo vee, ni goza
de su luz? de donde tambien afirman auer
quedado en prouerbio el que oy tanto
se vsa (sale de veynte y cinco, y vno mo-
hoso) porque el dia que este fullero era
de conuersacion, no se esperaua mas, en
razon de fulleria : descubriendo por tal
camino y senda , extraordinarios primo-
res.

IVEGA los Kyries , tiene tambien
su variedad de opiniones, dire dos tan so-
lamente : la vna sustenta, auerse dicho
por

Daños de la ociosidad,

por la mucha cantidad que ordinariamente se juega, como los Kyries, son muchos, y lo parecen mas, quando se cantan en vna Missa solene: y a mi ver, no yua muy fuera de camino, quien dixo, que por ser mucho el juego, y que hablando assi a caso, se le ofreciese hazer comparacion a esto, especial si era Tahur: que como os tengo dicho, no ay tiempo mas largo, que el de los Diuinos officios para ellos, ni mas ligero, que el de su ocupacion.

OTROS dicen, que cierto sacristan, auiadado en jugar, en cuyo exercicio gasta ua lo mas del tiempo: de donde perdio mucha reputacion, en compania del dinero. Dizesse del, que por mas abreuiar, ordinariamente encargaua al organista, que tañesse los Kyries: enfadado el tañedor de, q̄ se lo huuiesse dicho tantas vezes, le respondió. No puedo creer hermano, sino que ha jugado los Kyries, pues assi rehusa catarlos. Respondió el sacristan, y aun plega a Dios no pierda tras ellos la Gloria, segun me trae la perdicion del juego: y porque a nosotros no nos lleue mas el tratar cosas de donayre, concluyasse el capitulo presente, y
pas-

y males del juego. 303

passemonos a dar fin y remate a toda nueftra obra, supuesto que en materia tan copiosa, es casi imposible dezirse todo.

HAZE LAVREANO RECOPIACION de la obra, y pone fin a los discursos del juego. Cap. XXII.



O se vaya el tiempo en palabras sin fruto, y supuesto (carissimo Florino dixo Laureano) que estays bastantemente reduzido (al parecer) sera razon daros lugar, y tiempo, en que podays con espacio rumiar parte de las verdades alegadas, en vuestro desengaño: que sin duda creoyos entraran en prouecho, si para digerirlas os valeys del fauor del Cielo: ya que la Diuina bondad del Señor, os ha *Luc. i.* abierto los ojos, al tiempo, que estauades de asiento en las densas tinieblas, y sombras de muerte: endereçando vuestros passos en el camino de paz. Aqui podeys dezir con el *10. Conf.* glorioso Augustino, Como me conoce vuestro *cap. i.*

Daños de la ociosidad,

tra Magestad; Dios mio; Dadme por quien vos soys, que afsi os reconozca; Ajustad mi alma con vos, que la podeys guardar, y posseer, sin mancha, ni fealdad alguna. Esta es mi esperança; y en ella me reguzijo, quando santamente me alegro. Ya Dios mio conozco, que las cosas de esta vida, sus passatiempos, y gustos, tanto menos se deuen llorar, quanto mas se lloran: y tanto mas se deuen llorar, quanto menos las lloramos. Vos Señor mio amays la verdad, y quien la pone por obra, esse alcança luz. Y por tanto, yo la quiero de aqui adelante confessar delante de vuestra diuina Magestad, aunque ya la sabeys, en presencia del mundo, para que llegue a noticia de todos. Ea pues (Florino carissimo) nunca se aparte de vuestra memoria, vntan grande, y singular beneficio, recibido de la mano poderosa, y rica del Señor: que en tiempo de tales y tan grandes enredos, y de carga tan pesada, como es el juego, tuuo por bien sacaros a nueva libertad, principio de la que espero tendreys en lo que resta.

Y P A R A que con mayor facilidad

pafseys los ojos por los inconuenientes ya dichos, Oyd con atenció a questa breue suma, procurando seguir tales consejos. Lo primero notad, que en ninguna manera, conuiene tener casa de juego, en publico, de que se sigue escandalo, y otros daños, ni en secreto: pues quando mas lo sea, a los ojos de Dios, es manifesto. Ya sabeys la obligacion que de mas desto, corre de restituyr lo que en sus casas mal se pierde: como quien es causa del daño: el qual en este, y en los demas es muy conocido. Encargooos mucho, no codicieys sus ganancias, aunq̄ les sea permitido, llevar algo de su trabajo, ocupacion, y naypes: pues en esto ay grandes peligros, que deuen grandemente huyrse: y tanto mas deueys euitar este maltrato, quanto por nueuo estado, os llegaredes a Dios, si acaso tratays de ordenaros en ministerio suyo, que seria para los dos de singular consuelo.

El oficio de mayordomo, con los demas, que tocan al beneficio del naype, y sus baratos, en ninguna manera os dexeys tiznar de su hollin pegajoso: nunca jamas pongays compañia con alguno del trato, pues conoceys su vileza.

No

Daños de la ociosidad,

No os paffe por el pensamiento hazeros arredador, que os perdereys en la renta, pues como sabey's, ni es licita, ni cierta.

NOTORIA es la infamia, de llamadores, o trompetas, de esta injusta guerra: asy para juegos publicos, como para los engañosos encierros. Mirad por la hõra de Dios, y por la vuestra, pues en esta sollicitud, consistete toda buena dicha.

NYNCA os halley's presente, ni aun a juegos licitos: que por lo menos (juzgando en los casos de duda) os poneys en riesgo de hazer injusticia) siendo aceptador de personas: y aun codiciando algũ cohecho: que en otros mas fuertes del officio, se tuerce la rectitud por interesse.

SI os hallaredes fauorecido de algun juez secular, no por esto deys lugar en vuestra casa, a que otros armẽ tablages, para que con tal amparo (estando seguros del castigo) mas se desenfrenen: porque os certifico es grande ofensa hecha al Señor: y su Magestad no la dexara sin castigo: ya en este, o en el otro mundo.

Y A seria posible (Florino carissimo) (sino tratays a caso, de otro nuevo estado) que

que os pidan en nuestro lugar, obligandoos al matrimonio, auiendo visto quan retirado estays del juego: pues estad aduertido, de no llevar a las conuersaciones vuestros hijos (bien que sean niños): escarmentad en la cayda vuestra, criandolos en el temor de Dios, con fantasy loables costumbres: que es dificil notablemente, de arraygar las malas beuidas en la leche.

A CONSEIAREYS a los amigos, se abstengan del juego, dandoles auiso, que si algun rato se entremuieren licitamente, aduertan, que no se puede jugar sobre palabras, sobre abonos, o sobre prenda: atento a los muchos daños referidos.

DE MAS desto, sera bien, que entiendan los Coymeros, quan perjudiciales son los monopolios, y confederaciones, que hazen para llevarse tras de si los Tahures, obligandolos con extorsiones, y violencias, que juegen en sus casas: poniendo tassa en voluntades libres, contra razon y justicia.

YA auemos visto (Florino amigo) los daños ocasionados del ocio, y quan graues sean los males, que acarrea: pues de la viciosa ocupacion nace yr a la casa del juego: de

Qq aqui,

Daños de la ociosidad,

Tradentur in manus gladij, pariter erunt.
Psal.

aquí, el ser Tahur, haziendo paso a la fule-
ria: de aquí ni mas ni menos las perdidas,
dando en el infelice paradero de Mirones,
Dancayres, pedagogos, y maestros de vi-
cios, inventores de latrocinios, y pandillas:
el tropel de juramentos, blasfemias, menti-
ras, desesperaciones, con lo demas referido.
Guardaos, y guardense todos, no caygã del
camino de justicia, en pago de sus culpas, q̃
seran entregados al cuchillo, para cebo del
infierno.

L O S casos de vsura, y logro, así por el
emprestido, como por el abono, ribete, con
las demas gabelas, e imposiciones, hijas de
la codicia. Bastante razon ay de huyr tan ma-
lostratos, sabiendo que traen anexa restitu-
cion: infamia en derecho: y en ley de Dios,
graue culpa con escandalo de muchos.

L A secta falsa de dar a las manos (sien-
do como de hecho lo es, notablemente per-
niciosa a los proximos, perjudicial a las Re-
publicas, y odiosa a los que bien sienten) to-
dos la apartan de sí, como venenosa serpien-
te, que empõçoña el alma. Ya osaureys de
engañado (Florino) quantas miserables tra-
gedias suceden en la casa de tablage, donde
jun-

juntamente auays experimentado grandes males, y daños: pues creedme esta verdad, que el hombre mas dichoso al juego, en los ojos de los hombres, alcanza (quando mucho) vna riqueza pobre, y vna honra afrentosa, que tal es la del vano Tahur: y todo quanto apetece: que en el vicio pernicioso, aunque parezca a prouecho, no ay cosa de sustancia.

A L T O pues (Florino carissimo) ya passaron los aguaceros, y toruellinos del Inuierno helado, de las culpas de juego: deshechad de vuestra alma, toda couardia, y tibieza: de manera, que se aliente en la Primavera de santos exercicios: donde se hallan soberanas flores, y regalados frutos de oracion: de arrepentimiento, de penitencia: mortificacion de passiones: Leccion de libros deuotos: frequencia de Sacramentos: consejo de hombres doctos, y espirituales: vida nueua. De manera que no viuays ya a vuestros gustos, ni hagays en cosa alguna, la voluntad vuestra, sino la de Dios, a quien deueys pedir continuamente, que esta mudança sea en vos hecha, por la diestra poderosa del Altissimo, que sabe hazer

Daños de la ociosidad,

de malos buenos: de pecadores, santos: de ladrones, justos: de viureros, Apostoles: de escandalosos, exemplares: y finalmente de grandes males, suele: y sabe sacar inmenso bienes, encaminandolo todo por su misericordia, para remedio del hombre.

(?)

EN MADRID,

Por Miguel Serrano de Vargas

Año de. M. DC. III.

TABLA DE LOS capitulos y cosas notables de este libro.

Por ser breue en la tabla de tan cortos Discursos, parece
no dividirla de los capitulos, apuntando en cada vno de
ellos, los puntos mas dignos de advertencia, por las letras
del. A. B. C. que van sacadas al margen, en
el modo que se sigue

LIBRO PRIMERO.

- A** Acimiento de Florino taur, y Laureano hó
bre cuerdo. cap. 1. fol. 1.
- S.** Soldadesca, y fuertes de Florino. fol. 3. p. 2.
- R.** Rematado del todo Florino, buelue a la casa de
su padre, para fiel defengaño: a Seuilla su patria.
cap. 2. fol. 4. pag. 2.
- P.** Pierde Florino en la recayda, sus joyas ganadas.
en la guerra: padre, y hijo juegan a vn tiempo. fo.
5. y. 6. pag. 1. y. 2.
- B.** para vengarle vno de sus enemigos, dedica tres
acontecimientos en ellos. fol. 8. pag. 2.
- L.** Lugar tiene el juego entre muchos daños. f. 9. p. 1.
- C.** Conocen facilmente los Tahures, la enfermedad
del juego: y no son tan conoçidamente parecidos
hijo, y padre en lo natural. Como ven la imitació
dette exercicio. fol. 6. pag. 1.

T A B L A.

- N. El naype medicina de enfermos, quita pelares en todo acontecimiento. fol. 5. pag. 1.
- R. Laureano, y Florino dan principio a su conuersacion. cap. 3. fol. 10. pag. 1.
- C. Cosas del juego, no se deuen llamar de conuersacion, y las condiciones de la honesta. fol. 13. pa. 2.
- T. Partes y calidades del buen Tahur. fol. 11. pag. 1.
- R. Recreación como se puede tomar licitamente. f. 14. l.
- R. Tratan Laureano, y Florino, la memorable antigüedad e. inuencion de los antepassados exercicios. cap. 4. fol. 16. pag. 1.
- I. Diuision de los juegos. La boca haze juego. Juegos de la antigüedad. Jugauan de cinco, en cinco años. Principio de las suertes del juego, y quantas se jugauan. La sabiduria como se compara al juego. fol. 17. pag. 1. fol. 18. y. 19. pag. 2.
- R. Prosigue Laureano la materia de los juegos, tratando de otros virtuosos mas honestos, y antiguos exercicios. cap. 5. fol. 21. pag. 2.
- D. Antigüedad de los dados. fol. 22. p. 1.
- E. Exercicios virtuosos, antiguos, y modernos, assi de Principes, como de Filisofos. fol. 24. pag. 2.
- I. Juegos de los niños Hebreos. fol. 26. pag. 2. Juegos de los Romanos, y la estimacion en que tenian el Axedrez. fol. 20. pag. 2.
- M. Moralidad de los quatro manjares del naype. folio. 21. pag. 2.
- A. Condiciones que hazen licito el juego. f. 22. p. 2. Dar partido al juego quando obliga en conciencia. fol. 23. pag. 1. Y todo el capitulo es notable.
- R. De otros virtuosos exercicios, y la inuencion dañosa de los deste tiempo. cap. 6. fol. 29. pag. 1.

T A B L A.

- P. Pintorra, y su inventor. fol. 33. pag. 2.
- C. Florino lamenta el falso trato, causado de la conuersacion del naype. fol. 29. pag. 1. Cartas antiguas y las del naype. Campo Marcio, en que se exercitauan los Romanos. fol. 30. pag. 1.
- I. Juego de las cartas, siempre fue tenido por de haraganes. El juego de su naturaleza es bueno. fo. 31. y. 32. pag. 1. y. 2.
- N. Inuentores del naype. fol. 30. pa. 2.
- T. Tahir se dize de vn Demonio llamado Theuth. fol. 33. pag. 2.
- R. Trata los dos amigos, Laureano, y Florino, quié aya sido Vilhan, y reprueuan la comun y ordinaria opinion del vulgo. cap. 7. fol. 24.
- B. Vida apocripha de Vilhan. f. 37. pag. 2. Balan le mesmo que Vilhan. fol. 39. pag. 2.
- F. Figuras de pintura, son prohibidas a los Mahometanos, y es juego fo graues penas. fol. 36. pag. 2.
- R. Laureano dize algunas cõjeturas de varia erudicion curiosa, a cerca del nombre Vilhan. cap. 8.
- A. Ara, lo mesmo que Altar, y mesa. fol. 38. p. 1. Ser a goreros los Tahures, parece q̃ lo heredã. f. 39. p. 1.
- B. Vilhan, lo mismo que destruycion de los hombres. fol. 39. pag. 2.
- R. Descubre Florino, el falso trato, y proceder engañoso de tablajes, cap. 9. fol. 41. pag. 2.
- G. Alegrase el tablagero de ver los galcones desembarcar en su casa. fol. 47. pag. 1.
- C. Cautelas de Coymeros nuevos del officio. 45. p. 1.
- I. Juego alegre para tablajeros. fol. 47. pag. 1.
- P. Prestadores son como el labrador. fol. 47. pag. 2.
- O. Ocasiones falsas de tablajeros. folio. 42. pagin. 2.

T A B L A,

- deuense huyr las ocasiones. folio. 4. pagina. 17.
- Y. Interes, y tragoneria, andan juntos. en el juego. fol. 43. pag. 2.
- R. Profigue Florino el trato escandaloso, y abominable de tablajes. cap. 10. fol. 48. pag. 1.
- C. Coymeros viejos, novian el oficio ordinara mente. fol. 49. pag. 2. Coymero mayor como se entien de. La mas vil Coyma, puede traer a su amo a C-
- R. uallo. Gotera en payla, como se entiene entre Coymeros. Illinallaman los Coymeros a su oficio, y con que propiedad. fo. 48. pag. 2. f. 80. p. 2. Y en q casos deue el Coymero restituyr sus baratos.
- A. Nobleza de nuestra alma. fol. 50. pag. 2.
- G. Gouvernadores si leen este libro, trataron del remedio de tantos males. fol. 52. pag. 1.
- T. Trabajaua san Pablo. fol. 49. pag. 1.
- N. Naturaleza, nuestra mal inclinada. fol. 52. pag. 2.
- R. Trata Florino otra suerte de cautelosos tablajeros grandes pecadores, polilla de la Republica: sobre queda su censura Laureano. cap. 11. fo. 53. pa. 1.
- R. Restituyr deuen los tablajeros. fol. 54. pag. 1. Casas Recoletas de poquito, y de minoribus, como se entienden. fol. 53. pag. 1.
- C. Comida y cena, causa de juegos. fol. 55. pag. 2, grã de castigo, dilatarse el que los pecadores merecẽ. fol. 57. pag. 1.
- T. Tablajeros publicos, no deuen ser absueltos, sino dexan su mal trato. fol. 54. pag. 1.
- E. Estafar de cangania, como se entiene. fol. 56. pagina. 2.
- I. El juego abruga, y refresca. fol. 53. pag. 1.
- R. Tratan los dos amigos Florino Tahir, y el cuerdo

T A B L A.

do Laureano, la gran fuerça con que lleva tras de si este vicio, y su holgaçana codicia. cap. 12. fol. 57. pag. 2.

- N. Daños de vn mal natural, hecho a su voluntad. fo. 62 p. 2. Con otras cosas notables al proposito.
- R. Florino prosigue los daños de tablaje, y casas de conuersacion, y Laureano cuerdamente reprehende su vida holgaçana. capitul. 13, fol. 63. pagina. 1.
- C. Con que rigor pide sus baratos el Coymero. fo. 64. pag. 2. Coymeros astutos, no gustan de famosos tahures. fol. 65. pag. 2. Pinta vn Coymero graciosamente su modo de viuir enfadoso. fol. 65. pa. 2. Mas daño hazen los Coymeros, que los que dan a logro. fol. 66. pag. 2.
- E. Escriuania de asiento en casas de juego. folio. 63. paginr. 2.
- L. Concluyen los dos amigos el inhumano, y falso engaño de los tablajeros. cap. 14. folio. 68. pagina. 1.
- T. Notable discurso de vn tablajero, en que se pinta el tormento que padecen los tales, hasta que la conuersacion se comienza. fol. 70. pag. 2. Casas de tablaje y sus nombres. Tablajero muerto sin confession, y vn discurso gracioso al proposito. fol. 69. pagina. 1.
- R. Restituyr deuen los que han de dar exemplo. fo. 69. pag. 2. Restituyr deue el que obliga a jugar a otro, y en que caso. fol. 71. pag. 1.
- R. Habla Florino de los que por intereses viden de prestar a vsura y logro, en estas sobredichas casas. cap. 15. fol. 73. pag. 1.

T A B L A.

- P. Prestadores quales son sus armas.fol.76.pag.1.
 Motejan de couardes a los hijos de familias, sino traen que jugar.fol.74.pag.1.Quando no ay juegos,hazen sentimiento diziendo.muertos andá los officios.fol.75.pag.2.
- R. Ribete llaman a la vsura los prestadores,y otros varios nombres.fol.77.pag.1. Dentro de veynte quatro horas pagan los abonos.pag.2.
- R. En q casos se deue restituyr el ribete.fol.77.pa.2.
- T. Como se entiende el traspatio.fol.78.pag.1.
- R. Florino proñgue el infame trato,y otros incóueniētes de vsureros:y Laureano lastimado dellos reprehende la perdiçió desta gente.cap.16.f.78.p.2.
- M. Morder en lenguaje de juego,lo mesmo que tomar dinero con qualquier título.fol.81.pa.1.Ma las muertes de vsureros.fol.80.pag.1.
- B. T. Tributos de vsura en el mesmo capitulo. Vsura de donde se dize.fol.89.pag.1.
- R. Reloxes antiguos fol.80.pag.2.
- R. Concluye Laureano diziendo en la materia ,el peligroso estado de estos inhumanos vsureros , para mayor defengañó de Florino.cap.17.fol.83.pagina.2.
- M. Munidores del juego.fol.86.y.87.
- V. Vsureros como tantean el caudal de los Tahu2res sin engañarle.fol.84.pag.1. Tributos de vsureros.pag.2.Vsureros de peor condicion que ludo.fol.85.pag.2.Harpías son los vsureros.fol. 83 pag.2.
- R. Florino refiere otra suerte de oficiales grandes pecadores,perniciosos en la republica,q siruē de hazer gente para el juego.cap.18.fol.86.pag.2.

T A B L A.

T Es capitulo notable: y vltimamente se les hazer cargo a los tales munidores, como deuē restituyr, con que se pone fin al libro primero.

Libro. II.

- R.** Florino da principica la historia lastimoso, de los hóbres perdidos tahures deste tiempo. cap. fol. 93. pag. 2.
- L.** luego de estocada, y nombres propios de jugadores, o tahures. fol. 95. pag. 1. y. 97. pag. 2.
- R.** Prosiguese la conuertacion: y Florino refiere algunas particularidades. cap. 2. fol. 99. pag. 1.
- F.** Flor de virtudes, y fullero, es todo vno. f. 101. p. 1.
- T.** No ay en la republica hospital de Tahures. fol. 99. pag. 2. Lisonja es llamar Tahur a vn hombre honrado. fol. 102. pag. 1. Ay falta de letras, por sobra de Tahures. fol. 104. pag. 2.
- R.** Trata Laureano quan prouechoso sea huyr las ocasiones, para no se rendir a los vicios. cap. 3. fol. 104. pag. 1.
- L.** El juego causa de la inorancia. fol. 105. pag. 1. lugar de repelon. fol. 106. pag. 2. Perder al juego. caudal y hormas. fol. 107. pag. 2.
- R.** Tratan los dos amigos, Laureano, y Florino, q seala causa dela extension deste vicio, y en que se fundan sus demasias. cap. 4. fol. 108. pag. 2.
- C. Y.** Es agradable todo el capitulo, donde se trata si hazen fuerça las influencias, o clima desta Prouincia nuestra de España, para produzir gente inclinada al juego, &c.

T A B L A.

- R. Dize Laureano su parecer hablando a los ricos Tahures desperdiciados deste tiempo. cap. 5. fol. 112. pag. 2.
- T. En cineros me lo paga dize el Tahir codicio fo. fol. 115. Como se halla vn mesu. o scriblante en los Tahures, ganando o perdiendo. fol. 114. Ser liberales, y miserables juntamente. pag. 2.
- R. Cócluye Florino el intento de Bramona, dádolo principio a las fullerias, y eng. ños. ca. 6. f. 117. p. 1.
- B. Explicase el termino Bramona. pag. 2.
- P. Quanto se deue escusar el pecado venial. fol. 122. pag. 2. Y como es condicion del pecado enlazar otros muchos. fol. 123. pag. 1.
- R. Dize Florino mas en particular, la gran diuersidad de holgaçanes, Tahures, fulleros, y sus engaños. cap. 7. fol. 123. pag. 2.
- I. Porque no se deue jugar blando, dulce, ni con hombre de dos nombres, ni con el que dixo, digo adámbos. fol. 123. pag. 2. y. 124. pag. 2.
- P. Mar y tierra, son llamados los pecadores. f. & p.
- I. Dize Florino los abusos supersticiosos de algunos jugadores, y Laureano los reprehende. ca. 8. fol. 127. pag. 1.
- T. Tahures que metáforas vsan. fol. 130. pag. 2. Tahures que agujeros y pronosticos figuen. fol. 127. pag. 2. Tahures como se aficionan a las suertes. f. 130. pag. 2.
- R. Dize Florino algunos otros nombres, y abusos de que vsan los Tahures supersticiosos, y Laureano reprehende el daño que aqui está encubierto. cap. 9. fol. 132. pag. 1.
- A. Creer en agujeros graue culpa fol. 135. pagina. 2.

A T A B L A.

- Semper rogati ganant, prouerbio. fol. 136. pag. 2.
- R. Refiere Florino dos casos particulares, y superstitiosos en el juego. cap. 10. fol. 136. pag. 1.
- P. Son graciosas patrañas sucedidas, como en el dicho capitulo se refieren puntualmente.
- R. Habla Florino de los juramentos, votos, y blasfemias, frequentes en casas de tablaje. cap. 11. fol. 141. pag. 1.
- B. La bendicion en la boca del Tahur, se ha hecho sospechosa fol. 146. pag. 1.
- I. De los continuos juramentos, y su variedad, se conoce, de q̄ lugar son naturales los Tahures. f. 142. pag. 1. Por el discurso deste capitulo, se descubren las cautelas juratorias de Tahures.
- R. Laureano reprehende el mal uso de juramentos en el juego, auisando a los que han hecho votos, la importancia de cumplirlos. cap. 12. fo. 147. pagina. 2.
- B. Blasfemias, y sus castigos. fol. 150. pag. 2.
- I. Vn cofario Tahur, no quiere dexar el juego, aunque le paguen sus deudas. fol. 152. pag. 3.
- R. Prosigue Laureano la materia comenzada de votos, y juramentos. cap. 13 fol. 153. pag. 2.
- I. Que cosa sea juramento. fol. 153. pag. 2. Iurar por vida del Cielo, como es blasfemia fol. 155. pag. 2.
- R. Florino trata de algunas perjudiciales cautelas, que los jugadores usan en daño de terceros. cap. 14. fol. 156. pag. 1.
- F. Flores de fulleros, que deuen escusarse para no ser engañados en ellas los que juegan con llaneza. fol. 158. pag. 2. Dar luz, flor estraña. f. 161. pa. 1.
- De dōde se llama Florino n̄ro Tahur. fol. 156. p. 2.

T A B L A.

- R. Florino da auiso de los grâdes daños, en materia de juego, y Laureano los reprehende. cap. 15. fol. 162. pag. 1.
- A. Apuntadores grandes, y perniciosos fulleros. folio. 163. pag. 1.
- I. Todas las bestias de campo se hallan en casa de juego. fol. 164. pag. 1.
- F. Flor de sitevide. fol. 168. pag. 1. La flor de lameador, como la daua vn gran fullero, aunque en buena figura. fol. 166. pag. 2.
- R. Laureano representa el engañoso vicio de fulleros, y sus ganancias torpes: Florino descubre algo mas en la materia. cap. 16. fol. 167. pag. 2.
- A. Alegoria graciosa, aunque culpable, de Encerradores. fol. 170. pag. 1.
- E. Encierro para dar muerte. fol. 169. pag. 1. Y quales escaparon de vn encierro dos hijos de familias. fol. 171. pag. 1.
- R. Restituyr deuen los apuntadores. fol. 173. pag. 1.
- R. Descubre Florino otros daños particulares del juego, y Laureano da su censura. capi. 17. fol. 172. pagina. 2.
- M. Los de la Modorra, quien sean en casas de juego. fol. 176. pag. 2.
- E. Exemplo de vn hidalgo, que menospreció la torpe ganancia del juego. fol. 173. pag. 2.
- C. Oficio de caualeros en la republica. f. 174. pag. 1.
- R. Reprehende Laureano el desenfrenamiento vicioso de fulleros, y Florino prosigue la materia de engaños. cap. 18. fol. 179. pag. 2.
- A. Angeles malos ay en el juego. fol. 179. pag. 2.
- F. Cada vno cõ su flor, como se cõtiene graciosa. mēte

T A B L A.

- C. Castigos de hombre a hombre ; muchas vezes los permite Dios, y con que tassa. fol. 179. pa. 2.
- P. Padrinos del juego. fol. 179. pag. 1. Como deué restituyr los padrinos. fol. 182. pag. 1.
- R. Refiere Florino la habilidad y destreza, de ciertos pecadores Viuanderos del mundo, y Laureano los reprehende. cap. 19. fol. 183. pag. 1.
- B. Viuanderos, y su traza de viuir. fol. 183. pag. 1.
- P. Pringones en casa de juego. fol. 184. pag. 2. Prudencia de carne, y de espíritu. fol. 186. pag. 2.
- R. Florino dize como el vicio del juego, corre oy entre mugeres: lo bre que Laureano da su censura. cap. 20. fol. 187.
- M. Mugeres ramera han hecho tereeria del naye. fol. 192. pag. 1. Exemplos de mugeres virtuosas. fol. 193. pag. 1.
- R. Profigue Florino dando fin a su cuéto de mugeres, y Laureano da sobre todo su decreto. cap. 21. fol. 193. pag. 1.
- M. Contiene todo el capitulo buena doctrina para mugeres.

Libro. III.

- R. Descubre Florino algunos falsos tratos, q nacen de la codicia en los voltarios por el juego. ca. 1. f. 195. pag. 1.
- B. Voltarios, y sus condiciones: voltaria fortuna, y otras celebradas antiguamente. fol. 200. pag. 2.
- R. Dize Laureano la inquietud grande que la mala conciencia, y el pecado causa en esta gente, y Florino refiere algunos casos

T A B L A.

- particulares. cap. 2. fol. 202. pag. 2.
- I. Juezes falsos de el juego. fol. 205. pa. 1. Restituyr deuen los tales juezes. pag. 2. Modo de pedir el soborno, diziendo: ay quien de para obligar? folio. 205. pag. 1.
- M. Del Momo. fol. 203. pag. 2.
- S. Sala lores fulleros. fol. 203. pag. 1.
- R. Florino da cuenta de otras ocupaciones dañofas, en que tratan los perniciosos vagabundos en casas de juego. cap. 3. fol. 207. pag. 2.
- D. Dancayres, y su oficio. fol. 209. pag. 2 Importa publicar estos delitos para su remedio, 210. pagina. 2.
- O. Hazer obless, como se entiende en casas de juego. fol. 208 pag. 2.
- T. Tutores del juego quien sean. 209. pag. 1.
- R. Laureano reprehende la vida miserable, y dañosa ociosidad, de aquellos que tienen por oficio ser ayudantes en la maldad del juego. fol. 212. pagin.
- O. 2. cap. 4. Es bien a proposito este capitulo, contra ociosos.
- R. Protigue Laureano reprehendiendo la vida holgaçana, en materia de juego. cap. 5. folio. 217. pagina. 2.
- D. Dancayres, y maestros de vicios. fol. 220. pag. 1.
- M. Que no entren Mirones, sino lleuan Tahurs cõfigo. fol. 220. pag. 2.
- O. Ociosos incapaces de muchos bienes. f. 218. p. 1. Ocio y buena ocupacion en q̄ difieren. f. 219 pa. 2.
- R. Dize Florino otros tres caminos de perdicion, inventados de la ociosidad en los tablajes, y Laureano los reprehende. cap. 6. fol. 221. pag. 1.
- M. Ma-

T A B L A.

- M. Mayordomos de tablaje, y otros nombres deste oficio. fol. 221. pag. 2.
- C. Conocia vn altuto Coymero, en que era defraudado del Sustituto. fol. 222. pag. 2. Coadjutor del A. oficio, y el de Arrendador como se entien de. fol. 223. pag. 1.
- R. Los destes oficios como deuen restituyr. fo. 225. prg. 2.
- F. Dize Florino la seta falsa de ciertos vsureros que viuen de dar a logro, plata, dinero, y otras prendas. Reprehende Laureano su mal trato. cap. 7. fo. 225. pag. 2.
- M. Maniqueos, y porque se les da este nombre. fol. 226. pag. 2. Pecan los Maniqueos. fol. 229. pag. 2. como se deue censurar vn mal prouerbio, que di de. Essas son sus Missas.
- B. El nombre de Baraxa, como se interpreta. folio. 231. pag. 1.
- R. Refiere Laureano los Hieroglificos morales, de las mas notables cartas del naype ca. 8. f. 230. p. 2.
- C. Cartas del naype, y su fuerça. fol. 23. pag. 1. Es noble el capitulo.
- R. Prosiguen Laureano, y Florino discuriendo por las cartas, sus morales Hieroglificos del naype. c. 9. fol. 236. pag. 1.
- M. Refiere en este capitulo, todo lo tocante a los quatro manjares: es curioso y digno de aduertencia.
- R. Segunda interpretacion de los májares por Laureano, y Florino. cap. 10. fol. 241. pag. 2. Es capitulo apazible, en conformidad del antecedente, Prosiguen Laureano y Florino, ingeniosamente
- suq.

T A B L A.

- sus morales Hieroglicos. cap. 11. fol. 247. pag. 2.
 H. Hieroglicos, y su antigüedad. fol. 249. pag. 2.
 T. Quatro fuertes de Tahures, y otras aduertencias notables. fol. 247. pag. 1.
 R. Laureano y Florino, dan principio a la interpretacion moral de las figuras que contiene la baraxa. cap. 12. fol. 249. pag. 2.
 F. Las tres figuras, Rey, Sota, y Cauallo, se interpretan. fol. 250. pag. 1.
 C. El cinco de oros, y su moral Hieroglifico. f. 253. pag. 2.
 T. Tahures de semana santa, son llamados Recolectos fol. 256. pag. 1.
 R. Prosiguen Laureano y Florino, la importancia de buen exemplo, en personas graues, y reprehenden sus excessos. cap. 13. fol. 256. pag. 2.
 A. Afes y su interpretacion. Es todo el capitulo notable, desde, fol. 260. hasta el fin.
 R. Trata Laureano la fuerza có que lleua el juego tras de si la gête ociosa: y Florino refiere algunos exemplos a proposito. cap. 14. fol. 261. pag. 1.
 S. El juego se compara a quatro cosas fuertes, y parece mayor su fuerza. Es digno de leerse el capitulo desde. fol. 262. pag. 2.
 R. Prosiguen Laureano, y Florino, la materia comenzada, tratando la gran fuerza deste vicio. cap. 25 fol. 266. pag. 2.
 I. Como el juego parece mas fuerte que la verdad, que el Rey, que el vino, y la muger. fol. 267. pag. 1.
 R. Declara Laureano el moral Hieroglifico de quatro figuras sin adorno, al desnudo, que se veen en el naype. cap. 16. fol. 271. pag. 2.

T A B L A.

- F. Fulleros, y Tahures, en que cartas se representá:
fol. 272. pag. 2.
- R. Prosiguen Laureano y Florino, el Hieroglífico
de las quatro figuras, y refiere la visita de las car-
tas de juego. 17. fol. 276. pag. 1.
- H. Hieroglífico del dos Copas. fol. 276. pag.
- E. Fauorecen los acreditados a los fulleros, como
las letras bocale a las consonantes. fol. 279. pa. 1.
- I. No obstantes qualesquier penas espirituales, o té-
porales, se deue jurar verdad. fol. 280. pag. 2.
- R. Laureano refiere las penas puestas en derecho a
los que juegan, y juntamente las prematicas del
Reyno. cap. 18. fol. 282. pag. 1.
- P. Pintase vn pecador determinado. fol. 282. pag. 1.
- S. Leyes y prematicas del juego. fol. 284. pag. 1. las
leyes penales, no solo obligan a la pena, sino tam-
bien a la culpa. fol. 285. pag. 2.
- Los dos amigos Laureano y Florino, hazen la des-
cripcion del juego, y su republica. cap. 19. fol. 185.
pag. 2. Es ingenioso capitulo, donde demas de seña-
lar las oficinas de vna republica grandiosa, se
aplican al juego. fol. 288. pag. 1.
- R. A ruego de Laureano prosigue Florino su ale-
goria de republica. cap. 20. fol. 289. pag. 2. Es nota-
ble capitulo, y contiene el cuento de los Beatos
de la Cabrilla. fol. 290. pag. 2.
- R. Florino pone fin a su republica, en lo que toca a
oficinas, y Laureano dize de las metáforas, y alu-
siones. cap. 21. fol. 297. pag. 2.
- M. Cañonea Monago. folio. 300. pagina. 1. Re-
prehendese vna temeridad en comun voto de
hablar, contra la reuerencia, y honor que
se

T A B L A.

- Se dice a la Virgen Nuestra Señora. fo. 300. pag. 2.
I. Haze el Sol, y los Kiries, cuentos antiguos. folio:
301. pag. 2.
L. Haze Laureano recopilacion de la obra, y pone
fin a los discursos del juego, capitulo. 22. fol. 303.
pagina. 1.

F I N.

